

**En el Nombre de Dios,
El Compasivo, El Misericordioso**

EL MENSAJE DE
AZ-ZAQALAIN

«El Mensaje de los dos Tesoros»

Publicación Periódica sobre la Doctrina y el Pensamiento Islámico

EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN

PUBLICACIÓN PERIÓDICA SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAMIENTO ISLÁMICO

Editor Responsable:

Huyyatulislam
Mohsen Rabbani

Director:

Huyyatulislam
Feisal Morhell

Jefe de Redacción:

Lic. Sumeia Younes

Colaboran con sus artículos

en este número:

Prof. Zohre Rabbani
Prof. Leyla Younes
Lic. Luz Marina Mateo
Hayy Abdulkarim Orobio

Diseño:

Feisal Morhell

Diseño de portada:

Yauad Kameli

الإمام علي عليه السلام :
بَيْنَ لِيَصْدِيقَكَ كُلَّ الْمَوَدَّةِ ، وَلَا تَبْدِلْ لَهُ كُلَّ الطَّمَانِينَةِ
مُواظِعِهِ كُلَّ الْمَوَاسَاةِ ، وَلَا تُفَضِّضْ إِلَيْهِ بِكُلِّ الْأَسْرَارِ
، تَوْفِي الْحِكْمَةَ حَقَّهَا ، وَالصَّدِيقَ وَاجِبَهُ
كنز الفوائد / ج 1 / ص 93

Del Imam 'Alí (P):

Brinda a tu amigo todo el cariño, y no le brindes toda la confianza. Concédele con toda la asistencia, pero no le comuniques todos los secretos; (de esta manera) observarás tanto el derecho de la sapiencia como el deber para con el amigo.

Kanz Al-Fawá'id, t.1, p.93.

EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN, Nº 29-30

Yumádá az-Záni 1427 / Julio 2006

Se permite la reproducción del contenido editorial de este número, mencionando su procedencia.

Fundación Cultural Oriente

P.O. Box 37185 / 4138

QOM - ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN

Tel. y Fax +98 (251) 7733695

E-mail: shargh@noornet.net

www.islamoriente.com

Publicado por



**LA ASAMBLEA MUNDIAL DE
AHLUL BAIT (P)**

()

EL MENSAJE DE **AZ-ZAQALAIN**

AÑO X, Nº 29-30 ʔUMĀDĀ AZ-ZĀNĪ 1427 / JULIO 2006

Contenido

DIVISIONES Y TENDENCIAS EXTRALIMITADAS DEL SHIÍSMO	36
Por: Sabāh ‘Alī Al-Baiātī.	
EL CORÁN LIBRE DE CUALQUIER ALTERACIÓN	81
Por: Seīied Saeed Akhtar Rizvi.	
<i>AL-MURĀʔĀ‘ĀT</i> (LAS REFERENCIAS)	103
Por: Seīied ‘Abdul Husain Sharafuddīn.	
LAS ELEVADAS VIRTUDES MORALES DEL PROFETA DEL ISLAM (S.A.W.) ...	130
Por: Bāqer Sharīf Al-Qurashī.	
ENTREVISTA A AIATOL-LĀH ‘AMĪD ZANĀNĪ	157
LAS CIENCIAS CORÁNICAS: LOS GRAFEMAS DE VOCALIZACIÓN Y LA PUNTUACIÓN.....	164
Por: Husain ʔavān Arasteh.	
LAS BASES ISLÁMICAS Y LOS DERECHOS MUTUOS DEL LÍDER Y LA COMUNIDAD (UMMAH)	173
Por: Leyla Younes.	
AUTOCONOCIMIENTO (PARTE II).....	182
Por: Muhammad Ali Shomalī.	
UN ANÁLISIS SOBRE EL SIGNIFICADO Y PARTES DE LA HIKMAH	225
Por: Muḥammadī Ray Shahrī.	
CONFERENCIA INTERNACIONAL DE “RELACIONES CONSTRUCTIVAS ENTRE LAS RELIGIONES DIVINAS.....	246
FĀṬIMA AZ-ZAHRĀ (DESDE UNOS OJOS NUEVOS)	272
Por: Luz Marina Mateo.	

Secciones Fijas

Editorial.....	7
Cartas del Lector.....	13
Palabras desde el Liderazgo	15

Misceláneas...

■ SÚPLICA DE LA MAÑANA	1
■ HOMENAJE A UNO DE NUESTROS LECTORES.....	317

Transliteración de las letras árabes

= â	= s	= l
= b	= sh	= m
= t	= <u>s</u>	= n
= z	= <u>d</u>	= h
= ÿ	= <u>t</u>	= û, w
= <u>h</u>	= dz	= î
= j	= ‘	= ’
= d	= g	= a
= dh	= f	= u
= r	= q	= i
= <u>z</u>	= k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones como puede suceder con la letra *lâm* con sonido doble a causa del *tashdîd* (= l:l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras *dh* y *sh* al encontrarse con otra “h”.

EL AÑO DEL PROFETA (S.A.W.)

Y LOS DEBERES DE LOS MUSULMANES Y CREYENTES DEL MUNDO (1385 H.S. - 2006)

ESTE NUEVO AÑO SOLAR IRANÍ fue denominado por el líder de la Republica Islámica de Irán como “el año del gran Profeta del Islam”. Esta bella, fastuosa y gran denominación, ante todo trae consigo una gran responsabilidad para los musulmanes, intelectuales y creyentes del mundo para así conocer mejor la digna vida de nuestro querido Profeta (s.a.w.) en todas sus dimensiones: espiritual, política, cultural, etc., y que especialmente hoy en día es tan trascendente conocer, además de ser una buena oportunidad para presentarla al orbe.

Lamentablemente el mundo materialista de hoy en día, en lugar de llevar a todos los seres humanos hacia el camino de los profetas de Dios, sigue atacando al más querido, amado, noble, veraz, prudente, paciente, amable, generoso, justo y pacífico ser humano que fue el gran Profeta del Islam (s.a.w.). Él fue un defensor de los profetas anteriores y un luchador en el camino de Dios; fue la personalidad que más sirvió a la humanidad para rescatarla de los demonios e ídolos de madera, piedra e imaginarios dioses del sol, la luna, el mar y la tierra. El gran Profeta del Islam llegó para conducir a la humanidad hacia la espiritualidad, la moral elevada y una vida llena de felicidad.

Breves de su vida

El Profeta del Islam, Muḥammad ibn ‘Abdul-lâh (s.a.w.) es el gran Profeta de la misericordia para todo el universo, como lo anuncia el Sagrado Corán “*wa mâ arsalnâka il-lâ rahmattan lil ‘âlamîn*” (**«Y no te enviamos sino como misericordia para el universo»**).¹

Él es el Sello de los Profetas, profetas tales como Adán, Abraham, Moisés, Jesús y otros, y con él culminó la cadena de la profecía.

Su milagro es el de la letra y la escritura, y se llama “el Sagrado Corán.”

Su Mensaje comenzó con la palabra *iqra’* (**«¡Lee!»**): *iqra’ bismi rabikal-lazî jalaq* (**«¡Lee en el Nombre de tu Señor que creó!»**).²

Esto muestra que el Islam es la religión que incentiva a leer y a pensar, hasta tal grado que en el Sagrado Corán Dios jura por “el cálamo.”³

Este Libro, tanto ayer como hoy y mañana, invita a la humanidad a seguirlo, y si no se acepta su condición de milagroso, desafía a traer algo semejante; pero nadie hasta hoy pudo traer ninguna *Sura* o Capítulo como los del Corán. Tampoco pudo nadie traer ni una sola aleya o versículo como los del Corán.

Su opinión sobre la mujer cambió la historia de ésta en todo el mundo porque es a través del Islam que fue reconocida su calidad de ser humano, como lo anuncia el Sagrado Corán: “*innâ jalaqnâkum min zakarin wa unzâ*” (**«Por cierto que os creamos de un varón y una mujer»**).⁴

¹ *Sura al-Anbiâ’*; 21, aleya 107.

² *Sura al-‘Alaq*; 96, aleya 1.

³ *Sura al-Qalam*; 68, aleya 1.

⁴ *Sura al-Huÿurât*; 49, aleya 13.

Incluso el Profeta dijo que la felicidad del hombre está en manos de las madres: *al ħannatu taħta aqdâmi-l ummahât* (“**El Paraíso se encuentra bajo los pies de las madres.**”)

Su recomendación sobre la madre y el padre es extraordinaria: ordena a los hijos no molestar a los padres ni con una mínima expresión tal como “uff”: *wa lâ taqul lahumâ uff* («**Y no les digáis “uff!”.**»»).¹

El mundo decadente de hoy en día necesita de estas enseñanzas coránicas.

Su doctrina sobre el respeto que se les debe a los maestros es tal como lo anuncia su vicario y sucesor, el Imam ‘Alî (a.s.), cuando dice: *man ‘al-lamanî ħarfan faqad saġġaranî ‘abdan* (“**Quien me enseña una sola letra me ha convertido en su sirviente**”).

Su política respecto a los demás es de no oprimir y no ser oprimido: *la tadzlimûna wa lâ tudzlamûn* (“**No oprimiréis ni permitiréis ser oprimidos**”). Su vicario y sucesor se refiere a su inclinación política en la vida diciendo: *kun lidz dzâlimi jasman wa lil madzlimi ‘aunan* (“**Sé hostil con el opresor y ayuda para el oprimido**”).

Su moral era tan elevada que Dios Todopoderoso dice: *innaka la ‘alâ juluqin ‘adzîm* («**Por cierto que eres de un carácter magnífico**»),² y él mismo en un dicho dice: *innamâ bu‘iztu li utammima makârimal aġlâq* (“**Ciertamente que yo fui enviado para perfeccionar las más elevadas virtudes morales**”).

Su amor hacia Dios y su rezo eran sorprendentes; en el momento del rezo su rostro se tornaba pálido y su voz melancólica.

Además de las cinco oraciones obligatorias, rezaba aquellas oraciones que para los demás eran solo preferibles: 2 ciclos a la mañana, antes del rezo de la mañana; 8 antes del rezo del mediodía; 8 antes del rezo de la tarde; 4 después del rezo del ocaso; 2 de

¹ *Sura al-Isrâ*; 17, aleya 23.

² *Sura al-Qalam*; 68, aleya 4.

sentado o uno de pié después del rezo de la noche y 11 ciclos de oración del medio de la noche que es llevada a cabo después de la medianoche. Siempre realizaba la oración colectiva y disponía las filas de una forma muy ordenada. Uno de los musulmanes que se llama Nu'mân narra que un día el Profeta (s.a.w.) llegó a la Mezquita y cuando estaba por comenzar a dirigir el rezo vio que el pecho de un hombre sobresalía de la fila de los orantes, por lo que dijo: **“Ordenad bien las filas, si no, ingresará la discrepancia entre vosotros.”**

Sus súplicas son ejemplares, por ejemplo: **“¡Oh Dios! ¡Danos felicidad en este mundo y en el otro, y presérvanos del Fuego infernal!”**.

Los Imames en sus narraciones presentan perfectamente al Profeta (s.a.w.). A continuación exponemos sólo algunos ejemplos:

Su adoración

El Imam As-Sâdeq (a.s.) dice: **“El Profeta hacía alabanzas a Dios diciendo: *al-hamdulil-lâhi rabbil 'âlamîn* (La Alabanza sea para Dios, Señor del Universo) cada día 360 veces, equivalente a las venas del cuerpo.”**

El Imam As-Sayyâd (a.s.) dice: **“El Profeta lloraba en el momento del rezo, a tal punto que su lugar de prosternación se humedecía con sus lágrimas.”**

Su aseo y limpieza

El Imam As-Sâdeq (a.s.) dijo: **“El Mensajero de Dios gastaba siempre más dinero para el perfume que para la comida.”**

El Imam As-Sâdeq (a.s.) dijo: **“El Profeta siempre cepillaba sus dientes cuando se levantaba de dormir.”**

Su prosternación ante Dios

El Imam Al-Bâqer (a.s.) dijo: **“El Mensajero (s.a.w.) de Dios no se levantaba de dormir nunca sino realizando una prosternación ante Dios Todopoderoso (en agradecimiento).”**

¿¿¿Acaso este gran Profeta merece ser atacado e insultado, que se profieran sobre él palabras blasfemas o que se hagan caricaturas para burlarse de él?!!

Aprovechándonos de este año bendecido con el nombre del gran Profeta, proponemos algunas sugerencias y recomendaciones a nuestros queridos hermanos musulmanes de todo el mundo:

1 - Leer el Sagrado Corán detenidamente y reflexionar en su contenido porque son Palabras de Dios y fue revelado para la felicidad del ser humano en este mundo y el otro.

2 - Estudiar la historia del Profeta del Islam en forma más profunda y analizarla.

3 - Conocer y presentar la tradición del Profeta en todas sus dimensiones: moral, social, política, económica, su lucha contra los enemigos y su biografía.

4 - Escribir artículos, preparar libros y folletos y distribuirlos entre la gente.

5 - Hacer discursos sobre el Profeta y sobre el Islam y demostrar que el Islam es la religión de paz, amor, cultura, educación, hermandad y convivencia pacífica.

6 - Escribir artículos en las páginas Web y responder a las dudas sobre su persona y sobre la doctrina islámica.

7 - Hacer programas de radio y televisión sobre su tradición y su personalidad.

8 - Traducir textos sobre su moral y las dimensiones de su vida.

9 - Organizar conferencias y seminarios sobre su persona dando participación a los no-musulmanes.

10 - Realizar actos comunes entre los musulmanes de ambas escuelas islámicas y preparar programas conjuntos para presentar debidamente al Profeta ante todos los hombres y mujeres sedientos de valores de todos los países.

11 - Participar en las Ferias del Libro internacionales presentando bibliografías sobre el Profeta –las bendiciones y la paz sean con él y su familia.

12 - Tratar de seguir al Profeta (s.a.w.) en la práctica y no solamente en palabras.

13 - Organizar actos teatrales y componer himnos en base a la vida del Profeta, representados especialmente por niños.

14 - Organizar campamentos de unos días para dedicarse a conocer la vida del Profeta (s.a.w.).

15 - Elaborar concursos en torno a la vida del Profeta en las revistas y en las páginas Web, presentando a los concursantes las más importantes fuentes bibliográficas.

16 – Recordarle en todos los actos y en las obras escritas, para que no pase desapercibido.

Mohsen Rabbani



Cartas del Lector



Invitamos a nuestros lectores a que nos escriban con sus comentarios y opiniones sobre el contenido de la revista. Por razones de espacio o estilo, El Mensaje de Az-Zaqalain se reserva el derecho de publicar las cartas que lleguen a esta sección, así como de resumirlas.

Jorge Oliva Villegas – Granma – CUBA

¡Preciados hermanos, que el Altísimo y Su Paz sea con todos Ustedes!:

Largo es el camino que he tenido que andar para llegar hasta aquí y poder solicitarles encarecidamente una copia del Corán y que me continúen enviando si fuera posible las publicaciones de: “*Kauzar*” y “*Az-Zaqalain*”, preciosas joyas del islamismo.

Espero que nuestros lazos de amistad se consoliden... Les quiero y abrazo con toda el alma, y los despidio con un eterno *Salamun Aleikum* de su hermano...

Universidad Autónoma de Barcelona – Biblioteca de Comunicación y Hemeroteca General - ESPAÑA

Deseamos agradecerle por su publicación (*El Mensaje de Az-Zaqalain*) que nos ha enviado tan amablemente a nuestra Biblioteca.

A fin de completar nuestra colección, nos gustaría recibir los siguientes números...

Ali Abbas – Barcelona - ESPAÑA

Salamun Aleikum:

Apreciados hermanos, he observado en diversas páginas web que publicáis la revista “*Az-Zaqalain*”. Os ruego me informéis de la forma de suscribirme... Soy un converso al Islam. Atentamente, un abrazo.

Repuesta: De momento no contamos con distribuidores en España así que provisionalmente le enviaremos algunos números gratuitamente a su dirección.

Rafael Antonio Acosta – Holguín – CUBA

Excelentísimo promotor de la cultura y fe islámica por el mundo:

He recibido como un caro y luminoso regalo de un querido amigo, su amado, variado y ameno

“*El Mensaje de Az-Zaqalain*” que mucho me impactó pues desde hace años intento contactar con instituciones culturales y de fe sin obtener respuesta alguna.

Debo decirle que he escrito a editoriales, cátedras, mezquitas y demás asociaciones afines y el silencio ha sido la única respuesta.

Desde muy joven leo, estudio, investigo y en lo posible, llevo a mi quehacer artístico el tema islámico, pero noto que lo hago sin un conocimiento firme de causa pues no poseo obra de consulta alguna que me sirva de guía certera ante las frecuentes dudas que me asaltan a la hora de escribir o promover entre amigos de Cuba o el mundo, el humano y divino ideal musulmán.

...Tengo la esperanza de que puedan ayudarme a recopilar datos o conocimiento sobre el mundo musulmán, los profetas de Dios y las sabias máximas de fe que respaldan la cultura islámica.

Desde que tengo uso de razón los admiro, y uno de los motivos de esa mágica y sincera admiración fue la lectura, desde muy joven, de este iluminado pensamiento de nuestro prócer libertario que lo escribió el 5

de abril de 1894, un año antes de dar la vida por la libertad de la patria: “*Del árabe se han de tomar dos cosas al menos: su oración de todos los días, en que pide a Al-lâh que le haga ir por el camino correcto, y el proverbio, aquel que dice que no llegará al final de su jornada el que vuelva la cabeza a los perros que le salgan al camino.*” [José Martí]

Sin otro particular que no sea agradecerle la salida a la luz de su luminosa y tan necesaria publicación “*El Mensaje de Az-Zaqalain*”, quedo en espera de materiales islámicos, traducidos al español... Quien ya les agradece que existan para respaldo y amor a Dios y al Sagrado Corán...

Que sus sinceras oraciones y sus justos procederes de hijos de Dios, los haga cada día más dignos de Su misericordia Divina.

Puede acceder a los artículos de “**El Mensaje de Az-Zaqalain**” visitando la siguiente dirección Web:

<http://www.islamoriente.com/>

Discurso del gran líder de la Revolución Islámica en la ceremonia del decimoséptimo aniversario del fallecimiento del Imam Jomeinî (r.a.) 14/ 03/ 85

El noble árbol de la Revolución Islámica

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

LA ALABANZA SEA PARA DIOS, el Señor del Universo, y que las bendiciones y la paz sean con nuestro señor y Profeta, Abûl Qâsim Al-Mustafâ, Muḥammad, y con los más excelentes y puros de su familia, los elegidos de *Ahl-ul Bait*, en especial, *Baqâatul-lâh*, el Remanente de Dios en la Tierra.

Dice Dios, el Prudente, en Su Libro: *«En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. ¿Acaso no ves cómo Dios ejemplifica una palabra noble con un árbol noble cuyas raíces son firmes y cuyas ramas se encuentran en el cielo,*



*que da sus frutos de tanto en tanto con la anuencia de su Señor? Dios brinda ejemplos a las personas; tal ves así reflexionen».*¹

Han pasado diecisiete años desde que este refulgente sol se ha ocultado de los horizontes de nuestras miradas.

Han pasado diecisiete años desde esa noche y día llenos de congoja en los que el pueblo de Irán se sumió en el duelo.

Nuestro querido Imam ya no está frente a nuestros ojos y su cuerpo ya no está con nosotros, pero la realidad del Imam, el

¹ *Sura Ibrâhîm*; 14: 24-25.

pensamiento del Imam, el espíritu del Imam, las clases del Imam y la escuela del Imam permanecen en medio de nuestra nación y en medio de la comunidad islámica...

Este árbol excelente -tal como fue recitado en esta noble aleya coránica- ha extendido sus ramas y hojas a lo largo y ancho del ámbito de la vida de la comunidad islámica, y día tras día se arraiga cada vez más y se vuelve más firme. Esta “palabra noble” y “árbol noble” es la “República Islámica” cuyo fruto es el despertar y lucidez en el mundo islámico y la gloria, grandeza y progreso de nuestros países y nuestra gente. Nuestra nación ha recolectado dulces frutos de este árbol noble, dulces frutos que son vitales para un pueblo.

El primer punto es que nosotros éramos una nación desconocida que seguía las políticas de los poderes foráneos; una nación pasiva frente a las decisiones de los Estados influyentes; un día fue EE.UU., antes lo había sido Inglaterra, otro día lo había sido Rusia... Pero este árbol noble nos convirtió en uno de los pueblos más determinantes del mundo y uno de los países y naciones más influyentes de la región. Ello es reconocido por nuestros propios enemigos.

Nosotros éramos una nación resignada al fracaso que no conocía ni creía en nuestras propias fuerzas internas, y que tenía los ojos puestos en el brillo y relumbro de los foráneos y se sentía seducida por ello..., pero este árbol excelente nos convirtió en una nación con inventiva, con confianza en sí misma y que tiene cosas nuevas para decir en diferentes terrenos.

Los dulces frutos de este árbol excelente hoy los conforman miles de investigadores y analistas, miles de sabios y científicos, miles de pensadores y manos calificadas en diferentes esferas y ámbitos, tanto en humanidades, como en las ciencias experimentales, en las cuestiones sociales y en las políticas y religiosas. Hoy, somos un país con una población mayormente joven, motivada, llena de fe y poseedora de todas las condiciones para el desarrollo.

Los frutos de este árbol noble son factibles de ser observados en todo el mundo islámico. Los musulmanes del mundo se han despertado

y se han reencontrado con su propia identidad islámica; ellos sienten orgullo y grandeza por su condición de musulmanes.

En los países islámicos los corazones de los jóvenes, los universitarios, los intelectuales, y los pensadores en general se encuentran atraídos por los propósitos islámicos, creen en el valor de los mismos y realizan esfuerzos por ello. Por las bendiciones de este árbol noble, en el mundo islámico los pueblos se han reencontrado con su identidad real y su propia identidad nacional e islámica, y a pesar de haber estado por muchos años en las garras de poder de las superpotencias, han sentido su propia fuerza.

Los musulmanes del mundo se han despertado y se han reencontrado con su propia identidad islámica; ellos sienten orgullo y grandeza por su condición de musulmanes...

Hoy, Palestina es ejemplo de ello. También lo es Irak. El norte de África tiene numerosos ejemplos. El Líbano es un ejemplo. Los valores, el Islam y la independencia son prometedores en estas naciones que llenas de esperanza y motivación se esfuerzan por ello. Esos son frutos de ese mismo árbol noble que pudo cultivar ese gran hombre, ese siervo correcto, mediante su levantamiento y con las características que le eran exclusivas.

El segundo punto es que: el factor principal del avance y éxito de nuestro gran Imam (r.a.) estriba en que tenía fe con todo su ser y con toda su alma en una realidad coránica, y se esforzó con todas sus fuerzas en pro de ello.

Ese principio coránico es ese mismo expresado en la noble aleya que dice: **«Si es que auxiliáis a Dios, Él os auxiliará, y afirmará vuestros pasos»**.¹ En muchas otras aleyas se hizo mención y se puso énfasis al respecto: si es que auxiliáis a Dios, Él también os brindará Su auxilio; si dais un paso en el camino de Dios, Él os llevará decenas e incluso cientos de pasos adelante.

¹ Sura *Muhammad*; 47: 7.

Éste es un principio coránico y una realidad; una ley divina. El auxilio a Dios significa el auxilio a Su religión.

La religión de Dios no consiste sólo en las cuestiones de pureza e impureza y las acciones religiosas aparentes. La religión de Dios conforma el programa para la felicidad del ser humano tanto en este mundo como en el Más Allá. Este programa así como garantiza el desarrollo y elevación espiritual de las sociedades humanas, asimismo garantiza la revivificación de las potencialidades intelectuales y desarrolla su personalidad y capacidades.

La religión de Dios, así como considera la espiritualidad, también considera la vida mundanal del ser humano y tiene un programa para la felicidad del ser humano. Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (a.s.) en el libro *Nahy al-Balâgh* define el propósito del envío del Noble Profeta del Islam de la siguiente manera: “... **para extraer para ellos los tesoros ocultos de los intelectos**”, esto es, para suscitar las capacidades latentes en las personas y hacerlas efectivas.

En la salutación de la *Ziarat Arba'în* para el Señor de los Mártires (Imam Husein, la paz sea con él) leemos: “... **para que salve a Sus siervos de la ignorancia y de la perplejidad de la desviación**”. El levantamiento del Imam Husein (a.s.) fue precisamente para eliminar las nubes de la ignorancia y la negligencia de los horizontes de la vida del ser humano y convertir a las personas en sabias conduciéndolas hacia la guía real.

El auxilio de Dios Altísimo en realidad significa que demos pasos para vivificar las tradiciones divinas, que dejemos huella en la naturaleza y la sociedad; que dejemos huella en vías de despertar las naturalezas primigenias (*fitrah*) de las personas; que nos esforcemos por salvar al ser humano de la serie de factores que producen la desdicha y la miseria. Ese es nuestro auxilio a la religión de Dios.

El fallecido Imam (r.a.) empleó esta realidad coránica para salvar y liberar a su propio país y pueblo, y de esa manera “auxilió a Dios”, realizó su levantamiento y actuó. Dios Altísimo, a su vez, le auxilió y brindó bendición a su movimiento, de manera que a cada paso suyo le respondió con cien pasos. En relación al auxilio que

nosotros mismos realizamos por la religión, si es que lo comparamos con el auxilio que Dios realiza, la proporción es de uno a cien, uno a mil o incluso mayor. Nosotros damos un paso, pero cuando el auxilio de Dios, Glorificado Sea, nos abarca, en realidad nos empuja cien o mil pasos hacia adelante. Por ello, la diferencia entre nuestro auxilio y el brindado por Dios es muy grande.

Para salvar un país son necesarios millones de factores, acciones y reacciones; factores naturales, factores humanos, factores internacionales, factores políticos y económicos, etc. La suma de esos factores debe ponerse en actividad para que una nación pueda realizar una transformación en su modo de vida. Esos factores no están en manos de nosotros los seres humanos y no se relacionan directamente con nuestra voluntad, pero cuando nosotros procedemos a “levantarnos por Dios”, Dios, Glorificado Sea, hace que con un sólo movimiento nuestro se originen miles y millones de movimientos, acciones y reacciones en el espacio de la vida social y se produzcan las transformaciones. Exactamente como sucede en la naturaleza.



Ustedes entierran un pequeño gajo en la tierra. Ustedes sólo pueden hacer eso, que no es mucho, pero mediante millones de acciones y reacciones en la tierra, en la constitución de la misma planta, en el espacio y en el aire, esa rama se convierte en un gran árbol; da ramas, hojas y frutos; y en relación a esa primera situación, se ha topado con cientos y miles de cambios. En proporción a todas esas acciones y reacciones, el acto realizado por ustedes no es nada; pero si ustedes no realizan ese mismo acto insignificante de poner ese gajo en la tierra, todas esas acciones y reacciones no llegan a producirse.

... cuando nosotros procedemos a “levantarnos por Dios”, Dios, Glorificado Sea, hace que con un sólo movimiento nuestro se originen miles y millones de movimientos, acciones y reacciones en el espacio de la vida social y se produzcan las transformaciones.

El Imam realizó ese “levantamiento por Dios” (*qiâm lil-lâh*) y él mismo entró a escena con todo su ser, trayendo a la misma al pueblo mediante su clamor, su esfuerzo y soportando contrariedades. Con ese movimiento y con esa firme determinación, Dios Altísimo dispuso que esos millones de factores, acciones y reacciones tuvieran lugar, y lo que sucedió se asemejó a un milagro; esto es, la conformación de un régimen basado en el Islam en un punto estratégico y delicado. Fue a causa de ese movimiento del Imam, que por supuesto fue blanco de la hosti-

lidad e inquina de todos los poderes autoritarios a lo largo y ancho del mundo, que esa realidad, contrariamente a la opinión de éstos, llegó a concretarse.

El tercer punto es que en nuestra revolución existe una realidad sorprendente que le brinda a esta revolución un estado excepcional, y que consiste en que las leyes de las ciencias sociales respecto a las revoluciones dicen que: las revoluciones, así como tienen un ascenso y una cúspide, también tienen un declive, al igual que una piedra que ustedes arrojan; mientras la fuerza de su brazo se encuentre tras la piedra, se moverá contra la fuerza de gravedad, pero cuando esta fuerza sea menor a la de gravedad, dicha piedra volverá en dirección de la atracción natural de la gravedad.

Esas leyes dicen que mientras el entusiasmo y la motivación revolucionaria se encuentran en la gente, las revoluciones se dirigen hacia adelante y alcanzan su cima, y después ese entusiasmo y excitación, y ese causante del movimiento hacia adelante paulatinamente comienza a mermar, y en algunos casos se torna contrario a la dirección inicial, y de esa manera las revoluciones caen y

vuelven sobre sus pasos. Según este mismo análisis, todas las grandes revoluciones del mundo que conocemos en la historia de los últimos doscientos años son factibles de encajar con esta teoría; pero la Revolución Islámica es una excepción a este análisis sociológico.

En la Revolución Islámica, el antídoto contra el declive de la revolución fue dispuesto en la revolución misma. Muchas veces hemos expresado que la materialización de la revolución se encuentra en su condición de “República Islámica” y en la “Constitución de la República Islámica”. Los autores de la Constitución, quienes tomaron clases del Imam (r.a.) y de su escuela, dispusieron en la misma el factor de la permanencia de la Revolución, que es: aferrarse a las disposiciones islámicas y brindar legitimidad a la ley a condición de que ésta se base en el Islam. Ello, y el tema del liderazgo.

Hace unos cuantos años, en una comparación entre el régimen de la República Islámica y el régimen de la ex-Unión Soviética -que los norteamericanos y los occidentales pudieron disolver, anhelando poder llevar a cabo ese mismo proceso en relación a la Revolución Islámica- yo dije que las diferencias entre estos dos sistemas son tales que no pueden ser juzgados en bases a una misma ley.

En el sistema de la República Islámica, la base del movimiento está en aferrarse a los principios. Eso que se considera la fuente de la legitimidad de este sistema, esto es, la potestad o soberanía divina que se traslada al sabio jurisconsulto (*wilâiat al-faqîh*), tiene la condición de que el mismo se aferre a las normas divinas.

Si es que aquel que asume la posición de liderazgo no se circunscribe a los valores islámicos y a las leyes islámicas, ya sea en lo teórico o en la práctica, pierde la legitimidad y ya no será obligatorio para nadie obedecerle, e incluso ya no será lícito hacerlo. Ello fue establecido en la misma Constitución, esto es, en el documento básico de la Revolución. Es por esto que si ustedes reparan hoy en las señales de hostilidad y la inquina de los enemigos de la Revolución Islámica, encontrarán que el principal blanco de dicha hostilidad se dirige precisamente a esos dos o tres principios relacionados a ese factor garantizador y protector de la Revolución.

Por ello, esta Revolución es inquebrantable, esta Revolución no es desmoronable, esta Revolución no se detendrá de su marcha y movimiento, puesto que la nuestra es una sociedad creyente y religiosa, y la religión y la fe islámica han penetrado en lo más profundo del alma de la gente, y en todos los estratos de la sociedad. El pueblo cree en la religión en el verdadero sentido de la palabra. Por eso, aquello que forma parte de los valores religiosos espreciado para la gente, y en opinión de la misma, su resguardo y protección, lo cual figura en la Constitución, es un deber.

... la nuestra es una sociedad creyente y religiosa, y la religión y la fe islámica han penetrado en lo más profundo del alma de la gente, y en todos los estratos de la sociedad.

Ahora ustedes están observando dieciséis años después del fallecimiento del Imam y veintiséis años después de la victoria de la Revolución Islámica, que asume un gobierno cuyo lema principal es seguir los valores del Islam, la revolución y la justicia, y la gente coincide con su opinión, espíritu, deseo y marcha.

A pesar de que los enemigos, los opositores y los resentidos internacionales contra esta nación, esta revolución y el régimen de la República Islámica, piensen de otra manera respecto a este país, nosotros conocemos bien a nuestra propia gente. Esta gente, en sus elecciones, actividades y lemas, muy claramente muestra su propia realidad, su propio espíritu y su propia orientación, que es esa misma profunda orientación islámica.

El cuarto punto es que el capital que el Imam acopió para el país y el pueblo, es un capital histórico y vital. Este capital y valiosa provisión es nuestra independencia política y nuestra autoconfianza nacional, nuestra autoconfianza cultural, la profunda fe de nuestra gente, la valentía de la nación y de nuestros funcionarios frente a las amenazas del enemigo y el hecho de no caer bajo el engaño de sus

elogios y seducciones. Éstas son lecciones que nuestro querido Imam, con su cálido aliento, su propio método y su conducta, enseñó a nuestro pueblo a lo largo de diez años, y el ambiente de nuestro país se encuentra repleto de esas valiosas enseñanzas.

No debemos destruir esa gran reserva. No debemos negociar con esa provisión. Tampoco debemos dejar estancada esa valiosa reserva y capital, ni hacerlos parte de nuestro consumo político diario; sino que debemos proteger esa provisión con completa minuciosidad y cuidado, y construir el futuro del país y nuestra historia mediante los frutos de esa reserva y capital.

¡Queridos míos! Nuestro país ha ingresado en la marcha del desarrollo y el progreso, y con nuestra gran Revolución y nuestro régimen de República Islámica, ha salido de ese estado de letargo y languidez que le fue impuesto por décadas. En nuestro país tenemos tanto abundantes riquezas naturales como muy valiosos recursos humanos.

Hoy, para cualquier actividad científica e investigativa sobre las diferentes ciencias que quiera llevarse a cabo en este país, los profesores e investigadores pueden encontrar decenas, cientos y miles de mentes preparadas para ocuparse en esa tarea. Hoy, en esta misma cuestión de la tecnología nuclear -que es una cuestión actual tanto para nuestro pueblo como para el mundo-, a pesar de que no teníamos precedentes, ni pedimos prestado nada a los demás, pudimos reunir cientos de jóvenes cre-

... el capital que el Imam acopió para el país y el pueblo, es un capital histórico y vital. Este capital y valiosa provisión es nuestra independencia política y nuestra autoconfianza nacional, nuestra autoconfianza cultural, la profunda fe de nuestra gente, la valentía de la nación y de nuestros funcionarios frente a las amenazas del enemigo y el hecho de no caer bajo el engaño de sus elogios y seducciones.

yentes, pensadores y capaces, de mente activa y con poder de ingenio y dinamismo, para que pudieran sobrellevar sobre sus hombros esta pesada carga por nuestra nación y llevarla adelante. En todos los sectores es de ese mismo modo.

Las riquezas naturales y los recursos humanos en nuestro país son abundantes. Los anteriores gobiernos prepararon el terreno en muchos aspectos y hoy en día también, por la gracia de Dios, tenemos al frente un gobierno de trabajo, esfuerzo y lucha, y se debe aprovechar al máximo los terrenos preparados anteriormente. Se deben compensar las carencias anteriores y aprovechar al máximo la armonía y unidad de este grandioso y agradecido pueblo, de manera que nuestro país, que se encuentra en el camino del desarrollo y el progreso, siga yendo hacia adelante, atraviase los diferentes recorridos, y se aproxime a la cumbre de la vida, puesto que es un derecho del pueblo de Irán. En cuanto a lo necesario para construir nuestro futuro:

Primero: fortalecer la fe religiosa, la cual conforma el pilar básico, puesto que sin la fe religiosa -que tiene raíces profundas en este pueblo- no se habría logrado nada ni se lo lograría después.

Segundo: la Justicia, la cual conforma la necesidad más grande del ser humano. La Justicia debe ser como un estandarte enarbolado en manos de los responsables de los tres poderes y los funcionarios del país, y deben marchar en pro de la misma.

Tercero: todos deben tomar seriamente el tema del conocimiento y ser consecuentes al respecto, puesto que es la fuente de fortaleza de la nación. Un país cuya gente no se aprovecha de la ciencia jamás obtendrá sus derechos. No se puede mendigar el conocimiento a los demás. El conocimiento surge del interior, es endógeno. Las capacidades de un pueblo deben activarse para que el mismo sea sabio, en el verdadero sentido de la palabra.

Cuarto: además de lo anterior, lo que prepara el terreno para beneficiarse de la fe, la justicia y el conocimiento, es la unión nacional y la armonía a lo largo y ancho del país. Si no hay armonía en el país, no se podrá aprovechar ni el conocimiento, ni la fe, ni tampoco la justicia se afianzará en la sociedad.

Hoy, los enemigos de este pueblo, otorgan la mayor recompensa a quien pueda desestabilizar estas bases, combata la fe de la gente y debilite en los corazones del pueblo la fe en Dios, la fe en la gente, la fe en el camino adoptado y la fe en el éxito. El fallecido Imam (r.a.) tenía fe en esas cuatro cosas: fe en Dios, fe en la gente, fe en este camino y fe en un éxito seguro final.

La fe en estas cuatro cosas se encuentra en los corazones de la gente y es lo que los lleva a movilizarse, razonar y a marchar hacia adelante. Aquellos que debilitan la fe en Dios, en la gente, en el camino y en el éxito, están trabajando para los enemigos, y el enemigo da la mayor recompensa a estas personas.

Asimismo, aquellos que están en contra de la actividad científica del país, aquellos que quieren alejar a las universidades, los centros de investigación, y los centros académicos de la ciencia y la investigación, trabajan para el enemigo. El enemigo está dispuesto a dar la mayor recompensa a estos individuos. Es para el enemigo que trabajan aquellos que actúan contra la seguridad nacional y laceran la unidad nacional bajo el nombre de “apoyo a las diferentes etnias del país”. Lo que quieren es desestabilizar la unidad de los iraníes; la gente de estas etnias son todos iraníes y todos son leales a Irán, considerándose todos iraníes y enorgulleciéndose de ello.

Es deber de los organismos responsables identificar correctamente a los enemigos de la nación. Deben conocer a los colaboradores del enemigo que se encuentran entre la gente, deben conocer la orientación procurada por los enemigos y de esa manera defender los derechos del país, defender la seguridad de la nación, y defender las investigaciones académicas y el progreso científico. Esa es la responsabilidad del organismo pertinente.

Un último punto: tanto los responsables como cada una de las personas, los estudiosos políticos, los eruditos académicos, la gente de las *hawzas* (escuelas religiosas), los universitarios, los empleados públicos y todos los demás estratos sociales, absolutamente todos, debemos proteger este árbol noble que el gran Imam (r.a.) plantó y al cual Dios Altísimo dotó de bendiciones extendiendo de tal forma sus

ramas y hojas. Ésta es una obligación de todos. Todos deben considerar suya a la Revolución y al país. Todos deben considerar propio al sistema de la República Islámica. Todos conforman la comunidad de la República Islámica.

Nosotros consideramos “extraño” y fuera de este círculo a quien trabaja para el enemigo. Aquel que acepta al Imam, al camino del Imam y al testamento del Imam, le consideramos “nuestro”. Aquel que le importa la independencia de Irán y se mantiene comprometido con ello, es “nuestro”. Aquel que procura la grandeza de esta nación y su progreso científico, es “nuestro”. Los “extraños” son aquellos que desean el dominio de Norteamérica, son aquellos que en su propia casa trabajan para el ladrón que está al asecho y actúan en su provecho. “Extraño” es aquel que repite las palabras y propósitos de los enemigos de esta nación.

Aquel que expresa las palabras de la nación, aquel que habla en nombre de esta nación, aquel que es hostil a los enemigos de esta nación, aquel que da pasos en pro de los intereses de esta nación en el ámbito que sea, es uno de los soldados de la República Islámica.

Aquellos que intencionalmente rompen la unidad con la palabra o con la acción y se movilizan en la dirección deseada por el enemigo, se han dispuesto en las filas contrarias a la República Islámica. Por supuesto que los “nuestros” estén atentos, y que no se descuiden, puesto que a veces se observa a algunos de los “nuestros” que por descuido o ignorancia -o excepcionalmente por cobardía- caen bajo la influencia de inquinas personales, y realizan acciones propias de un “extraño”. Estas personas deben estar despabiladas.

Esta nación se ha movilizó. Esta nación se ha levantado. Esta nación ha recorrido una parte muy importante de su camino. Esta nación ha mostrado su fuerza a sus enemigos. Esta nación es esa misma contra la que hace veintisiete años atrás todos los aparatos del imperialismo mundial se aprestaron, resolvieron y conspiraron en su contra, pero no pudieron derrotarla ni avasallarla.

Esta nación es digna de que la persona luche, se esfuerce y trabaje por ella. Este país tiene la capacidad de gloria y grandeza. Este

país puede alcanzar su histórico lugar de irradiar luz a todo el mundo. Hemos trabajado en ese sentido y esta nación ha atravesado un camino difícil, y asimismo con esfuerzo puede llegar al final del mismo.

Diré algunas palabras en relación a la propaganda de los enemigos:

Estos juegos propagandísticos contra la nación de Irán y el régimen de la República Islámica, impulsados en el mundo con toda mala intención por los norteamericanos, los medios sionistas de comunicación y los imperios informativos depen-



dientes del sionismo, siempre ponen énfasis en unos cuantos puntos, y repiten continuamente su charlatanería, para, tal vez así, movilizar el ambiente mundial en contra del el régimen de la República Islámica y la nación de Irán. Esos puntos son:

Primero: ¡Que existe consenso mundial contra la República Islámica! Segundo: ¡Que Irán es una amenaza mundial! Tercero: ¡Que Irán procura construir bombas y armas atómicas! Cuarto: ¡Que Irán quebranta los derechos humanos!

Todas esas actividades propagandísticas del enemigo se basan en esas cuantas frases y son esas mismas las que repiten de diversas maneras y con diferentes engaños. Por supuesto, la verdad es muy clara tanto para nuestra nación como para muchos perspicaces del mundo, pero igualmente en forma breve diré algo al respecto.

No existe ningún consenso contra Irán. Eso es una mentira de los norteamericanos y de sólo unos cuantos aliados de EE.UU. en el mundo. Ciento dieciséis países no-alineados apoyaron la valiente actividad

nuclear de Irán; la Organización de la Conferencia Islámica ha apoyado a Irán; los países independientes, todos han apoyado a Irán.

Incluso aquellos que a causa de las presiones de EE.UU. y por formalidad con los norteamericanos a veces se vuelven mediadores para transmitirnos las palabras de aquellos, éstos mismos en voz baja nos dicen: “¡Los norteamericanos nos pidieron decir esto, pero no es lo que nosotros opinamos!”. Los países del mundo, aquellos que quieren garantizar su propio futuro, todos ellos están en desacuerdo en que la tecnología nuclear sea el monopolio de tan solo unos cuantos países del mundo.

El hecho de que ningún país tenga el derecho a obtener tecnología nuclear, esto es, hasta dentro de unos veinte años todos los diferentes países del mundo, para garantizar su energía, deban mendigarla a unos cuantos países occidentales y europeos, y pedirles a ellos energía para poder administrar su propia vida, ¿quién? ¿qué país? ¿qué nación? ¿qué funcionario honesto de un país, está dispuesto a aceptar ello?

Hoy nuestra nación ha dado pasos en esta vía y ha sido precursora, y valientemente se mantiene en la misma. Las naciones del mundo no tienen absolutamente ningún motivo en contra de ello como para alegar que entre ellas existe ese “consenso”. Ese es sólo un consenso entre unos cuantos países monopolistas en lo político, y el consenso de éstos no tiene ningún valor. Las naciones y los países del mundo apoyan y aprueban, de palabra y de corazón, a la nación de Irán y el accionar del régimen de la República Islámica en este sendero.

Los pregoneros norteamericanos y sionistas dicen que ¡Irán conforma un peligro mundial! Irán no es una amenaza para ningún país; y todos saben que la realidad respecto a Irán es ésta. Nosotros no hemos amenazado a ninguno de nuestros vecinos. Mantenemos relaciones buenas y de hermandad con todos los países de esta región. Las relaciones de nuestro país y nuestra nación con los países europeos es una relación sana y buena, y en el futuro, cuando el gas desempeñe

un papel más preponderante para garantizar la energía, estas relaciones con Europa mejorarán aún más, puesto que necesitan de nuestro gas.

Nuestras relaciones con el mundo árabe es fraterna y buena, y nuestra cuestión más importante en la sociedad árabe es la de Palestina. Nosotros expresamos aquello que ellos tienen en su corazón en relación a esta cuestión, y la ponemos de manifiesto explícitamente. Nosotros tenemos una postura muy transparente y clara en relación a la cuestión palestina, una postura que les agrada con todo su ser, y sienten orgullo de que nosotros la expresemos.

Todos los funcionarios de los países árabes quieren eso mismo, si bien a causa de algunas exigencias no pueden manifestarlo de manera tan explícita como nosotros lo hacemos. Nuestras relaciones con los diferentes países de esta zona, de Asia y otras regiones del mundo, son fraternas. Ellos conocen el derecho de Irán, su rol y su influencia y brindan importancia a ello.

Nuestras relaciones con Rusia también son buenas. Los rusos bien saben qué habría sido de ellos si en Irán hubiera habido un Estado adepto a EE.UU.

Nosotros tenemos intereses comunes con ellos; en Asia Central, en Oriente Medio y en esta misma región tenemos intereses comunes. Nosotros no tenemos problema alguno con el mundo. Nosotros no somos ninguna amenaza para el mundo, y eso el mundo lo sabe. Los norteamericanos con su juego propagandístico quieren confundir el tema para la opinión pública mundial. Por supuesto que no pudieron y no podrán hacerlo.

El siguiente tema de ellos es que Irán procura tener una bomba atómica! Esas son palabras incoherentes, erradas y una burda mentira. Nosotros no necesitamos de una bomba atómica. Nosotros no tenemos ningún blanco ni objetivo donde poder utilizar una bomba atómica. Nosotros consideramos la utilización de armamento nuclear como contrario a las normas del Islam. Eso ya lo hemos explicado claramente.

Nosotros consideramos que imponer a nuestra nación el gasto para construir armamento nuclear y resguardarlo sería absurdo y sin

sentido. La construcción de tal armamento y su preservación implica un gran gasto y nosotros de ninguna manera consideramos permitido que tal gasto se le imponga a la gente. Nosotros no necesitamos eso.

Nosotros no estamos, como los norteamericanos, motivados a dominar el planeta, como para querer tener el poder de ejercer la fuerza contra el mundo y para ello necesitamos de bombas atómicas. Nuestra “bomba atómica” y nuestro “poder explosivo” son nuestra fe y nuestros jóvenes y gente que perseveraron en los más dificultosos frentes con total fuerza y toda su fe...

Nosotros no estamos, como los norteamericanos, motivados a dominar el planeta, como para querer tener el poder de ejercer la fuerza contra el mundo y para ello necesitamos de bombas atómicas. Nuestra “bomba atómica” y nuestro “poder explosivo” son nuestra fe y nuestros jóvenes y gente que perseveraron en los más dificultosos frentes con total fuerza y toda su fe, y asimismo lo seguirán haciendo. Detrás de esta propaganda mentirosa y de la elaboración de estas mentiras, se encuentran los aparatos políticos y propagandísticos de los norteamericanos y junto a ellos los sionistas que les ayudan. Todo lo que hay al respecto está vinculado a ellos.

Quiero decir dos o tres cosas a los funcionarios norteamericanos, a ese grupo que hoy tiene en sus manos la administración de EE.UU. e invoca liderar el mundo. ¡Ojala prestaran atención! ¡Ojala razonaran! ¡Ojala comprendieran! Les digo:

Compárense ustedes mismos con nuestro gobierno. Comparen nuestro presidente con el de ustedes. Su gobierno hoy dentro de EE.UU. es el más detestado en la historia de los EE.UU. Eso fue anunciado al mundo en sus mismos sondeos. Hoy, el gobierno que está a cargo en

EE.UU., según la misma gente, es el más detestado en la historia de ese país. Ustedes comparen eso con nuestro gobierno, el cual es uno de los más queridos en estos últimos cien años desde la época del movimiento constitucionalista (a principios del siglo XX) hasta hoy.

En cada lugar del mundo al que llega su presidente -el señor Bush-, se encuentra con diferentes manifestaciones en su contra de parte de la gente y el aborrecimiento de ésta. Así sucede en Europa, así es en Asia, es así en África; en América Latina los gobiernos llegan al poder mediante sus consignas anti-norteamericanas.

Vean ustedes hoy: en Bolivia, en Ecuador, en Venezuela, en muchos países de América Latina, los candidatos a la presidencia dan consignas anti-norteamericanas y la gente les da su voto. ¡¿Qué más detestable que eso?! La



gente de EE.UU. no tiene seguridad de parte de su propio gobierno en cuanto a sus llamadas telefónicas comunes. Esto es, no confían lo suficientemente en su propia gente como para permitirles realizar llamadas telefónicas libremente. Los teléfonos son controlados de manera legal -¡dispusieron una ley que permite controlar cualquier teléfono!-. Esa es la situación de ustedes.

Compárense con nuestra situación dentro del país. Compárense con los viajes de nuestros funcionarios. Compárense con el viaje de nuestro presidente a Indonesia, y los viajes de nuestros anteriores presidentes al Líbano, Sudán, Pakistán y otros lugares, y vean qué entusiasmo y afición fueron demostrados por la gente de estos países en relación a los presidentes de la República Islámica de Irán.

¿Por qué no comprenden eso? ¿Por qué no lo reconocen? Según ustedes mismos en Irak han gastado trescientos mil millones de dólares

para poder instalar un gobierno que esté supeditado y obediente a las órdenes de ustedes, pero el pueblo de Irak fue porfiado y no pudieron hacerlo (por supuesto, esos trescientos mil millones es lo que ellos mismos reconocen, pero probablemente hayan gastado mucho más que eso). En Palestina ustedes realizaron todo su esfuerzo para impedir que el gobierno de Hamas llegase al poder, pero no pudieron.

El pueblo palestino, a pesar de ustedes, eligió al gobierno de Hamas. Realizaron diversas presiones al Estado palestino desde diferentes ámbitos, pero el pueblo palestino por la porfía de ustedes más se solidarizó con este gobierno. Altos comisionados del Ministerio de Relaciones Exteriores de EE.UU. viajaron al Líbano y permanecieron en Beirut unos cuantos meses, para ver si así tal vez pudieran tener al Líbano en sus garras y debilitar la resistencia en ese país, y lograr un Líbano partidario de Israel, pero no pudieron. La gente del Líbano fue porfiada respecto a ustedes. En todas partes sucede lo mismo. ¿Por qué el señor Bush no reconoce que con su comportamiento ha hecho a EE.UU. detestable para el mundo, y asimismo a su nación? ¿Por qué no reconoces que te has vuelto débil? ¿Por qué no reconoces que tu filo en

el mundo se ha desgastado? ¿Después de esto sigues amenazando?!

¡Ustedes hablan de derechos humanos! ¡Ustedes hablan de luchar contra el terrorismo! Un Estado que tiene en su historial prisiones como las de Guantánamo y Abu Guraib y crímenes como los de Hadizah y los últimos perpetrados en Kabul, y decenas y centenas de otros ejemplos, ¡cómo se atreve a hablar de derechos humanos!

Comparen el mensaje de nuestro presidente al presidente de EE.UU. con el mensaje grosero e impropio de los norteamericanos -mensaje que fue divulgado en el mundo hace unos días-, que se sale de todo comportamiento diplomático y fue un desborde de necia soberbia, lleno de amenazas y palabrería sin sentido. Ustedes, si es que pudieran dañar a la República Islámica, no habrían per-

dido ni un minuto en estos veintisiete años. Un ex Ministro de Relaciones Exteriores de EE.UU. dijo explícitamente que, “tengo que extirpar de raíz a la nación de Irán”. Pero él ya está en su tumba, en tanto el pueblo de Irán progresó día tras día.

¡Ustedes hablan de derechos humanos! ¡Ustedes hablan de luchar contra el terrorismo! Un Estado que tiene en su historial prisiones como las de Guantánamo y Abu Guraib y crímenes como los de Hadizah y los últimos perpetrados en Kabul, y decenas y centenas de otros ejemplos, ¿cómo se atreve a hablar de derechos humanos! Ustedes para amenazar a Irán dicen que, “nosotros podemos hacer algo para garantizar el flujo de energía en la región”. Se equivocan completamente respecto a Irán. Sin duda alguna, el flujo de energía en la región se enfrentaría a un serio peligro. Sepan esto, y que ustedes nunca podrán garantizar la energía en la región.

Nosotros no comenzamos guerras. Nosotros no estamos en guerra con ningún gobierno. Nosotros tenemos elevados valores y queremos utilizar toda nuestra fuerza para alcanzarlos, y ello consiste en construir un Irán en el que esté garantizada la felicidad material y espiritual de esta nación y que pueda ser un ejemplo para otras naciones (y el resto de las naciones lo saben porque también se esfuerzan por lo mismo). Nosotros queremos poner a funcionar en su lugar correspondiente y de una forma correcta a este gran país y a esta gran riqueza humana y natural que Dios Altísimo depositó en manos de este pueblo y sus funcionarios, y sacar a esta nación del menosprecio del que fue objeto en estas cuantas centurias.

Esta nación se siente orgullosa, se siente vigorosa, y tiene derecho a sentirse así. Esta nación tiene grandeza y poder, sólo que tanto los aparatos del despotismo como los corruptos gobiernos dictatoriales y sus perversos, malévolos y malintencionados patrocinadores

No somos un peligro para nadie, pero estamos comprometidos con nuestros valores, estamos comprometidos con nuestros intereses nacionales, y aquel que los amenace verá la aspereza de la furia de esta nación.

extranjeros, nos mantuvieron atrasados. Hoy nuestra nación es una nación libre. Nosotros queremos marchar por ese camino con fuerza, con los ojos abiertos y con unión nacional, sin tener nada contra nadie. No somos un peligro para nadie, pero estamos comprometidos con nuestros valores, estamos comprometidos con nuestros intereses nacionales, y aquel que los amenace verá la aspereza de la furia de esta nación.

¡Dios mío! Aquello que dijimos, aquello que escuchamos, disponlo para Ti y por Tu causa. ¡Acéptalo de nosotros! ¡Afirmamos en Tu sendero! ¡Disponnos entre Tus siervos correctos y justos! Purifica y haz que sean sinceros nuestras intenciones y nuestros corazones. Brinda un preciado lugar al fallecido Imam Jomeini entre Tus amigos y siervos justos. Resucita a nuestros mártires junto a los mártires del comienzo del Islam. Libera a las naciones musulmanas de las dificultades y la humillación. Apoya día a día a la nación de Irán en el camino lleno de bendiciones que ha adoptado. Haz que el sagrado corazón del Imam de la Época -que nuestras almas sean sacrificadas por él- se encuentre complacido y satisfecho de nosotros. Brinda éxito y apoya a los funcionarios que sirven a la gente. Derrota a los enemigos de esta nación y haz que su mal vuelva sobre sí mismos.-

Was-salâmu 'alaikum wa rah̄matul-lâh-i wa barakâtuh

Traducción del persa: Feisal Morhell



DIVISIONES Y TENDENCIAS EXTRALIMITADAS DEL SHIÍSMO

EXTRAÍDO DEL LIBRO “REALIDAD Y ORÍGENES DEL SHIÍSMO”

AUTOR: SABÂH ‘ALÍ AL-BAIÂTÎ

TRADUCCIÓN: SUMEIA YOUNES

LA CUESTIÓN DE LA REALIDAD Y ORÍGENES DEL SHIÍSMO ha gozado de mucha importancia para los autores y estudiosos tanto en el pasado como en el presente, habiendo sido contradictorias las opiniones e ideas sobre la misma, desde que la mayor parte de los autores que han escrito al respecto ven a la *Shî‘ah* como una de las tendencias que surgieron en el período de las divisiones doctrinales, las cuales abarcaron a una extensa porción de la comunidad islámica a causa de las diferencias doctrinales que surgieron como resultado de las divisiones políticas, luego de pasado menos de medio siglo del comienzo de la hégira del Profeta (s.a.w.), y de haberse producido las discordias que motivaron la división de los musulmanes en grupos opuestos beligerantes en los que un musulmán consideraba lícita la sangre de su hermano, y cada corriente comenzara a creer o a sugerir que era la dueña de la verdad y que su opositor era el farsante.

A causa de esto las diferentes tendencias islámicas comenzaron a rivalizar para plasmar sus posturas a través de la interpretación de algunos textos coránicos y nobles hadices proféticos. Luego las cosas se agravaron aún más cuando los fervorosos e intransigentes de estas tendencias se envalentonaron en relación a los nobles hadices del Profeta (s.a.w.) y se comenzaron a falsear y alterar algunos hadices que en cierto modo sostenían sus puntos de vista, y a falsificar otros para censurar a las demás tendencias. Es así que surgieron hadices falsos como el que dice: “Surgirá en mi comunidad un grupo de gente que

tendrá un mote; se les llamará los *Rawâfid*.¹ ¡Matadles puesto que son idólatras!”, siendo que es conocido para los expertos en tendencias islámicas que el nombre *Rawâfid* fue utilizado por primera vez por Zaid ibn ‘Alî ibn Al-Husein (a.s.) para referirse a aquellos que se separaron de él durante su revuelta contra los Omeyas, y que este vocablo, así como otros con los que se llama a las tendencias opositoras de los *sunnis*, no era conocido en épocas del Profeta (s.a.w.).

Entre los hadices que adquirieron una calificación casi de *tawâtur*² luego de haber sido narrados por todas las tendencias, es el *hadîz* que se refiere a la división de la comunidad en setenta y tres tendencias, todas las cuales serían exterminadas excepto una. Por eso cada tendencia ¡trata de demostrar que es aquella a la que se hace referencia como la tendencia salvada y que todas las demás serán exterminadas en el Fuego!

Lo que complicó aún más el asunto es que con el paso del tiempo esas doctrinas comenzaron a arraigarse, ingresando estas falsas narraciones en las compilaciones de hadices, y se comenzó a inculcar a la gente que las mismas eran palabras del Profeta (s.a.w.) a pesar de que esos nombres y términos no eran conocidos en épocas del Mensaje ni poco después, y no se difundieron sino luego de haber comenzado a tener lugar las batallas teológicas entre los musulmanes, tras abrirse a las culturas foráneas a través de las comunidades que ingresaban al Islam, o por haberse traducido los legados de éstas al idioma árabe, comenzando cada Escuela a conformar para sí una filosofía particular en cuanto a las creencias, y haciendo uso de los términos que fueron acopiados por la filosofía e ideas de Grecia, Persia, India y otros.

Cuando comenzó a florecer la época de la compilación de los textos y los pensadores musulmanes hicieron su aporte para el

¹ *Rawâfid*: renegados; forma peyorativa para referirse a los *shias*.

² *Tawâtur*: grado de convicción en cuanto a la procedencia de una información brindada por numerosas cadenas de transmisión no relacionadas entre sí, al punto que se elimina la posibilidad de mutua influencia en el equívoco y la confabulación en la mentira. [N. del T.]

desarrollo de las diferentes ciencias y artes, los seguidores de las escuelas del *Kalâm* o Teología Islámica comenzaron a debatir las opiniones acerca del Califato, el Imamato y los métodos de gobierno. La gran catástrofe tuvo lugar cuando comenzaron a escribirse los textos acerca de las tendencias, escuelas de pensamiento y religiones, donde la mayoría de los escritores sobre el tema, como Ash-Shahrestânî, Al-Bagdâdî y otros de entre los sabios *sunnis* -que representan a la tendencia y la opinión de la mayoría en la comunidad islámica y a quienes posteriormente se dio en llamar *Ahl-us Sunnah wal Ýamá'ah* (la gente de la Tradición y del Consenso)-, hacían hincapié en sus obras en un punto en particular que consistía en tratar de circunscribir las tendencias islámicas en setenta y tres para luego tratar de exponer la condición desviada de setenta y dos de ellas y demostrar que la tendencia que representa a la mayoría es la tendencia salvada, y que el resto -entre las que se cuenta la *Shí'ah*- no son sino sectas inventadas y desviadas del camino correcto. Para demostrar eso fueron expuestas diferentes y contradictorias opiniones acerca del surgimiento de esta tendencia y su doctrina, de manera que a veces la misma es atribuida a Ibn Saba' cuyas creencias serían una prolongación del judaísmo; otras veces, que la misma es de origen persa y que sus ideas serían una prolongación de la doctrina zoroástrica; y otras veces, que la misma se conformó como una reacción a las desgracias que acontecieron a la Gente de la Casa del Profeta, *Ahl-ul Baít* (a.s.), en sucesos como los de Karbalá', donde fue martirizado Al-Husein (a.s.), y antes que ello, el martirio de 'Alî ibn Abî Tâlib (a.s.).

De esta manera las afirmaciones acerca de la fecha en que surgió el Shiísmo se contradicen, de manera que algunos remontan su origen a los acontecimientos posteriores a los sucesos de la Saqîfah; otros la registran como surgida en épocas de 'Uzmân y durante los sucesos de la *fitnah* o discordias internas, y hay otros que la remontan al comienzo de la Batalla de Ýamal (el Camello) o la de Siffîn, o incluso como algo posterior al martirio de Al-Husein (a.s.).

La causa de esta turbia visión acerca del origen del Shiísmo es el desconocimiento de su legitimidad como una línea que representa la

realidad del Islam en todas sus manifestaciones y creencias, y que no conforma un fenómeno fortuito y extraño al pensamiento de la comunidad islámica o una doctrina importada de alguna otra comunidad, sino que es una creencia islámica en todo el sentido de la palabra, cuyas primeras semillas fueron sembradas por el noble Profeta (s.a.w.) y que continuaron creciendo día tras día siendo alimentadas por *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes explicaban sus rasgos y apartaban de las mismas las ambigüedades, combatiendo a los intrusos e infiltrados en la misma y dejando al descubierto a quienes se ocultaban bajo la sombra de *Ahl-ul Bait* (a.s.) para alcanzar otros propósitos que procuraban la destrucción del Islam.

A partir de aquí se produjo la confusión de algunos que trataron de atribuir las creencias de estos infiltrados a la *Shi'ah*, como si ello representara la idea, orientación y doctrina del Shiísmo, y adosaron a la *Shi'ah* en general la acusación de instigar y conspirar contra el Islam, al punto que se llegó a decir que el Shiísmo se convirtió en un refugio para todas las ideas destructivas que procuran terminar con el arabismo y el Islam. Ésta fue una línea que adoptaron algunos sabios del pasado y que fue seguida por otros.

Es realmente lamentable que estudiosos contemporáneos afilen sus cuchillos para apuñalar a la *Shi'ah* y al Shiísmo basándose en lo que sus opositores dijeron de ellos, sin tomarse el trabajo de investigar acerca de la realidad e informarse sobre la creencia de cada tendencia a través de sus mismas obras, especialmente desde que en esta época esto está facilitado puesto que se encuentran dispuestas todas las herramientas y recursos de estudio académico para todo aquel que desee llegar a la realidad con imparcialidad.

Los Imames de *Ahlul Bait* (a.s.) y el resguardo del Islam original ante las circunstancias políticas

TRAS EL MARTIRIO DE AL-HUSEIN (A.S.) los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) se percataron de que los que habían quedado de entre los *shias* -después de la desaparición de la primera generación doctrinalmente formada- no habían llegado a un nivel de madurez en

cuanto a la creencia que les capacite para cumplir con el rol esperado y para soportar los sacrificios físicos que ello requería, por lo que se dirigieron a una nueva etapa que consistía en formar a esos *shias*, arraigar la creencia en sus personas, y resguardarles de las líneas desviadas que comenzaron a invadir la escena islámica bajo la sombra del gobierno omeya. Es así que el Imam ‘Alí ibn Al-Ḥusein (a.s.) comenzó esta misión por medio de esparcir las verdaderas enseñanzas islámicas y tratar de proteger la marcha correcta del Islam y la noble Tradición Profética (*sunnah*), excepto que lo dificultoso de las circunstancias que trajeron aparejado el martirio del Imam Ḥusein (a.s.), la asfixiante presión de los Omeyas contra la *Shi’ah* y el control de los movimientos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), hizo que su misión fuese sumamente difícil, y no fue sino hasta que su nieto Muḥammad ibn ‘Alí Al-Bâqir (a.s.) asumió el Imamato que los asuntos se distendieron un poco y la garra de los Omeyas comenzó a aflojarse en cierta medida.

Esto posibilitó al Imam poder difundir las ciencias islámicas mediante un encuentro más frecuente con los *shias*, hasta que llegó la época del Imamato de su hijo Yá‘far ibn Muḥammad Aṣ-Ṣâdiq (s.a.), en que el sol del gobierno Omeya ya anunciaba su ocultación. El que los Omeyas estuviesen ocupados en sofocar las revoluciones internas y la aparición del peligro de los Abbasíes brindó una buena oportunidad al Imam Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) para comenzar una amplia arremetida para difundir las ciencias islámicas; es así que solía sentarse en la Mezquita del Profeta (s.a.w.), presentándose ante él buscadores de conocimiento de las diferentes regiones, al punto que llegó a tener miles de alumnos, y esa fue una buena oportunidad para la *Shi’ah* para encontrarse con el Imam y saciar su sed de las ciencias de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y difundirlas, como contrapartida a lo que realizaban los seguidores de la otra escuela para difundir las desviaciones que esparcieron los Omeyas en la religión.

Los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) resolvieron mantenerse alejados de la revolución armada para terminar con los regímenes de gobierno desviados, a causa de su convencimiento de que la *Shi’ah* en esa etapa no se encontraba a un nivel suficiente de lucidez requerida

para soportar la responsabilidad de la revolución y mantenerla, y para aportar los sacrificios que ello implicaba; es así que se dio mayor importancia a concienciar y formar a las personas que a una revolución que no reunía las condiciones. Lo acertado de esta opinión fue corroborado con el levantamiento de Zaid ibn 'Alí a través de su revolución armada en contra de los Omeyyas, la cual culminó en su muerte después de que la gente de Kufa lo dejara sólo, tal como abandonaron antes a sus padres, lo cual confirma que no se encontraban en un nivel suficiente de conciencia para soportar la carga de la revolución.

Tuvo lugar una distensión y desahogo relativo a comienzos del establecimiento de la dinastía Abbasí, período que fue idóneo en relación a los *shias* para adquirir los conocimientos islámicos de los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), especialmente del Imam Ya'far As-Sâdiq (a.s.) con cuyo nombre fue denominada la Escuela de *Ahl-ul Bait*. Escuela Ya'farî, sólo que tal distensión comenzó a desvanecerse nuevamente debido a la preocupación de los Abbasíes por la tendencia de la gente hacia *Ahl-ul Bait* (a.s.), especialmente luego de que quedara al descubierto la falsedad de la invocación Abbasí, la cual básicamente y en apariencia había tomado lugar invocando hacia "la complacencia de la Familia de Muḥammad" (*ar-riḍâ min âl-i Muḥammad*).

Cuando quedó al descubierto para la gente la falsedad de su invocación y temieron que ésta se revelase y alzase contra ellos bajo el estandarte de *Ahl-ul Bait* (a.s.), comenzaron a intensificar la presión sobre los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y sus seguidores, y subyugaron con dureza todas las revoluciones que promovieron algunos de los *seiiides alawíes*. Intensificaron la presión sobre la *Shî'ah* y vigilaron intensamente a los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) al punto de confinarles en las cárceles largos años, tal como hizo Harûn Ar-Rashîd con el Imam Mûsâ ibn Y'a'far Al-Kâdzim (a.s.), o bien restringiéndolos a través de asignarles residencia forzada en la capital del gobierno Abbasí, luego de atacar sus casas en la ciudad de Madînah Al-Munawarah (Medina), como aconteció para el resto de los Imames de

Ahl-ul Bait comenzando con el Imam Ar-Ridâ' (a.s.) y finalizando con los Imames Al-Hâdî y Hasan Al-'Askarî (a.s.).

Ese período fue muy implacable, desde que los *shias* no podían reunirse con sus Imames (a.s.) con completa libertad debido al control que disponían sobre ellos los Abbasíes, y el mismo se prolongó hasta el asesinato del Imam Hasan Al-'Askarî (a.s.) cuando los Abbasíes se preocuparon tenazmente por informarse sobre su hijo Al-Mahdí (a.s.) quien se ocultó de las miradas por disposición divina y cuya primera ocultación se prolongó por un período de cerca de setenta años, llevándose a cabo la comunicación entre él y sus *shias* a través de sus cuatro representantes, quienes se sucedían en la representación. Luego aconteció la gran ocultación, y los sabios se convirtieron en los *Marýa'* (referenciales religiosos) de los *shias* tanto en lo que se refiere al conocimiento, como a la religión y a la política, luego de que los Purificados Imames (a.s.) fijaran las pautas de esta *Marýa'íyah* integral de forma completa.

Las sectas islámicas y las desviaciones de los *Gulât* (extralimitados):

EL SENDERO DEL SHIÍSMO no se encontró libre de inconvenientes y dificultades, puesto que la presión ejercida por los poderes gobernantes sobre la *Shí'ah* y sus Imames -tal como vimos anteriormente-; el verse obligados a la *taqíyah* para preservar sus vidas; y el hecho de que los Imames no podían esclarecer siempre y de forma manifiesta todas las realidades -como resultado de la intensa vigilancia del gobierno- por temor a que sus *shias* fuesen perseguidos y hostigados, todo ello llevó a que a veces algunos *shias* cayeran en la confusión y el desconcierto, mal aprovechándose de ello algunos de almas enfermas y propósitos dudosos. Asimismo, la ignorancia de algunas personas simples es otra de las causas que llevaron a la aparición de líneas desviadas del correcto sendero del Shiísmo, exactamente como sucedió también al resto de los musulmanes, puesto que aparecieron las sectas de los Jawâriy, Al-Mu'tazilah, Al-ÿahmîyah, Al-Murýi'ah y otras, debido a las diferentes interpretaciones que daban los musulmanes a algunas aleyas

coránicas y nobles hadices proféticos; además del delicado papel que jugaron algunos de entre la Gente del Libro y otras religiones que aparentaron convertirse al Islam e introdujeron *Isra'iliât*¹ difundiéndolas entre los musulmanes, a la vez que se incrementaba la falsificación en el *Hadíz*, lo cual se agravó luego del surgimiento de estas sectas, puesto que algunos de sus adeptos falsificaban los hadices e interpretaban las aleyas para fortalecer su Escuela, llegando algunos a comportamientos extremistas en su prédica y a creer que su secta era la única correcta y que las restantes se encontraban todas en la desviación.

Partiendo de este estrecho horizonte consideraban incrédulos a todos los musulmanes y juzgaban lícito transgredir sus bienes y honor mediante la espada y el asesinato de sus hijos y tomando prisioneras a las mujeres. También se intensificaron las batallas teológicas entre estas sectas, y el fanatismo aborrecedor llevó a que se entremezclaran muchos de los conceptos y se confundieran expresiones y acepciones, lo que llevó a que unos y otros se calificasen con nombres que no merecían.

La Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) padeció las más severas aflicciones en esta cuestión, desde que muchas de las sectas y sus instauradores poseedores de creencias corruptas fueron incluidas junto a la Escuela de la Verdad, por la única razón de que algunas de éstas profesaban amar a *Ahl-ul Bait* (a.s.), a pesar de contradecirles totalmente en sus fundamentos. Entre éstas se encuentran las sectas extralimitadas (*gâliyah*) las cuales atribuyen a los Imames (a.s.) lo que no aceptan ni la religión, ni el intelecto, ni los mismos Imames, y sostenían sobre ellos lo que ellos no dijeron de sí mismos.

La causa de que se los relacionara con el Shiísmo es que aparentaban aferrarse a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a pesar de sus creencias desviadas que surgieron como resultado de la extralimitación

¹ *Isra'iliât*: narraciones provenientes de los judíos, cristianos u otra tradición religiosa fuera del Islam. Son denominadas así puesto que la mayor parte de esas narraciones introducidas provenían de los judíos. [N. del T.]

(*gulûw*) y bajo especiales circunstancias de represión y apremio contra *Ahl-ul Bait* (a.s.).

Estas causas agrupadas, además de otras como la lucha por el poder, llevaron a la mezcolanza de conceptos, y eso dio como resultado una contradicción en lo afirmado por los autores respecto al tema de las divisiones y sectas, especialmente en lo relacionado a la *Shi'ah*, desde que casi no encontramos acuerdo entre esos escritores respecto a la cantidad de divisiones de la *Shi'ah*; es así que algunos restringen su número a tres divisiones y otros lo incrementan hasta veinte divisiones, y así alternativamente. Algunas de estas divisiones no existieron nunca, sino que ciertos autores hicieron de algunos individuos sectas. Por ejemplo Ash-Shahrestânî fabricaba divisiones para la *Shi'ah* con los nombres de Al-Hishâmîyah, Al-Iûnesfîyah y Az-Zurârîyah, atribuyéndolas a los nombres de esos individuos, a pesar de ser personas de las que no se conoce que hayan establecido una Escuela independiente dotada de posturas propias. Algunos autores, impulsados por un fanatismo para con su propia Escuela, despreciaron a los demás considerándoles despojados de toda virtud y conocimiento, como por ejemplo Al-Bagdâdî, quien dice: “-Gracias a Dios y Su Favor no existe entre los Jawâriy, ni entre los Rawâfid (renegados = *shias*), ni entre los Yâhmîyah¹, ni entre los Qadarîyah², ni entre los Muÿassimah³, ni entre el resto de la gente seguidora de las pasiones desviadas, un Imam en cuanto a la Jurisprudencia (*Fiqh*), ni Imam en cuanto a la Narración de Hadices (*Riwâiat al-Hadîz*), ni Imam en cuanto al Idioma y la Gramática (*Al-Lughah wa an-Nahwû*), ni nadie confiable de quien se pudiera narrar los *Magâzî* (expediciones militares del Profeta), ni erudito en Biografía e Historia (*As-Siar wa at-Ta'rih*), ni Imam experto en amonestar y recordar a Dios (*Al-Wa'dz wa at-Tadhkîr*), ni Imam en cuanto a la interpretación y la explicación del Libro Sagrado (*At-Ta'wîl wa at-Tafsîr*). ¡¡Sino que por cierto que los

¹ Yâhmîyah: partidarios de la predestinación absoluta. [N. del T.]

² Qadarîyah: partidarios del libre albedrío absoluto. [N. del T.]

³ Muÿassimah: partidarios del antropomorfismo. [N. del T.]

Imames de estas ciencias tanto en un sentido particular como general pertenecían a *Ahl as-Sunnah wal Ĵamā'ah* (la Gente de la Tradición y el Consenso, es decir, la Escuela *Sunnā*!!)".¹

Y a estas palabras, que contienen todos los sentidos de arbitrariedad y prejuicio contra los demás, no las acepta nadie que se encuentre informado del legado islámico, el cual clama a voces las obras de los sabios, expertos en *Ĥadīz* e historiadores musulmanes, pertenecientes a todas las divisiones y tendencias.

Como un ejemplo de la fuerte confusión de algunos autores se encuentra la clasificación realizada por el Imam Abūl Ĥasan 'Alī ibn Ismā'īl Al-Ash'ārī (fallecido en el 324 de la Hégira) en su libro "*Maqālāt al-Islāmiīn wa Ijtilāf al-Musal-līn*", quien primeramente divide a la *Shī'ah* en tres divisiones principales y luego las ramifica en otras, disponiendo a los *Gulāt* en quince divisiones; tras ello menciona a los Imamíes, a quienes llama *Rāfiḍah* (renegados), y los divide en veinticuatro divisiones, contando a la *Kisāniyah* como una de las divisiones de los Imamíes, siendo que en realidad pertenece a las divisiones de los *Gulāt* y no posee ningún vínculo con los Imamíes. Luego menciona a los *Zaidíes* y los divide a su vez en tres grupos, que son: Al-Ĵārūdīyah, Al-Batrīyah y Al-Suleimāniyah; después divide a éstos en otras divisiones, y de esa forma muchos cayeron en el error de contar a la *Suleimāniyah* como una de las divisiones de los *Zaidíes*, en tanto que su creencia es completamente similar a la de la mayoría de los *sunnīs*, como quedará en claro más adelante.

Es lamentable que muchos de los autores contemporáneos hayan seguido esa misma vía y se confiaran en los libros de estos sabios antiguos sin tratar de esclarecer, sin investigar y sin referirse a las fuentes de cada tendencia o grupo a fin de conocer su método ideológico por boca de sus propios autores, contentándose con lo proferido por los antagonistas de cada tendencia y lo fraguado sobre la misma.

¹ *Al-Farq bain al-Firaq*, p. 282.

Lo que nos interesa de todo esto es familiarizarnos con la conformación de las divisiones de la *Shi'ah*, que es lo que se relaciona a nuestro tema: “El Origen del Shiísmo”; es por eso que trataremos de investigar lo más posible para demostrar las situaciones impregnadas de partidismo e intransigencia por las que tuvo que atravesar la *Shi'ah* por un lado, y para poner al descubierto la mezcla y confusión en la que cayeron diferentes autores con relación a las creencias de la *Shi'ah* cuando le atribuyeron lo que no le corresponde y lo que los mismos *shias* no consideran parte de sí, por otro lado.

Primeramente comenzaremos con el mismo concepto de Shiísmo; luego haremos clara referencia a las más importantes orientaciones shiítas, y finalmente procederemos a explicar la postura de la *Shi'ah* y de sus Imames respecto al *Gulûw* y a los *Gulât*.

El concepto de Shiísmo:

MUCHOS AUTORES HAN MENCIONADO diferentes definiciones para la *Shi'ah* y el Shiísmo. Trataremos de examinar las más importantes de ellas. Entre los autores *sunnis* están los siguientes:

1) Dijo Abû Al-Hasan Al-Ash'arî:

*“Se les llamó “shi'ah” (seguidores) puesto que siguieron (shaia'û) a 'Alî y lo antepusieron por sobre el resto de los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.).”*¹

2) En cambio Ibn Hazm delimita el concepto de Shiísmo diciendo:

“Quien está de acuerdo con la Shi'ah en que 'Alî era el mejor entre la gente después del Mensajero de Dios y el de mayor derecho al Imamato así como sus hijos después de él, es “shî'ah”, aún cuando no esté de acuerdo con ellos en otros asuntos fuera de éste de entre aquellos en los que discuerdan

¹ *Maqâlât al-Islâmîin*, t. 1, p. 65. Edic. El Cairo, año 1950.

los musulmanes, pero si disiente con ellos en lo que mencionamos entonces no es shî'ah."¹

3) Shahrestânî los define diciendo:

"Los shias son aquellos que siguieron a 'Alî en particular, afirmaron su Imamato y Califato por estipulación textual y designación, ya sea en forma abierta u oculta, y creyeron que el Imamato no sale de sus hijos, y si sale es por injusticia realizada por otro o por una "Taqi'ah" (ocultación por temor) de su parte; ellos dicen que el Imamato no es una cuestión basada en la conveniencia y que dependa de la voluntad popular siendo el Imam designado por la gente, sino que es una cuestión de entre los fundamentos de la religión y un pilar de la fe, por lo que no es posible que los Mensajeros lo hayan descuidado, ni desatendido, ni delegado al común de la gente, ni remitido (a otros)."

Y luego continúa diciendo:

*"Tienen en común sostener la obligatoriedad de la designación y estipulación (del Imam), afirmar la condición de Inmaculados obligatoria para los Profetas y los Imames respecto a los pecados tanto grandes como pequeños, y afirmar los dos principios de "Tawal-lî" (ser amigo de los amigos de Dios) y "Tabarrî" (desentenderse de los enemigos de Dios) tanto en palabra como en acción y como en sus compromisos, a excepción de los casos de taqi'ah."*²

4) Dijo Muḥammad Farîd Waÿdî:

"Los shias son aquellos que siguieron a 'Alî en lo concerniente a su Imamato, y creyeron que el Imamato no sale de sus hijos, y dijeron: El Imamato no es una cuestión basada en la conveniencia, que dependa de la opinión y voluntad popular

¹ *Al-Faṣl fi al-Milal wa-l Ahwâ' wa-n Niḥal*, t. 2, p. 113. Edic. Bagdad.

² *Al-Milal wa an-Niḥal*, 2ª parte, p. 131.

siendo el Imam designado por la gente, sino que es una cuestión de entre los fundamentos de la religión, es un pilar de la fe y necesariamente debe ser el Mensajero quien haya estipulado en forma explícita al respecto. Los shias sostienen la condición Inmaculada de los Imames respecto a los pecados tanto grandes como pequeños, así como afirman los dos principios de “Tawal-lî” y “Tabarrî” tanto en palabra como en acción, a excepción de los casos de “Taqîyah” cuando temen la tiranía de un opresor.”¹

Entre los autores *shias* que delimitaron el concepto de Shiísmo tenemos a:

5) Al-Nawbajtî, quien dice:

“La primera de las tendencias es la Shî‘ah, que es la de ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.), quienes fueron llamados “shias de ‘Alî” en épocas del mismo Profeta (s.a.w.) y después de él. Eran conocidos por ser incondicionales a él y sostener su Imamato. Ellos eran: Al-Miqdad ibn Al-Aswad, Salmân Al-Farsî, Abû Dharr Ýundab ibn Ýunâdah Al-Giffârî, ‘Ammâr ibn Iâsir y todo aquel cuyo amor se correspondía con el amor a ‘Alî (a.s.). Él es el primero para quien se le atribuyó un Shiísmo (partidismo) en esta comunidad puesto que el nombre Shî‘ah es antiguo, habiéndose utilizado para los seguidores (shias) de Abraham, Moisés, Jesús y todos los profetas, la paz sea con todos ellos.”²

6) En cuanto al Sheij Al-Mufîd, él define a la *Shî‘ah* diciendo que:

“Son quienes siguen a ‘Alî y lo anteponen por sobre los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.) y creen que él es el Imam por designación del Mensajero (s.a.w.) y también por

¹ *Dâ‘irah al-Ma‘ârif al-Qarn al-‘Ishrîn*, t. 5, p. 424.

² *Fîraq ash-Shî‘ah*, p. 17.

Voluntad de Dios, Glorificado Sea, tal como lo sostienen los Imamíes, o por ser un atributo que le es pertinente, tal como lo sostienen los Ýarudíes."¹

7) En cuanto al Sheij Muḥammad ibn Ḥasan Aṭ-Ṭûsî:

Él toma las palabras respecto al texto estipulante y la sucesión y vincula al Shiísmo la creencia en el hecho de que 'Alî es el Imam de los musulmanes por designación del Mensajero (s.a.w.) y por Voluntad de Dios. Luego divide al texto estipulante en dos tipos, uno manifiesto y el otro sutil. En cuanto a la estipulación manifiesta, los únicos que la transmiten son los *Shias Imamíes*, si bien entre los expertos en *Ḥadîz* hay quienes la han transmitido en la forma de narraciones de transmisión única. En cuanto al texto sutil, Aṭ-Ṭûsî opina también que toda la comunidad lo recibió aceptándolo, si bien discrepan en su interpretación y sentido, pero sin que nadie de la misma, de entre aquellos cuyas palabras son considerables, proceda a negarlo.

Aṭ-Ṭûsî no cuenta a los Suleimaníes y a los Zaidíes entre las divisiones del Shiísmo puesto que ellos no sostienen la estipulación textual sino que afirman el Imamato por consulta y que el mismo es correcto incluso por el acuerdo entre dos hombres de los mejores musulmanes y que inclusive lo es para el menos virtuoso, y desde que la Sâleḥîyah y la Batrîyah de entre los Zaidíes sostienen sobre el Imamato lo mismo que los Suleimaníes, se aplica a ellos -según Aṭ-Ṭûsî- lo que se aplica a los Suleimaníes.²

Éstas fueron las más importantes opiniones que exponen el concepto de Shiísmo según algunos autores antiguos y otros contemporáneos de las dos grandes tendencias. Nos es posible concluir de sus palabras que explican el concepto de Shiísmo que ellos han

¹ *Huîyah at-Tashaîu'*, del Sheij Aḥmad Al-Wâ'ilî, p. 12, quien cita de *Mausû'ah al-'Atabât al-Muqaddasah*, Introducción, p. 91.

² *Ta'rif al-Imâmîyah*, del Dr. 'Abdul-lâh Faiîâd, pp. 32-33.

utilizado dos acepciones, una de ellas: el Shiísmo en su sentido general, y la segunda: el Shiísmo en su sentido particular.

Todo aquel que se ha adentrado en este tema ha incurrido en el hecho de confundir estos dos sentidos. Refiriéndonos a lo que sostienen los autores cuyas opiniones hemos expuesto, nos es posible saber que ellos se referían al Shiísmo en su sentido particular y no ahondaron en su sentido general. Esto es lo que trataremos de dejar en claro al mencionar las divisiones en las que se ramifica cada uno de los dos sentidos.

A) El Shiísmo en su sentido general:

1. Un ejemplo de ello es sostener mayor virtud para ‘Alí ibn Abí Tâlib por sobre ‘Uzmân ibn ‘Affân solamente, y no por sobre los dos Sheij Abû Bakr y ‘Umar.

Este tipo de Shiísmo incluía a una gran parte de entre los Compañeros, los musulmanes de la segunda generación (*Tâbi‘în*) y los musulmanes de la tercera generación (*Tâbi‘î at-Tâbi‘în*), tal como lo reconoce Shams ad-Dîn Adh-Dhahabî en su biografía sobre Abân ibn Taglib, respondiendo así a quien reprocha el hecho de considerarlo confiable a pesar de su Shiísmo, y diciendo que la *bid‘ah* o innovación herética es de dos tipos: una *bid‘ah* menor, como el Shiísmo extralimitado, y otro, como el Shiísmo sin extralimitación ni alteración que es el estado que tenían muchos de los *Tâbi‘în* y los *Tâbi‘î at-Tâbi‘în*, al tiempo que gozaban de religión, piedad y veracidad. De esa manera, si se rechazaran los hadices de éstos se perdería gran parte del legado profético, lo cual conformaría un evidente perjuicio; es así que el *shî‘ah* extralimitado de la época de las primeras generaciones de musulmanes (*salaf*), es aquel que critica a ‘Uzmân, Zubair, Talhah, Mu‘awîyah y a un grupo de entre quienes combatieron a ‘Alí, y procede a insultarlos.¹

2. Los que sostienen la mayor virtud para ‘Alí ibn Abí Tâlib por sobre todos los Compañeros, incluidos los dos Sheij Abû Bakr y ‘Umar,

¹ *Mizân al-I‘tidâl*, t. 1, p. 6.

pero reconociendo la validez del Califato de ambos y sin reconocer la existencia de un texto estipulante para el Califato de 'Alí o de cualquier otro.

Esta tendencia está representada en forma muy clara por los Mu'tazilíes, Bagdadíes y algunos de entre los Baṣrís. Ibn Abî Al-Ḥadîd Al-Mu'tazilî se extiende al respecto al comienzo de su "Comentario" (*Sharḥ*) al libro *Nahy al-Balâgh*, diciendo:

"Todos nuestros maestros -que Dios se compadezca de ellos- tanto los antiguos como los contemporáneos, y tanto los Baṣrís como los Bagdadíes, están de acuerdo en que el juramento de fidelidad a Abû Bakr Aṣ-Ṣiddîq (el Veraz) fue correcto y legítimo y que no fue en base a un texto estipulante, sino que fue en base a la elección que al tener lugar establece -ya sea por consenso o sin él- su condición de vía hacia el Imamato.

Sí discreparon en lo concerniente a la mayor virtud, de manera que los primeros Baṣrís como Abû 'Uzmân, 'Amr ibn 'Ubaid, Abû Is-ḥâq, Ibrâhîm ibn Iasâr, An-Nadzdzâm, Abû 'Uzmân, Amr ibn Bahr, Al-ÿâhidz, Abû Ma'n, Samânah ibn Ashras, Abû Muḥammad Hishâm ibn 'Amr, Al-Fûtî, Abû Ia'qûb Iûsuf ibn 'Abdul-lâh Ash-Shahhâm, y otro grupo aparte de éstos, sostuvieron que Abû Bakr tenía mayor virtud por sobre 'Alí, y disponen el orden de los cuatro en lo que hace a virtud tal como su orden sucesivo en el Califato.

La totalidad de los Bagdadíes -tanto los antiguos como los contemporáneos- tales como Abî Sahl, Bishr ibn Al-Mu'tamar, Abû Mûsa ibn Subaih, Abû 'Abdul-lâh ÿ'far ibn Mubshir, Abû ÿ'far Al-Askâfi, Abû Al-Husein Al-Jaiîaṭ, Abû Al-Qâsim 'Abdul-lâh ibn Maḥmûd Al-Baljî y sus alumnos, sostuvieron que 'Alí tenía mayor virtud que Abû Bakr.

Entre los Baṣrís, esto es lo que sostuvo Abû 'Alî Muḥammad ibn 'Abd-ul Wahhâb Al-ÿabbâ'î últimamente, siendo que antes se contaba entre los que, respecto a este asunto, no adoptaban una postura; si bien tendía a aceptar la mayor virtud (para 'Alí) no lo manifestaba claramente, y si escribía adoptaba en sus obras la postura de detenerse y no decidirse al respecto. Dijo en muchas de sus obras:

“Si la narración del “Pájaro Asado” es correcta entonces ‘Alí era el de mayor virtud.”¹

Luego *Qâdî Al-Qudât* -la misericordia de Dios sea con él- menciona en su comentario a “*Al-Maqalât*” de Abû Al-Qâsim Al-Baljî, que Abû ‘Alí -la misericordia de Dios sea con él- no murió sin sostener la mayor virtud para ‘Alí -la paz sea con él- y dijo que transmitió eso de él de oído pero que no se encuentra en ninguna de sus obras.

¹ Dijo Ibn Kazîr en *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*, t. 7, p. 387: “Éste es un *Hadîz* sobre el cual la gente ha escrito obras y tiene muchas vías de transmisión”; luego menciona las narraciones en las cuales se lo menciona, es así que At-Tirmidhî transmite en una cadena de transmisión que llega a Anas ibn Málîk, que dijo: “El Profeta (s.a.w.) tenía junto a él un pájaro asado y dijo: “**¡Dios mío! envíame a la más amada de Tus criaturas para que coma conmigo este pájaro asado**”, y he ahí que llegó ‘Alí y comió con él.” Luego Ibn Kazîr menciona numerosas narraciones a este respecto con diferentes vías de transmisión, diciendo: “Éstas llegan a noventa y pico de narraciones.” Y dijo: “Muchas personas han compilado obras independientes respecto a este *Hadîz*, tales como Abû Bakr ibn Mardawaih, Al-Hâfidz Abû Dzâhir Muḥammad ibn Aḥmad ibn Ḥamdân, según lo narrado por nuestro Sheij Abû ‘Abdul-lâh Adh-Dhahabî, y sobre el cual yo he visto un tomo completo en el que se encontraban compiladas sus vías de transmisión y las expresiones con las que fue transmitido, escrito por Abû Yâ’far ibn Yârîr At-Ṭabarî, el exegeta e historiador. Luego encontré un gran volumen escrito en respuesta a la invocación de que es débil tanto en cadena de transmisión como en sentido expresivo, escrito por Al-Qâdî Abû Bakr Al-Baqalânî, el experto en Teología. Y en general, tengo en mi corazón mi propia opinión respecto a lo correcto de este *Hadîz* a pesar de lo numeroso de sus vías de transmisión.” Pero él rechazó este *Hadîz* “a pesar de lo numeroso de sus vías de transmisión” debido a que contrariaba la creencia de la mayoría en lo concerniente a quién tenía más virtud, puesto que este *Hadîz* indica la mayor virtud para ‘Alí (a.s.) por sobre la totalidad de la creación luego del Profeta (s.a.w.). El *Hadîz* fue citado con diferentes expresiones por un gran número de memorizadores expertos en *Hadîz* tales como: At-Tirmidhî, h. 3721; At-Ṭabarî, t. 1, p. 226, t. 7, p. 96, y t. 10, p. 343; Adh-Dhahabî en su *Mizân al-I’tidâl*, hh. 2280, 2633, 7671 y 8506; Ibn Ḥayyar en su *Lisân al-Mizân*, t. 1, p. 71 y 85. El *Hadîz* también es mencionado en *Kanz al-Ummâl*, hh. 46507 y 3964; *Al-Mishqât*, h. 6085; *Maýma‘ az-Zawâ’id*, t. 9, p. 125; *Al-Itḥâf*, t. 7, p. 120; *Al-Tadhkirah*, h. 9696; *Ta’rîj Dimashq*, t. 5, p. 222 y t. 7, p. 342; *Ta’rîj Ýorýân*, p. 176, y otros.

También dijo que el día que murió Abû 'Alí -la misericordia de Dios sea con él- éste le pidió a su hijo Abû Hâshim que se acercara a él puesto que su voz se había debilitado, y le dictó al oído algunas cosas, entre ellas, la afirmación de la mayor virtud para 'Alí (a.s.).

Entre quienes también sostuvieron la mayor virtud para 'Alí (a.s.) de entre los Baṣrís se encuentra el Sheij Abû 'Abdul-lâh Al-Husein ibn 'Alí Al-Baṣrî -que Dios esté complacido de él- quien se encontraba persuadido de su mayor virtud y extremaba al respecto, habiendo escrito sobre el tema un libro independiente.

Otro de los Baṣrís que sostuvo la mayor virtud para 'Alí (a.s.) es Qâḍî Al-Qudât Abû Al-Ḥasan 'Abd-ul Ābbâr ibn Aḥmad -la misericordia de Dios sea con él- sobre quien Ibn Mattawaih menciona en su libro "Al-Kifâiah" -relativo a la Ciencia del Kalâm- que él se encontraba entre aquellos que se detenían al tener que preferir entre 'Alí y Abû Bakr, y argumentó largamente al respecto. Como ya has observado, existían estas dos corrientes.

Muchos de los grandes maestros -que Dios esté complacido de ellos- se detenían en esta cuestión, y esa es la postura de Abû Hudhaifah Wâsil ibn 'Atâ' y Abû Al-Hudhail Muḥammad ibn Al-Hudhail Al-'Al-lâf, de entre los sabios antiguos, y si bien ambos se detenían al tener que preferir entre 'Alí y entre Abû Bakr y 'Umar, eran categóricos en preferirle por sobre 'Uzmân.

Entre otros que adoptaron la postura de detenerse ante el asunto se encuentra el Sheij Abû Hâshim 'Abd-us Salâm Ibn Abû 'Alí -que Dios esté complacido de él- y el Sheij 'Abd-ul Husein Muḥammad ibn 'Alí ibn At-Taîib Al-Baṣrî -la misericordia de Dios sea con él.

En cuanto a nosotros, sostenemos lo mismo que nuestros maestros los Bagdadíes, sobre que 'Alí (a.s.) poseía mayor virtud, habiendo ya mencionado en nuestros libros de Kalâm cuál es el significado de Al-Afdal o más virtuoso, y si el sentido de ello es el hecho de tener mayor recompensa o si es el que más reúne las distinciones de virtud y las características elogiabes; y dejamos

también en claro que él ('Alí) era el más virtuoso en cualquiera de las dos explicaciones."

B) El Shiísmo en su sentido particular:

Es sostener la mayor virtud para 'Alí (a.s.) por sobre toda la comunidad después del Profeta (s.a.w.), a la vez que se sostiene la existencia de un explícito texto estipulante de parte del mismo Profeta (s.a.w.) y por orden de Dios, Glorificado y Elevado Sea relativo al Imamato de 'Alí, y que el Imamato después de él corresponde a su descendencia.

Éste es el sentido que tomó forma desde épocas del noble Mensaje profético, habiéndolo asumido muchos de los Compañeros cercanos al Profeta (s.a.w.), quienes lo transmitieron a los demás y cuya línea se extendió después de ello, incrementándose con el paso del tiempo y permaneciendo hasta nuestros días y hasta que Dios lo quiera, y que se materializa en los *shias imamíes duodecimanos*, cuyos fundamentos de la creencia se resumen a continuación:

La creencia de los Duodecimanos:

LOS SHIAS DUODECIMANOS creen en el Imamato de doce Imames -con ellos sea la paz- que son: 'Alí ibn Abí Tâlib, luego su hijo Al-Hasan ibn 'Alí, luego su hermano Al-Husein ibn 'Alí, luego su hijo 'Alí ibn Al-Husein As-Sayyâd, luego su hijo Muḥammad ibn 'Alí Al-Bâqir, luego su hijo Ā'far ibn Muḥammad As-Sâdiq, luego su hijo Mûsa ibn Ā'far Al-Kâdzim, luego su hijo 'Alí ibn Mûsâ Ar-Ridâ, luego su hijo Muḥammad ibn 'Alí Al-Āwâd, luego su hijo 'Alí ibn Muḥammad Al-Hâdî, luego su hijo Al-Hasan ibn 'Alí Al-'Askarî, luego su hijo Muḥammad ibn Al-Hasan Al-Mahdî, el Esperado, la bendición y la paz de Dios sean sobre todos ellos.

Para su creencia se basan en textos estipulantes aceptados por las dos tendencias que señalan la *Wilâyah* de 'Alí ibn Abí Tâlib (a.s.)

¹ *Sharḥ Nahy al-Balâgh*, de Ibn Abí Al-Ḥadîd, t. 1, p. 7.

por orden de Dios y de su Mensajero, y que, de los mismos, el más importante es el *Hadîz* de *Gadîr*, y asimismo el *Hadîz* de *Az-Zaqalain*, en el cual el Profeta (s.a.w.) estipula textualmente la necesidad de aferrarse a la Gente de su Casa. Ya se explicó en su lugar correspondiente quiénes son la Gente de su Casa, y para el resto de los Imames que completan el número de doce, se basan en el texto estipulante que es aceptado por ambas tendencias y que fue citado por los grandes expertos en *Hadîz* de la Escuela *Sunnî*, a la vanguardia de los cuales se encuentran los dos Sheij, Al-Bujârî y Muslim, y qué decir del resto de los autores de *Sihâh*, *Masânid* y de compilaciones de Hadices y otros, quienes transmitieron -siendo el siguiente texto de Bujârî- de Yabir ibn Samurah, que dijo: Escuché al Profeta (s.a.w.) decir:

.« »

“Habrá doce Emires.”

Y dijo unas palabras que no escuché, y mi padre me dijo: Él dijo:

.« »

“Serán todos de Qureish.”

Esta narración también fue citada por otros expertos en *Hadîz* con expresiones diferentes, como las que dicen: “Habrá doce Califas”; “habrá doce hombres”; “habrá doce dirigentes.”¹

Los sabios del grueso de los musulmanes (los *sunnis*) se encuentran desorientados respecto a quiénes son estas doce personas. Es así que Ibn Kazîr, en el capítulo: “Las narraciones sobre los doce Imames, los cuales serán todos de Qureish” (de su famoso libro *Al-Bidâiah wa an-Nihâiah*), describe: “Éstos no son aquellos doce para los

¹ Ver: *Sahîh Al-Bujârî*, t. 9, p. 101, Libro: “Las Normas”, capítulo: “La Sucesión”; *Yâmi‘ At-Tirmidhî*, t. 4, p. 501; *Sunan Abû Dawûd*, t. 4, p. 106; *Al-Mu‘jam al-Kabîr*, de At-Tabarânî, t. 2, p. 196, y otros.

cuales los Râfidah (refiriéndose a los shias) alegan su Imamato, puesto que aquellos que ellos pretenden no asumieron los asuntos de la gente, a excepción de 'Alî ibn Abî Tâlib y de su hijo Al-Hasan, y en todo caso lo haría el último, según pretenden, que es Al-Mahdî Esperado, quien se ocultó en un sótano en Samarrâ', el cual no existe, ni hay vestigios de él, sino que esos doce Imames sobre los cuales informa el Hadîz son los cuatro Imames, Abû Bakr, 'Umar, 'Uzmân y 'Alî -que Dios esté complacido de ellos-, y entre ellos también se encuentra 'Umar ibn 'Abdul 'Azîz, sin que se discrepe en ello, según las dos versiones de la gente de la Sunnah al explicar quiénes son estos doce."

Luego Ibn Kazîr, tras mencionar los textos del *Hadîz*, cita las afirmaciones de sabios como Al-Baihaqî, pero el número no es congruente ya que ellos tratan de incluir a los Omeyas junto a los cuatro Califas *Ar-Râshidîn* (Bien Guiados) y se ven así obligados a incluir a Iazîd ibn Mu'âwîyah y a Walîd ibn Iazîd ibn 'Abdul Mâlik, a quien el mismo Ibn Kazîr describe diciendo: *"El corrupto respecto a quien ya me he referido con el reproche y la conminación de castigo."* Asimismo ese número supera los doce, por lo que se ven obligados a eliminar a algunos de ellos con el argumento de que no hay consenso sobre los mismos, y de esta manera no llegan a un resultado concluyente. Finalmente Ibn Kazîr decide que la narración de Abî Al-ÿild es la más cercana a lo correcto puesto que Abî Al-ÿild examinó los libros antiguos y encontró en la Torá aquello cuyo sentido es el siguiente: que Dios, Elevado Sea, dio albricias a Abraham sobre su hijo Ismael, sobre que él haría que su progenie se desarrollara e incrementara, y que dispondría entre su descendencia a doce grandes personas.

Luego Ibn Kazîr transmite de su maestro Ibn Taimîyah Al-Harrânî lo siguiente: *"En cuanto a éstos sobre los cuales se dio albricias en el Hadîz de ÿâbir ibn Samurah, se llegó a la conclusión de que se encontrarán dispersos en la comunidad y que no tendrá lugar la Hora (del Juicio Final) sino hasta que vengan a la existencia, y muchos de los*

judíos que se han islamizado se han equivocado al suponer que son aquellos hacia quienes invoca la secta de los Râfiḍah, y la siguieron.”¹

En esto hay un reconocimiento de parte de ellos de que la Gente del Libro sabía de sus propios libros sagrados que estas doce personas son los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), tal como lo sostienen los *shias duodecimanos*, por lo que ingresaron al Islam y se hicieron *shias*, y obviamente no tienen consideración las suposiciones de Ibn Taimīyah ni de ningún otro cuando afirman que estos Califas estarán dispersos en la comunidad, puesto que no hay nada en el *Hadīz* que indique esto, y también por el hecho de que su número no habría llegado a completarse hasta hoy en día después de incluso ya haber desaparecido el Califato islámico.

Transmite Ibn Ḥayār Al-‘Askalānī la opinión de un número de sabios como Ibn Al-Ḍauzī, Ibn Al-Battāl y otros respecto a este *Hadīz*. Dice Ibn Al-Ḍauzī: *“Se ha prolongado la discusión respecto al sentido de este Hadīz y eso ocasionó suposiciones al respecto. Yo he preguntado sobre el mismo y no he podido concluir a qué se refiere puesto que sus expresiones (transmitidas) son diferentes y no hay duda de que se ha producido una confusión entre los narradores.”²*

De todo esto queda en claro que el desconcierto de estas personas para explicar el *Hadīz* vuelve a las expresiones con las que fue transmitido, tales como Califa, Emir y otros, y supusieron que el sentido de ello son los Califas Omeyas, Abbasíes, u otros tiranos, habiéndoseles pasado por alto que el Califato y Emirato a los que se refiere es el Imamato, el cual tiene un juicio de horizontes mucho más amplios.

En cuanto al resto de las creencias y fundamentos de los *Imamíes*, éstos se centran en los siguientes:

¹ *Al-Bidāyah wa an-Nihāyah*, t. 6, pp. 278-280 y t. 2, p. 176, donde se menciona el nacimiento de Ismael (a.s.) de Ḥayār (a.s.).

² *Fath al-Bārī*, t. 13, p. 181.

Primero: El Monoteísmo (*Tawhíd*): Significa que Dios es Único y no tiene asociados ni parigual, y que Él es el Ser Necesario en Su Esencia; no engendró ni fue engendrado y está exento de las privaciones y el defecto; no está limitado a lugar ni tiempo; no hay nada que se le asemeje, por lo cual se encuentra exento de poseer un cuerpo y de que en Su Esencia acontezca algo. No le alcanzan las miradas ni en este mundo ni en el Más Allá, y todos sus Atributos Esenciales, como la Vida, el Poder, la Voluntad y otros, conforman Su Misma Esencia.

Segundo: La Justicia (*‘Adl*): El Sheij Al-Mufid resumió este principio diciendo: “Ciertamente que Dios es Justo, Generoso, originó a la Creación para que le adorase; ordenó a los seres obedecerle, les prohibió desobedecerle, les cubrió con Su Guía, comenzó a favorecerles con las Mercedes Divinas y les agració con Su Benevolencia. No carga a nadie sino en la medida de sus capacidades, ni ordena sino en base a aquello que es posible de realizar; no hay banalidad en Su Accionar ni disparidad en Su Creación; no hay nada execrable en Sus Actos; está exento de que los siervos se le asocien a Él en los actos; no castiga a nadie sino por el pecado que él mismo realizó, ni reprocha a un siervo sino por su mal accionar: «*No oprime ni en la medida de una pequeña partícula, y si se trata de una obra buena Dios la incrementará y otorgará de Su parte una gran recompensa*».”¹

Esto al tiempo que la mayoría del resto de las tendencias islámicas sostiene que Dios podría llegar a castigar al benevolente sin que haya incurrido en pecado, y agraciarse al malhechor e introducirle en el Paraíso, y para las mismas en ello no cabría la atribución de opresor para Él, Glorificado Sea Dios grandemente respecto a ello. Los Mu‘tazilíes están de acuerdo con la *Shí‘ah* a este respecto y es por ello que a ambos se les aplica el término de *Al-‘Adlíyah* (partidarios de la Justicia Divina).

¹ *Awá‘il al-Maqalát*, p. 24.

Tercero: La Profecía (*Nubûwah*): La misma consiste en creer que el envío de profetas para la Creación, como albriciadores y amonestadores, conforma algo obligatorio, y que Dios ha enviado a Sus profetas desde la creación de Adán (a.s.) y ha sellado el envío de los mismos con el más virtuoso de ellos, el señor de toda la creación, Muḥammad ibn ‘Abdul-lâh (s.a.w.), y con él se ha sellado la Profecía, por lo que su *sharî‘ah* o ley divina permanecerá hasta el día de la Resurrección; consiste en creer que él era inmaculado del error, del olvido, de la perpetración de pecados y vicios, tanto antes de su envío como Profeta como después de ello, y que él no hablaba por capricho, sino que conforma una Revelación descendida; y que cumplió con su Mensaje de una manera completa, dejando en claro para los musulmanes los límites de su *sharî‘ah*; que el Corán que le fue revelado no es sempiterno porque el único Sempiterno es Dios, Glorificado Sea, y que al Libro Sagrado no le sobreviene la falsedad en ningún aspecto (lit. “ni por delante ni por detrás”) y se encuentra indemne de cualquier tergiversación.

Cuarto: El Imamato (*Imâmah*): Los Imamíes creen que el Imamato conforma un Favor de parte de Dios y no es posible que el Profeta (s.a.w.) fuera negligente al respecto. Nuestro Profeta (s.a.w.) hizo que se levantara ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) y lo designó como Imam, exhortando en muchos hadices a aferrársele y seguirle, así como exhortó también a aferrarse a los Imames de la Gente de su Casa (*Ahl-ul Bait*, la paz sea con ellos).

Quinto: El Más Allá (*Ma‘âd*): Consiste en la creencia de que todas las criaturas serán resucitadas el Día de la Resurrección para que Dios otorgue a cada uno lo que se merece por sus acciones, de manera que quien haya hecho el bien será retribuido con lo bueno, y a quien haya hecho el mal Dios le castigará; y que la intercesión es una realidad que abarcará a los que hayan realizado grandes pecados de entre los musulmanes y que los incrédulos e idólatras serán eternizados en el Fuego.

Éstos son, de una manera muy resumida, los fundamentos de la creencia *shí'ah duodecimana*¹ que hemos mencionado para aquellos que alegan para la *Shí'ah* lo que ésta no posee, como la creencia en que Dios tiene un cuerpo, y otras que se profieren con el único objetivo de difamarla.

Las líneas desviadas:

LAS CIRCUNSTANCIAS QUE TOMARON LUGAR luego del fallecimiento del Profeta (s.a.w.) -al dominar sobre el rumbo de los acontecimientos la línea de pensamiento de “la interpretación personal”- llevaron a que la *Shí'ah* se convirtiese en una línea opositora al poder gobernante, especialmente luego de que los Omeyas tomaran las riendas del mismo y tras ellos los Abbasíes y otros que asumieron sobre sus hombros la misión de luchar contra el Shiísmo original a través de diferentes medios, con el propósito de aniquilarle. Cuando quedó en claro que ello no conformaría un asunto fácil, y luego de que fracasaran todas las prácticas de represión y tormento para terminar con el Shiísmo, estos poderes se valieron de diferentes medios para ensuciar la imagen del Shiísmo en las mentes de los musulmanes, después de verse provisionalmente impotentes de terminar con el mismo. Entre esos métodos estaba el hecho de introducir elementos dudosos en las filas de la *Shí'ah* para que los mismos asumieran la tarea de difundir ideas ponzoñosas entre las mentes simples, con el propósito de sugerir que el Shiísmo asume esas ideas desviadas, y materializar así su objetivo, que era que la gente sintiese repulsión por ellos y por consiguiente debilitar su fuerza facilitando las cosas para terminar con el mismo, o por lo menos descarriarlo, obstaculizar su difusión e impedir que se convirtiese en una fuerza que amenace el centro de poder.

A partir de aquí surgieron divisiones o grupúsculos de desviados que sostuvieron algunas opiniones corruptas que no pueden vincularse al Islam a pesar de que pretenden relacionarse a *Ahl-ul Bait* (a.s.), para proveer de un tinte de *sharí'ah* a sus ideas y accionar y

¹ Ver: *'Aqá'id al-Imâmíyah*, del Sheij Al-Mudzaffar, p. 36 en adelante.

difundirlas en las filas de las personas simples e ignorantes. Muchos de esos grupúsculos concretaron algunos objetivos que les fueron delegados y arrastraron a algunos hacia esa corriente, lo que llevó a los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a proceder con firmeza en relación a esas tendencias, ponerlas al descubierto y advertir a la gente a su respecto, de manera que la marcha del Shiísmo continuó en su línea original de claros fundamentos a pesar de los intentos de infiltración y deformación de las que fue objeto. Aún así, los esfuerzos de esos desviadores tuvieron un resultado relativo debido a que se brindaron algunas condiciones para ello, de las cuales la más importante fue el apoyo secreto de los poderes a los mismos con el propósito de resquebrajar las filas de la *Shí'ah*. Así, surgieron algunas divisiones contrarias a la línea original del Shiísmo asumiendo una manera extremadamente diferente, además de la aparición de individuos o grupúsculos de *Gulât* que intentaron perjudicar al Shiísmo impulsados por diferentes motivos.

Ya supiste que aferrarse a los doce Imames (a.s.) es la expresión práctica de aferrarse al texto estipulante del Profeta (s.a.w.) sobre *Ahl-ul Bait* (a.s.), de quienes *Al-lâh* alejó la impureza y purificó sobremanera.

Esto representa la continuación de la línea del *nass* o texto estipulante y el hecho de no salirse de la misma para ingresar en la línea del *iytihâd* o interpretación personal, solo que hay personas que no permanecieron firmes en esto y que en medio del camino se dirigieron a otros, tal como sucedió con los *Zeidíes* e *Ismaelíes*, quienes tienen en común con los Duodecimanos algunas creencias pero que discrepan con ellos en relación a otras.

Veamos a continuación un resumen de sus creencias:

1. Los *Zaidíes*: Sostienen la mayor virtud para 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.) por sobre todos los Compañeros, pero consideran correcto el Califato de los dos Sheij Abû Bakr y 'Umar y que es permitido que el menos virtuoso se adelante al más virtuoso; y que luego de Al-Husein ibn 'Alí ibn Abî Tâlib (a.s.) el Imamato corresponde a todo hombre de

la descendencia de Fátima (a.s.) que sea sabio, desapegado de lo mundano, valiente y que se levante con la espada.

Entre las subdivisiones de los Zaidíes están: los Yarúdíah, quienes sostienen la mayor virtud para 'Alí (a.s.) y no ven permisible que otro fuera de él tenga su posición, y alegan que quien no acepte esta posición para 'Alí es incrédulo y que la comunidad descreyó y se desvió al no darle el juramento de fidelidad (*bai'ah*). Disponen el Imamato después de él en Al-Hasan ibn 'Alí (a.s.), luego en Al-Husein ibn 'Alí (a.s.), luego en un Consejo de Consulta (*shûrâ*) entre los hijos de ambos, de manera que: quien surja entre ellos siendo merecedor del Imamato, ese será el Imam.¹

Cabe aclarar que la creencia de los Zaidíes es más cercana al "Shiísmo en su sentido general", con el cual se caracterizaban los Mu'tazilíes Bagdadíes y algunos de entre los Basríes, como ya vimos anteriormente.

2. Los Ismaelíes: Éstos llevaron el Imamato después del Imam Yá'far As-Sâdiq (a.s.) hacia su hijo Ismael quien falleció en vida de su padre, e invocaron que Ismael no murió ni morirá hasta llegar a poseer la Tierra.

Entre sus creencias está que el Corán tiene un aspecto manifiesto y otro oculto, y que, el hecho de que los Cielos sean siete y que la Tierra sean siete, indica que los Imames son siete. Se menciona en el libro "*Las Reglas de las Creencias de la Familia de Muḥammad*" que hay aspectos ocultos de la *sharí'ah* que no conoce sino el Imam o quien tiene su representación, y asimismo sucede con todo lo transmitido respecto a la Resurrección, la congregación del Día del Juicio y otros temas, es decir, todo ello constituyen ejemplos y signos que dirigen hacia aspectos ocultos. Por ejemplo, el sentido del *gusl* (baño ritual) es renovar el pacto con el Imam; el sentido oculto del *yimâ'* (acto sexual) es salirse del pacto de fidelidad; el *ṣalât* (rezo) es una súplica para el Imam; el *zakât* (gravamen religioso obligatorio) es dirigir el conocimiento hacia quien

¹ *Ta'rîj al-Firaq al-Islâmîyah, Al-Farq bain al-Firaq*, p. 39.

se purifica para el mismo y lo merece; el *sawm* (ayuno) significa ocultar el conocimiento de la gente que se aferra a lo aparente; el *hajj* (peregrinación) significa procurar el conocimiento; la Ka'bah es el Profeta y la puerta de la misma es 'Alí; Aş-Şafâ y Al-Marwah son el Profeta y 'Alí respectivamente; los *miqât*¹ son el Imam; la *talbiah*² conforma la respuesta del que invoca hacia sus estados ocultos; el *tawâf* (circunvalación a la Casa de Dios, la Ka'bah, siete veces) significa circunvalar en Muḥammad hacia la totalidad de los siete Imames; y asimismo otras extrañas creencias.³

Podemos observar que estas divisiones no representan el Shiísmo cuyas bases fueron establecidas por el Profeta (s.a.w.) y que se extiende hasta nuestros días, y cuyo mensaje y propósitos fueron portados por la *Shi'ah Duodecimana*.

El *Gulûw* y los *Gulât*:

SI BIEN LA MAYORÍA DE LOS *GULÂT* y sus divisiones han desaparecido, el motivo por el que escribimos este apartado es la mezcolanza en la que han incurrido los estudiosos tanto antiguos como contemporáneos al confundir entre éstos y la *Shi'ah Duodecimana* -ya sea intencionalmente o por ignorancia- de manera que atribuyeron a la *Shi'ah* en general muchas de las creencias de los *Gulât*. Algunos utilizaron la expresión *Ar-Râfidah* (los renegados) como una cubierta para hablar de la *Shi'ah* en forma general e

¹ *Miqât*: Emplazamiento: cada uno de los cinco lugares que fueron designados por el Santo Profeta (s.a.w.) para quien desea consagrarse peregrino vistiendo el *Ihrâm*, antes de ingresar al *Harâm* Divino. Estos *Miqât* son: *Masÿid ash-Shayarah* o *Dhûl Hulâifah*, *Wâdî al-'Aqîq*, *Qarn al-Manâzil*, *Ialamlam*, *Yuhfah*; también hay dos *miqât* especiales que son: *Adnâl Hil'ly* *Miqât as-Sibiân*. [N. del T.]

² *Talbiah*: frase que se pronuncia para consagrarse peregrino y que consiste en decir: *labbaik, al-lahumma labbaik, labbaika lâ sharîka laka labbaik, innal ḥamda wa-n ni'mata laka wal mulk, lâ sharîka laka labbaik...* (¡Heme aquí! Dios mío, ¡heme aquí! ¡Heme aquí! No tienes asociados ¡Heme aquí! Ciertamente que la Alabanza y el Reino Te pertenecen, y no tienes asociados. ¡Heme aquí!...) [N. del T.]

³ *Qawâ'id 'Aqâ'id Âl-i Muḥammad*, p. 8, con resumen de las expresiones.

impugnarles, de manera que agrupan las creencias de diferentes sectas extralimitadas con las creencias de otros, todo bajo el único nombre de *Ar-Râfidah* o *Ar-Rawâfid*.

Por ejemplo Ibn Taimîyah menciona muchas creencias corruptas y cuestiones extrañas y las atribuye a la *Râfidah* en forma general, lo que lleva al lector a pensar que todas éstas son creencias de la totalidad de las divisiones de la *Shí'ah*, pero después de dedicar varias páginas al respecto se desdice diciendo: *“Es menester saber que los dichos y acciones reprochables que recaen bajo el género Shí'ah, si bien son muchos más que los mencionados, tal vez no todo ello esté presente en los Imamíes Duodecimanos ni en los Zaidíes, sino que la mayoría se encuentra en los Gâliyah (las sectas extralimitadas) y en mucha de su gente simple.”*¹

El problema se resume en el hecho de que muchos de esos desviados y *Gulât* invocaban un amor por *Ahl-ul Bait* (a.s.), y puesto que el origen de la mayoría de esas divisiones y movimientos fue la ciudad de Kufa, la cual conformaba un punto de fricción por encontrarse en ella muchos de los poseedores de las creencias anteriores heredadas por los habitantes originales como los Manawíes y los Dualistas, quienes surgieron en el seno zoroástrico, eso sumado a las creencias de *Hulûl* (encarnación divina), *Ittihâd* (fusión con la divinidad) y Reencarnación, las cuales provienen de las religiones de la India y otras regiones limítrofes, es así que la difusión de estas creencias encontró lugar entre las personas simples y los débiles de carácter.

Considerando la elevada posición de la que gozaba *Ahl-ul Bait* (a.s.) entre los musulmanes en general y entre sus *shias* (seguidores) de la gente de Kufa en particular, aquellos *Gulât* invocaron vincularse a *Ahl-ul Bait* (a.s.) y ser de sus *shias* para así hacer que los corazones de la gente tendiesen hacia ellos y les fuese más fácil difundir sus creencias.

¹ *Minhâÿ as-Sunnah an-Nabawîyah*, t. 1, p. 57.

Los Imames de *Ahl-ul Biat* (a.s.) se percataron de esos planes y advirtieron a sus seguidores y a los musulmanes en general de las intrigas de los *Gulât*, tal como vimos y como se verá.

Muchas veces el problema del *Gulûw* es la falta de su delimitación conceptual en forma clara, lo cual lleva a que naturalmente se produzcan confusiones. Es por eso mismo que el tema necesita mayor explicación. Lingüísticamente el *Gulûw* significa “salirse del objetivo y transgredir el límite”; de esa manera cualquier salida del punto de equilibrio se denomina *Gulûw*.

Dijo Ibn Mandzûr: “*Galâ ff-d dîn wal amr (extralimitarse en la religión y en un asunto), significa: sobrepasarse de sus límites.*” En la Revelación Coránica tenemos: “*lâ taglû ff dînikum*” (“no os extralimitéis en vuestra religión”).¹ Algunos dijeron: “*Galawta fl amri gulûwan (te extralimitaste en el asunto), es cuando te sobrepasas del límite y te excedes en él.*”²

En cuanto a su acepción terminológica no encontramos una definición abarcadora para el *Gulûw*, pero de las palabras de los sabios que encontramos podemos concluir cuáles son las formas de aplicación del mismo, que es: “Salirse del propósito en lo relacionado a la creencia sobre personas, y elevarlas sobre el nivel que poseen, atribuyéndoles cosas que no tienen.”

Entonces el *Gulûw* puede comenzar avanzando gradualmente desde la exageración de las virtudes de algunas personas, hasta terminar por elevarles hasta la categoría de profeta o hasta la posición divina. Nos es posible considerar a la exageración de las virtudes como un tipo de *Gulûw*. En este caso los libros de hadices están colmados de virtudes inventadas para algunos de los Compañeros que fueron introducidas en los días del Califato Omeya con el propósito de deslucir las virtudes de ‘Alî y rebajar la posición de los Hashemíes -tal como lo reconocen algunos confiables memorizadores de Hadices de la Escuela de la mayoría (*sunnî*) como Al-Madâ’inî y Naftawaih- como

¹ *Sûra an-Nisâ*; 4: 171.

² *Lisân al-‘Arab*, t. 15, p. 132.

los hadices de las *Muâfiqât*¹ de ‘Umar ibn Al-Jattâb por ejemplo; o como cuando sostienen que Dios se manifiesta a la gente en general y a Abû Bakr en particular; o que los ángeles se avergüenzan ante ‘Uzmân; ni qué decir de virtudes como las atribuidas a ‘Aishah Umm Al-Mu’minîn, o a Talhah y Zubair, que fueron de entre quienes combatieron a ‘Alî a pesar de que él era el Imâm a quien fue preceptuado obedecer por consenso.

Así también tenemos el *Gulûw* o extralimitación de algunos sufíes respecto a sus maestros y el hecho de pretender para ellos asuntos absurdos, elevándolos a veces por sobre la posición de los profetas; o lo infiltrado por los seguidores de los fundadores de las cuatro escuelas acerca de los Imames de las mismas y el *Gulûw* o extralimitación respecto a ellos hasta un grado abusivo.

Por ejemplo la secta Ar-Rawandîyah se ha extralimitado respecto a los Abbasíes al punto de llegar al límite de la incredulidad, desde que esta secta ha invocado que Abû Hâshim transmitió la *wasîyah* (sucesión) a Muḥammad ibn ‘Alî ibn ‘Abdul-lâh ibn ‘Abbâs ibn ‘Abdul Muttalib cuando murió encontrándose junto a éste en el territorio de Ash-Sharât en la región de Siria, y que él le entregó la sucesión a través de su padre ‘Alî ibn ‘Abdul-lâh, puesto que ‘Alî aún era pequeño, por lo tanto él era el Imâm y era Dios mismo y el sabio por sobre todas las cosas, y que quien lo conociera ¡ya podría hacer cualquier cosa que quisiese! Luego Muḥammad ibn ‘Alî legó la sucesión a su hijo Ibrâhîm ibn Muḥammad, el apodado “el Imâm”, y que fue el primero para quien tuvo lugar el Imamato de entre la progenie de Al-‘Abbâs, y fue hacia él que convocó Abû Muslim Al-Jorâsânî.²

Luego Ibrâhîm legó la sucesión a su hermano Abû Al-‘Abbâs ‘Abdul-lâh ibn Muḥammad, el apodado As-Saffâh, que fue el primero

¹ *Muâfiqât* (concordancias): Serie de narraciones que se refieren a que el Profeta (s.a.w.) tenía una opinión o postura y ‘Umar otra diferente, y luego era revelada alguna aleya que concordaba con lo expresado por ‘Umar. [N. del T.]

² Quien lideró la revuelta contra los Omeyas, derrocándolos. [N. del T.]

de los Califas Abbasíes, quien a su vez legó la sucesión a su hermano Abû ʿĀfar ʿAbdul-lâh ibn Muḥammad, el apodado Al-Manṣûr, quien a su vez legó la sucesión a su hijo Al-Mahdî Muḥammad ibn ʿAbdul-lâh, quien cambió esa sucesión después de asumir el Califato negando que esa *wasīyah* o sucesión hubiera llegado del Profeta (s.a.w.) hasta Muḥammad ibn Al-Hanafiyyah, sino que invocó que fue el mismo Profeta (s.a.w.) quien legó la sucesión a Al-ʿAbbâs ibn ʿAbdul Muttalib, y dijo: “Al-ʿAbbâs era su tío, su heredero y quien poseía más primacía entre la gente a su respecto, y tanto Abû Bakr como ʿUmar, ʿUzmân y ʿAlî, y todo aquel que asumió el Califato después del Profeta, ¡fueron usurpadores y se apoderaron injustamente del mismo!”.

Luego de afirmar eso le respondieron afirmativamente y de esa manera se aceptó el Imamato para Al-ʿAbbâs después del Mensajero de Dios, luego para ʿAbdul-lâh ibn ʿAbbâs, luego para su hijo ʿAlî ibn ʿAbdul-lâh, luego para Ibrâhîm ibn Muḥammad, el Imâm, luego para su hermano ʿAbdul-lâh, luego para su hermano Abû Al-ʿAbbâs, luego para su hermano Abû ʿĀfar Al-Manṣûr, y así sucesivamente.

La secta Ar-Rawandîyah -relativa a ʿAbdul-lâh Ar-Rawandî- sostiene que el Imâm es omnisapiente, que es Dios mismo, que está vivo y que no muere, y que Abû Muslim Al-Jorâsânî es un profeta enviado que conoce lo oculto. Fue enviado por Abû ʿĀfar Al-Manṣûr, siendo Al-Manṣûr Dios mismo, quien conocía sus secretos y confidencias. Hicieron abierta su prédica y exhortaron hacia la misma, y cuando eso llegó a oídos de Al-Manṣûr éste tomó a un grupo de ellos, quienes reconocieron tal cosa, por lo que les exigió arrepentirse y les ordenó rectificarse respecto a lo que afirmaron, entonces ellos dijeron:

“Al-Manṣûr es nuestro señor y él nos matará convirtiéndonos en mártires, tal como hizo morir a sus profetas y enviados en manos de quien él quiso de entre su creación; hizo morir a algunos en una destrucción general y ahogados; hizo que otros cayeran bajo las garras de bestias feroces; tomó repentinamente las almas de otros o bien mediante causas naturales, tal como él quiso que sucediera. Todo eso es

su derecho, hace lo que quiere con su creación y no es cuestionado por lo que hace.”¹

El *Gulûw* se encuentra también entre las gentes de las religiones anteriores al Islam, de manera que los judíos invocaron la divinidad para ‘Uzair (Ezra), respecto a quien algunas narraciones dicen que es aquel que es mencionado en el Sagrado Corán en las palabras del Altísimo que expresan: *«O como aquel que pasó por una aldea encontrándose ésta en ruinas, y dijo: “¿Cómo es que Dios resucitará esto después de muerto?”. Y he ahí que Dios lo hizo morir por cien años y luego le resucitó.»*²

El Sagrado Corán nos transmite las afirmaciones absurdas que hacían respecto a ‘Uzair: *«Y dijeron los judíos: “‘Uzair es el hijo de Dios”...»*³; ello se debe a que ‘Uzair, tal como lo expresan las narraciones, fue objeto de tal milagro, lo que motivó que los judíos creyesen que él tenía una condición divina o bien parte de la misma.

Lo que les sucedió a los judíos fue lo mismo que les sucedió a los cristianos, quienes se extralimitaron en relación a su profeta Jesús (a.s.) e invocaron su divinidad. El Sagrado Corán los menciona en la aleya antedicha luego de mencionar a los judíos. Dijo el Altísimo: *«Y dijeron los judíos: “‘Uzair (Ezra) es el hijo de Dios”, y dijeron los cristianos: “El Mesías es hijo de Dios.” Tal es lo que expresan con sus bocas: remedan, con ello, las palabras de quienes descreyeron con anterioridad. ¡Que Dios les confunda! ¡Cómo se desvían!»*.⁴

Es por eso que el Sagrado Corán nos transmite que ellos fueron reprochados vedándoseles realizar tales falsas afirmaciones. Dice el

¹ Ver: *Firaq ash-Shí'ah*, de An-Nawbajtí, pp. 46-50.

² *Sûra al-Baqarah*; 2: 259

³ *Sûra at-Tawbah*; 9: 30.

⁴ *Ibíd.*

Altísimo: «¡Oh Gente del Libro! No os extralimitéis (*lâ taglû*) en vuestra religión y no digáis sobre Dios sino la verdad.»¹

Así, no sería extraño que el *gulûw* haya ingresado entre los musulmanes a causa de su roce con la Gente del Libro, así como se manifestaron otras afirmaciones corruptas como resultado del roce con pueblos que profesaron religiones como la zoroástrica y otras, sobre todo considerando que algunos de entre la Gente del Libro -entre los que se contaban aquellos que aparentaron abrazar al Islam- procedieron a difundir el *Gulûw* en las creencias de los débiles de entre los musulmanes por inquina hacia ellos y en su deseo por destruir el Islam desde adentro.

No hay división entre los musulmanes que haya estado a salvo del *Gulûw*; los seguidores de todas las divisiones, tanto los sabios como los que no lo son, se extralimitaron al elogiar a sus líderes, al punto de salirse del sendero de lo razonable y transgredir los límites de la lógica.²

¹ *Sûra an-Nisâ*; 4: 171.

² A continuación citamos algunas palabras al respecto:

Dijeron: “Por cierto que Dios distinguió a Abû *Hanîfah* con la *sharî’ah* y el don del carisma (*karâmah*). Entre sus carismas está que *Al-Jidr* (a.s.) llegaba a verlo todos los días a la mañana y aprendía de él las normas de la *sharî’ah*, lo cual llegó a durar cinco años; y cuando Abû *Hanîfah* murió, *Al-Jidr* (a.s.) suplicó a su Señor diciéndole: “¡Dios mío! Si es que tengo alguna posición ante ti permite que Abû *Hanîfah* me enseñe desde la tumba tal como solía hacerlo, de manera que yo aprenda la ley de *Muhammad* (s.a.w.) en forma completa”, por lo cual Dios le resucitó y aprendió de él las ciencias por un período de veinticinco años. Luego que *Al-Jidr* terminara sus estudios Dios le ordenó dirigirse ante *Al-Qushairî* y enseñarle lo que había aprendido de Abû *Hanîfah*. Es así que *Al-Qushairî* llegó a escribir mil libros, los cuales se encuentran resguardados en el río *Yâihûn* donde permanecerán hasta la vuelta del Mesías quien juzgará en base a los mismos, puesto que él vendrá en un tiempo donde no habrá libros sobre la Ley de *Muhammad* (s.a.w.) por lo que el Mesías recibirá ese legado del río *Yâihûn*, que consiste en los libros de *Al-Qushairî* (*Al-Ishâ’ah fî ash-rât as-Sâ’ah*, p. 120; *Al-Iâqûtah*, de *Ibn Al-ÿauzî*, p. 45).

Mencionaron que durante el entierro de Abû *Hanîfah* le lloraron los genios, y poseen una evidencia de que los genios también le lloraron en la noche en que

murió, la cual consiste en que se escuchaban voces sin ver a persona alguna, que recitaban:

*“Ha partido el fiqh (Jurisprudencia) y ya no hay fiqh en vosotros;
Así pues, temed a Dios y sed dignos sucedáneos.
Ha muerto Nu'mân, ¿quién entonces es aquel
que vivifica la noche cuando ésta ensombrece?”
[Ākām al-Mar'yân, del Qâdî Ash-Shiblî, p. 149]*

También dijeron: “Aḥmad ibn Ḥanbal es el Imam de los musulmanes y el señor de los creyentes. Es por él que vivimos y morimos, y es por él que seremos resucitados, y quien diga algo fuera de esto se cuenta entre los ignorantes.” (*Dhail Tabaqât al-Ḥanâbilah*, t. 1, p. 136)

Algunos consideraron que aborrecerle implica incredulidad y que amarle forma parte de la *Sunnah*. También dijeron: “Si ves a un hombre que ama a Aḥmad ibn Ḥanbal, debes saber que es poseedor de *Sunnah* y *Āmâ'ah* (Tradición y Consenso).” (*Al-Ārḥ wa at-Ta'dîl*, t. 1, p. 308)

Atribuyeron a Ash-Shâfi'î que dijo: “Quien aborrece a Aḥmad ibn Ḥanbal es un incrédulo.” Se le dijo: “¿Le llamas incrédulo que descrea en Dios el Majestuoso?”. Respondió: “Así es. Quien aborrece a Aḥmad ibn Ḥanbal se ha propuesto a los Compañeros, y quien se propone a los Compañeros ha aborrecido al Profeta, y quien aborrece al Profeta ha descreído de Dios el Majestuoso.” (*Abaqât al-Ḥanâbilah*, t. 1, p. 13)

La conclusión de esta cuestión es que quien aborrece a Aḥmad ibn Ḥanbal ha descreído de Dios el Majestuoso.

Transmite Ibn Al-Āwzî de 'Alî ibn Ismâ'îl, que éste dijo: “He visto que ha acontecido la Resurrección y era como si la gente hubiera llegado a un punto en un puente donde no se dejaba cruzar a nadie hasta que presente un sello, y había un hombre a un costado que estampaba ese sello para la gente y se los daba, y a quien llegaba con el sello se le permitía el paso. Entonces pregunté: “¿Quién es ese que otorga los sellos?”. Dijeron: “Ése es Aḥmad ibn Ḥanbal.” (*Manâqib ibn Al-Āwzî*, p. 446).

Dijo Aswad ibn Sâlim: Llegó alguien y me dijo: “¡Oh Aswad! Dios te envía Sus saludos y te dice: “Ése es Aḥmad ibn Ḥanbal quien hace retornar a la *Ummah* (comunidad islámica) del extravío. ¿Qué postura adoptarás tú al respecto? Si no lo haces serás exterminado.”

Dijo Al-Ḥasan As-Ṣawâf: Vi al Señor de la Grandeza en sueños y me dijo: “¡Oh Ḥasan! Quien se opone a Aḥmad ibn Ḥanbal es castigado.” (*Manâqib Aḥmad ibn Ḥanbal*, de Ibn Al-Āuzî, p. 466).

Dijo Abû ‘Abdul-lâh As-Sayistânî: Vi al Mensajero de Dios en sueños y dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿A quién dejaste en éste nuestro tiempo de entre tu comunidad para que lo sigamos en nuestra religión?”. Respondió: “Debes seguir a Aḥmad ibn Ḥanbal.” (*Manâqib Aḥmad ibn Ḥanbal*, de Ibn Al-Āuzî, p. 468).

Mâlik ibn Anas también se valió de los sueños, de manera que solía decir: “No paso una noche sin ver al Mensajero de Dios (s.a.w.).” (*Ad-Dibâÿ*, p. 21).

Narró Jalaf ibn ‘Umar: Fui a ver a Mâlik y me dijo: “Fíjate qué ves bajo mi lugar de rezo.” Me dirigí a ver y he ahí que encontré un libro. Dijo: “¡Léelo!”. Éste relataba un sueño que vio uno de sus hermanos respecto a él. Decía: “Vi en sueños al Profeta (s.a.w.) que estaba en su Mezquita y la gente se había congregado a su alrededor. Él les dijo: “He ocultado para vosotros perfume y conocimiento, y ordené a Mâlik que lo distribuyese entre la gente”, y la gente se alejó diciendo: “Entonces Mâlik cumplirá lo que le ordenó el Mensajero de Dios (s.a.w.).” Luego lloró y yo me retiré.” (*Manâqib Mâlik*, p.8; *Hiliat al-Awliâ’*, t. 6, p.317).

Dijo Muḥammad ibn Ramaḥ: Realicé la Peregrinación junto a mi padre siendo yo un niño que no había alcanzado la pubertad y me dormí en la Mezquita del Profeta (s.a.w.) entre la tumba y el *mimbar* (púlpito), y vi al Profeta (s.a.w.) que salió de la tumba apoyado en Abû Bakr y ‘Umar (r.a.), y les saludé y me respondieron el saludo. Dije: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿A dónde vas?”. Respondió: “Dispongo para Mâlik el sendero recto”, y me desperté. Entonces fuimos mi padre y yo a ver a Mâlik y encontramos a la gente congregada a su alrededor, y él les presentaba (su libro) “*Al-Muwattah*” por primera vez. (*Manâqib Mâlik*, de ‘Îsâ ibn Mas‘ûd Az-Zawâwî, p. 17).

Dijo también Muḥammad ibn Ramaḥ: Vi al Profeta en sueños hace cuarenta años y le dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Mâlik y Al-Laiz discrepan en una cuestión.” Me dijo el Profeta: “Mâlik es el heredero de mi abuelo (esto es, Abraham).” (*Al-Ārḥ wa at-Ta’dîl*, t. 1, p. 28).

Dijo Bashîr ibn Abî Bakr: Vi en sueños que ingresé al Paraíso. Vi a Al-Awza‘î y a Sufiân Az-Zawrî, pero no vi a Mâlik ibn Anas. Pregunté: “¿A dónde está Mâlik?”. Dijeron: “¿A dónde está Mâlik? ¡Mâlik fue elevado!”. Y éste siguió diciendo: “¿A dónde está Mâlik? ¿A dónde está Mâlik? ¡Mâlik fue elevado!”, hasta que se le cayó su gorro. (Ibíd.).

Narró Abû Na‘îm, de Ibrâhîm ibn ‘Abdul-lâh palabras de Ismâ‘îl ibn Muzâḥim Al-Marûzî, que dicen: Vi al Profeta (s.a.w.) en sueños y le dije: “¡Oh Mensajero

Así como las religiones anteriores al Islam no estuvieron a salvo del *Gulúw* o extralimitación en sus diferentes manifestaciones y aplicaciones, asimismo las divisiones de los musulmanes no estuvieron a salvo de ello, solo que los historiadores y estudiosos de las divisiones muy pocas veces atribuyen el *Gulúw* a alguna división del Islam, excepto a la *Shi'ah*, siguiendo así la línea que trazaron los gobiernos hostiles a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) desde hace varios siglos, a

de Dios! ¿A quién debemos preguntar luego de ti?”. Respondió: “A Mâlik ibn Anas.” (*Hiliat al-Awliá'*, t. 6. p. 317).

Narró Mus'ab ibn 'Abdul-lâh Az-Zubairî: Escuché decir al Mensajero de Dios (s.a.w.) cuando llegaron a verle unos hombres: “¿Cuál de vosotros es Mâlik?”. Respondieron: “¡Éste!”. Y él lo saludó, lo abrazó y lo acurrucó en su pecho. Luego dijo: “¡Por Dios! que ayer vi al Mensajero de Dios (s.a.w.) sentado en este lugar y dijo: “¡Traed a Mâlik!”. Luego te trajeron siendo que estabas estremeciéndote, y dijo: “¡No hay problema contigo Abû 'Abdul-lâh!”. Y de esa forma te dio tu *kunyah* (sobrenombre de los árabes formado por “*abû*” (padre) más el nombre del primer hijo varón). Luego dijo: “¡Siéntate!”, y te sentaste. Tras ello dijo: “¡Abre tu regazo!”, y lo abriste, y lo llenó de almizcle disuelto, y dijo: “¡Estréchalo hacia ti y luego dispérsalo entre mi comunidad!”. Luego continuó: Mâlik lloró y dijo: “Los sueños alegran y no envanecen y si tu sueño es veraz entonces ese es el conocimiento que Dios me depositó.” (*Al-Intiqâ'*, p. 39; *Sharh al-Muwattah*, de Az-Zarqânî, t. 1, p. 4).

Dijo Al-'Adawî: Cuando murió nuestro maestro Sheij Al-Islâm Al-Laqqânî, una persona virtuosa lo vio en sueños y le preguntó: “¿Qué hizo Dios contigo?”. Respondió: “Cuando los dos ángeles me hicieron sentar en la tumba para preguntarme, vino el Imâm Mâlik y dijo: “¿Acaso alguien como éste requiere que se le pregunte acerca de su fe? ¡Apartaos de él!”. Y se apartaron de mí. (*Mashâriq al-Anwâr*, de Al-'Udai, p. 228).

Otra narración entre éstas dice: “Por cierto que fue el Profeta (s.a.w.) quien llamó al libro de Mâlik “*Al-Muwattah*”, y le fue preguntado (s.a.w.) en sueños: “Mâlik y Al-Laiz discrepan en un asunto, ¿cuál de ellos es el más sabio?”. Respondió: “Mâlik es el heredero de mi abuelo, o sea Abraham (a.s.)” (*Manâqib Mâlik*, de Az-Zawâwî, p. 18).

También se narra que le fue preguntado otra vez al Profeta (s.a.w.) en sueños: “¿A quién debemos preguntar después de ti, ¡oh Mensajero de Dios!?”. Dijo: “A Mâlik ibn Anas.” (*Manâqib Mâlik*, de Az-Zawâwî, p. 18, citado de *Al-Imâm As-Sâdiq wa al-Madhâhib al-Arba'ah*, de Asad Haidar).

pesar de que ya hemos mencionado resumidamente las creencias de la *Shí'ah Imamiyah Duodecimana*, y explicamos que el *Tawhíd* o Monoteísmo y considerar al Señor del Universo, Glorificado sea, exento de atributos que impliquen defecto, conforma la columna vertebral de su creencia.

A continuación expondremos algunas afirmaciones de algunos sabios de la *Shí'ah Duodecimana*, tanto antiguos como contemporáneos, acerca del *Gulûw*, para que quede en claro la postura de la *Shí'ah Duodecimana* al respecto y su opinión sobre los *Gulât*:

Dijo el Sheij Al-Mufid:

“Son entre aquellos que aparentan pertenecer al Islam. Son quienes atribuyeron al Príncipe de los Creyentes y a los Imames de su descendencia la divinidad y la profecía, y los describieron con virtudes sobre la religión y lo mundano a un punto que sobrepasa los límites, y se salieron del objetivo. Son desviadores, incrédulos, habiendo juzgado el mismo Príncipe de los Creyentes, ‘Alí (a.s.), que debían ser matados y quemados en el fuego. Los Imames juzgaron su condición de incrédulos y su salida del Islam.”¹

Dijo el Sheij As-Ṣadûq:

“Nuestra creencia sobre los Gulât y los Mufawuidah² es que ellos descreen de Dios, Imponente y Majestuoso, y que se encuentran más extraviados que los judíos, los cristianos, los zoroástricos, los qadarîyah³, los harûrîyah⁴, y que toda la gente de la innovación y las pasiones desviadas.”¹

¹ *Tas-hîh al-I'tiqâd*, p. 63.

² Mufawuidah: los que sostienen que Dios delegó a algunas de sus criaturas la regencia de los asuntos del Universo. [N. del T.]

³ Qadarîyah: escuela que sostiene el libre albedrío absoluto. [N. del T.]

⁴ Harûrîyah: grupo de Jareyîes que se caracterizaron por sostener que quien perpetra un pecado capital se torna *kâfir* o incrédulo. Fueron llamados así por

Dijo Al-Muhaqqiq Al-Hil·lî:

“En cuanto a los Gulât, éstos están fuera del Islam aunque se invistan del mismo.”²

Dijo An-Narâqî:

“No debe haber dudas de la impureza de los Gulât, que son quienes sostienen la divinidad de ‘Alî o de algún otro entre la gente.”³

Dijo también:

“Asimismo, por consenso, no es lícito rezar (la oración del fallecido) para los Nâsebîes, los Jareyîes y los Gulât, aunque fueran de entre los que se invisten con el Islam.”⁴

Dijo el Sheij Al-ÿawâhirî:

“En cuanto a los Gulât, los Jareyîes, los Nâsebîes y otros de entre quienes se conoce de ellos su negación a fundamentos básicos de la religión, éstos no heredan de los musulmanes, y es la única postura (entre los sabios de nuestra Jurisprudencia).”⁵

Dijo Agâ Ridâ Al-Hamadânî:

“... Nos resta hablar de algunas sectas que son juzgadas de incrédulas, entre ellas: los Gulât, de cuya incredulidad no hay duda, según la explicación de que éstos son quienes creen en la divinidad del Príncipe de los Creyentes o de algún otro entre las criaturas.”⁶

haberse congregado en la región de Al-Harûra’ luego de haberse rebelado contra el Imâm ‘Alî (P). [N. del T.]

¹ *Al-I’tiqâdât*, p. 109.

² *Al-Mu’tabar*, t. 1, p. 98.

³ *Mustanad ash-Shi’ah*, t. 1, p. 204.

⁴ *Ibíd.*, t. 6, p. 270.

⁵ *ÿawâhir al-Kalâm*, t. 39, p. 32.

⁶ *Misbâh al-Faqîh*, t. 1, sección 2, p. 568.

Dijo el Señied Muḥammad Ridâ Al-Golpâigânî:

Cuestión nº 748: *“Es condición que el que sacrifica el animal sea musulmán o le siga en el juicio, como quien nace de él; por lo tanto no es lícito el animal sacrificado por el incrédulo ya sea idólatra o de otro tipo, como la Gente del Libro, según la opinión de mayor peso, pero no es condición para ello el “Imân” (esto es, su condición de shiíta duodecimano), sino que es lícito el animal faenado por cualquiera de las tendencias del Islam a excepción de los Nâṣebîes, quienes son juzgados de incrédulos y son maldecidos por su hostilidad hacia Ahl-ul Bait (a.s.) aunque manifiesten el Islam, y asimismo sucede con otros que se invisten del Islam y que son juzgados de incrédulos, como los Gulât y los Jareyîes.”*¹

A partir de aquí queda en claro que los sabios de la *Shî'ah* juzgan la incredulidad e impureza de los *Gulât*, lo cual los lleva a disponer, en base a esto, normas jurídicas que dictaminan la impureza de los *Gulât*, que los animales que sacrifican no son lícitos (para el consumo) y que se prohíbe que hereden de un musulmán.

En cuanto a los sabios de la Ciencia de *Yarḥ* y *Ta'dîl* de la *Shî'ah*, su postura respecto a los *Gulât* es sumamente clara, por ejemplo:

1. Sobre 'Abdul-lâh ibn Saba':

Dijo Al-Kashshî al tratar su biografía:

*“Invocaba su condición de profeta y que 'Alî (a.s.) era Dios. El Imâm (a.s.) le requirió por tres días que se arrepintiese pero él no se retractó, por lo que lo quemó en el fuego junto a setenta hombres que invocaron eso mismo para él.”*³

¹ *Hidâiah al-'Ibâd*, t. 2, p. 217.

² *Yarḥ* y *Ta'dîl*: Disciplina que trata la impugnación (*Yarḥ*) o aprobación (*Ta'dîl*) de los integrantes de las cadenas de transmisión de las narraciones. [N. del T.]

³ *Ri'yâl Al-Kashshî*, t. 1, p. 323, nº 170.

Dijeron a su respecto el Sheij At-Tûsî e Ibn Dâwûd:

*“Abdul-lâh ibn Saba’ es aquel que volvió a la incredulidad y manifestó Gulûw.”*¹

Dijo en relación a él Al-‘Al-lâmah Al-Hil-lî:

*“Era un Gâlî maldecido a quien el Príncipe de los Creyentes (a.s.) quemó en el fuego; que pretendía que ‘Alî (a.s.) era Dios y que él era su profeta -que Dios lo maldiga-.”*²

Citó Al-Kashshî, de Abân ibn ‘Uzmân, que dijo:

Escuché a Abû ‘Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq (a.s.)- decir:

) »
() !(
.

.«

“Maldiga Dios a ‘Abdul-lâh ibn Saba’. Él invocó la divinidad para el Príncipe de los Creyentes (a.s.), siendo que él era, ¡por Dios!, el Príncipe de los Creyentes y un siervo obediente de Dios. ¡Pobre de aquel que mienta sobre nosotros, que ciertamente que hay gente que dice sobre nosotros lo que nosotros mismos no decimos sobre nosotros! ¡Nos desentendemos ante Dios de ellos! ¡Nos desentendemos ante Dios de ellos!”³

Narró Al-Kashshî de Abû ‘Abdil-lâh, que dijo:

Dijo Abû ‘Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq, la paz sea con él-:

¹ *Riyâl At-Tûsî*, p. 51; *Riyâl Ibn Dâwûd*, p. 254.

² *Al-Julâsah*, p. 254.

³ *Riyâl Al-Kashshî*, t. 1, p. 324, nº 171.

»

()

.

()

.« :

“Somos la Gente de una Casa que son veraces, y no estamos libres de otros que mienten sobre nosotros y rebajan nuestra veracidad mediante su mentira sobre nosotros ante la gente. El Mensajero de Dios (s.a.w.) era el más veraz de entre la gente al hablar y el más veraz de toda la humanidad, pero Musailamah mintió sobre él. El Príncipe de los Creyentes (a.s.) fue el más veraz, después del Mensajero, de entre quienes consideraban a Dios exento de atributos mundanos, y aquél que mintió respecto a él y actuó para desmentir su veracidad y fraguar respecto a Dios la mentira, fue ‘Abdul-lâh ibn Saba’.”¹

2. En el libro *Bihâr Al-Anwâr* encontramos más sobre lo expuesto:

Abû ‘Abdil-lâh Al-Husein ibn ‘Alî -la paz sea con él-, fue incomodado por Al-Mujtâr. Y mencionó Abû ‘Abdil-lâh -esto es, el Imâm As-Sâdiq (a.s.)- a Al-Hâriz Ash-Shâmî y a Bannân, y dijo: “Ellos mentían acerca de ‘Alî ibn Al-Husein (a.s.)” Luego mencionó a Al-Mugairah ibn Sa’îd, a Bazî’an, a As-Sarî, a Abûl Jattâb, a Mu’ammir, a Bashshâr Ash-Shu’eirî, a Hamzah At-Tirmidhî y a Sâ’id An-Nahdî, y dijo:

¹ Ibíd., nº 174.

»

.«

“¡Que Dios les maldiga! Por cierto que no estamos exentos de mentirosos que mienten sobre nosotros o de personas impotentes de opinar. ¡Que Dios nos ampare de todo mentiroso y les haga probar el calor del hierro.”¹

La postura del Profeta (s.a.w.) respecto a los *Gulât*:

EL GENEROSO PROFETA (S.A.W.) informó a sus Compañeros acerca de las intrigas y discordias que acaecerían en su comunidad. Entre esos asuntos que confió secretamente a su sucesor ‘Alî ibn Abî Tâlib (a.s.) está que surgiría un grupo que se investiría del afecto hacia él y se extralimitaría a su respecto, al punto de salirse del Islam e ingresar en la incredulidad y la idolatría. Transmite Aḥmad ibn Shâdhân en una cadena de transmisión que llega al Imâm Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) y de él a sus padres, de ‘Alî (a.s.), que dijo:

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.):

»

:

:

.«

“¡Oh ‘Alî! Tu ejemplo en mi comunidad es como el ejemplo del Mesías Jesús, hijo de María. Su comunidad se dividió en tres grupos en relación a él: un grupo

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 263.

creyente conformado por los apóstoles; un grupo que le fue hostil, que fueron los judíos, y un grupo que se extralimitó en relación a él al punto de salirse de la fe. Ciertamente que mi comunidad se dividirá en tres grupos en relación a ti: el grupo de tus *shias* (seguidores), que son los creyentes; el grupo de tus enemigos que son los dubitativos, y el grupo de los que se extralimitarán respecto a ti que son los contumaces. Tú estarás en el paraíso, ¡oh 'Alí! al igual que tus seguidores (*shias*) y los que aman a tus seguidores, mientras que tu enemigo y el que se extralimita estará en el Fuego.”¹

Postura del Príncipe de los Creyentes 'Alí (a.s.) respecto a los *Gulât*:

EL PRÍNCIPE DE LOS CREYENTES (A.S.) se ocupó de los *Gulât* maldiciéndolos, castigándoles con severidad y desentendiéndose públicamente de ellos. Transmite Ibn Nubâtah: Dijo el Príncipe de los Creyentes (a.s.):

»

.«

“¡Dios mío! Yo me desentiendo de los *Gulât* así como Jesús, hijo de María, se desentiende de los cristianos (que lo consideran Dios). ¡Dios mío! Disponlos en la decepción por siempre y no auxilies a ninguno de ellos.”²

También dijo:

.«

»

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 265.

² *Al-Âmâlî*, del Sheij At-Tûsî, p. 54.

“Absteneos de extralimitaros en relación a nosotros. Decid que somos siervos subordinados y luego decid sobre nuestras virtudes lo que queráis.”¹

Se transmitió de Abû ‘Abdil·lâh (el Imam As-Sâdiq, la paz sea con él), que dijo:

Un hombre de entre los rabinos se presentó ante el Príncipe de los Creyentes (a.s.) y le dijo: “¿A partir de cuándo estuvo tu Señor?”. Le respondió (a.s.):

! »

.«

¡Que tu madre quede desconsolada por tu muerte! ¿Cuándo no estuvo como para que preguntes a partir de cuándo estuvo? Mi señor estaba antes de que exista el antes, sin que hubiera un antes, y lo estará después del después, sin que exista un después. No hay límite ni final para Su objetivo. Todos los objetivos culminan en Él puesto que Él es el fin de todo propósito.”

Dijo: “¡Oh Príncipe de los Creyentes! ¿Acaso tú eres un profeta?”. Respondió:

.« () »

“¡Pobre de ti! Yo soy solo un siervo de entre los servidores de Muḥammad (s.a.w).”²

⌘ ⌘ ⌘

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 25, p. 270.

² *Uṣûl al-Kâfî*, t. 1, p. 89.

El Corán libre de cualquier alteración

Por: SEÏIED SAEED AKHTAR RIZVI

Traducido del inglés por:

JAVIER ABDULKARIM OROBIO

Este opúsculo publicado por la *Bilal Muslim Mission of Americas* procura poner énfasis en la posición de la *Shí'ah* en términos inequívocos de que el Libro Sagrado que se encuentra entre sus dos solapas en las mezquitas, en las casas, en las bibliotecas y en los colegios *shias* alrededor del mundo, es el mismo Corán que fue revelado al Profeta (s.a.w.). Esto quiere decir que cualquier narración que diga que los *shias* piensan que el Corán está incompleto es falsa y calumniosa y los sabios *shias* han demostrado sin dejar lugar a ninguna duda que la autenticidad de estas narraciones es cuestionable. El autor de este ensayo, 'Al-lâmah Seïied Ajtar Rizvî, Director de la *Bilal Muslim Mission* de Tanzania, ha rastreado los orígenes de todas las narraciones que hablan de alteración del Corán, presentó tanto la posición *Shí'ah* como la *Sunni* y ha advertido a los musulmanes cuidarse de los intentos malévolos para usar las diferencias entre *shias* y *sunnis* y así sacar adelante un plan para destruir la fe en el Islam. Todo musulmán inteligente necesita entender esta artimaña y abstenerse de apoyar la causa de los enemigos, consciente o inconscientemente.

El Corán y su protección respecto a cualquier alteración

EL CORÁN ES EL MILAGRO ETERNO y la prueba viviente de la verdad del Islam. Desafió a sus adversarios para que produjeran algo similar, aunque fuese un solo capítulo si creían que no provenía de *Al-lâh*.¹

Los enemigos fracasaron en su intento, y trataron de extinguir la luz del Islam declarando guerra tras guerra, lo que aun incidentalmente continúa en muchos frentes y se hace disfrazado de diversas formas.

El objetivo más importante de los enemigos del Islam era y es el Corán, al que han estado tratando de desacreditar de una forma u otra. Por ejemplo: decían que el Profeta (la paz sea con él y con su progenie) ¡había aprendido estas profundas verdades de algunos judíos o cristianos! ¡Decían que existen pronunciamientos contradictorios en el Corán! Dogmatizaron la opinión de que la ética coránica se quedaba bastante corta comparada con ¡las “*sublimes enseñanzas éticas*” de la Cristiandad!

Ninguno de estos argumentos podría sostenerse a los ojos de pensadores independientes; los musulmanes rechazaron todas esas acusaciones. Solo tenemos que leer el diálogo de Amîr Al-Muminîn Alî (a.s.) con un ateo, sobre el tema del Corán, para ver cómo los Imames de *Ahl-ul Bait* (los cuales eran los protectores de las verdades coránicas según el *Hadîz* de *Zaqalain*) defendieron el Corán y probaron su prístina realidad más allá de cualquier duda.²

El propósito de este ensayo es mostrar que no existió “*tahrîf*” en el Corán. La palabra “*tahrîf*” puede denotar varios significados; sin embargo, para lo que nos interesa, es “alteración” u “omisión”. Creemos y estamos convencidos de que no hay alteración, adición, ni omisión de nada en el Corán. Es perfecto.

¹ Ver el Sagrado Corán, 17:88, 11:11, 10:38.

² At-Tabarsî, *Al-Ihtiyâj*, vol. 1 (Nayaf: Dar An-Nu'mân, 1966), pp. 358-384.

Claramente *Al-lâh* ha declarado enfáticamente que Él Mismo es el Protector del Libro:

Innâ nahnu nazzalnâ adh-dhikrâ wa innâ lahu lahâfidzûn
«Por cierto que Nosotros hemos hecho descender el
Recuerdo, y ciertamente que somos sus Custodios» (15:9).¹

En cumplimiento de esta promesa, el Corán fue recogido en la forma de un libro en tiempos del mismo Profeta (la paz sea con él y con su progenie).

Ambas evidencias externas (de la *Sunnah*) y la evidencia interna (del mismo Corán) han establecido claramente que el Profeta había dejado un Libro en las manos de los musulmanes.

Con respecto a la evidencia interna, hay al menos 52 versículos en los cuales el Corán ha sido llamado “Libro”.

Con respecto a la evidencia externa, el famoso *hadîz mutawâtir* de *Zaqalain* prueba la existencia del Libro durante los últimos días del Profeta (la paz sea sobre él y con su progenie). El *hadîz* se narra en registros de los libros *shias* y *sunnis* con algunas pequeñas variaciones en las palabras, pero las partes principales son las mismas en todos ellos. A continuación lo cito de *Sahîh Muslim*, donde *Zaid ibn Arqam* menciona el sermón del Profeta en *Gadîr Jumm*:

“...Y dejo entre ustedes dos cosas valiosas. La primera de ellas es el Libro de *Al-lâh*; en él está la guía y la luz; por lo tanto adhiéranse a él... Y (el segundo es) mi *Ahl-ul Bait*; les recuerdo por *Al-lâh* con respecto a mi *Ahl-ul Bait*, les

¹ Nótese el triple énfasis conformado por la oración nominal (*al-yumlat al-ismîiah*) y las partículas “*innâ*” y “*lâm at-ta’kid*” (en “*la hâfidzûn*”) usadas ambas para brindar énfasis.

recuerdo por *Al-lâh* con respecto a mi *Ahl-ul Bait*, les recuerdo por *Al-lâh* con respecto a mi *Ahl-ul Bait*..."¹

Existen algunas otras tradiciones (aparte del Sermón de Gadîr) en las cuales se han usado las palabras "el Libro de *Al-lâh* y mis tradiciones". Pero la palabra "Libro de *Al-lâh*" está presente en ambas versiones.

Este sermón de Gadîr Jumm fue pronunciado casi dos meses y medio antes de la muerte del Profeta y en ese entonces existía un Libro de *Al-lâh* que el Profeta dejaba entre su *Ummah*, y los exhortaba a aferrarse a este Libro.

Luego unos cuantos días antes de su muerte, el Profeta (s.a.w.) dijo:

"...Vengan, escribiré algo para ustedes por medio de lo cual no se extraviarán después de mí". Pero 'Umar dijo: "Ciertamente, al Mensajero de *Al-lâh* lo ha agobiado el dolor, y ustedes ya tienen el Corán; el Libro de *Al-lâh* es suficiente para nosotros..."²

Esto muestra claramente que el Libro de *Al-lâh* estaba en manos de los musulmanes antes de la muerte del Profeta (s.a.w.).

Es una utopía pensar que la palabra "Libro" en el Corán, en el sermón del Profeta, y en el pronunciamiento de 'Umar fue usada para referirse a unos pedazos de papel desorganizados, etc. El gran profesor de los *muÿtahids* contemporáneos, Seïied Al-Jo'î, ha dicho

¹ *Sahîh Muslim*, vol. 4 (Beirut, 2ª Edición. 1972), p. 1873. Este *hadîz* ha sido narrado por más de 20 Compañeros. Ver también: *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, vol. 3, pp. 14, 17, 126, 59; vol. 4, pp. 366-371; vol. 5, pp. 182 y 189. *Sahîh At-Tirmidhî*, vol. 3 (cap. "*Manâqib Ahl-il Bait*"), pp. 200-202.

² *Sahîh Muslim*, vol. 3 (Beirut, 1ª Edición. 1955/1375), p. 1295. Bujâri ha citado esta tradición en cuatro lugares. Véase *Sahîh Al-Bujâri* (Cairo: 1958), vol. 1 ("*Kitâb al-Ilm: Bâb Kitâb al-Ilm*"), p. 39; vol. 6 ("*Bâb Kitâb an-Nabî ilâ Kistrâ wa Qaisar*"), pp. 11-12; vol. 7 ("*Kitâb at-Tibb: Bâb qawl al-marîd qumû 'annî*"), pp. 155-156; vol. 9 ("*Kitâb al-I'tisâm bil-Kitâb was-Sunnah: Bâb kirâhîiat al-jilâf*"), p. 137.

correctamente después de citar las referencias coránicas y los *hadices* de *Zaqalain*:

“...Existe una prueba clara de que el Corán fue escrito y compilado en esa época, porque la palabra ‘Libro’ no se utiliza para referirse a lo que se retiene en la memoria, ni para unos escritos dispersos, o pedazos de papeles y huesos, excepto metafóricamente. Sin embargo no es correcto construir una palabra metafóricamente a menos que se tenga evidencia en su contexto. La palabra ‘Libro’ denota la existencia de una colección y no de manuscritos desorganizados, ni de cosas que están en la memoria pero no escritas.”¹

Los enemigos del Islam desde los primeros días han tramado un plan el cual pensaban sería efectivo para debilitar la creencia en la autenticidad y originalidad del Corán. Observaron la condición prevaleciente del mundo islámico y encontraron un mercado listo y floreciente para *hadices* inventados.

Los explotaron al máximo e iniciaron una venta al por mayor de tradiciones inventadas calumniando y difamando la validez del Corán, diciendo que había adiciones, supresiones, alteraciones e incluso errores en este Corán que ahora se encuentra en nuestras manos.

Esta idea estaba y está opuesta diametralmente con lo que creen tanto *shias* como *sunnis*, acerca del Corán. El Sheij Abû Ya‘far Aṣ-Ṣadûq (d.381) escribe en su *Kitâb al-I‘tiqadât*:

“Nosotros creemos que el Corán que Al-lâh reveló a Su Profeta Muḥammad es el que está en manos de la gente y no hay más que eso.”

Luego dice:

¹ Al-Jo‘î, *Al-Baiân fi Tafsîr al-Qur’ân* (Kuwait, 1399/1979), p. 271.

“Aquel que asevere que nosotros decimos que hay más que eso (el texto actual) es un mentiroso”.¹

Casi todos los grandes *Muýtahids* de la *Shi'ah* han hecho declaraciones similares; por ejemplo, Shaij Al-Mufid (338-413) en *Awá'il al-Maqalát*, p. 95; Sharíf Al-Murtaḍá (355-436) en *Baḥr al-Fawá'id* (Teherán, 1314), p. 69; Shaij At-Tûsî (385-408) en *Tafsír at-Tibián*, vol. 1 (Nayaf, 1376), p. 3; Shaij at-Tabarsî (d. 548) en *Maýma' al-Baián*, vol.1 (Líbano), p. 15.

Esta creencia se ha mantenido constante hasta el momento. Se pueden mencionar los nombres de Seïied Muḥsin Al-Amín Al-‘Ámilî (1284-1371); Seïied Sharafuddîn Al-Mûsawî (1290-1377); Sheij Muḥammad Husein Kâshif Al-Ghitâ (1295-1373); Seïied Muḥsin Al-Hakîm (1306-1390); ‘Al-lâmah At-Tabâtabâ’î (1321-1309); Seïied Muḥammad Hâdi Al-Milânî (1313-1390); Seïied Ruḥol-lâh Al-Jomeinî (1321-1409); Seïied Abûl-Qâsim Al-Jo’î (1317-1413) y Seïied Muḥammad Ridâ Al-Gulpaigânî (1316-1414).

Me gustaría tocar ligeramente algo sobre seis aspectos importantes de este tema, para mostrar cómo los enemigos del Islam tuvieron la oportunidad de suscitar la *fitnah* (discordia) del tema del *tahrîfy* hasta qué punto tuvieron éxito en sus propósitos:

1. La aparición de *hadices* inventados en el mundo islámico.
2. Las confesiones de algunos de los que se involucraron en esta práctica.
3. Ejemplos de *hadices* inventados que pretenden mostrar no cientos, sino, miles, de versículos que supuestamente fueron borrados del Corán.
4. La actitud *sunnita* y su creencia. La teoría de la abrogación de la recitación y su implicación.

¹ Aṣ-Ṣadûq, *Kitâb al-I'tiqadât* (Teherán: 1370 AH), p. 63. Ver también su traducción: *The Shi'ite Creed*, trad. A.A.A.

5. La actitud *shíita* hacia esas tradiciones.
6. El “Islam americano” resucitó este tema sepultado, ostensiblemente para ridiculizar al Shiísmo y obstaculizar los esfuerzos de La República Islámica de Irán por establecer la unidad islámica en todo el mundo. ¿Pero cuál fue el verdadero motivo?

Obviamente lo breve de este ensayo no permite entrar en detalles. Por lo tanto, propongo solamente mencionar resumidamente estos temas en esta exposición.

1. La aparición de Hadices inventados

ES UN HECHO BASTANTE TRÁGICO el que la gente haya comenzado a atribuir falsos hadices al santo Profeta (s.a.w.) inclusive durante su vida. El Profeta tuvo que advertir a los musulmanes acerca de esta *fitnah* en las siguientes palabras:

“Ciertamente que hay muchos que crean mentiras acerca de mí, y su número se incrementará; quien intencionalmente diga una mentira en contra mía debe preparar su morada en el Fuego. Por lo tanto, cada vez que se narre a ustedes un *hadíz*, cotéjenlo con el Libro de *Al-láh* y mi *Sunnah* establecida, y lo que esté conforme el Libro de *Al-láh*, tómenlo; y lo que esté en contra del Libro de *Al-láh* y mi *Sunnah*, rechácenlo.”¹

Este famoso *hadíz* es muy importante y te pido que lo tengas en mente. Debemos saber que el Profeta ha señalado al Corán como el patrón para juzgar un *hadíz*, no al *hadíz* para juzgar al Corán.

Le preguntaron a Amír al-Mu’minín ‘Alí (a.s.): “¿Por qué había diferencias en las tradiciones atribuidas al Profeta?”. Respondió:

¹ Shaij ‘Abbàs al-Qummî, *Safinat al-Bihâr*, vol. 2, p. 474. Innumerables *hadices* al respecto se pueden ver en los libros de ambas sectas, incluyendo *Sahîh Al-Bujârî*, vol. 1 (*Kitâb al-‘Ilm: Bâb izman kadhîba ‘alan-Nabî*), p. 38.

“Ciertamente que lo que es común entre la gente es tanto correcto como incorrecto, verdadero y falso, abrogado e implantado, general y particular, definido e indefinido, exacto y conjetura. Inclusive durante los días del Profeta se habían atribuido falsos dichos a él, tanto que tuvo que decir durante su sermón que: “Aquel que me atribuya una falsedad tendrá por morada el Infierno”. Aquellos que narran las tradiciones son de cuatro categorías, no más.”

Luego el Imam dijo que la primera categoría era la mentira de los hipócritas:

“El hipócrita es una persona que hace un despliegue de fe y adopta la apariencia de un musulmán; no duda en pecar ni se mantiene alejado del vicio; conscientemente le atribuye falsos dichos al Mensajero de *Al-lâh* -que *Al-lâh* lo bendiga y a su progenie. Si la gente supiera que él es un hipócrita y un mentiroso, no aceptarían nada de él y no confirmarían lo que dice. Pero dicen que es un Compañero del Profeta, aquel que ha conocido al Profeta, que ha escuchado sus dichos directamente de él y ha adquirido el conocimiento de él. Por lo tanto, aceptan lo que dice. *Al-lâh* también les ha advertido bien acerca de los hipócritas y se los ha descrito muy bien. Los han existido después de la muerte del Santo Profeta”.¹

Mu‘awîiah estableció lo que puede llamarse el primer ministerio de falsa propaganda en el mundo. Éste no es el momento para entrar en tan viles detalles. Aquellos que deseen saber más pueden ver el *Sharh Nahy al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadid Al-Mu‘tazilî, quien cita palabra por palabra del *Kitâb al-Ahdâz* de Abûl Hasan ‘Alî

¹ *Nahy al-Balâghah* (traducido por S. ‘Alî Raza), vol. 2 (Teherán: WOFIS, 1978), pp. 453-454.

ibn Muḥammad ibn Abî Saif Al-Madanî, mostrando cómo este “ministerio” se desarrolló etapa por etapa hasta que todos los *hadices* fabricados por ellos penetraron todo el mundo islámico; estos *hadices* fueron enseñados a los niños en las escuelas al igual que el Corán. Menciona cómo la enfermedad había afectado a todos los grupos y especialmente a aquellos que mostraban piedad, a los que recitaban el Corán, y a los que se les enseñaba a ser muy temerosos de Dios. Solían inventar hadices para obtener beneficios de los gobernantes. Finalmente estos *hadices* llegaron hasta aquellos que realmente tenían una mentalidad religiosa y que no aprobaban la mentira y la falsedad. Aceptaron estas tradiciones como genuinas y las transmitieron pensando que eran dichos veraces del Profeta.¹

El eje de ese grupo estaba formado por cuatro narradores de *hadices*: Abû Hurairah, Amr ibn Al-‘Âss, Al-Mughirah ibn Shu‘bah (todos eran *sahâbah*, es decir, Compañeros) y ‘Urwah ibn Az-Zubair (era de los *tâbi‘în*, es decir discípulo de los Compañeros).² Pero había cientos de narradores independientes los cuales vendieron su religión únicamente por los beneficios mundanales. A continuación narraremos un incidente a manera de ejemplo:

Una vez, Mu‘awîyah le ofreció cien mil *dirhams* a Samurah ibn Yûndab para que narrara que los versículos 204, 205 y 206 del segundo capítulo del Corán habían sido revelados haciendo referencia a ‘Alî ibn Abî Tâlib, y que el versículo 207 había sido revelado en honor a Ibn Mulÿam (el asesino de ‘Alî).

Los versículos dicen lo siguiente:

«Hay entre los hombres algunos cuya manera de hablar sobre la vida de acá te agrada; que toma a Dios por testigo de lo que su corazón encierra. Es un fogoso discutidor.»

¹ Ibn Abil Hadîd, *Sharḥ Nahÿ al-Balâghah*, vol. XI (El Cairo: *Dâr Ihîâ’ al-Kutub al-‘Arabîyah*), pp. 44-46.

² *Ibídem*, vol. 4, p. 63.

«Pero, apenas te vuelve la espalda, se esfuerza por corromper la Tierra y destruir las cosechas y el ganado. Dios no ama la corrupción.»

«Y, cuando se les dice: “¡Temed a Dios!”, se apodera de él un orgullo criminal. Tendrá la gehena como retribución. ¡Qué mal hecho...!»

Y el versículo 207 dice:

«Hay entre los hombres quienes se sacrifican por deseo de agradar a Dios. Dios es Clemente con Sus siervos.»

Sin embargo, Samurah no aceptó. Mu‘awîiah elevó el precio a doscientos mil y luego a trescientos mil, pero esto no sirvió de nada. Finalmente Mu‘awîiah le ofreció cuatrocientos mil *dirhams*, y Samurah aceptó y comenzó a narrar el *hadîz*.¹

2. Las confesiones de algunos falsificadores

LAMENTABLEMENTE, como se mencionó anteriormente, inclusive buenas personas se vieron involucradas en la invención de *hadices*. Se le preguntó a Abû ‘Ismah, Faray ibn Abî Marÿam Al-Marwazî: “¿De dónde has sacado todas estas tradiciones narradas a través de ‘Ikrimah, a su vez de Ibn ‘Abbâs, a su vez del Profeta, describiendo la recompensa que hay al recitar cada una de las Suras del Corán?”. Dijo: “Solamente hallé gente interesada en el *Fiqh* de Abû Hanîfah y el *Maghâzî* de Ibn Is-hâq; por lo tanto, inventé estos *hadices* para ‘complacer a Dios’ y así traerlos de regreso al Corán”.²

La invención de *hadices* se convirtió en la norma del mundo islámico académico; los ateos, los *zanâdiqah*, y los hipócritas explotaron esta costumbre para tomar completa ventaja de ello. Introdujeron miles de *hadices*, todos supuestamente provenientes de los Compañeros más famosos de Profeta (s.a.w.), para destruir la estructura del Islam, debilitar su base y derrumbar todo el edificio.

¹ Ibídem, vol. 4, p.73.

² *Al-Baiân*, p. 37; Aḥmad Amîn, *Fayr al-Islâm*, p. 215.

Por ejemplo, el famoso ateo ‘Abdulkarîm ibn Abîl Awyâ, fue sentenciado a muerte por el gobernador de Kufa. Cuando estaba a punto de ser asesinado, dijo, “Bien, aunque me maten, ya he inventado cuatro mil hadices haciendo *halâl* lo que es *harâm*, y *harâm* lo que es *halâl*. Por Dios, que los he hecho romper el ayuno en los días que hay que ayunar y los he hecho ayunar en la Festividad del ‘Id”.¹

Pero este plan no podía tener éxito a menos que los musulmanes creyeran que el Corán no había sido compilado en vida del Profeta, sino que había sido compilado de hojas en hojas, huesos y pedazos de papel, después de la muerte del Profeta (s.a.w.).

Entendían muy bien la psicología de varios grupos de musulmanes, y les presentaron sus temas anti-coránicos disfrazados como una distinción (*fadîlat*) de los *Sahâbah* (los Compañeros) y de los Imames de *Ahl-ul Bait* para desviar a los *sunnitas* o a los *shiítas* respectivamente. El veneno fue administrado en sorbete e indudablemente que fue ingerido.

La distinción y honor de compilar el Corán les fue atribuido a Abû Bakr o a ‘Uzmân. Cada fabricante de hadices había usado su propia imaginación y esto produjo muchísimas tradiciones que se contradecían unas con otras.

Señed Al-Jo’î ha revisado con detalle todas las tradiciones de días posteriores a la compilación del Corán, y ha llegado a la conclusión de que el tercer Califa no pudo haber “compilado” el Corán. Lo que él había hecho fue unificar a los musulmanes con respecto al estilo de recitación que se practicaba en Medina, y prohibir todos los otros tipos de recitación, que habían surgido en uno y otro lugar. Aquellos interesados en estudiar esto con detalle deben referirse a su “*Al-Baiân*” desde la página 187 hasta la 278.

Sin embargo, una vez que se estableció esta historia de la compilación de los días posteriores, fue fácil hacer circular *hadices* mostrando que muchos versículos, inclusive suras, se habían perdido y

¹ At-Tabarî, *Ta’rîj At-Tabarî*, vol. 6 (Beirut: Muassasat al-A‘lamî), p. 299; Ibn Al-Azîr, *Ta’rîj al-Kâmil*, vol. 5 (Dâr al-Kutub al-‘Arabîyah. 1985), p. 39.

no pudieron ser halladas cuando Abû Bakr y/o ‘Uzmân quisieron compilarlo en forma de Libro. Le atribuyeron estas declaraciones a grandes Compañeros y esposas del Santo Profeta (la paz sea con él y con su progenie).

Hipnotizados por estas tradiciones, algunos musulmanes olvidaron que *Al-lâh* Mismo es el Protector de Su Libro y que el Profeta había señalado que el Corán es el patrón para probar la autenticidad de las tradiciones y narraciones. ¡Invirtieron los papeles y comenzaron a comprobar la autenticidad del Corán por medio de esos supuestos *hadices!*

3. Algunos Hadices que indican la supresión

NO ES POSIBLE DAR DETALLE de todos los versículos, oraciones y frases que “supuestamente” se perdieron al momento de ser compilado el Corán. Los siguientes son algunos ejemplos sorprendentes:

1. El capítulo treinta y tres del Corán, *Al-Ahzâb*, se supone que contenía 200 o casi 300 versículos, todos los cuales, excepto 73, se dicen se perdieron.

La afirmación de 200 versículos se atribuye a Umm Al-Mu’minîn ‘Aishah. Narró ‘Ubaid en “*Al-Fadâ’il*”, y también Ibn Al-Anbari e Ibn Mardawaih, de ‘Aishah que ella dijo: “La *Surah Al-Ahzâb* se recitaba en tiempos del Profeta con 200 versículos, pero cuando ‘Uzmân recopiló el Corán, no pudo hallar más de lo que hay actualmente”.¹

Se dice que Hudhaifah argumentaba que se habían perdido 70 versículos de este capítulo.² Pero Ubai ibn Ka’b decía que esta *Surah* era igual o tal vez más extensa que el segundo capítulo, *Al-Baqarah*.³ También ‘Ikrimah (uno de los *tâbi’in*, discípulos de los Compañeros)

¹ As-Suiûtî, *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 5, pp. 179-180: As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 2, p. 25.

² Al-Bujârî, *At-Ta’rîf*, según lo ha citado As-Suiûtî en los libros anteriores.

³ Az-Zamajsharî, *Tafsîr al-Kashshâf*, *Kanz al-‘Ummâl*.

ha dicho lo mismo.¹ Actualmente el capítulo *Al-Baqarah* contiene 286 versículos. Eso significaría que se perdieron 213 o más versículos, incluyendo el versículo de la lapidación.

2. El noveno capítulo, *At-Taubah*: Se supone que se han perdido dos-tercios o tres-cuartos de esta *Surah*. Este dato se atribuye a Hudhaifah Al-Iamâni.² Se le preguntó al Imam Mâlik por qué esta *Surah* no comienza con la frase “*Bismil-lâh...*”. El Imam contestó: “Se perdió con sus primeras partes, porque está comprobado que tiene la misma longitud que la *Surah al-Baqarah*”.³

Sin embargo solamente hay 127 versículos en esta *Surah* del Corán.

3. Luego tenemos las patéticas suras de *Al-Hafd* y *Al-Jal* las cuales fueron registradas por compañeros muy famosos como Ubai ibn Ka'b y Abû Mûsa Al-Ash'arî;⁴ y las cuales solía recitar el Califa 'Umar ibn Al-Jattâb en su *qunût*.⁵

Este pequeño opúsculo no es apropiado para demostrar lo absurdo de las frases de estas supuestas suras. Algunos errores gramaticales demuestran claramente que la gente que las inventó no conocía bien el árabe. Y estas oraciones incorrectas han sido atribuidas a Compañeros árabes de la talla de j'Umar, 'Ubai ibn Ka'b y Abû Mûsa al-Ash'arî!

Cualquiera que esté interesado en ver los errores y la estupidez de estas supuestas suras, se le aconseja ver mi libro en árabe “*Nadzarâtun Musta'yilah fi Mas'alati Tahrif al-Qur'an*”, o mejor aún, el libro “*Alâ' ar-Rahmân fi Tafsîr al-Qur'an*” [vol. 1, Beirut, pp. 23-24] del Sheij Muḥammad Yawâd al-Balâghî.

¹ As-Suiûtî, *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 5, p. 179.

² As-Suiûtî, *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 3, p. 208; *Al-Itqân*, vol. 2, p. 26; Al-Hâkim An-Nishâbûrî, *Al-Mustadrak 'ala-s Sahîhain*, vol. 2 (Heydarabad: Dâ'irat-ul Ma'ârif, 1340 AH), p. 331.

³ As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 1, p. 65.

⁴ As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 1, p. 65.

⁵ *Ibíd*em, pp. 25-26.

4. Una *Surah* igual al capítulo nueve, *Al-Bará'ah*: Se dice de Abû Mûsa al-Ash'arî, un Compañero del Profeta, que dijo: "Solíamos recitar una *Surah* que era similar a la de *Al-Bará'ah* en longitud y severidad; pero la olvidé, y ahora solamente puedo recordar este versículo:

*"(Si un hijo de Adán tuviera dos valles llenos de riqueza, aun desearía un tercer valle; y nada puede saciar el estómago de un hombre excepto el polvo)."*¹

5. Incluso otra *Surah*: Se ha informado que el mismo Compañero dijo: "Solíamos recitar una *Surah* que se nos hacía muy similar a una de las *Musabbihât*;² la he olvidado, pero recuerdo este versículo de esa *Surah*:

*"¡Oh ustedes creyentes! ¿Por qué dicen lo que no practican? Esto será registrado como evidencia en contra de ustedes y se les preguntará al respecto el Día de la Resurrección)."*³

6. Pérdida de la mayor parte del Corán: existen muchas tradiciones en los libros *sunnitas* donde dicen supuestamente que el Corán tenía mucha mas información de la que se encuentra en la actualidad. At-Tabarî narró con una cadena confiable de narradores desde 'Umar ibn Al-Jattâb que él había dicho: "El Corán tiene 1.027.000 letras..."⁴

Pero el total de letras de todo el Corán no supera las 267.053 letras como se informa al final de muchas de las ediciones del Corán. En otras palabras, "¡se habrían perdido tres-cuartos del Corán!".

El Compañero 'Abdul-lâh ibn 'Umar dijo: "Ninguno de ustedes debería decir: 'Yo tengo todo el Corán completo'. ¿Qué les hará saber lo que era todo el Corán? Sin duda que mucho del Corán se ha ido. Mejor deberían decir: 'Yo tengo lo que ha quedado de él'."⁵

¹ As-Suiûtî, *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 1, p. 105; Ibn Al-Azîr, *Yâmi' al-Uşûl*, vol. 3 (Egipto; 1370 AH), p. 8, *hadîz* nº 904.

² *Musabbihât*: Aquellas *suras* que comienzan con las palabras *Iusabbih* o *Sabbih*.

³ *Yâmi'-ul Uşûl*, vol. 3, p. 8.

⁴ As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 2, p. 70.

⁵ As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 2, p. 25; *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 1, p. 106.

Lamentablemente los *hadices* de mayor o menor supresión se atribuyen a muchas personalidades famosas del Islam, como Umm Al-Mu'minîn 'Aishah, Umm Al-Mu'minîn Hafsah, Umm Al-Mu'minîn Umm Salamah, 'Umar ibn Al-Jattâb, 'Abdul-lâh ibn 'Abbâs, 'Abdul-lâh ibn Mas'ûd, Abdurrahmân ibn 'Awf, 'Abdul-lâh ibn 'Umar, Zaid ibn Arqam, Yâbir ibn 'Abdul-lâh, Buraidah, Maslamah ibn Maqilad, Abû Wâqid Al-Laiz, y la tía de Abû Amamah ibn Sahl, aparte de los *tâbi'in* (discípulos de los Compañeros) 'Ikrimah e Imam Mâlik ibn Anas.

Estas tradiciones se hallan en todos los libros de tradiciones *sunnitas* muy famosos, incluyendo *As-Sihâh as-Sittah* (Los seis libros de tradiciones correctos): *Sahîh Al-Bujârî*, *Sahîh Muslim*, *Sunan Abî Dawûd*, *Sahîh At-Tirmidhî*, *Sunan An-Nisâ'i*, *Sunan Al-Baihaqî*, *Musnad* del Imam Ahmad ibn Hanbal, *Muwatta* de Imam Mâlik, *Ta'rij* de Al-Bujârî, *Fath al-Bârî* (*Sharh Sahîh Al-Bujârî*) de Ibn Hajar Al-'Asqalânî, *Kanz al-'Ummâl* de Mul-lah 'Alî Al-Muttaqî, *Tafsîr ad-Durr al-Manzûr* y *Al-Itqân* de As-Suiûtî, *Yâmi' al-Uşûl*, *Al-Muhâdarât* de Imam Ar-Râghib Al-Isfahânî, *Yam' al-Yawâmi'*, *Hiliat al-Awliâ'* de Hâfidz Abû Na'im y *Al-Mustadrak 'alas-Sahîhain* de Imam Al-Hâkim An-Nîshâbûrî.¹

4. La postura sunnita

LA ACTITUD DE NUESTROS HERMANOS *SUNNIS* hacia esos *hadices* está influenciada por la creencia que tienen en las tradiciones de los *As-Sihâh as-Sittah* (Los seis libros de tradiciones correctos), y especialmente aquellas tradiciones que se encuentran en *Sahîh Al-Bujârî* y *Sahîh Muslim* que para ellos son de comprobada confiabilidad. El Imam An-Nawawî dice en su libro *Sharh Sahîh Muslim*:

“El hecho de que la Ummah haya aceptado voluntariamente el Sahîh Al-Bujârî y Sahîh Muslim nos ha llevado a la opinión de que es obligatorio (wâyib) actuar de acuerdo a lo que está escrito en estos dos libros, y éste es un punto de vista en el cual

¹ Para más detalles ver Mir Hamîd Husainî Al-Musâwî Al-Hindî, *Istiqsa' al-Ifhâm*, vol. 2. La sección de *Tahrîf* del Corán.

hay un acuerdo unánime. La gente está obligada a actuar según un Jabar al-Wâhid (un hadîz que ha sido narrado por un único narrador) que se halle en otros libros solamente cuando su cadena de narradores sea correcta.

Y lo mismo se aplica a los dos Sahîh; pero estos dos difieren de los otros libros en que todo lo que está en estos dos es correcto y que no hay necesidad de examinarlos; aún más, es wâ'yib seguirlos incondicionalmente. Pero en cuanto a los otros hadices de los demás libros, no se seguirán hasta que se verifique su acreditación y cumplan con las condiciones de un hadîz correcto.”

Esta aceptación incondicional de los *hadices* que se encuentran en estos libros ha obligado a nuestros hermanos *sunnitas* a aceptar la teoría de la abrogación de la recitación (*nasj at-tilâwah*); es decir, creen que la recitación de algunos versículos fue abrogada aunque aún permanece vigente la ley contenida en algunos de ellos. Dos ejemplos famosos de tales versículos son los tal llamados versículos de la lapidación (*raÿm*) y de las diez o cinco lactancias, los cuales se encuentran en *Sahîh Al-Bujârî* y *Sahîh Muslim* y otros libros.¹ Y el *hadîz* de *Sahîh Muslim* dice explícitamente:

Umm-ul Mu'minîn (La Madre de los Creyentes) Aishah dijo: “Entre lo que se reveló del Corán se encontraba (el versículo): ‘Las diez lactancias crean prohibición’ (es decir, las relaciones de leche). Luego fue abrogado por las ‘cinco lactancias’, y el Mensajero de *Al-lâh* murió y estaba entre lo que se recitaba del Corán.”²

¹ Para el “versículo” de la lapidación, ver *Sahîh Al-Bujârî*, vol. 4, p. 179, 265; *Sahîh Muslim*, vol. 3, p. 1317; *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, vol. 1 (Beirut: Al-Maktab al-Islâmî. 1969), p. 40; *Sunan Ibn Mâyah*, vol. 2 (edición del Cairo), p. 853; *Muwatta* de Imam Mâlik, vol. p. 623; para el “versículo” de la lactancia ver: *Sahîh Muslim*, vol. 4, p. 167; *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 2, p. 135.

² *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 2, p. 135. *Sahîh Muslim*, vol. 4, p. 167; *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 2, p. 135.

Ibn Mâyah ha narrado otro *hadîz* de ‘Aishah que dice explícitamente que los dos versículos se perdieron después de la muerte del Profeta. Se narra de ella que dijo: “Los versículos de la lapidación y de la lactancia fueron revelados diez veces, y se escribieron en un papel y se mantuvieron debajo de mi cama. Cuando el Mensajero de *Al-lâh* murió y estábamos ocupados con lo de su muerte, entró una cabra y se comió el papel.”¹

No se necesita una gran inteligencia para ver que esta teoría de la abrogación de la recitación no sirve de nada en esos casos. Si se recitaba una *Surah* o un versículo en vida del Profeta y luego se perdía ya sea porque los recitadores eran asesinados en una batalla, o porque el versículo era devorado por una cabra, o por alguna otra razón, entonces surge la pregunta: ¿Quién tenía el derecho de abrogar un versículo coránico después de la muerte del Profeta?

¿Vino algún otro profeta después de Muḥammad (la paz sea con él y con su progenie)? Es por eso que Seïed Jo’î dijo: “*Es claro que la teoría de la abrogación de la recitación (nasj at-tilâwah) es exactamente igual a la creencia en la alteración y la omisión del Corán.*”²

Por lo tanto tenemos que adherirnos estrictamente al bien establecido principio de que cualquier *hadîz* que vaya en contra del Corán debe descartarse y “ser arrojado contra la pared”, si no puede ser interpretado de una forma aceptable.

5. La postura *shiíta*

A HORA DEBEMOS VER cómo han resuelto el problema de esos hadices los *shias*.

Los *shias* no creen en la inmunidad de ningún escritor, comentarista o narrador y, por consiguiente, no toman ninguna colección de *hadices* como perfecta y correcta completamente. El

¹ *Musnad Aḥmad ibn Ḥanbal*, vol. 6, p. 269; *Sunan Ibn Mâyah*, p. 626; Ibn Qutaibah, *Ta’wîl Mujtalaf al-Ḥadîz* (Cairo: Maktab al-Kul-lîiât al-Az-harîah. 1966), p. 310, el cual se imprimió mal como ‘210’; *Ad-Durr al-Manzûr*, vol. 2, p. 13.

² *Al-Baiân*, p. 224.

único libro que es inmune completamente a cualquier error es el Corán.

Existen cuatro colecciones antiguas de *hadices shiítas* las cuales juntas son llamadas “*Al-Kutub al-Arba‘ah*” (Los Cuatro Libros): *Al-Kâfî* de Kulainî, *Man lâ Iahduruh al-Faqîh* de Sadûq, *Tahdhîb al-Ahkâm* y *Al-Istibgâr* de Tûsî. Aunque estos libros se tienen en gran estima, los *shias* nunca los han llamado “*Sihâh*” (de probada confiabilidad). Por lo tanto no se sienten comprometidos con ningún *hadîz* escrito allí simplemente porque se encuentre en uno de los cuatro libros. Al contrario, someten todos los *hadices* de estos libros a estrictos exámenes, así como a sus cadenas de narradores (*asnâd*) y su sentido expresivo (*dalâlah*), y examinan si un determinado *hadîz* está conforme al Corán, los dichos aceptados de los Ma‘şûmîn (Infalibles) y a los hechos conocidos. Si un *hadîz* pasa estas difíciles pruebas, entonces es aceptado. Si no es así, entonces es interpretado en una forma aceptable.

Debe mencionarse aquí que una parte sorprendente de las tradiciones con respecto al *tahrîf* es defectuosa y débil en lo que concierne a sus narradores. Aún así, algunas de esas tradiciones pueden ser tomadas para señalar que ha ocurrido una mala interpretación de algunos versículos, dándoles el significado equivocado. Otro grupo de tradiciones puede ser interpretado fácilmente como menciones o notas aclaratorias anexas de los recitadores.

Pero aún quedan muchas tradiciones que no pueden ser explicadas de ninguna de las dos formas. Y nuestros sabios indudablemente las han rechazado porque van en contra del Corán y de la *Sunnah*, y son opuestas al *Iymâ‘* de la *Ummah* (consenso de sabios de la comunidad islámica), quienes dicen que nunca ha existido adición ni omisión en el Sagrado Corán.

Muḥaqqiq Al-Kalbasî ha dicho: “Todos estos informes que hablan acerca del *tahrîf* van en contra del *Iymâ‘* de la *Ummah* (con excepción de unas cuantas personas insignificantes).”¹

¹ Citado en *Al-Baiân*, p. 253.

El comentarista de “*Al-Wâfiyah*”, Muḥaqqiq Al-Bagdâdî ha dicho claramente, al citar de Muḥaqqiq Al-Karakî (quien ha escrito un tratado completo sobre el tema) que: *“Las tradiciones que hablan acerca de la omisión deben de ser interpretadas o rechazadas. Cualquier tradición que sea contradictoria al Corán, a la Sunnah reconocida y al Iymâ‘ debe ser descartada si no tiene lugar para la interpretación o la explicación justificable.”*¹

A continuación se cita una tradición registrada en *Al-Kâfi* para dar un ejemplo en la práctica de lo que queremos decir cuando hablamos de la reinterpretación o la explicación justificable: Abû ‘Abdil-lâh (Aṣ-Ṣâdiq) -la paz sea con él- dijo: **“El Corán que trajo el ángel Yibra’îl -la paz sea con él- a Muḥammad (la Misericordia de Al-lâh sea con él y con su progenie) tiene diecisiete mil versículos.”**²

El Sheij Aṣ-Ṣadûq escribió en su *Kitâb al-I‘tiqâdât*, lo que desde mi punto de vista es suficiente para una reinterpretación de este *ḥadîz*. Dice: *“Decimos que si fuera compilada la totalidad de la revelación descendida que no es parte del Corán, su extensión indudablemente sería igual a diecisiete mil versículos. Y esto, por ejemplo es igual al dicho de Gabriel (a.s.) al Profeta (la paz sea con él y con su progenie): ‘Al-lâh te dice, ¡oh Muḥammad! trata cordialmente con Mis criaturas, de la misma manera que Yo lo hago’.”*

Sigue citando muchos de estos hadices *qudsî* hasta que concluye diciendo: *“Existen muchos de estos hadices qudsî los cuales son todos revelaciones, pero no forman parte del Corán. Si hubiesen sido parte del Corán, seguramente habrían sido incluidos en él, y no habrían sido excluidos.”*³

Si uno no está preparado para aceptar esta explicación porque la tradición se refiere al “*Corán*”, entonces sin duda descartaremos este *ḥadîz*. Aún así, el número (17000) dado en esta tradición es mucho más pequeño que el número dado por el segundo Califa (un millón

¹ Citado en *Al-Baiân*, p. 253.

² Al-Kulainî, *Al-Kâfi*, vol. 2 (Teherán: Al-Maktaba al-Islamiyah, 1388), p. 463.

³ Ṣadûq, *Kitâb-ul I‘tiqâdât*, p. 63-65.

veintisiete mil letras en el Corán),¹ que es muchísimo más que el número real de versículos (seis mil doscientos treinta y seis).²

Éste es el método *Shi'ah* de resolver el problema del *hadíz* con respecto al *tahríf*. Cualquiera que lo estudie con una mente y un corazón imparcial inmediatamente lo aceptaría como la única solución correcta para el caso de tales hadices, porque está basado en el método formulado por el Profeta (la paz sea con él y su progenie) y ha sido expresado por el Imam Ya'far As-Sâdiq (a.s.) de la siguiente manera: "... Y lo que esté conforme al Libro de Dios, tómalo; y lo que sea contrario al Libro de Dios, abandónalo..."³

6. ¿Por qué el Islam americano explota tales Tradiciones?

COMO SE MENCIONÓ ANTERIORMENTE, los enemigos del Islam habían tenido éxito haciendo circular esas tradiciones anti-coránicas en el mundo musulmán, atribuyéndolas a famosas personalidades del Islam, los Compañeros del Profeta así como a su *Ahl-ul Bait*; y gradualmente los musulmanes inconscientemente aceptaron y registraron estos hadices más que débiles, hadices inventados, en sus libros de colección de hadices. A pesar de ello, los sabios musulmanes, tanto *shias* como *sunnis*, no creían que había alguna alteración, ya fuese de adición u omisión, en el Sagrado Corán. Ningún sabio de consideración de ninguno de los dos grupos llegó a acusar al otro grupo de creer en el *tahríf* del Corán.

Por supuesto, de vez en cuando han aparecido algunos sabios en ambos grupos, que se dedicaron a calumniar al grupo contrario, sin entender que la presencia de un *hadíz* en un libro no significa

¹ As-Suiûtî, *Al-Itqân*, vol. 2, p. 70.

² Ver Muhammad Rûhânî, *Al-Mu'jam al-Ih-gâ'î* (Mash-had: 1990), p. 168. Aquellos que no se toman la molestia de contar, continúan escribiendo que hay 6666 versículos en el Corán. Éste es un ejemplo más del trágico descuido de los musulmanes hacia el Corán.

³ Al-Hurr Al-'Âmilî, *Wasâ'il ash-Shi'ah*, vol. 3 (*Kitâb al-Qadâ': Bâb Wu'yûh al-Yam' bain al-Ahâdîz al-Mujtalifah*), p. 380.

necesariamente que la gente de ese grupo realmente crea en él. Pero esas tradiciones permanecieron más o menos enterradas en los libros y usualmente no eran propagadas por la simple razón de que nadie basó su creencia en ellas...

Las cosas cambiaron abruptamente en Febrero de 1979, cuando la nación iraní, bajo la inigualable guía del fallecido Aiatul-lâh Al-'Udzmâ Al-Jomeinî, tuvo éxito en establecer el primer y verdadero gobierno islámico sobre la Tierra, siglos después de los días de los Imames (a.s.).

Si la Revolución iraní hubiera resultado ser un gobierno satélite que siguiera la línea de la ideología de Occidente y Oriente, con mucho gusto habría sido aceptada -o al menos, tolerada- por los auto-designados "Guardianes de la Democracia"; pero individuos pagados comenzaron a sacar libros, artículos y tratados en contra de los *shias*, diciendo que los *shias* eran *kâfir*, que eran *mushrik*, que tenían un Corán diferente, y que creían que el Corán de los musulmanes estaba alterado e incompleto. Entre algunos de sus más altos esbirros se encontraban Ihsân Ilâhî Zaheer y Balighuddeen en Pakistán, y Manzûr Aḥmad Nmani y Abûl Ḥasan 'Alî Nadwi¹ en la India. El caso de Abûl Ḥasan 'Alî Nadwi es interesante. Mucho antes de la Revolución Islámica de Irán figuraba como abogado del Consejo Legal del Personal Musulmán en la India, con un sabio *Shi'ah* como su vice-presidente. Pero también llegó a recibir el "Premio Feisal" de la dinastía Saudita. Y tan pronto como se exportó desde Irán el eslogan de "*ni Este ni Oeste*", se alineó con las fuerzas que estaban en contra de la unidad. En uno de sus libros anti-*shias* escribió que los *shias* no creen en el Corán; decía que es por eso que no existía *ḥâfidz* (memorizador) del Corán entre los *shias*. Escribió que una vez fue invitado a Irán y fue llevado a Qom donde visitaron la casa de un Gran Aiatul-lâh. El programa iniciaba con la recitación del Corán, y el hijo del Gran Aiatul-lâh, siendo un *'âlim (sabio)*, se puso de pie, abrió el Corán y recitó algunos versículos del Corán. Luego escribió: "*En nuestra fe sunni, hasta un niño*

¹ Fallecido en 1994.

memoriza una o dos suras pequeñas, pero ese sabio shi'ah no pudo recordar ni siquiera eso. Es por eso que los shias no creen en el Corán."

¿Acaso puede alguien esperar tales argumentos de parte de tan conocida personalidad? Pero parece que el sonido que sale de su boca es "la voz del amo", y la daga del Sionismo sumergida en la sangre de los musulmanes es usada como su pluma.

Un libro escrito por esos agentes podía ser escrito en urdu, árabe o en cualquier otra lengua, pero luego de unos cuantos meses era traducido a casi todos los idiomas del mundo islámico, y se hacía de fácil acceso por todas partes, siendo distribuidos gratuitamente a los *huḡyāy* (peregrinos).

Ostensiblemente, los agentes del Islam Americano lo están haciendo para debilitar a Irán y evitar que la Revolución Islámica de Irán influya a los jóvenes musulmanes -como lo admitió el mismo Abū Ḥasan 'Alī Nadwi en el prefacio de un libro. Pero ¿acaso es éste el verdadero motivo de sus Amos —los Enemigos Judeocristianos del Islam-? Obviamente que no. Los manipuladores del Islam Americano han exhumado algunas tradiciones *shiitas* acerca del *tahrif*, tradiciones que se encuentran enterradas en los libros, con el único propósito de que la *Shi'ah* se venga publicando las mismas tradiciones que se encuentran en los libros *sunnitas*, y hacer que de esta forma se cuestione la validez del Corán. La fe de los musulmanes en esta Última Revelación se destruiría y como resultado, el Islam perdería su poder.

Uno de los sabios *shias*, Mirza Ḥusainī Nūrī (fallecido en el 1320 de la Hégira) escribió un libro, "*Fasl al-Jitāb*", en el cual él había primero reunido todas las tradiciones del *tahrif* de fuentes *sunnitas*, luego todas las tradiciones de las fuentes *shiitas*, y por último obtuvo su propia conclusión la cual estaba en contra de la aceptada creencia *shiita*. Tan pronto como se imprimió el libro se escribió su refutación; y el libro desacreditado, permaneció olvidado y casi desconocido incluso en los círculos académicos *shiitas*. Ahora, el Islam Americano ha reimpresso este libro "*Fasl al-Jitāb*", pero después de quitarle el capítulo que habla de los hadices de las fuentes *sunnitas*. Propagan que es "*un libro shiita auténtico*" el cual prueba que la *Shi'ah* no tiene fe en

el Corán. Si estas personas fueran en realidad honestas, deberían haber impreso el libro completo, ¡¡entonces sus Amos habrían sido capaces de “demostrar” que toda la *Ummah* musulmana no cree en este Corán!!

Esta degradante polémica les dará a los pregoneros anti-islámicos armas y municiones efectivas para sacudir la fe de los musulmanes en el Corán. Esperan que de esta forma muchos musulmanes sean persuadidos fácilmente para abrazar el Cristianismo, y para que aquellos que no se conviertan, no sean verdaderos musulmanes, ni sigan un libro que para ellos sea dudoso.

Se dice que Gladstone se paró una vez en el Parlamento Británico con una copia del Corán en su mano, y declaró que mientras los musulmanes sigan este libro, Gran Bretaña no podrá subyugarlos. Le aconsejó a su pueblo que usaran todos los mecanismos necesarios para sacudir la credibilidad que tienen los musulmanes en el Corán.

La estrategia del *kufir* tuvo éxito en Turquía, Egipto, Túnez, Argelia y muchos otros llamados países musulmanes donde se había creado una nueva especie de musulmanes los cuales parecían ser alérgicos al Islam y al Corán. Casi tiene éxito en Irán, gracias al régimen Pahlavi. Pero el plan fracasó debido a los líderes religiosos bajo la guía del fallecido Aiatul·lâh Al-‘Udzmâ Jomeinî y a la religiosidad de la nación iraní. Ahora los enemigos del Islam están usando esta propaganda del *tahrîf* para alcanzar ese objetivo.

Esto es lo que ellos han planeado. Pero *Al·lâh Subhānahu wa Ta’āla*, dice:

«Ellos desean extinguir la luz de Al·lâh con sus bocas, y Al·lâh ciertamente perfeccionará Su Luz, aunque los incrédulos sean adversos.» (61:8)

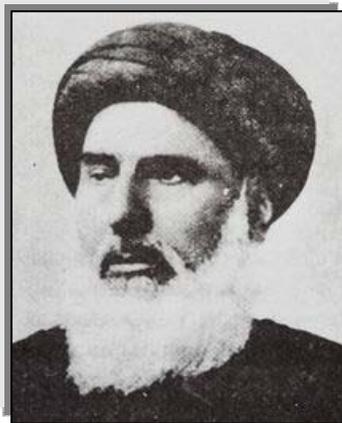


Al-Murâya‘ât

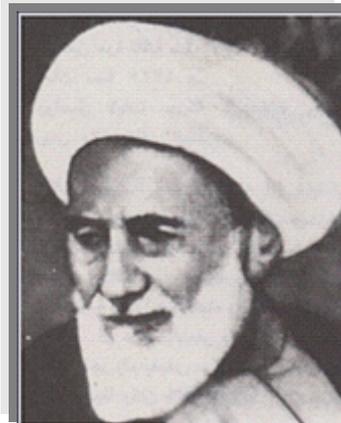
(Las Referencias)

POR: SEÏIED ‘ABDUL HUSAIN SHARAFUDDÏN

TRADUCIDO DEL ÁRABE POR: FEISAL MORHELL



Seïied ‘Abdul Husain Sharafuddïn



Sheij Salïm Al-Bishrï

En esta entrega procedemos a exponer las cartas 35 a 46 intercambiadas entre estos dos sabios, las cuales giran en torno a la cuestión de la *wilâiah* de ‘Alî Ibn Abî Tâlib, la aleya de la *wilâiah* y las narraciones respecto al tema.

La Redacción

Carta nº 35

27 de Dhûl Hiyÿah de 1329 H.L.

- Requerimiento del resto de los textos.

¡Que Dios tenga misericordia de tu padre! ¡Qué claras y evidentes son tus demostraciones! ¡Y qué elocuentes y orientadoras

son tus explicaciones! ¡Tráeme el resto! ¡Tráeme el resto de esos textos sucesivos, *mutawátir* y evidentes, que tuya es la virtud!

Was Salám.

S.

Carta nº 36

29 de Dhúl Hijyāh de 1329 H.L.

1. El *hadîz* de Ibn ‘Abbâs.
2. El *hadîz* de ‘Imrân.
3. El *hadîz* de Buraidah.
4. El *hadîz* de las diez particularidades.
5. El *hadîz* de ‘Alî.
6. El *hadîz* de Wahab.
7. El *hadîz* de Ibn Abî ‘Āsim.

1- Te es suficiente de los mismos lo citado por Abû Dawûd At-Taiâlisî -tal como figura en la biografía de ‘Alî referida en el libro *Al-Istî‘âb*- en una cadena de transmisión que llega a Ibn ‘Abbâs, donde dice: Le dijo el Mensajero de Dios (BP) a ‘Alî ibn Abî Tâlib: “**Tú eres el *Walî* (poseedor de autoridad y jefatura) de todo creyente después de mí.**”¹

¹ Citado por Abû Dawûd y otros autores de *Sunan* (famosas compilaciones de hadices) de ‘Awânah Al-Waddâh ibn ‘Abdul-lâh Al-Iashkarî, de Abî Balaÿ Iahîâ ibn Salîm Al-Fazâri de ‘Amr ibn Maimûn Al-Audî de Ibn ‘Abbâs, siendo citado como *hadîz marfû‘* (cuya cadena de transmisión llega al Profeta) siendo la totalidad de su *riÿâl* o integrantes de la cadena de transmisión, considerados como “prueba”, habiendo argumentado los dos sheijes (Muslim y Bujârî) con cada uno de ellos en sus respectivos *Sihâh*, a excepción de Iahîâ ibn Salîm, y aunque ambos no procedieron a su *tajrîÿ* (esto es, extraer y clasificar los hadices a partir de las fuentes), los expertos de *ÿarh wa ta’dîl* (o estudio de la confiabilidad de los narradores) declaran explícitamente su confiabilidad y que se contaba entre los que practicaban mucho *dhikr* o recuerdo de Dios. Adh-Dhahabî transmitió de Ibn Mu‘în su condición de *ziqah* o confiable, al ocuparse de su biografía en su *Al-Mîzân*, y asimismo lo hicieron An-Nisâ’î, Ad-Daraqṭanî, Muḥammad ibn Sa’d, Abû Hâtam y otros. (Nota del Autor)

2- Similar a ésta es la narración considerada *sahîh* o muy confiable de 'Imrân ibn Hasîn quien transmitió: El Mensajero de Dios (BP) envió una expedición militar y la puso al mando de 'Alî ibn Abî Tâlib, quien luego de la victoria eligió para sí una sirvienta del *Jums* (o gravamen religioso del quinto de lo obtenido). Algunos reprobaron eso y cuatro de ellos acordaron quejarse de él ante el Profeta (BP). Cuando volvieron, uno de esos cuatro se irguió y dijo: "¡Oh Mensajero de Dios! ¡Debes saber que 'Alî hizo tal y tal cosa!", y (el Profeta) le dio la espalda. Entonces se irguió el segundo y dijo lo mismo, y también le dio la espalda. Luego se irguió el tercero y dijo lo mismo que sus dos compañeros, y también a éste le dio la espalda. Después se irguió el cuarto y dijo lo mismo que los otros dijeron. Entonces el Mensajero de Dios (BP) se adelantó, en tanto podía observarse la ira en su rostro, y dijo: "¿Qué queréis de 'Alî? ¡Por cierto que 'Alî es de mí y yo soy de él, y es el *walî* de todo creyente después de mí!"¹

Se encuentra en: *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, t.5, p.25, h.3062 con una cadena de transmisión *sahîh* o muy confiable, ed. Dâr Al-Ma'ârif, Egipto; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.28; *Al-Isâbah* de Ibn Hayyar, t.2, p.509; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.55 y 182, ed. Estambul, y p.215, ed. Al-Haidarîyah; *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.134, ed. (Offset); *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso bajo *Al-Mustadrak; Tarÿamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.384, h.490.

Ver el resto de las fuentes del *hadîz* en lo mencionado en la Carta nº 26, (nota al final del punto 1) y en lo que resta de esta misma carta.

¹ Citado por varios autores de *Sunan* o compilaciones de tradiciones, como: el Imam An-Nisâ'î en su *Al-Jasâ'îs al-'Alawîyah*; Ahmad ibn Hanbal al citar los hadices de 'Imrân al comienzo de la pág. 438 del tomo IV de su *Al-Musnad*; Al-Hâkim en la pág. 111 del tomo III de su *Al-Mustadrak*; y Adh-Dhahabî en su *Taljîs al-Mustadrak* donde considera categóricamente su condición de *sahîh* (muy confiable) según las condiciones de Muslim. Fue citado por Ibn Abî Shaibah e Ibn Yârîr siendo considerado *sahîh* según lo transmitido de ambos por Al-Muttaqî Al-Hindî al comienzo de la pág. 400 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*.

También fue citado por At-Tirmidhî con una sólida cadena de transmisión según lo mencionado por Ibn Hayyar Al-'Asqalânî al tratar la biografía de 'Alî en su *Al-*

3- Asimismo está el *hadíz* de Buraidah cuyo texto se encuentra en la pág. 356 del tomo V de *Musnad Ahmad*. Dice: El Mensajero de Dios envió dos expediciones al Yemen, una a cargo de ‘Alí ibn Abí Tâlib y otra al mando de Jâlid ibn Al-Walîd, y agregó: “Si os encontráis, ‘Alí estará al mando de la gente,¹ y si os separáis entonces cada uno de

Isâbah. Fue citado por el sabio de los mu‘tazilíes (Ibn Abîl Hadîd) en la pág. 450 del tomo II de su *Sharh Nahy al-Balâghah*, quien luego dijo: “Fue narrado por Abû ‘Abdul-lâh Ahmad en su *Al-Musnad* más de una vez, y también en el libro *Fadâ’il ‘Alî* (Las Virtudes de ‘Alí), siendo transmitido por la mayoría de los expertos en hadices.” (Nota de Autor)

El *hadíz* se encuentra en: *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.296, h.3796; *Jaşâ’is Amîr Al-Mu’minîn* de An-Nisâ’î, p.97, ed. Al-Haidariyah, p.38, ed. Beirut, y p.23, ed. Egipto; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.92; *Al-Isâbah* de Ibn Haÿar, t.2, p.509; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.158, ed. As-Sa’îdiyyah; *Hiliat al-Awli’a*, t.6, p.294; *Usud al-Gâbah*, t.4, p.27; *Tarÿamat al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Ta’rîf Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.1, p.381, hh.487 y 488; *Ar-Riâd an-Naÿirah*, t.2, p.255, 2ª ed.; *Masâbîh as-Sunnah* de Al-Bagawî, t.2, p.275; *ÿâmi’ al-Uşûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.470; *Kanz al-Ummâl*, t.25, p.124, h.359, 2ª ed., Haidar Abâd; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.53, ed. Estambul; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.36, ed. Al-Haidariyah; *Al-Gadîr*, t.3, p.216; *Maţâlib as-Su’ûl* de Ibn Talhah Ash-Shâfi’î, t.1, p.48, ed. Naÿaf.

¹ El Mensajero de Dios (BP) no puso a nadie al mando de ‘Alí a lo largo de su vida, sino que siempre él tenía la jefatura sobre los demás. ‘Alí era el portaestandarte del Profeta (BP) en cada ataque del que participó, a diferencia de otros. Abû Bakr y ‘Umar fueron subordinados de Usâmah encontrándose bajo su estandarte que le fue anudado por el mismo Mensajero de Dios (BP) cuando le designó la jefatura de la Expedición de Mu’tah, siendo él mismo (BP) quien dispuso que ambos partieran en ese ejército según el consenso de los narradores. También los dispuso como parte del ejército de Ibn Al-‘Âs en la expedición de *Dhât as-Salâsil* en la cual tienen una anécdota junto a su comandante ‘Amr ibn Al-‘Âs.

El *hadíz* fue citado por Al-Hâkim en la pág. 43 del tomo III del *Al-Mustadrak*. Fue registrado por Adh-Dhahabî en su *Taljîs* expresando claramente la condición de *sahîh* o muy confiable de ese *hadíz*. En cuanto a ‘Alí, él no fue comisionado ni estuvo bajo la orden de nadie más que la del Profeta (BP) desde que éste fuera enviado como profeta hasta que falleció. (Nota del Autor)

vosotros dos está a cargo de su propio ejército”. Dijo: “Nos encontramos, de entre las gentes del Yemen, a los Banî Zubaidah, y nos enfrentamos, venciendo los musulmanes a los idólatras. Así, luchamos esa batalla y tomamos prisioneros, y de entre éstos ‘Alí seleccionó una mujer (como sirvienta) para sí mismo”. Dijo Buraidah: Jâlid escribió una carta que envió conmigo al Mensajero de Dios (BP), contándoselo. Cuando llegué donde el Profeta (BP) entregué el mensaje y le fue leído. En ese momento vi la ira en su rostro y dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Ésta es la posición de quien se ampara en Dios. Me enviaste con un hombre y me ordenaste obedecerle; y yo hice aquello para lo que se me envió”. Dijo el Mensajero de Dios (BP): **“No denigréis a ‘Alí puesto que él es de mí y yo soy de él, y es vuestro walî después de mí; él es de mí y yo soy de él, y es vuestro walî después de mí...”**¹ Fue citado por An-Nisâ’î en la pág. 17

El Profeta (BP) nunca en toda su vida dispuso a ‘Alí bajo la jefatura de otro. Como testimonio de ello podemos referirnos a la historia. Ver: *Sharh Nahy al-Balâgh* de Ibn Abîl Hâdîd, t.1, p.369, 1ª ed. Dijo el Gran Mensajero (BP): **“El combate de ‘Alí ibn Abî Tâlib (P) contra ‘Amr ibn ‘Abdu Wad en el día de (la Batalla de) Jandaq es mejor que todas las acciones de mi comunidad hasta el Día de la Resurrección.”**

Se encuentra en *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwînî, t.1, p.256, h.197; *Maqtal al-Husain* de Al-Juwarizmî, t.1, p.45; *Al-Manâqib* de Al-Juwarizmî, p.58; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî, t.2, p.8; *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.2, p.32.

¹ Esto es lo citado por Ahmad en la pág. 356 por la vía de ‘Abdul-lâh ibn Buraidah, y éste de su padre. Y menciona -en la pág. 347 del tomo V de su *Musnad*- por la vía de Sa’îd ibn Yubair, de Ibn ‘Abbâs, de Buraidah, que dijo: “Fui en una expedición militar con ‘Alí hacia el Yemen y noté severidad en él. Cuando llegué a ver al Mensajero de Dios (BP) le hable mal de ‘Alí, disminuyéndole, y he ahí que vi el rostro del Mensajero de Dios transformarse, y dijo: **“¡Oh Buraidah! ¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre los creyentes por sobre ellos mismos?”**. Dije: “Así es, ¡oh Mensajero de Dios!”. Dijo: **“De quien yo fuera su mawlâ, ‘Alí es su mawlâ...”**. Fue citado por Al-Hâkim en la pág. 110 del tomo III del *Al-Mustadrak*, así como por varios transmisores de hadices, y tal como puedes observar, el texto es claro y evidente en lo que se propone, puesto que el hecho de haber antepuesto las palabras que dicen **“¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre los creyentes por sobre ellos mismos?”**, es un claro indicio de que el sentido de *mawlâ* en este *hadîz* sólo puede ser “aquél que

de su *Al-Jaṣā'is al-'Alawīyah* con las siguientes expresiones: “¡Oh Buraidah! No pretendas hacer que me enfade con ‘Alí, puesto que ‘Alí es de mí y yo soy de él, y él es vuestro *walī* después de mí”.¹ Ibn ʿArār cita ello² con las siguientes expresiones: Dijo Buraidah: Y he ahí que se enrojeció el rostro del Profeta y dijo: “De quien yo fuera su *walī*, ‘Alí es su *walī*”. Agregó (Buraidah): Con ello desapareció de mi interior lo que sentía contra él y dije: “No lo mencionaré mal”.³ At-Ṭabarānī cita este *ḥadīz* considerándolo una virtud. Es así que narró: “Cuando Buraidah

posee primacía”, como es evidente. Similar a este *ḥadīz* es lo citado por varios transmisores de hadices como el Imam Aḥmad al final de la pág. 483 del tomo III de su *Musnad*, en una narración de ‘Amr ibn Shâs Al-Aslamî respecto a quien dijo que fue uno de los que estuvo en (el pacto de) Al-Ḥudaibīyah, y que narró: Fui hacia el Yemen bajo la jefatura de ‘Alí y ello fue duro para mí durante el viaje hasta el punto que me encontré receloso de él. Cuando volví, manifesté mis quejas contra él en la Mezquita y ello llegó a oídos del Mensajero de Dios (BP). Cierta mañana ingresé a la Mezquita y el Mensajero de Dios (BP) se encontraba con algunos de sus Compañeros. Cuando me vio detuvo sus ojos en mí”. Continuó: “Fijó en mí la mirada hasta que me senté y me dijo: “¡Oh ‘Amr! ¡Por Dios que me has molestado!”. Dije: “¡Me amparo en Dios de haberte molestado, oh Mensajero de Dios!”. Dijo: “Así es. Quien molesta a ‘Alí me ha molestado a mí”. (Nota del Autor)

El *ḥadīz* se encuentra en *Jaṣā'is Amīr al-Mu'minīn* de An-Nisā'ī, p.24, ed. At-Taḥaddum, Egipto, y en p.98, ed. Al-Ḥaidarīyah; *Maḃma' az-Zawā'id*, t.9, p.127; *Tarīamat al-Imām 'Alī ibn Abī Ṭālib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Tarīj Dimashq* de Ibn ‘Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.369, hh.466, 467 y 468; *Sharḥ Nahy al-Balāgh* de Ibn Abīl Ḥadīd, t.2, p.450, 1ª ed., Egipto, y t.9, p.170, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abūl Faḍl; *Faḍā'il al-Jamsah*, t.1, p.341, ed. Beirut; y se encuentra con expresiones diferentes en: *Tarīamat al-Imām 'Alī ibn Abī Ṭālib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Tarīj Dimashq* de Ibn ‘Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.371, hh.469, 473, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481 y 482, ed. Beirut; *Farā'id as-Simṭain*, t.1, p.298, h.236.

¹ Se encuentra en *Jaṣā'is Amīr al-Mu'minīn* de An-Nisā'ī, p.24, ed. At-Taḥaddum, Egipto, y en p.98, ed. Al-Ḥaidarīyah.

² Según lo narrado por Al-Muttaqī Al-Hindī en la pág. 398 del tomo VI de *Kanz al-Ummāl*, citándolo también de él en su *Muntajab al-Kanz*. (Nota del Autor)

³ Se encuentra en *Kanz al-Ummāl*, t.15, p.118, h.340, 2ª ed., Ḥaidar Abād.

llegó desde el Yemen e ingresó a la Mezquita, encontró a un grupo (de hombres) ante la puerta de la habitación del Profeta (BP) quienes se irguieron y se dirigieron hacia él para saludarle y hacerle preguntas. Le dijeron: “¿Qué (noticias) traes contigo?”. Respondió: “Buenas nuevas. Dios hizo triunfar a los musulmanes”. Le preguntaron: “¿Y qué te trae por aquí?”. Dijo: “Vine porque ‘Alí tomó una sirvienta del *Jums* y vine a informarle de ello al Profeta”. Le dijeron: “¡Infórmale! ¡Infórmale! para que ‘Alí quede rebajado ante él”. El Mensajero de Dios (BP) había estado escuchando sus palabras desde el otro lado de la puerta, y he ahí que salió enfadado y dijo: “¿Qué les sucede a esas personas que pretenden rebajar a ‘Alí? ¡Quien enfada a ‘Alí me enfada a mí; quien se separa de ‘Alí se separa de mí! Por cierto que ‘Alí es de mí y yo soy de él; fue creado con mi arcilla, y yo fui creado con la arcilla de Ibrahîm, en tanto yo soy mejor que Ibrahîm¹, descendencia una de otra, y Dios es el Omniyente, el Sapiéntísimo. ¡Oh Buraidah! ¿Acaso no sabes que a ‘Alí le corresponde mucho más que esa sirvienta que tomó, y que él es vuestro *Walî* después de mí?”² Éste es un *hadîz* cuya procedencia (a partir del Profeta) es indiscutible, y cuyas vías que llegan hasta Buraidah son numerosas, siendo todas consideradas confiables.

¹ Al informar que ‘Alí fue creado de su arcilla, ello podría inducir a juzgar que al ser ‘Alí una ramificación, en cualquier caso él (BP) es mejor que ‘Alí, y es por ello que a continuación dice “y yo fui creado con la arcilla de Ibrahîm (P)”, lo cuál también podría hacer suponer que entonces Ibrahîm (P) debía ser mejor que él, y desde que ello no se corresponde con la realidad, aclara que él (BP) es mejor que Ibrahîm (P), y de esa manera impide que (con respecto a ‘Alí) se suponga lo que no corresponde con la realidad.

² Ibn Haýar transmitió este *hadîz* citándolo de At-Tabarânî en la pág. 103 de su *As-Sawâ'iq* al tratar el segundo de los propósitos de la 14ª de las aleyas que menciona en el capítulo 11 de libro, sólo que cuando llega a las palabras del Profeta que dicen: “¿Acaso no sabes que a ‘Alí le corresponde mucho más que esa sirvienta...?” su cálamó se detiene y su ego se rebela en su contra de manera que al final del *hadîz* dice: “Y tal cosa no es algo sorprendente para quienes eran similares a él”. ¡Alabado sea Dios quien nos ha mantenido a salvo de tales posturas! (Nota del Autor)
El *hadîz* se encuentra en *Ianabî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.272, ed. Estambul, y p.326, ed. Al-Haidariyah; *Mayma' az-Zawâ'id*, t.9, p.128.

4- Semejante a ello es lo mencionado por Al-Hâkim de Ibn ‘Abbâs en un noble *hadîz*¹ donde se mencionan diez virtudes de ‘Alî, y en el que se expresa lo siguiente: “...Y dijo el Mensajero de Dios (BP): **“Tú eres el *Walî* de todo creyente después de mí”**.”²

5- Y asimismo sus palabras (BP) pronunciadas en un *hadîz* donde expresa: “¡Oh ‘Alî! Le he pedido a Dios para ti cinco virtudes y me concedió cuatro negándome una”, hasta donde dice: “Y me concedió que tú seas el *Walî* de los creyentes después de mí”.³

6- Semejante a ello es el *hadîz* mencionado por Ibn As-Sakan de Wahab ibn Hamzah, quien narra -conforme a lo citado en el libro *Al-Isâbah* al tratar la biografía de Wahab-: “Viajé junto a ‘Alî y observé severidad en él, y me dije: “Cuando regrese me quejaré de él”. Volví y hable mal de ‘Alî ante el Mensajero de Dios (BP), quien dijo: **“No hables así de ‘Alî, puesto que él es vuestro *Walî* después de mí”**.”⁴ También fue citado por At-Tabarânî en su *Tafsîr al-Kabîr*, sólo que ahí

¹ Citado por Al-Hâkim al comienzo de la pág. 134 del tomo III de su *Al-Mustadrak*; por Adh-Dhahabî en su *At-Talîs* reconociendo su condición de *sahîh* o muy confiable; por An-Nisâ’î en la pág. 6 de su *Al-Jasâ’is al-‘Alawîyah*; y por el Imam Ahmad en la pág. 331 del tomo I de su *Al-Musnad*. Ya lo hemos citado al comienzo de la Carta nº 26. (Nota del Autor)

² Este *hadîz* junto a sus fuentes ya fue mencionado al final del punto 1 de esta misma carta.

³ Éste es el nº 6048 de los hadices de *Kanz al-‘Ummâl*, y se encuentra en la pág. 396 del tomo VI. (Nota del Autor)

El *hadîz* se encuentra en *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.119; *Muntajab Kanz al-‘Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.35; *Ta’rîj Bagdad* de Al-Jatîb Al-Bagdâdî, t.4, p.330.

⁴ Este *hadîz* se encuentra en *Al-Isâbah* de Ibn Hayar Ash-Shâfi’î, t.3, p.641, ed. As-Sa’âdah, t.3, p.604, ed. Mustafâ Muhammad, Egipto; *Tarjamat al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alî) del libro *Ta’rîj Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.1, p.385, h.491; *Ianabî‘ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.55, ed. Estambul, y p.61 ed. Al-Haidariyah; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.216; y cercano a sus expresiones es el *hadîz* mencionado en *Usud al-Gâbah*, t.5, p.94; *Mayma‘ az-Zawâ’id*, t.9, p.109.

él narra: “No digas eso de ‘Alí puesto que él es *Awlá an-Nás* (el de más primacía entre la gente) después de mí”.¹

7- Narró Ibn Abî ‘Âsim de ‘Alí (P) un *hadîz marfû‘* (cuya cadena de transmisión llega al Profeta) en el que dice: “¿Acaso no tengo primacía (*awlá*) sobre la gente por sobre sus propias personas?”. Dijeron “Así es”. Dijo: “De quien yo fuera su *Walî*, ‘Alí es su *Walî*”.² En cuanto a nosotros, nuestras narraciones a este respecto consideradas *sahîh* son *mutawâtir*, provenientes de los Imames de la pura descendencia.³

Esta cantidad es suficiente para lo que nos procuramos, si bien la aleya de la *Wilâiah* del Libro de Dios, Imponente y Majestuoso, corrobora lo que dijimos. ¡Que las alabanzas sean para Dios, Señor del Universo!

Was Salâm
Sh.

Carta nº 37

29 de Dhûl *Hijyah* de 1329 H.L.

- El vocablo *Walî* es un homónimo.

El vocablo *Walî* es un homónimo que abarca los significados de: auxiliador, amigo, íntimo, yerno, seguidor, aliado y vecino; asimismo, a todo aquel que se encarga de los asuntos de otro se le llama

¹ Éste es el nº 2579 de los hadices de *Kanz al-‘Ummâl*, el cual se encuentra en la pág. 155 del tomo VI. (Nota del Autor)

El *hadîz* se encuentra en *Kanz al-‘Ummâl*, t.6, p.155, h.2579, 1ª ed.; *Maýma‘ az-Zawâ‘id*, t.9, p.109.

² Transmitido por Al-Muttaqî Al-Hindî de Ibn Abî ‘Âsim en la pág. 397 del tomo VI de *Kanz al-‘Ummâl*. (Nota del Autor)

Ver: *Kanz al-‘Ummâl*, t.15, 115, h.333, 2ª ed., Haidar Abâd.

³ Ver: *Izbât al-Hudât* de Al-Hurr Al-‘Âmilî, t.3, cap.10, hh.10, 104, 192 y 212, ed. Teherán; *Al-Amâlî* de As-Şadûq, p.2, ed. Al-Haidarîyah.

Walî. Así que, tal vez el sentido de los hadices que citaste es que ‘Alî (en relación a los creyentes) es su “auxiliador”, o su “amigo”, o “vuestro compañero íntimo después de mí”. Así pues, ¿dónde estaría el texto estipulante que pretendéis?

Was Salâm.

S.

Carta nº 38

30 de Dhûl Hijyah de 1329 H.L.

1. Aclaración del vocablo *Walî*.
2. Los indicios que señalan ese significado.

1- Mencionaste que entre los significados de *Walî* está: “Todo aquel que se encarga de los asuntos de otro se llama *Walî*”. Éste es el sentido de *Walî* en esos hadices y es lo que acude a la mente al escucharlo. Es igual que cuando decimos: “El *Walî* (tutor) del menor es su padre y su abuelo por parte de padre, luego el legatario de alguno de estos dos, y en tercer orden el gobernante legítimo”. El sentido de ello es que éstos son quienes se ocupan de sus cuestiones y disponen sobre sus asuntos.

2- Los indicios de que en esos hadices se propuso este sentido difícilmente quedan encubiertos para los dotados de intelecto, puesto que sus palabras (BP), las cuales expresan: “**Él es vuestro *Walî* después de mí**”, manifiestamente limitan tal condición de *Walî* o *Wilâiah* para él y la restringen a él¹, y eso conlleva la especificación del sentido como ya lo dijimos, sin que otro sentido pudiese concordar, puesto que el auxilio, el compañerismo íntimo, la amistad, y otros sentidos similares no están restringidos a nadie, sino que los creyentes y las creyentes son amigos entre sí, y ¿qué distinción o peculiaridad se proponía el Profeta demostrar en estos hadices para su hermano y su *Walî*, en caso de que el

¹ Puesto que al decir: “**Él es vuestro *Walî* después de mí**”, quiere significar: “Él, y no otro, es vuestro *Walî* después de mí”.

significado de *Walî* fuese algo diferente a lo que dijimos? Y, si es que su propósito con *Walî* fuese el de auxiliador, el de compañero íntimo o algo similar a ello, ¿qué asunto desconocido expuso públicamente el Profeta que debiera ser aclarado en estos hadices?, y lejos está el Mensajero de Dios (BP) de ocuparse de explicar cosas ya evidentes y aclarar lo ya obvio, desde que su abarcadora sapiencia y su necesaria condición de inmaculado y de Sello de los Profetas, son superiores a lo que muchos suponen. Además, esos hadices son explícitos respecto a que esa *Wilâiah* se establece para 'Alî después de la desaparición del Profeta (BP), y eso también es algo que determina el sentido que mencionamos, puesto que eso no concuerda con el sentido de auxilio, el compañerismo íntimo y otros, ya que sin lugar a dudas que 'Alî se caracterizó por auxiliar a los musulmanes y ser su compañero y amigo desde que se estaba educando y formando en los brazos del Profeta, acrecentándose continuamente su auxilio y asistencia bajo el regazo del Mensajero, hasta que falleció. Así, su auxilio, compañerismo y amistad para con los musulmanes no se restringe a la época posterior del fallecimiento del Profeta (BP), como es obvio.

Te es suficiente como indicio de la especificación del sentido que mencionamos lo citado por el Imam Aḥmad en la pág. 347 del tomo V de su *Al-Musnad* a través de una vía *ṣaḥīḥ* o muy confiable, de Sa'īd ibn Yūbair, de Ibn 'Abbās, de Buraidah, quien dijo: “Fui en una expedición militar junto a 'Alî hacia el Yemen y noté severidad en él, así que cuando llegué donde el Mensajero de Dios (BP) le mencioné a 'Alî rebajándole, y he ahí que vi el rostro del Mensajero de Dios (BP) transformarse, y dijo: “¡Oh Buraidah! ¿Acaso no tengo primacía (*awlâ*) sobre los creyentes por sobre sus propias personas?”. Dije: “Así es, ¡oh Mensajero de Dios!”. Dijo: “De quien yo fuera su *Mawlâ*, 'Alî es su *Mawlâ*...”¹ Fue citado por Al-Ḥâkim en la pág.110 del tomo III de *Al-*

¹ Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Ḥâkim, t.3, p.110, ed. Offset; *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso en los márgenes de *Al-Mustadrak*, t.3, p.110, ed. Offset; *Musnad Aḥmad ibn Ḥanbal*, t.5, p.347, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Jaṣâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, p.22, ed. At-

Mustadrak y catalogado como *sahîh* o muy confiable según las condiciones de Muslim. Fue citado por Adh-Dhahabî en su *Taljîs* quien consideró categórica su condición de *sahîh* también según las condiciones de Muslim. Tú sabes que las palabras que él (BP) antepuso al decir: “¿Acaso no tengo primacía (*awlâ*) sobre los creyentes por sobre sus propias personas?”, son un indicio de lo que mencionamos.

Quien reflexiona en esos hadices y lo que implican, no tendrá dudas de lo que dijimos. ¡Que las alabanzas sean para Dios!

Was Salâm

Sh.

Carta nº 39

30 de Dhûl *Hijyah* de 1329 H.L.

- Su requerimiento de la aleya de la *Wilâiah*.

Doy testimonio de que tú eres de dar pasos firmes y arraigados, honesto en su arremetida, tienes vigor al enfrentar, ante lo cual tus pares no pueden resistir, ni mantenerse firmes en la confrontación. Así pues, me cuento entre los convencidos del sentido expresivo de esos hadices en conformidad a lo que dices, y si no fuera por la obligatoriedad de considerar correctas las acciones de los Compañeros admitiría vuestro juicio; pero por eso mismo es necesario no considerar su sentido aparente, siguiendo el proceder de las primeras generaciones de musulmanes, que Dios esté complacido de todos ellos.

Taqaddum, Egipto, p.94, ed. Al-*Haidariyah*, y p.36, ed. Beirut; *Ad-Durr al-Manzûr*, t.5, p.182, ed. Egipto; *Manâqib ‘Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi‘î, p.24, h.36, ed. Teherán; *Taryamah Al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alî) del libro *Ta’rîj Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi‘î, t.1, p.365, h.458; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-*Hanafi*, p.79; *Ianabî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-*Hanafi*, p.33, ed. Estambul, p.36, ed. Al-*Haidariyah*, y t.1, p.31, ed. Al-‘Irfân; *Fath al-Qadîr* de Ash-Shaukânî, t.4, p.263; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.224; *Kanz al-‘Ummâl*, t.15, p.117, h.337, 2ª ed., *Haidar Abâd*.

En cuanto a la aleya determinante que pretendes -mencionada al final de la carta nº 36- que corroboraría lo que sostienes en relación al sentido de estos hadices, no nos la has expuesto, así pues, refiérela de manera que reflexionemos en la misma, si Dios lo quiere.

Was Salâm

S.

Carta nº 40

2 de Muḥarram de 1330 H.L.

1. La aleya de la *Wilâiah* y su revelación a causa de 'Alî.
2. Los indicios que señalan la causa por la que fue revelada.
3. El fundamento para argumentar en base a la misma.

1- Desde luego, te la refiero como una de las determinantes aleyas de Dios, Imponente y Majestuoso, que reveló en su gran *Furqân* (Libro Diferenciador = El Corán). No es otra que la que contiene las palabras del Altísimo en la *Sûra al-Mâ'idah* (nº 5) que expresan: **«Por cierto que vuestro *Walî* solamente es Dios, Su Mensajero, y los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración * En cuanto a quien tome como *Walî* a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes, en verdad que los del partido de Dios son los vencedores»**¹, y sobre la cual no hay dudas de que fue revelada por 'Alî cuando dio en caridad su anillo mientras se encontraba inclinado durante el rezo.

2- Las narraciones de los Imames de *Ahl-ul Bait* (P)² catalogadas como *ṣaḥîḥ* o muy confiables y que se refieren al descenso de estas aleyas por 'Alî cuando dio como limosna su anillo mientras se

¹ *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 55-56.

² La aleya de la *Wilâiah*: Su revelación a causa de 'Alî Amîr Al-Mu'minîn (P) fue transmitida por *Ahl-ul Bait* (P) como algo categórico para ellos.

Ver: *Bihâr al-Anwâr* de Al-Ma'ylisî, t.35, pp.183-206, cap. 4, nueva impresión; *Azbât al-Hudât* de Al-Ḥurr Al-'Âmilî, t.3, cap.10, hh.2-3, así como otros libros *shias*.

encontraba inclinado en la oración, son *mutawâtir*. Entre lo que fue citado como transmisión textual al respecto por vías de otros fuera de ellos, te es suficiente el *hadîz* de Ibn Salâm quien lo transmitió *marfû'* (con cadenas de transmisión que llegan hasta la persona) del Mensajero de Dios (BP). Puedes referirte al mismo en el *Sahîh* de An-Nisâ'î o en la exégesis de la *Sûra al-Mâ'idah* en el libro *Al-ÿam' baina as-Sihâh*. Semejantes al mismo son el *hadîz* de Ibn 'Abbâs y el *hadîz* de 'Alî, que también fueron transmitidos en forma *marfû'*.

Refiérete al *hadîz* de Ibn 'Abbâs bajo la exégesis de esta aleya en el libro *Asbâb an-Nuzûl* del Imam Al-Wâhidî. Fue citado por Al-Jatîb Al-Bagdâdî en *Al-Muttafaq*.¹ Refiérete al *hadîz* de 'Alî en los *Musnad* respectivos de Ibn Mardawaih y Abûsh-Shaij. Si quieres puedes referirte al mismo en *Kanz al-'Ummâl*,² para corroborar que

¹ Es el nº 5991 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, citado en la pág. 391 del tomo VI. Fue mencionado también en *Muntajab al-Kanz*. Ver la impresión del *Muntajab* en los márgenes de la pág. 38 del tomo V de *Musnad Ahmad*. (Nota del Autor)

² Es el nº 6137 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl* el cual se encuentra en la pág. 405 del tomo VI. (Nota del Autor)

La aleya de la *Wilâiah* fue revelada cuando el Imam 'Alî (P) dio limosna mientras se encontraba inclinado en la oración.

Ver: *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, pp.161-186, hh.216-219, 221-241, ed. Beirut; *Manâqib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Magâzilî Ash-Shâfi'î, pp.311-314, hh.354-348; *Kifâyat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, pp.228, 250-251, ed. Al-Haidarîyah, y pp.106, 122-123, ed. Al-Garî; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muhibbuddîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, pp.88 y 202; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.187; *Taryamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.409, hh.908-909; *Al-Fuûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, pp.108 y 123; *Ad-Durr al-Manzûr* de As-Suiûtî, t.2, p.293; *Fath al-Qadîr* de Ash-Shaukânî, t.2, p.53; *At-Tas-hîl li 'Ulûm at-Tanzîl* de Al-Kalbî, t.1, p.181; *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.649; *Tafsîr at-Tabarî*, t.6, p.186, ed. Bûlâq; *Zâd al-Masîr fi 'Ilm at-Tafsîr* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanbalî, t.21, p.383; *Tafsîr al-Qurtubî*, t.6, pp.219-220; *At-Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ÿâwî, t.1, p.210; *Fath al-Baiân fi Maqâsid al-Qur'ân*, t.3, p.51; *Asbâb an-Nuzûl* de Al-Wâhidî, p.148, ed. Al-Hindîyah, y p.113 ed. Al-Halabî, Egipto; *Lubâb an-Nuqûl* de As-Suiûtî, impreso en los márgenes de

los exegetas son unánimes en que esa aleya fue revelada por él, y tal consenso fue transmitido por varios sabios notables de la gente de la *Sunnah*, como el Imam Al-Qushyî al discutir el tema del Imamato en su *Sharḥ at-Tayrîd*. En el capítulo 18 de *Gâiat al-Marâm* se encuentran 24 hadices transmitidos por vías *sunnis* que expresan que esta aleya fue revelada por lo que mencionamos, y si no fuera por observar la brevedad y porque la cuestión es (tan evidente) como el sol a las claras del día, completaríamos esto exponiendo lo transmitido en esas confiables narraciones, pero a pesar de que las mismas -Alabado sea Dios- son indiscutibles, aún así no dejaremos esta carta sin mencionar algo de lo transmitido al respecto en los hadices *sunnis*, limitándonos a lo citado en la exégesis del imam Abû Is-hâq Ahmad ibn Muḥammad ibn Ibrâhîm An-Nîsâbûrî Az-Za'labî. De esta manera decimos: Al llegar a (la explicación de) esta aleya en su *Tafsîr al-Kabîr*, cita la siguiente narración refiriendo su cadena de transmisión a Abû Dharr Al-Guiffârî, cuando dice: “Escuché al

Tafsîr al-ÿalâlain, p.213; *Tadhkirat al-Jawâss* de Ibn Al-ÿauzî Al-Ḥanafî, pp.18 y 208, ed. An-Naÿaf, y p.15, ed. Al-Ḥaidarîiah; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.71, ed. Al-ÿzmânîiah, y p.70, ed. As-Sa'îdîiah, Egipto; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, p.115, ed. Estambul, p.135, ed. Al-Ḥaidarîiah; *Tafsîr al-Fajr ar-Râzî*, t.12, p.20 y 26, ed. Al-Bahîiah, Egipto, y t.3, p.618, ed. Ad-Dâr Al-Âmirah, Egipto; *Tafsîrât ibn Kazîr*, t.2, p.71, ed. Dâr Ihiâ' Al-Kutub; *Aḥkâm al-Qur'ân* de Al-ÿassâs, t.3, p.102, ed. 'Abdurrahmân Muḥammad; *Maÿma' az-Zawâ'id*, t.7, p.17; *Nadzm Durar as-Simtâin* de Az-Zarandî Al-Ḥanafî, pp.86-88; *Sharḥ Nahÿ al-Balâgah* de Ibn Abîl Ḥadîd, t.13, p.277, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Fadl, t.3, p.275, 1ª ed., Egipto; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥaÿar, p.24, ed. Al-Maimanah, y p.39, ed. Al-Muḥammadîiah; *Ansâb al-Ashrâf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.150, h.151, ed. Beirut; *Tafsîr an-Nasafî*, t.1, p.289; *Al-Ḥâwî lil Fatâwâ* de As-Suiûtî, t.1, pp.139 y 140; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.146, h.416, y p.95, h.269, 3ª ed.; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.38; *ÿâmi' al-Uḡûl*, t.9, p.478; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, pp.273 y 302; *Iḥqâq al-Ḥaqq*, t.2, p.399; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.2, p.52, y t.3, p.156; *Matâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, p.31, ed. Teherán, y t.1, p.87, ed. An-Naÿaf; *Ma'âlim at-Tanzîl*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Al-Jâzin*, t.2, p.55; *Farâ'id As-Simtâin*, t.1, pp.11 y 189-195, hh.150-153, 1ª ed.

Mensajero de Dios (BP) con estos mismos oídos, y si no es así que ensordezcan, y lo vi con estos mismos ojos, y si no es así que enceguezcan, cuando decía: “**Alí es el líder de los justos, el aniquilador de los incrédulos; auxiliado sea quien le auxilie, y denigrado sea quien le denigre**”. En cuanto a mí, recé junto al Mensajero de Dios (BP) cierto día y un mendigo pidió (limosna) en la Mezquita pero nadie le dio nada. Mientras ‘Alí se encontraba inclinado en la oración le hizo una seña con su dedo meñique donde tenía un anillo, y el mendigo se acercó a él y tomó el anillo de su meñique. He ahí que el Mensajero de Dios (BP) rogó a Dios diciendo: “**¡Dios mío! Por cierto que mi hermano Moisés te suplicó diciendo: «Dijo: ¡Señor mío! Dilata mi pecho, facilítame mi tarea, y desata el nudo de mi lengua, de manera que mis palabras sean comprendidas, y dispón para mí un visir de entre mi gente, que sea mi hermano Aarón; fortaléceme con él, y asócialo en mi asunto, de forma que Te glorifiquemos abundantemente y Te recordemos profusamente. Ciertamente que Tú nos observas», y Tú le revelaste: «Tu súplica te ha sido respondida ¡oh Moisés!». ¡Dios mío! Yo soy Tu siervo y Enviado. Dilata mi pecho, facilítame mi tarea, y dispón para mí un visir de entre mi gente, que sea ‘Alí. ¡Fortaléceme con él!**”.” Agregó Abû Dharr: “¡Por Dios! que el Mensajero de Dios no terminó de pronunciar sus palabras y descendió sobre él el Fiel Gabriel con esta aleya: **«Por cierto que vuestro Walí solamente es Dios, Su Mensajero, y los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración * En cuanto a quien tome como Walí a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes, en verdad que los del partido de Dios son los vencedores»...**”¹

3- Tú, que Dios auxilie a la verdad por tu intermedio, sabes que *Walí* aquí se refiere al que es *Awlá* (tiene prioridad o supremacía) para disponer en un asunto, como cuando decimos: “Fulano es el *Walí* del menor”. Los lingüistas son explícitos en que todo aquel que se encarga

¹ *Al-Kashf wa al-Baián de Az-Za‘labí* (manuscrito), y las aleyas son las 55 y 56 de la *Sûra al-Má‘idah* (5).

(*wal-lâ*) del asunto de alguien es su *Walî*, por lo que el sentido es que: quien se encarga de vuestros asuntos y tiene prioridad sobre ellos por sobre vosotros mismos, es solamente Dios, Imponente y Majestuoso, Su Mensajero, y 'Alî, puesto que es en él en quien se reúnen todas estas características: la fe, la realización de la oración, el dar el *zakât* mientras está inclinado, y el hecho de que la aleya descienda por él. Con la misma Dios deja establecida la *Wiâliah* para Sí Mismo, Glorificado Sea, para Su profeta y para Su *Walî* en un mismo orden, en el sentido que la *Wilâiah* de Dios, Imponente y Majestuoso, es global, por lo que la *Wilâiah* del Profeta y la del *Walî* es igual y al mismo grado, sin que sea posible que aquí (el vocablo) tenga el sentido de auxiliador, compañero íntimo, ni nada similar, puesto que no queda otro aspecto que se ajuste a esta restricción, como es evidente. Pienso que esto puede tomarse como anexo a lo ya evidente. ¡Que las alabanzas sean para Dios, Señor del Universo!

Was Salâm
Sh.

Carta nº 41

3 de Muharram de 1330 H.L.

- La expresión “los creyentes” es plural, ¿cómo puede haberse utilizado en esta aleya para hacer referencia a una sola persona?

Tal vez pueda decirse en oposición a vosotros que la expresión «...*los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración*» es de uso real para el plural. Entonces, ¿cómo puede haberse usado para referirse al Imam -que Dios ennoblezca su rostro- siendo él una sola persona? Si se os dijera esto, ¿cuál sería la respuesta?

Was Salâm
S.

1. Los árabes utilizan el plural para referirse a una sola persona.
2. Los testimonios de ello.
3. Lo expresado por el Imam At-Tabarsî.
4. Lo expresado por Az-Zamajsharî.
5. Lo expresado por mí.

1- La respuesta es: Los árabes se refieren a una sola persona utilizando una expresión en plural, a causa de algún aspecto que lo requiera.

2- Como testimonio de ello tienes las palabras del Altísimo en la *Sûra Âl 'Imrân* que expresan: «**Aquellos a quienes la gente les dice: "La gente se ha unido en vuestra contra, ¡temedles!"**, y ello les incrementó su fe, y dijeron: "Dios nos es suficiente, y es el Mejor Custodio"».¹ Según el consenso y la unanimidad de exegetas, transmisores de hadices y expertos en narraciones, quien expresó esas palabras fue solamente Na'im ibn Mas'ûd Al-Ashÿa'î,² y aún así Dios, Glorificado Sea, se refirió a él, en tanto era una sola persona, en plural, usando el vocablo "gente" el cual hace alusión a un grupo de personas, y ello para exaltar la posición de aquellos que no escucharon sus palabras, ni prestaron atención a su rumor alarmista. Abû Sufiân le había dado diez camellos para que contuviera a los

¹ *Sûra Âl 'Imrân*; 3: 173.

² En la aleya 173 de la *Sûra Âl 'Imrân* quien pronunció esa frase fue solamente Na'im ibn Mas'ûd Al-Ashÿa'î. Ver: *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.441, ed. Dâr Al-Kutub; *Tafsîr Al-Fajr Ar-Râzî*, t.3, p.145; *Tafsîr Abû As-Sa'ûd*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Ar-Râzî*, t.3, p.145; *Fatĥ al-Baiân fî Maqâsid al-Qur'ân*, t.2, p.167; *Zâd al-Masîr fî 'Ilm at-Tafsîr* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanbalî, t.1, p.504; *Ar-Tas-hîl li 'Ulûm at-Tanzîl*, de Al-Kalbî, t.1, p.124; *Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ÿâwî, t.1, p.130; *Tafsîr al-ÿalâlain*, p.57, ed. 'Abdul Hamîd Hanafi; *Fatĥ al-Gadîr* de Ash-Shaukânî, t.1, p.400, 2ª ed.; *Tafsîr Al-Qurtubî*, t.4, p.279.

musulmanes infundiéndoles temor por los idólatras, lo cual llevó a cabo. Entre aquello que les dijo ese día está la frase: “Ciertamente que la gente se ha unido en vuestra contra, ¡temedles!”, y, a causa de su rumor alarmista, a la mayoría de los musulmanes le desagradó partir (a la expedición militar), pero el Profeta (BP) salió junto a un grupo de setenta jinetes, y volvieron sanos y salvos, por lo cual fue revelada la aleya como elogio a esos setenta que partieron junto a él (BP) sin importarles el rumor alarmista de esa persona. Aplicar aquí la expresión en plural para una sola persona conforma un punto sutil, puesto que el elogio a los setenta que partieron junto al Profeta (BP) será por ello más significativo que si hubiera dicho “aquellos a quienes un hombre les dijo: la gente se ha unido en vuestra contra”, como es evidente.

Existen muchos ejemplos similares a esta aleya en el Libro Sagrado, la Tradición y el habla de los árabes. Dijo Dios, Glorificado Sea: **«¡Oh creyentes! ¡Recordad la Merced de Dios sobre vosotros, cuando un grupo quiso alzar sus manos en vuestra contra y Dios las apartó de vosotros».**¹ Aquel que alzó sus manos en su contra fue un solo hombre de Banî Muḥârib a quien le decían Gauraz. También se dijo que era ‘Amr ibn ʿĀhâsh de los Banî Naḍîr. Ese hombre había desenfundado su espada y la estremecía procurando golpear con la misma al Mensajero de Dios (BP), pero Dios, Imponente y Majestuoso, le impidió hacer tal cosa. El suceso fue mencionado por los transmisores de hadices, los expertos en narraciones y los exegetas, habiéndola citado Ibn Hishâm al tratar la *Gazuah* o expedición militar de Dhât Ar-Ruqâ‘, en el tomo III de *As-Sîrah*.²

¹ *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 11.

² *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 11. Quien alzó sus manos fue Gauraz de los Banî Muḥârib, y se dijo que fue ‘Amr ibn ʿĀhâsh de los Banî Naḍîr. Ver: *As-Sîrah an-Nabawîyah* de Ibn Hishâm, t.3, p.120; *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.614; *Tafsîr At-Tabarî*, t.6, p.93, ed. Bûlâq; *At-Tas-hîl li 'Ulûm at-Tanzîl* de Al-Kalbî, t.1, p.171; *At-Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ʿYâwî, t.1, p.194; *Tafsîr Abû As-Sa'ûd*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Ar-Râzî*, t.3, p.534; *Fatḥ al-Baiân fi Maqâsid al-Qur'ân*, t.2, p.463; *Ad-Durr al-Manzûr* de As-Suiûtî, t.2, p.265.

Al referirse a ese hombre, a pesar de ser una sola persona, Dios, Glorificado Sea, utilizó la palabra “*qaum*” (gente, pueblo), la cual se utiliza para significar un grupo de personas, como forma de engrandecer Su Merced dispensada sobre ellos al salvaguardar a su Profeta (BP). En la aleya de la *Mubâhalah*¹ Dios usó la expresión “hijos”, “mujeres” y “nosotros mismos” -cuyo sentido original es colectivo- aplicándolas a Al-Hasan, Al-Husein, a Fátima, y a ‘Alí en particular, según lo indica el consenso de los sabios quienes son unánimes al respecto, y ello fue así para engrandecer su posición, con ellos sea la paz. Los casos similares son profusos e incontables, y son una prueba de la permisión de aplicar una expresión en plural a una sola persona, si es que algún punto de la oratoria lo requiriese.

3- El imam At-Tabarsî, al realizar la exégesis de esta aleya en su *Maýma‘ al-Baiân*, menciona que: “El motivo para utilizar una expresión en plural al referirse a Amîr Al-Mu‘minîn es enaltecerle y exaltarle, puesto que los lingüistas utilizan la forma plural para referirse a una sola persona como forma de engrandecer”. Agrega: “Y ello es lo suficientemente conocido en su forma de hablar como para que se necesite argumentar a su respecto”.²

4- Az-Zamajsharî menciona en su *Al-Kashshâf* otro punto al decir: “Si es que preguntas: ¿Cómo puede ser correcto que se refiera a ‘Alí (P) siendo que la expresión está en plural?, respondo: Fue revelada en plural, a pesar de que la causa de la revelación fue un solo hombre, a fin de que la gente fuese incentivada a realizar semejante acción y tuviese una recompensa semejante a la suya, y para resaltar que la conducta del musulmán debe ser esmerarse hasta tal punto en lo referente a la bondad y la benevolencia, e incluso ir a

¹ La aleya de la *Mubâhalah*: es aquella que se refiere al Mensajero (BP) y a ‘Alí, Fátima, Al-Hasan y Al-Husein, en particular. Para comprobar que la misma se refiere a ellos en particular, referirse a las fuentes en nota al pie sobre la *Mubâhalah* en la Carta nº 12.

² *Maýma‘ al-Baiân fî Tafsîr al-Qur‘ân* de At-Tabarsî, t.3, p.221, ed. Beirut.

buscar a los pobres si es que necesitan algo que no admite retraso, a pesar de encontrarse en la oración y no demorar ello hasta concluirlo...”¹

5- Y yo digo: Puedo señalarte otro punto más sutil y preciso, y es que ciertamente que Dios, Glorificado Sea, utilizó la expresión en plural y no en singular para resguardarle de muchas personas, puesto que los que aborrecían a ‘Alí (P), los enemigos de los hashemitas y el resto de los hipócritas, envidiosos y adversarios, no habrían soportado escuchar eso en la forma singular, ya que no les quedaría más ánimo para disimular, ni interés por mantener su impostura, y, a causa de su desesperanza, suscitarían asuntos con graves consecuencias para el Islam, por lo cual la aleya fue revelada en plural a pesar de referirse a una sola persona para evitar el daño de éstos. Luego, los textos religiosos estipulantes se fueron manifestando con diferentes expresiones y en diversas situaciones, propagando entre ellos el asunto de la *Wilâiah* en forma gradual y paulatina hasta que Dios perfeccionó Su religión y completó Su gracia, comportándose el Profeta (BP) tal como lo hacen los sabientes al querer anunciar lo que les resulta dificultoso. Si la aleya hubiera sido revelada con expresiones propias del singular, se habrían puesto los dedos en los oídos, habrían desgarrado sus ropas, y se habrían comportado con obstinación y altivez. Este accionar prudente ha sido recurrente en todo lo mencionado en el Sagrado Corán en relación a la virtud de Amîr Al-Mu’minîn y la Gente de su Casa, como no es oculto. Hemos esclarecido estas frases y presentamos pruebas contundentes y claros argumentos de ello en nuestro libro “*Sabîl al-Mu’minîn wa Tanzîl al-Aiât*” (“El sendero de los creyentes y el descenso de las aleyas”). ¡Alabado sea Dios por brindar la guía y el éxito!

Was Salâm
Sh.

¹ *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.649, ed. Beirut.

Carta nº 43

4 de Muharram de 1330 H.L.

- El contexto de la aleya indicaría el sentido de “amigo” o sus similares.

¡Que Dios recompense a tu padre! Has contrarrestado la embestida de la duda y expulsado la ambigüedad, de manera que la Verdad se ha manifestado en su plenitud y no queda para decir más que: la aleya fue revelada en el contexto de la prohibición de tomar a los incrédulos como íntimos, lo cual es testimoniado por las aleyas anteriores y posteriores, lo cual sería un indicio de que el propósito de *Walí* en la aleya solamente es el de “auxiliador”, “amigo”, “compañero” o algo similar. ¿Cuál sería la respuesta? Ten la bondad de proporcionarla.

Was Salâm

S.

Carta nº 44

5 de Muharram de 1330 H.L.

1. El contexto no indica que el propósito sea el de “auxiliador” o algo similar.
2. El contexto no sería suficiente para contrarrestar las pruebas.

1- La respuesta es: La observación juzga que la aleya no se encuentra ligada a las aleyas anteriores que prohíben tomar a los incrédulos como amigos íntimos, de manera que se sale de su consonancia textual pasando a un tono de elogio hacia Amír Al-Mu'minín, proyectándole -para la jefatura y el Imamato-, desafiando con el coraje de éste a quienes renieguen, y amenazándoles con su embate; y ello es así puesto que la aleya que inmediatamente le

precede es la que contiene las palabras del Altísimo que expresan: «*¡Oh creyentes! En cuanto a quien reniegue de su religión de entre vosotros, (que sepa que) en verdad Dios suscitará una gente a la cual amaré y la que Le amaré, que será humilde con los creyentes y enérgica con los incrédulos; luchará por la causa de Dios sin temer el reproche de nadie. Esa es la gracia de Dios que confiere a quien le place. Y Dios es Inmenso, Sapientísimo*».¹ Esta aleya se refiere particularmente a Amîr Al-Mu'minîn y advierte respecto de su coraje² y el sus compañeros, tal como lo expuso claramente Amîr Al-Mu'minîn el día de la Batalla del Camello y fue explícitamente manifestado por Al-Bâqir y Aṣ-Ṣâdiq -con

¹ *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 54. Esta aleya fue revelada en referencia al Imam 'Alî (P), siendo él aquel a quien Dios ama y que ama a Dios, que es humilde con los creyentes y enérgico con los incrédulos.

Ver: *Al-Kashshâf y Al-Baiân* de Az-Za'labî (manuscrito) y *At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî, t.3, p.555, ed. Naḡaf.

² Esto es similar a las palabras del Mensajero de Dios (BP) que expresan: “¡Oh comunidad de Qureish! No desistiréis hasta que Dios envíe sobre vosotros a un hombre a quien Dios probó su corazón con la fe, que cortará vuestros cuellos mientras os encontréis en relación a él espantados cual ovejas”. Dijo Abû Bakr: “¿Acaso seré yo, oh Mensajero de Dios?”. Le dijo: “No”. Dijo 'Umar: “¿Acaso seré yo, oh Mensajero de Dios?”. Dijo: “No, sino que es el remendón de sandalias”. Dijo (el narrador): “Y he ahí que 'Alî tenía en su mano una sandalia que estaba remendando para el Mensajero de Dios”. Fue citado por un gran número de autores de *Sunan* (compilaciones de hadices), y es el *hadîz* nº 610 que se encuentra al comienzo de la pág. 393 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. Similar a ello es el *hadîz* en el que dijo (BP): “Por cierto que entre vosotros hay un hombre que combatirá a la gente en base a la interpretación del Corán, tal como yo la he combatido en base a su revelación”. Dijo Abû Bakr: “¿Acaso seré yo?”, y dijo 'Umar: “¿Acaso seré yo?”. Respondió: “No. Sino que es aquél que se encuentra remendando sandalias en la habitación”. Y he ahí que salió 'Alî cargando en su mano una sandalia del Mensajero de Dios (BP) que él estaba remendando. El mismo fue citado por el Imam Aḡmad ibn Ḥanbal en su *Musnad*, en un *hadîz* de Abû Sa'îd. Fue narrado por Al-Ḥâkim en su *Al-Mustadrak*; por Abû Ia'lâ en su *Musnad*, y por otros autores de compilaciones de hadices. Fue transmitido de ellos por Al-Muttaqî Al-Hindî en la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (Nota del Autor).

ambos sea la paz-. Ello fue mencionado por Az-Za'labî en su *Tafsîr*; fue narrado por el autor de *Maÿma' al-Baiân* de 'Ammâr, Hudhaifah, e Ibn 'Abbâs. La *Shî'ah* tiene consenso a este respecto, siendo narrado por ellos en forma *mutawâtir* de los Imames de la pura descendencia. De esta manera, la aleya de la *Wilâiah* viene a continuación de la alusión a tal *Wilâiah* en su persona y de señalar la obligatoriedad de seguir su Imamato. La estipulación textual de la misma conforma una aclaración de esa alusión, y una explicación de toda la jefatura anteriormente aludida a él. ¿Cómo podría decirse después de esto que la aleya fue revelada en el contexto de la prohibición de tomar a los incrédulos como amigos íntimos?

2- Además de ello, el Mensajero de Dios (BP) dispuso a los Imames de su descendencia en la misma posición que el Corán, informando que ambos no se separarían -por lo cual son los equivalentes al Corán y por cuyo medio se conoce la rectitud-, y se narró de ellos en forma *mutawâtir* que argumentaron mediante esta aleya¹ y se ha establecido que ellos brindaron la exégesis del vocablo *Walî* tal como lo mencionamos², entonces no queda validez para tal contexto si es que consideramos categórico que el mismo se contrapone con los textos que de ellos provienen³. Los musulmanes en su totalidad son unánimes en hacer prevalecer las pruebas por sobre un contexto aparente, de manera que si existe contraposición entre un contexto y un indicio, dejan de lado lo indicado por el contexto y se someten al juicio de la prueba establecida⁴. El secreto de ello radica en

¹ *Ahl-ul Bait* (P) argumentó en base a la aleya que expresa: «¡Oh creyentes! En cuanto a quien reniegue de su religión de entre vosotros...». Ver: *Al-Ifsâh fi Imâmat Amîr Al-Mu'minîn* del Sheij Al-Mufid, p. 74 y 79, ed. Al-Haidariyah; *At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî, t.3, p.556; *As-Sâfi fi Tafsîr al-Qur'ân*, t.1, p.449, ed. Al-Islâmîyah, Teherán.

² Que *Walî* tiene el sentido de *Awlâ* (poseedor de primacía). *At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî, t.3, p.559; *Al-Gadîr*, t.1, p.340.

³ ¿Y qué validez queda para un sentido aparente cuando contradice un texto explícito? (Nota del Autor)

⁴ Tal como queda establecido en la Ciencia de los Principios de Jurisprudencia (*Ilm al-Uşûl*).

que no existe certidumbre de que la aleya haya sido revelada en tal contexto, puesto que el orden de compilación del Libro Sagrado no fue acorde a su orden de revelación, según el consenso de la comunidad islámica toda.¹ En el orden de revelación mismo hay muchas aleyas expresadas de una manera que no concuerda con el contexto, como sucede con la Aleya de la Purificación (*tathîr*) dispuesta en medio del contexto referido a las esposas (del Profeta) a pesar de que los textos explícitos la particularizan para los cinco de la Gente del Manto.²

En resumen, desde que asignarle a la aleya lo que no está en conformidad con su contexto es algo que no afecta el milagro coránico, ni perjudica su elocuencia, entonces no hay inconveniente en acogerse a ello cuando los indicios categóricos lo establezcan.

Was Salâm

Sh.

Carta nº 45

6 de Muḥarram de 1330 H.L.

- Acogerse a la interpretación de esos indicios como forma de considerar correctas las acciones de las primeras generaciones de musulmanes (*salaf*) es algo necesario.

Si no fuera por el Califato de los “Califas Bien Guiados” (*Al-Julafâ'âr-Râshidîn*) el cual es correcto categóricamente, no habríamos tenido más escapatoria que acogernos a vuestra opinión y admitir el sentido de esta aleya y sus semejantes según vuestro juicio, pero dudar de la legitimidad del Califato de éstos -que Dios este complacido de

¹ El Sagrado Corán no fue compilado según el orden de revelación de las aleyas y suras. Ver: *At-Tamhîd fi 'Ulûm al-Qur'ân*, t.1, pp.212-224; *Müyyiz 'Ulûm al-Qur'ân*, pp.159 y 173.

² La Aleya de la Purificación fue revelada en relación a los cinco del manto que son: el Profeta, 'Alí, Fátima y sus dos hijos. Ver las fuentes mencionadas en la 2ª nota del primer párrafo de la Carta nº 12, donde se mencionan decenas de fuentes.

ellos- es algo inadmisibile; así pues, hay que acogerse necesariamente a la interpretación de esos indicios, como forma de considerar correctas sus acciones y las de quienes les juraron fidelidad (*bai'ah*).

Was Salâm

S.

Carta nº 46

6 de Muharram de 1330 H.L.

1. Considerar correctas las acciones de los *salaf* no implica la necesidad de interpretar.
2. La interpretación de los indicios demostrados no es justificable.

El Califato de los primeros tres califas -que Dios esté complacido de ellos- es precisamente el tema de estudio, por lo cual contrarrestar los indicios y pruebas mediante ello conforma un círculo vicioso.

1- Además, el hecho de considerar correctas sus acciones y las de quienes le juraron fidelidad no implica la necesidad de interpretar los indicios, tal como lo esclareceremos si el asunto lo requiere.

2- ¡Lejos está la interpretación de tener lugar en relación a aquellos textos estipulantes que enunciamos y los que aún no mencionamos, como el texto de Gadîr y los textos de la *Wasîyah* (la Sucesión), especialmente después de haber sido confirmados por las tradiciones que se corroboran y ratifican recíprocamente, las cuales no carecen en absoluto de textos explícitos. Quien reflexiona en los mismos con imparcialidad los encontrará a cada uno por sí mismo como indicios categóricos de la Verdad y como argumentos evidentes.

Was Salâm

Sh.

⌘ ⌘ ⌘

Las Elevadas Virtudes Morales del Profeta del Islam (s.a.w.)

Por: BĀQER SHARĪF AL-QURASHĪ
Traducido del árabe por: FEISAL MORHELL

LA ÉTICA EN SU MARCO GENERAL no se cuenta entre los aspectos intrínsecos del ser humano y los constituyentes de su vida, sino que la misma es adquirida en la casa, la escuela y el entorno en general, de manera que si es adecuada y recta en sus maneras y en su capacidad de depuración, las nobles cualidades morales y las excelentes virtudes se arraigarán en lo profundo del ser humano y en lo más hondo de su esencia; pero si sus maneras son extraviadas e irregulares, imprimirán en su alma las características transgresoras y las inclinaciones malvadas, las cuales le conducen a un plano de decadencia. Los sociólogos han puesto énfasis en este fenómeno diciendo: “La vida social es una vida de mutua influencia, de manera que cada ser humano se ve afectado por su entorno y asimismo influencia en el mismo.”

La moral en su concepto general, la cual fue adquirida por el ser humano desde épocas remotas, afecta de forma positiva en su conducta y el resto de sus orientaciones, y le acompaña, generalmente, a lo largo de su vida, sin separarse de él. Los psicólogos y sociólogos consideran que la ética es adquirida y no esencial, y para demostrar ello se basaron en un trabajo realizado sobre un niño que vivió en un bosque junto a los animales viéndose influenciado en su naturaleza y comportamiento a un grado tal que andaba a cuatro pies y se expresaba como las bestias, y al ser alejado de ese medio permaneció con sus hábitos.

Las nobles virtudes son las cualidades más importantes con las que se distingue el ser humano, y que le dotan de las características de nobleza en todos los periodos de su vida, e incluso luego de su muerte. Mediante la misma alcanza el más sublime nivel de perfección que puede alcanzar el ser humano. Dijo cierto sociólogo: En un primer período las sociedades se ufanan de su capacidad corporal; cuando evolucionan se dignifican mediante el conocimiento, y cuando alcanzan la cima del desarrollo lo hacen mediante la ética. La ética elevada conforma el más encumbrado nivel de desarrollo y perfección del ser humano, y asimismo conforma el principal apoyo para el desarrollo de las sociedades y adelanto de los pueblos. Dice el poeta:

*Ciertamente que las naciones son valoradas por su moral
mientras ésta se encuentra,
Y si es que su moral desaparece, ellas habrán desaparecido.*

Este verso es correcto y conforma una realidad indiscutible, puesto que la subsistencia de los pueblos y la permanencia de su soberanía depende de la continuidad de sus valores morales, y asimismo su caída es producida por la desaparición de los mismos.

El Islam –Alabado sea Dios- dispuso sus propios programas para depurar los atributos morales. El Profeta del Islam (s.a.w.) consideró a la moral como uno de los más importantes valores en los que se basa su Mensaje eterno. Él exaltó toda virtud que eleva al ser humano y anunció guerra sin cuartel contra toda inclinación malvada o vicio que corrompe la sociedad y que acarrea la destrucción de la moral.

Las cualidades morales son parte del Mensaje del Islam y uno de los elementos esenciales de su prédica, tal como lo anunció el Profeta (s.a.w.) al decir: **“Ciertamente que sólo fui enviado para perfeccionar las más elevadas virtudes.”**

Las más elevadas virtudes son las que exhortan hacia la unión, el afecto, la cooperación y otros nobles ideales mediante los cuales se establece la vida humana. Es digno de mencionar que el Islam ha

adoptado el elemento moral en su régimen económico, de manera que prohíbe el embaucamiento, la explotación, el acaparamiento y otros asuntos que provocan que se paralice el movimiento económico y que se propague la miseria en los pueblos.

El noble Profeta fue unos de los grandes signos de Dios, Glorificado Sea, en lo concerniente a sus sublimes virtudes morales con las que se distinguió del resto de los profetas. Mediante su noble moral cambió el curso de la historia del mundo y produjo transformaciones sociales de suma importancia en la vida intelectual y doctrinal de una sociedad que se encontraba sumida en la ignorancia y el atraso, y que entre los factores de su decadencia se encontraba la adoración de los ídolos y su ignorancia respecto a los asuntos de la vida, como el enterrar vivas a las niñas al punto de difundirse entre ellos que “enterrar vivas a las niñas se cuenta entre las acciones honorables”. Sumado a ello, estaba la pobreza imperante, la cual hizo que el hambre carcomiera sus cuerpos, llevando a algunos a matar a sus hijos por temor a la miseria.

Mediante sus elevadas pautas de virtud, el Profeta (s.a.w.) les liberó de ese atraso y decadencia estableciéndoles un sistema económico desarrollado que no daba cabida a la pobreza y la necesidad.



En cuanto a los Imames de la guía de la descendencia del Mensajero de Dios (s.a.w.), ellos son las lámparas del Islam, los exhortadores hacia la justicia social, y son una continuación de la vida de su abuelo el Mensajero de Dios (s.a.w.) en lo relacionado a sus elevadas pautas de moral y el resto de sus ideales. Son las personas más vinculadas a él, a

quienes dispuso al nivel del Libro Revelado, y consideró como “Arca de la Salvación” y “seguridad para los siervos”, habiendo preceptuado el mismo Libro Sagrado a todos los musulmanes el amarles. Se armaron -que la paz sea sobre ellos- de las virtudes de su abuelo para guiar a la gente. Son los musulmanes que más se le asemejan en su orientación, comportamiento y elevadas virtudes. Los narradores mencionaron sorprendentes escenas de su sublime moral mediante la cual se guía el extraviado y se orienta el desorientado, siendo todo ello inspiraciones de su abuelo (s.a.w.) quien fue el que abrió los horizontes del pensamiento y sentó los lineamientos de la civilización en la tierra.

Entre los brillantes caudales de moral de los Imames de *Ahl-ul Bait* (a.s.), se encuentran sus preciadas súplicas las cuales reúnen todos los sentidos de entrega a Dios, Glorificado Sea, y se centralizan de manera especial en las más elevadas virtudes. Leamos un párrafo de las súplicas del Imam *Zain Al-‘Âbidîn* (a.s.), quien fue el sublime ideal de la espiritualidad en el Islam. Dijo:

“E impúlsame a corresponder a quien me engaña con el buen consejo; a compensar mediante la benevolencia a quien me ofende; a recompensar a quien me ha privado mediante la dádiva; a retribuir a quien cortó lazos conmigo mediante la unión a él; a actuar diferente a quien hizo maledicencia de mí, mediante mi buena mención de él; y a agradecer la gracia y dejar de lado lo malo.”

La Ética del Profeta (s.a.w.)

NOS ENCONTRAMOS ante los perfumados hálitos de la ética del Profeta (s.a.w.) que iluminan los corazones, purifican los sentimientos y colman las almas de satisfacción y sosiego. Es la luz cuyas ondas son irradiadas desde ese sol naciente para iluminar luego los espacios del cosmos, portando una imagen brillante de una vida basada en la virtud y la elevación del ser, un sano pensamiento, y la felicidad humana. Antes de hablar sobre la misma mencionaremos

algunas narraciones del Profeta (s.a.w.) en las que incentiva a investirse de las más elevadas virtudes y los atributos encomiables.

Las más elevadas virtudes

EL PROFETA (S.A.W.) exhortó a los musulmanes a adornarse con las más elevadas virtudes las cuales conforman el primer eje para erigir la sociedad islámica. Éstos son algunos de esos hadices:

1- Dijo (s.a.w.): **“Vosotros no podéis abarcar a la gente mediante vuestros bienes, así pues, abarcadla mediante vuestra moral.”**¹

La noble moral es la que une entre los sentimientos y los afectos y propaga el amor y el cariño entre la gente, y es mucho más efectiva y deja mayor huella que dar bienes, aún cuando éstos conforman las arterias de la vida.

2- Dijo (s.a.w.): **“Los más virtuosos de entre vosotros son los de mejor moral, los de buen carácter, quienes procuran la amistad de los demás cordialmente y a su vez brindan la suya.”**²

Por cierto que la gente de grado más elevado, los de mayor posición, son aquellos que se invisten de nobles virtudes, que son cordiales con la gente y entre sí, y manifiestan su buen carácter a quienes necesitan de sus personas.

3- Dijo (s.a.w.): **“Por cierto que aquel que posee un buen carácter moral tiene la recompensa de aquel que ayuna durante el día y se mantiene erguido en oración.”**³

4- Dijo (s.a.w.): **“Procurad tener un buen carácter moral, puesto que quien lo posea indefectiblemente estará en el Paraíso.”**⁴

¹ *Al-Ámálí*, de As-Sadûq, p.268.

² *Usûl al-Kâfi*, t. 2, p. 110.

³ *Usûl al-Kâfi*, t. 2, p. 107.

⁴ *‘Uîûn Ajbâr Ar-Ridâ* (P), t., p.107.

5- Le dijo (s.a.w.) a su sucesor y puerta de la ciudad de su conocimiento, el Imam Amîr Al-Mu'minîn (a.s.): **“¡Oh ‘Alî! ¿Quieres que te informe respecto a quién de entre vosotros se asemeja más a mí en cuanto a moral?”**

Dijo: **“Sí, ¡oh Mensajero de Dios!”**.

Dijo: **“El de mejor carácter de entre vosotros, el de mayor tolerancia, el que más es bienhechor con sus parientes, y el más equitativo aún en detrimento propio.”**¹

Por cierto que el buen carácter moral se encuentra entre los más sublimes atributos, y quien se invista del mismo y de la tolerancia se habrá asemejado al Profeta (s.a.w.).

6- De entre los consejos del Profeta (s.a.w) a Amîr Al-Mu'minîn (a.s.): Le dijo: **“¡Oh ‘Alî! Ten un buen carácter con tu familia, tus vecinos y todo aquel con quien trates o acompañes de entre la gente; de esa manera, se te registrará ante Dios, Glorificado Sea, en los más elevados niveles.”**²

Tener buen carácter con la propia familia, los vecinos y los compañeros se cuenta entre las mejores acciones que puede lograr el ser humano en su vida mundanal.

7- Dijo (s.a.w.): **“Por cierto que Dios ama las elevadas virtudes y aborrece las vulgaridades.”**³

Dios ama las nobles pautas de moral y aborrece las malas actitudes que acarrearán la animosidad y el rencor entre la gente.

8- Dijo (s.a.w.) en uno de sus consejos a Amîr Al-Mu'minîn (a.s.): **“¡Oh ‘Alî! Hay tres cosas que se cuentan entre las más elevadas virtudes: dar a quien te ha privado, relacionarte con quien ha cortado los vínculos contigo y perdonar a quien ha sido injusto contigo.”**⁴

Estas nobles virtudes son de entre las principales pautas de moral y los más bellos atributos.

¹ *Man lâ Iahduruḥ al-Faqîḥ*, t.2, p.340.

² *Bihâr al-Anwâr*, t.74, p.68; *Tuhaf al-'Uqûl*, p.14.

³ *Safinat al-Bihâr*, t.1, p.411, Vocablo “*Julq*”.

⁴ *Al-Jisâl* de Aṣ-Ṣadûq, p.125.

Éstas fueron algunas narraciones en las cuales el Profeta (s.a.w.) incentiva a su comunidad a investirse de las nobles virtudes y los atributos sublimes, de manera que sean un ejemplo para las naciones del mundo y los pueblos de la tierra.

El mal carácter

EL PROFETA (S.A.W.) advirtió a los musulmanes respecto del mal carácter lo cual hace que se rompan los vínculos entre los musulmanes y que se extiendan el rencor y la animosidad entre ellos. Las siguientes son algunas narraciones que se refieren a ello:

1- Dijo (s.a.w.): **“Dios rechaza el arrepentimiento del poseedor de mal carácter.”**

Se le dijo: “¿Cómo es eso, ¡oh Mensajero de Dios!?”.

Dijo: **“Porque cuando deja de lado un pecado, cae en otro.”**¹

El mal carácter empuja a la persona a perpetrar los pecados, hasta que la lleva a la aniquilación.

2- Dijo (s.a.w.): **“Precaveos del mal carácter, puesto que el de mal carácter se encuentra en el Fuego.”**²

3- Dijo (s.a.w.): **“El mal carácter corrompe la acción así como el vinagre corrompe la miel.”**³

4- Dijo (s.a.w.): **“Ciertamente que Dios aborrece a quien frunce el ceño ante los rostros de sus hermanos.”**⁴

Sus más elevadas virtudes

En cuanto a las más elevadas virtudes morales del Profeta (s.a.w.), éstas fueron asimiladas con agrado por todos los idiomas del planeta, habiéndose la gente referido a las mismas con orgullo. El elogio que Dios, Glorificado Sea, confirió al Gran Profeta (s.a.w.), le basta respecto a la

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t.74, p.8.

² *Bihâr al-Anwâr*, t.74, p.48.

³ *Kanz al-Ummâl*, t.3, p.443.

⁴ *Kanz al-Ummâl*, t.3, p.441.

alabanza de los aprobadores. Dijo el Altísimo: **“Por cierto que eres de un magnífico carácter”**.¹ Las siguientes son algunas perlas de las mismas:

1 – El rechazo al propio ego

ENTRE LAS MÁS ELEVADAS VIRTUDES DEL PROFETA (S.A.W.) se cuenta el rechazo al propio ego. Él negó cualquier manifestación de opulencia, y no solo lo hizo en teoría, sino que lo aplicó en su vida. Los historiadores han narrado numerosas muestras de ello, entre las que se cuentan las siguientes:

1- Llegó a verle una persona y a causa del porte del Profeta (s.a.w.) el pavor se adueñó de su semblante. Entonces el Profeta (s.a.w) le regañó y le dijo:

“¡Pobre de ti! Solamente soy el hijo de una mujer de Qureish que solía comer *qadíd* (tiras de carne secadas al sol).”²

¿Observáis ese rechazo al propio ego, esa manera de desestimar el ego, y de impedir cualquier tipo de acometida de grandeza y de considerarse superior a la gente? La verdadera grandeza y la exaltación en todos sus aspectos solamente pertenecen a Dios, el Creador del Universo, el Dador de la vida, y es a Él y a nadie más que se someten los rostros.

2- El Profeta (s.a.w.) prohibió a sus Compañeros que le ensalzasen y engrandeciesen, puesto que ello contendría un aspecto de superioridad y elevación por sobre ellos, por lo que les dijo: **“No me ensalcéis como lo hicieron los cristianos con el hijo de María (a.s.). Por cierto que solamente soy un siervo de Dios. Así pues, decid: “El siervo de Dios y Su Enviado.”**³

Las más importantes particularidades que él deseaba que se le atribuyesen eran el de siervo de Dios y de Su Enviado. El Profeta (s.a.w.) detestaba enormemente el egoísmo y los sentimientos de superioridad.

¹ *Sura al-Qalam*; 68: 4.

² *Ta'rif Bagdad*, t.6, p.22.

³ *Sahih Al-Bujari*, t.4, p.142.

Se narró de Ibn ‘Abbâs que dijo: “Caminé tras del Mensajero de Dios (s.a.w.) para ver si eso le disgustaba o quería que hiciera ello.” Continuó: “Me tomó con su mano y me atrajo hacia él hasta llegar a caminar a su lado. Luego me atrasé otra vez y nuevamente me tomó con su mano y me atrajo hacia sí. Entonces comprendí que le disgustaba eso.”¹

3- Entre los sublimes atributos morales del Profeta (s.a.w.) tenemos su rechazo al propio ego, de manera que si un esclavo le llamaba, le respondía, y no se ponía por encima de él. Fue narrado de él (s.a.w.): **“Si un esclavo me invitara a compartir con él una pata de cordero, aceptaría.”**²

4- Una de las señales de su moral es que si se le obsequiaba una pata de cordero la aceptaba. Fue narrado de él (s.a.w.) que dijo: **“Si me fuera obsequiado un muslo de cordero lo aceptaría, y si fuera invitado a (comer) una pata de cordero respondería afirmativamente.”**³

Él no se ponía por encima de nadie y aceptaba la invitación aunque fuera para compartir un trozo de carne de oveja.

5- Entre sus elevadas pautas de moral está que era afín a las reuniones de los pobres y los débiles y los sentaba a su lado. Ello era una señal de su elevada moral y su rechazo al propio ego.

Amîr Al-Mu'minîn describe la moral del Profeta (s.a.w.)

IMAM AMÎR AL-MU'MINÎN ‘ALÎ (A.S.) habló de la moral del Profeta (s.a.w.) diciendo:

“Cuando estrechaba la mano de alguien que se encontrara necesitado, o hablándole, nunca la retiraba él, sino que era el hombre (que estaba con él) quien la retiraba primero. Nunca cortaba las palabras de nadie sino hasta que hiciera silencio. No se le vio nunca extender las piernas frente a alguien sentado junto a él. Nunca se le expusieron dos asuntos sin preferir el más riguroso. Nunca se liberó de

¹ *Ta'rij Bagdad*, t.12, p.91.

² *Bihâr al-Anwâr*, t.16, p.275.

³ *Bihâr al-Anwâr*, t.48, p.122.

una injusticia contra su persona de una manera que trasgrediera los preceptos de Dios, Enaltecido y Glorificado Sea. Nunca, hasta que dejó este mundo, comió apoyándose en un espaldar. Nunca le fue pedido nada a lo cual se hubiera negado, ni despidió a quien le fuera a pedir algo sino con lo que le había requerido o con unas buenas palabras...”.¹

2 - La tolerancia

ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROFETA (S.A.W.) se encuentra la tolerancia. Era el más tolerante de la gente, de manera que no se irritaba con aquel que le trataba mal, a menos que trasgrediera los preceptos de Dios, Glorificado Sea, puesto que en ese caso lo contrarrestaba con inflexibilidad. Una de las señales de su tolerancia la encontramos en el suceso en que Dhul Jwaïrah, quien era de los denigradores cuyas almas estaban repletas de codicia e ignorancia, llegó donde el Profeta (s.a.w.) estaba repartiendo bienes y le dijo: “¡Mensajero de Dios, sé justo!”. El Profeta (s.a.w.) le respondió: “¿Quién será justo si yo no lo soy?... en verdad que habré caído en la ruina y en la perdición si es que no soy justo.”²



El Profeta (s.a.w.) no le correspondió sino mediante la indulgencia y la benevolencia, y con ello dio el ejemplo a sus Compañeros para que siguieran su comportamiento.

Entre las señales de su tolerancia tenemos que perdonó a sus más aciagos enemigos, que eran los de la tribu de Qureish, quienes le combatieron y fueron hostiles con él y con todo el que creyó en su

¹ *Haiât ar-Rasûl Muḥammad*, t.1, p.85.

² *Kanz al-'Ummâl*, t.11, p.303.

Mensaje, quienes emprendieron en su contra una guerra sin cuartel y cuando salió de La Meca dirigieron ejércitos para terminar con él y apagar la luz del Islam.

Cuando Dios dispuso el evidente triunfo y conquistó La Meca, la gente estaba segura que se vengaría de ellos, pero les perdonó diciéndoles: “¡Marchaos, sois los libertos!”. Esa fue una de las señales de su nobleza y su elevada moral, puesto que no les correspondió de la misma manera.

3 - Evitar a los ignorantes

EVITAR A LOS IGNORANTES era otra de las virtudes morales del Profeta (s.a.w.), habiéndolo instruido Dios en esta elevada virtud. Dijo el Altísimo: «*Adopta el perdón, ordena lo bueno y evita a los ignorantes*»¹, por lo cual les replicaba de la mejor manera, y no les hería en su sensibilidad, de modo que si insistían en sus posturas y no se sometían a la lógica, les evitaba y dejaba deambulando en las tinieblas de la ignorancia.

4 - La lealtad

LA LEALTAD fue otra de sus virtudes morales. Es así que fue el más leal de las personas. Entre las señales de su lealtad está que recordaba siempre a su esposa, la Madre de los Creyentes Jadīyah, quien no dejó ninguna forma de benevolencia que no le haya brindado, desde que se mantuvo a su lado durante los días en que el advenedizo Islam atravesaba la adversidad, y ofreció toda su copiosa riqueza al servicio del Islam. El Profeta (s.a.w.) le agradeció toda esa magnanimidad, y solía recordarla siempre después de su fallecimiento, cada vez con más exaltación y engrandecimiento. Cuando faenaba una oveja elegía la mejor carne y la enviaba a las amigas de Jadīyah, lo cual le resultó molesto a ‘Aishah hasta que no pudo más y llegó a decirle: “¡Oh Mensajero de Dios! ¡Qué tanto recuerdas a una anciana con la

¹ Sura al-A‘râf, 7: 199.

comisura de los labios enrojecidos, siendo que Dios te la ha cambiado por algo mejor que ella!”. El Profeta le replicó con enojo diciéndole:

“¡Dios no me la cambió por algo mejor! Ella creyó en mí cuando la gente descreyó, me dispensó su riqueza cuando la gente me mantuvo en privación. Me dio una progenie -esto es, la Señora de las Mujeres del Universo, Fatima Az-Zahrâ’, con ella sea la paz- siendo que ninguna otra me dio tal cosa.”

Una vez lo visitó Hâlah, la hermana de Jadîyah, y cuando escuchó su voz se alegró y la recibió efusivamente mientras repetía: **“¡Hâlah, la hermana de Jadîyah!”**. Eso en verdad conformaba el culmen de la lealtad.

Muestra de la grandeza de su lealtad es que enviaba presentes y atuendos a una de sus nodrizas. Algo similar a ello sucedió cuando le trajeron a los prisioneros de la batalla de Hunain y vio a su hermana de leche entre los prisioneros de la tribu de Hawâzân. Cuando la vio la reconoció y la convocó. Cuando se presentó ante él le extendió su capa sentándose ella sobre la misma, y le dijo: **“Si lo deseas puedes permanecer conmigo siendo tratada con afecto y honra, y si lo deseas puedo proveerte para que vuelvas con tu gente”**. Ella eligió volver por lo cual la proveyó.¹

La lealtad formaba parte de su ser y de su esencia, y no conformaba un fenómeno restringido a sus seres queridos y amigos, sino que era leal ante los acuerdos pactados incluso con sus enemigos, llegando a actuar caritativamente con algunos de los mismos.

5- Su paciencia

EN CUANTO A SU PACIENCIA, era uno de los atributos más exponentes de la personalidad del Profeta (s.a.w.). Recibió las desgracias y las aflicciones suscitadas por Qureish con paciencia. Le desmintieron, le combatieron así como a quien creyó en su Mensaje.

¹ *Nihâiat al-Irb*, p.18, p.268.

Cuando le ocurrió la desgracia del fallecimiento de su hijo Ibrâhîm, se detuvo junto a su cuerpo y le dijo: “¡Oh Ibrahîm! Los ojos se llenan de lágrimas y el corazón se entristece, pero no decimos sino lo que complace a Dios y es que nosotros estamos tristes por ti, ¡oh Ibrâhîm!”. De esa manera, enfrentó la dolorosa pérdida con paciencia y firmeza y sometióse a la Voluntad de Dios, Glorificado Sea.

Cuando fue martirizado su tío Hamzah se entristeció por él y tuvo paciencia por esa abrumadora desgracia, en la que fue afligido con la más dura calamidad. En el día de la batalla de Uhud la gente le abandonó y no quedó con él más que su hermano y primo, el Imam Amîr Al-Mu'minîn (a.s.). Ese día fue golpeado con una piedra que le provocó una fractura en la cabeza y le quebró uno de sus dientes incisivos, empapando la sangre su noble rostro, y permaneció firme y paciente en el campo de batalla hasta que los idólatras lo abandonaron. Asimismo sucedió con otros duros sucesos con los que tuvo que convivir, pero para los que se armó de paciencia hasta que Dios, Glorificado Sea, le otorgó el evidente triunfo y le auxilió por sobre sus enemigos y contrincantes, y sometió a Qureish que le había impuesto la guerra.

El Profeta tuvo paciencia ante todas las vicisitudes que le tocó vivir. Dice el Imam As-Sâdiq (a.s.): “**Por cierto que Dios, Majestuoso e Imponente, envió a Muḥammad (s.a.w.) como profeta y le ordenó tener paciencia, diciéndole: «Y ten paciencia ante lo que dicen y apártate de ellos de buena manera.»**¹

Dios, Glorificado Sea, le educó de la mejor manera y le ordenó tener paciencia ante las penas que su pueblo le hacía padecer. Dice el Altísimo: “**Y ten paciencia por lo que te acontece, que ciertamente que ello forma parte de los asuntos decisivos.**”²

¹ Sura al-Muzzammil; 73: 10

² Sura Luqmân; 31: 17.

6- Su misericordia

ENTRE LOS ATRIBUTOS DEL PROFETA (S.A.W.) se encuentra la misericordia y la indulgencia con toda la gente, tanto creyente como incrédula. Su Misericordia abarcaba a los de Qureish, quienes no dejaron ninguna forma de asedio que no hubieran utilizado en su contra. Cuando incrementaron su acoso suplicó por ellos diciendo: “**¡Dios mío! Guía a mi pueblo puesto que ellos no saben.**”¹

Habló sobre sí mismo y la misericordia que portaba en su interior, diciendo: “**Por cierto que yo soy una misericordia conferida.**”

Así es, él era una muestra de la misericordia de Dios, Glorificado Sea, para con Sus siervos, de manera que no trataba a nadie de mala manera, sino con benevolencia, para que así la persona eliminara de su ser la iniquidad y el mal. Cierta líder de los árabes se burló de él cuando le vio siendo afectuoso con el Imam Husein (a.s.) a quien besaba siendo éste un niño, y le preguntó por su relación de parentesco con él, a lo que le respondió que era su nieto. Esa persona no le pareció bien esa actitud y le dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! Tengo diez niños y nunca besé a ninguno de ellos”. El Profeta (s.a.w.) le dijo: “**¿Qué puedo hacer contigo si es que Dios, Glorificado Sea, arrancó la misericordia de tu corazón?**”

Como ejemplo de su comportamiento compasivo con sus nietos leemos que: cuando uno de ellos se subió sobre él cuando se encontraba prosternado en la oración, prolongó su prosternación. Luego quienes rezaban tras él le preguntaron por qué prolongó su prosternación y les respondió: “**Mi hijo me usó como montura y no quise molestarle.**”

Entre sus muestras de compasión y ternura por aquella que era “parte de él”, la Señora de las Mujeres del Universo, Fátima Az-Zahrâ' (a.s.) está que dispuso la complacencia de ésta como la suya propia y su enojo como el propio. La honraba y anunciaba su nobleza y elevada posición que gozaba ante él, tanto en el atrio de su Mezquita como en

¹ *As-Sírah an-Nabawíyah* de Zainî Dahlán, t.2, p.267.

su púlpito. Ello era una muestra de su compasión, la cual abarcó incluso a los animales, es así que tenía una oveja a la cual le daba de comer con su propia mano y ello para orientar a los musulmanes a ser bondadosos con los animales. La compasión para con toda la gente formaba parte de su ser, especialmente en lo que se refiere a los creyentes. Dice el Altísimo: **«Por cierto que os ha venido un profeta surgido de entre vosotros mismos, le apesadumbra lo que padecéis, anhela vuestro bien, y es benevolente y compasivo con los creyentes.»**¹

Era tal su preocupación y compasión por su gente la cual le desmintió, le impuso la guerra y se esforzó por matarlo, que no suplicó en su contra, al punto que el ángel Gabriel descendió sobre él y le dijo: “Por cierto que Dios, Glorificado Sea, ha escuchado las palabras de tu pueblo en relación a ti y la forma en que te rechazaron, y ha comisionado al ángel de las montañas para que le ordenes lo que quieras respecto a ellos. Luego descendió sobre él el ángel de las montañas quien le expresó que obedecería sus órdenes. Le dijo: **“Deseo que Dios les otorgue una descendencia que adore a Dios, Glorificado Sea, y no le asocie nada.”**²

¿Veis toda esa compasión sin límites? Dios, Glorificado Sea, ya la había anunciado en Su Libro: **«Y no te enviamos sino como misericordia para el universo»**.³

Entre sus muestras de compasión y ternura está que: sucedía que se le traía un niño para que suplique el bien para él o le diera un nombre, y él lo tomaba y ponía en su regazo. Ocurría que el niño orinara sobre él y algún pariente del niño le comenzara a gritar, pero él (s.a.w.) decía: **“No interrumpáis al niño”**, y luego procedía a suplicar por él alegrando con ello a la familia del niño, y tras ello el Profeta (s.a.w.) se levantaba a lavar su ropa y su cuerpo.

¹ *Sura at-Taubah*; 9: 128.

² *Sharḥ as-Sunnah*, t.13, p.214; *Ash-Shafā'*, t.1, p.255; *Tafsīr Ibn Kazīr*, t.3, p.259.

³ *Sura al-Anbiā'*; 21: 107.

Era intensamente tierno y compasivo con su gente y familia. Dijo Anas ibn Málík su sirviente: “No he visto a nadie que fuera más compasivo con su familia que el Mensajero de Dios (s.a.w.)”.¹

El Mensajero de Dios (s.a.w.) era un ideal de misericordia y ternura para con toda la gente, sin diferenciar entre su familia y los demás.

7- Su humildad

ENTRE LAS SEÑALES DE LOS ATRIBUTOS MORALES de Al-Mustafâ (el Elegido) (s.a.w.) se encuentra la humildad. Los historiadores narran escenas sorprendentes de su humildad. Entre ellas:

1- Lo narrado por ‘Udai ibn Hâtam, quien dijo: Fui a ver a Muḥammad mientras él se encontraba en la Mezquita. Le saludé y pregunté: “¿Quién eres?”. Dije: ‘Udai ibn Hâtam. Entonces se irguió y me llevó a su casa. En el camino se encontró con una mujer débil y mayor quien le pidió que se detuviera. Él se detuvo un largo rato mientras ella le hablaba acerca de sus necesidades, y me dijo: “¡Por Dios que éste no es un rey!”. Luego seguimos hasta su casa y allí tomó una almohada de cuero curtido rellena de fibras de palmera y me la extendió diciéndome: “¡Siéntate sobre ella!”. Le dije: “Mejor siéntate tú sobre ella”. Me dijo: “¡No, tú!”. Por lo que yo me senté sobre la misma en tanto él se sentó sobre el suelo. Entonces me dije a mí mismo: “¡Por Dios que éste no es un rey!”.²

Esa era su naturaleza. Se encontraba alejado de toda forma de altanería.

2- El Profeta (s.a.w.) visitó a Sa’d ibn ‘Ubâdah y cuando ya se retiraba, Sa’d le alcanzó un burro para volver y le ordenó a su hijo Qais acompañarle. El Profeta le dijo: “¡Monta conmigo!”. Pero Qais no quiso hacerlo. Entonces el Profeta (s.a.w.) le dijo: “¡O montas o te vas!”.³

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t.66, p.426.

² *Haiât ar-Rasûl Al-Mustafâ*, t.3, p.606.

³ *As-Sîrah An-Nabawîyah* de Zainî Dahlân, t.2, p.277.

El Profeta no quería ir montado mientras Qais iría caminando tras suyo, puesto que en ello habría señal de superioridad y eso era algo que detestaba.

3- Otra muestra de la humildad del Profeta (s.a.w.) es que fue a ver a las tribus de Banî Nadîr, Quraidzah y Jaibar montado sobre un burro cuyo cabestro y riendas eran de fibras de palmera. Eso era el culmen de la humildad y rechazo al propio ego.

La humildad era uno de los más exponentes atributos morales del Mensajero (s.a.w.), quien con esta elevada moral pudo atraer las almas y dominar los sentimientos y emociones de la gente.

8- Su desapego de lo mundano

ENTRE LOS ATRIBUTOS MORALES DEL PROFETA (S.A.W.) se encuentra su desapego respecto a todos los placeres mundanos, de manera que prefería la pobreza a la riqueza y la estrechez al desahogo monetario.

Las siguientes son algunas de las narraciones relativas a su desapego:

1- Narró ‘Aishah que el Profeta (s.a.w.) nunca comía hasta saciarse ni divulgaba sus penas ante nadie; el estado de privación era más querido por él que el estado de riqueza. Aún cuando permanecía con hambre y solía retorcerse toda la noche por el hambre, eso no le impedía ayunar durante el día. Si le hubiera pedido a su Señor, le habría concedido los tesoros y frutos de la Tierra y sus profusos medios de vida. Yo me compadecía de lo que veía en él y frotaba su estómago con mi mano al ver el hambre que tenía, y le decía: “¡Que yo sea sacrificada por ti!, ¿por qué no tomas de lo mundano lo que te sea suficiente como sustento?”. Y respondía:

“¡Oh ‘Aishah! ¿Qué tengo que ver yo con lo mundano? Mis hermanos, “los dotados de decisión” (*âlul ‘azm*) de entre los Mensajeros, fueron pacientes ante cosas peores que esto y soportaron su situación. Así se presentaron ante su Señor y Él honró su morada postrera y les otorgó una generosa recompensa, y por ello, si es que tuviera unos medios de vida confortable me avergonzaría de que el día

de mañana se me considerara negligente. No hay nada más querido para mí que asemejarme a mis hermanos y amigos.”¹

2- Narró Ibn ‘Abbâs lo siguiente: “El Mensajero pasaba varias noches seguidas junto a su familia hambrientos, sin encontrar nada para cenar”.²

3- Una persona fue a ver al Profeta (s.a.w.) y lo vio sentado sobre una esterilla que le había dejado marcas en su cuerpo, y vio una almohada de fibras de palmera que le había dejado marcas en la mejilla, por lo que el hombre dijo: “¡Ni Cosroes (rey de Persia) ni el César (rey de Roma) se habrían complacido con ello! Ellos duermen sobre seda y brocado, ¡y tú lo haces sobre esterillas!”. El Profeta (s.a.w.) le dijo: “**¿Qué tengo que ver yo con la vida mundanal? Por cierto que su ejemplo es como el de un jinete que pasa por un árbol que da sombra y lo aprovecha para permanecer bajo la misma, pero cuando su sombra se inclina más y ya no es aprovechable se va y lo deja.**”³

4- Narró ‘Aishah lo siguiente: “El Profeta (s.a.w.) no sació su hambre durante los tres días anteriores a su fallecimiento.”⁴

5- Narró ‘Aishah lo siguiente: “La cama en la que dormía el Mensajero de Dios (s.a.w.) era de cuero curtido rellena de fibras de palmera, y él falleció habiendo empeñado su escudo con un judío para mantener a su familia, mientras decía: “**¡Dios mío! Dispón el sustento diario de la familia de Muhammad.**”⁵

6- Un hombre de los Anṣâr obsequió al Profeta una medida de dátiles que llevó su criada. El Profeta (s.a.w.) le dijo: “**Fíjate si encuentras en la casa alguna bandeja o un plato y tráemelo**”. Pidió eso para colocar ahí los dátiles, pero ella no puso encontrar nada y se lo dijo al Profeta, ante lo cual él sacudió un lugar con su propia ropa y le

¹ *Ajlâq an-Nubûwah*, p.286.

² *Haiât an-Nabî*, t.1, p.94.

³ *Haiât an-Nabî*, t.1, p.94.

⁴ *Ash-Shafâ bi Ta’rif Huquûq al-Mustafâ*, t.1, p.140.

⁵ *Musnad Ahmad Ibn Hanbal*, t.2, p.446; *Sunan Ibn Mâyah*, t.2, p.387, *Fath al-Bârî*, t.11, p.136.

ordenó a ella poner los dátiles allí, y dijo: “¡Por Aquel en cuyas manos se encuentra mi alma! Si la vida mundanal equivaliera ante Dios, Glorificado Sea, al ala de un mosquito, no le habría sido dada al incrédulo y al hipócrita nada de la misma”.¹

Esto es una pequeña reseña del desapego del Profeta (s.a.w.) respecto a la vida mundanal. En su casa no había siquiera utensilios del hogar. En ello fue imitado por su heredero y la puerta de la ciudad de su conocimiento, el Imam Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (a.s.), quien “se divorció de la vida mundanal tres veces”², hasta que le llegó la hora sin dejar tras de sí de lo mundano nada de oro ni de plata, y cuya preocupación durante su califato fue implementar la justicia y propagar el bienestar y el bien entre los musulmanes.

9- Su pudor

ENTRE LOS ATRIBUTOS MORALES DEL PROFETA (S.A.W.) se encuentra el pudor. Dijo Abû Sa'îd Al-Judrî: “El Mensajero de Dios era más pudoroso que una muchacha virgen tras su velo.”³

Era tal su pudor que cuando conquistó La Meca, que era el centro de las fuerzas que le eran hostiles, ingresó a la misma rodeado por sus fuerzas armadas, con su cabeza inclinada hacia el suelo por pudor y vergüenza ante ese mismo clan de Qureish que se esforzó por combatirlo, y se les dirigió diciendo: “¡Marchaos, sois los libertos!”.

Otra se las señales de su pudor era que no mencionaba explícitamente el nombre de aquel que le despreciaba, sino que decía por ejemplo: “¡Qué les sucede a algunas personas que dicen o hacen tal cosa...!”⁴

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t.16, p.456.

² Después del tercer divorcio dado a la esposa (o bien su tercera formulación en tres oportunidades diferentes), el hombre ya no puede volver a casarse con ella hasta que la misma no se case con otro hombre y a su vez se divorcie de este último. El Imam 'Alî (a.s.) usó esta cuestión como metáfora para dar a entender que la vida mundanal no tiene cabida para él. (Nota del T.)

³ *Haiât an-Nabî*, t.1, p.98.

⁴ *Ta'rîj al-Islâm* de Adh-Dhahabî, t.1, p.455.

Solía decir: “Por cierto que cuando Dios quiere aniquilar a un siervo le quita el pudor; cuando le quita el pudor no le encontrarás sino maldito y aborrecido, y si no le encuentras sino maldito y aborrecido le es quitada la seguridad, y si le es quitada la seguridad no le encontrarás sino menoscabado habiéndole sido quitada la misericordia, y cuando le es quitada la misericordia no le encontrarás sino maldito y execrado habiendo sido despojado del cordel del Islam.”¹

Dijo (s.a.w.): “El pudor y la fe se encuentran juntos en una misma relación, de manera que cuando uno de los dos es suprimido el otro le sigue.”²

Heredó esta particularidad su nieto ‘Alí Zain Al-‘Âbidîn, el ornamento de los adoradores y el señor de los que se prosternan ante Dios (a.s.), y por ello el poeta Al-Farazdaq dijo respecto a él lo siguiente:

*Baja su mirada por pudor mientras los demás la bajan ante él
por su gallardía.
Nadie le habla sin que se encuentre con una sonrisa.*

El pudor es uno de los más nobles atributos el cual aflora de la elevación de la persona y la nobleza del alma y conforma uno de los atributos principales del Señor de los Profetas (s.a.w.).

10- Su generosidad y magnanimidad

EL PROFETA (S.A.W.) ERA EL MÁS GENEROSO entre la gente y el de mayor benevolencia; los narradores mencionaron muchas actitudes suyas de benevolencia y generosidad. Entre ellas:

1- Le fueron traídas riquezas de Bahrein y les dijo a sus Compañeros: “¡Distribuidla!” y lo hicieron. Fue la mayor riqueza que

¹ *Sunan ibn Mâyah*, t.2, p.347; *Kanz al-‘Ummâl*, t.3, p.19.

² *Ma‘ânî al-Ajbâr*, p.410.

le haya sido traída. Fue a la Mezquita y cuando concluyó la oración la distribuyó entre Sus Compañeros y no se quedó con nada.¹

2- Una mujer le obsequió un manto y él lo necesitaba por lo que se lo puso. Un hombre de entre sus Compañeros le vio y le dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! ¡Qué excelente que es!”. Dijo: “¡Es tuyo!”, e inmediatamente se lo quitó y se lo dio.²

3- Un hombre le pidió algo al Profeta (s.a.w.) y él le dio un rebaño de ovejas que se encontraba encerrado entre dos montañas, y éste volvió a su pueblo alegre, extasiado por la generosidad del Profeta (s.a.w.), y dijo a su pueblo: “¡Islamizaos!, que por cierto que Muḥammad otorga como aquel que no tiene temor de quedar empobrecido.”³

4- Devolvió a la tribu de Hawâzan a quienes de entre ellos cayeron prisioneros, los cuales eran unos seis mil.⁴

5- Entre su generosidad y benevolencia está que cuando volvió de la batalla de Hunain, vinieron a verle unos beduinos para que les asistiera con algo de su generosidad y éstos le estrecharon contra un árbol espinoso y le despojaron de su capa, por lo que les dijo: “**Dadme mi capa; si tuviera tantas gracias como el número de espinas de este árbol, las dividiría entre vosotros, y no me encontraríais avaro, ni mentiroso, ni huidizo.**”⁵

El Profeta (s.a.w.) no restringía sus favores a los menesterosos, sino que los mismos abarcaban a todos. El Imam Amîr Al-Mu’minîn describe su generosidad y magnanimidad y el resto de sus atributos diciendo: “**Era el más generoso entre la gente, el de corazón más amplio, el más veraz al hablar y el de más tierno carácter...**”⁶

Dijo el poeta Shauqî respecto a su generosidad:

¹ *Haiât an-Nabî Muḥammad*, t.1, p.91.

² *Muḥammad al-Muzul al-Kâmil*, p.26.

³ *Yâwâhir al-Bihâr fî Fadâ’il Al-Mujtâr*, t.1, p.41.

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Muḥammad al-Muzul al-Kâmil*, p.25.

⁶ *Haiât an-Nabî Muḥammad*, t.1, p.91.

*La benevolencia es para ti como un deber y un precepto,
Siendo que no hay deber que a su vez sea un favor y un
obsequio.*

Él asumía por sí mismo la generosidad brindada a los pobres, sin delegársela a nadie. Dijo ‘Aishah: “No vi al Mensajero de Dios (s.a.w.) delegar sus limosnas a otros, sino que era él mismo quien las colocaba en manos del solicitante.”¹

Tal como dijo Ibn ‘Abbâs, el Profeta (s.a.w.) era el más generoso y magnánimo de la gente, y tal particularidad fue heredada por su nieto el Imam Al-Ḥasan (a.s.), el Señor de los Jóvenes del Paraíso, quien no otorgaba valor alguno a la riqueza, excepto el de satisfacer el hambre de una persona o vestirla, de manera que fue apodado “*Karîm Ahl-ul Bait*”, esto es, “el Generoso de *Ahl-ul Bait*”, a pesar de ser todos ellos fuente de generosidad.

11- Su contrición a Dios

ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS ESENCIALES del Profeta (s.a.w.) se encuentra su contrición a Dios, Glorificado Sea, y su gran temor hacia Él. Dijo el Imam As-Ṣâdiq (a.s.): “**No había nada que fuera más querido para el Mensajero de Dios (s.a.w.) que permanecer temeroso y hambriento por Dios, Imponente y Majestuoso.**”²

Narró Ibn ‘Umar lo siguiente: Solíamos participar en las reuniones del Mensajero de Dios (s.a.w.) en tanto él decía cien veces: “**¡Señor mío, perdóname! Ciertamente que Tú eres el Remisorio, el Perdonador.**”³

El Profeta era contrito a Dios, Glorificado Sea, y sobrecargaba extremadamente su persona durante sus actos de adoración, al punto que le fue revelada la siguiente aleya: «***Tâ Hâ. No te hemos revelado el***

¹ Ibíd.

² *Rawdat al-Kâfi*, p.63.

³ Ibíd.

Corán para que te abrumes»,¹ habiendo sobrepasado a todos los profetas en cuanto a la abundancia de sus actos de adoración.

Transmitieron los narradores: Continuamente se encontraba recordando a Dios, Glorificado Sea, de manera que cuando amanecía decía: “*al-hamdulil-lâhi kazîran ‘alâ kul-li hâl* (La Alabanza sea para Dios abundantemente en cualquier situación)”, repitiendo ello trescientas sesenta veces, y cuando anochecía decía lo mismo.²

Solía decir: “La mejor adoración es decir: *lâ ilâha il-lâl-âh* (No hay divinidad más que Dios).”³

Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdiq (a.s.): “Por cierto que el Mensajero de Dios (s.a.w.) no se levantaba de su lugar aunque estuviera apresurado sino hasta pedir perdón a Dios, Imponente y Majestuoso, diciendo: *astagfirul-lâh* (Pido perdón a Dios) veinticinco veces.”⁴

Solía pedir perdón a Dios, Imponente y Majestuoso setenta veces y al final agregaba al pedido de perdón la frase: “*wa atûbu ilaih* (Y a Él me vuelvo arrepentido).”⁵

Narró Ibn Mas‘ûd lo siguiente: “Me encontraba leyendo para el Mensajero de Dios (s.a.w.) la *Sura an-Nisâ*, y cuando llegué a la aleya que dice: «*¿Y cómo será cuando convoquemos de cada comunidad a un testigo y te convoquemos a ti como testigo sobre éstos?*»,⁶ sus ojos se desbordaron de lágrimas.”⁷

El Profeta (s.a.w.) se aferraba a Dios y su amor interactuó con sus sentimientos y emociones, lo cual surgía de un conocimiento cabal acerca de Dios, Glorificado Sea, el Creador del Cosmos y Otorgador de la vida.

¹ *Sura Tâ Hâ*; 20: 1-2.

² *Uṣûl al-Kâfi*, t.2, p.489.

³ *Uṣûl al-Kâfi*, t.2, p.507.

⁴ *Uṣûl al-Kâfi*, t.2, p.504.

⁵ *Uṣûl al-Kâfi*, t.2, p.505.

⁶ *Sura an-Nisâ*; 4: 41.

⁷ *Musnad Aḥmad Ibn Hanbal*, t.1, p.374.

12- Su valentía

EL PROFETA (S.A.W.) ERA EL MÁS VALIENTE y enérgico de la gente. Imam Amîr Al-Mu'minîn (a.s.) se refiere a la valentía del Profeta (s.a.w.) diciendo:

“Cuando se intensificaba la lucha y se enardecía la vehemencia del combate nos amparábamos en el Mensajero de Dios (s.a.w.), de manera que no había nadie más cerca del enemigo que él mismo. Presenció el día de la batalla de Badr cuando nos refugiábamos tras suyo, que él era quien más cerca se encontraba del enemigo, y era el de más bravura entre la gente.”¹

Narró Ibn ‘Abbâs sobre la valentía del Profeta (s.a.w.) diciendo: “Cuando los musulmanes se encontraron con los incrédulos en el día de la batalla de Hunain, los musulmanes retrocedieron dando la espalda, entonces el Mensajero de Dios (s.a.w.) comenzó a apresurar su mula hacia los incrédulos sujetando yo sus riendas y tratando de detenerla para que no avanzara...”²

Ello indica su desestima por las fuerzas concentradas que rodearon a los musulmanes desde todos lados en el suceso de Hunain.

Dijo ‘Umar ibn Haşîn: El Mensajero de Dios (s.a.w.) no se enfrentó a ningún batallón enemigo sin ser el primero en dirigirse al combate. Cuando lo vio Ubaî ibn Jalaf en el día de la batalla de Uhud, comenzó a decir: “¿A dónde está Muḥammad? ¡Que no me salve si es que él se salva!”. Entonces el Profeta (s.a.w.) tomó una punta de lanza de Al-Hâriz y le apuñaló con la misma en el cuello, de forma que se precipitó de su caballo y luego escapó volviendo donde se encontraban los de Qureish, elevando su voz y diciendo: “¡Me ha matado Muḥammad!”. Ellos le dijeron: “¡No tuviste valor!”, y dijo: “Aunque hubiese estado allí todo nuestro contingente, Muḥammad les habría matado. Me dijo: ‘Yo te mataré’, y, ¡por Dios! aunque sólo me hubiera

¹ *Yâwâhir al-Bihâr ff Fadâ’il an-Nabiî al-Mujtâr*, t.1, p.43.

² *Fath al-Bârî*, t.8, p.28; *Sahîh al-Bujârî*, t.4, p.37; *Sunan Abû Dawûd*, t.3, p.50; *Musnad Abû ‘Awânah*, t.4, p.276.

salivado me habría matado”. Luego, al llegar a la región de Sarf,¹ murió.²

La valentía del Mensajero de Dios (s.a.w.) fue una de las más excepcionales de la historia.

Heredó esta valentía su nieto, el padre de los libres, el Imam Al-Husein (a.s.), quien se dispuso en el centro del campo de batalla habiéndole rodeado las hordas criminales por todos lados, pero no dio importancia a ello, y he ahí que cargó contra las mismas y éstas comenzaron a huir como lo hacen las ovejas cuando se abalanza el lobo sobre ellas -tal como lo expresan los narradores-, y cuando cayó abatido en el campo del honor y la grandeza, ese vil ejército cobardemente temía acercársele.

Dijo el Señid Haidar:

*¡De qué manera la guerra se detenía
por un abatido que acobardaba a sus valientes!*

13- Su amor por los pobres

ENTRE LOS ATRIBUTOS MORALES DEL PROFETA (S.A.W.) se encuentra su vehemente amor por los pobres, de manera que era un padre, una fortaleza, un refugio y un cobijo para ellos. Encontraron tanta benevolencia bajo el amparo de sus atenciones que no es factible de describir. Asimismo, nos fueron legadas abundantes narraciones que incentivan a ser caritativos con los necesitados. Les dispuso una parte obligatoria de los bienes de los ricos, legislando así el *zakât* para que fuese gastado en ellos. Solía suplicar a Dios, Glorificado Sea, que le resucitase junto al grupo de los pobres. Narró Abû Sa’îd lo siguiente: Escuché al Mensajero de Dios (s.a.w.) suplicar:

“¡Dios mío! Hazme vivir como pobre, hazme morir como pobre y resucítame con el grupo de los pobres. Ciertamente que el más

¹ Sarf: lugar a siete millas de La Meca. *Mu’jam al-Buldân*, t.3, p.239.

² *Ta’rîj at-Tabarî*, t.2, p.67; *Az-Zuqât* de Ibn Habbân, t.1, p.229.

desgraciado de los desgraciados es aquel en quien se han reunido tanto la pobreza de este mundo como el castigo del Más Allá.”¹

Narró Anas lo siguiente: Dijo el Profeta (s.a.w.): “¡Dios mío! Hazme vivir como pobre y resucítame con el grupo de los pobres el Día de la Resurrección”. ‘Aishah le inquirió diciéndole: “¿Por qué ello, ¡oh Mensajero de Dios?”. Respondió:

“Ellos ingresarán al Paraíso cuarenta otoños antes que los ricos. ¡Oh ‘Aishah! No despidas al pobre sino con al menos una porción de un dátíl. ¡Oh ‘Aishah! Ama a los pobres y acércales a ti; de esa manera Dios te acercará a ti el Día de la Resurrección.”²

13- Su justicia

En cuanto a su justicia, ésta fue una de las señales de la moral del Profeta (s.a.w.) y de lo elevado de su persona, formando parte de la naturaleza con la que fue creado. Ése es uno de los puntos más importantes de su noble Mensaje que se propone propagar la justicia social entre la gente. Cierta ignorante de entre los árabes le llegó a decir: “¡Sé justo, oh Muḥammad!”.

Y él respondió: “¡Pobre de ti! ¿Quién será justo si yo no lo soy?... en verdad que habré caído en la ruina y en la perdición si es que no soy justo...”³

Como muestra de su justicia tenemos que no acusaba a nadie por la mera sospecha de otro, y no corroboraba a nadie contra otro, y esparció la justicia en toda su amplitud y formas entre la gente; no hacía distinciones de uno sobre otro, e igualó a todos en los derechos y obligaciones sin exceptuar a nadie. Erigió su sistema en base a las más sorprendentes formas de justicia en lo cual se encuentra la vida de las personas, la defensa de sus derechos, su seguridad y su bienestar.⁴

¹ *Mustadrak Al-Hâkim*, t.2, p.56.

² *Ṣaḥīḥ at-Tirmidhī*, t.2, p.56

³ *Ash-Shafâ*, t.1, p.223.

⁴ *Haiât Muḥammad*, t.1, p.106.

15- Su jovialidad

OTRA PARTICULARIDAD de la moral del Profeta (s.a.w.) es la jovialidad, y su simpatía con la gente, lo cual agradaba a las personas. Los siguientes son algunos casos que se han narrado al respecto:

1- Llegó a verle una anciana y le pidió que le rogara a Dios, Glorificado Sea, el Paraíso para ella. Él le respondió: “**¡Pero las ancianas no ingresan al Paraíso!**”. Ella le miró atónita y a continuación agregó: “**Al Paraíso no ingresan las ancianas porque Dios, Glorificado Sea, dice: «Y las tornaremos vírgenes * afectuosas y de una misma edad».**”¹

2- Juwât ibn Ýubai Al-Anşârî antes del Islam solía rondar por las casas para fornicar con mujeres, y si alguien le preguntaba qué estaba haciendo respondía que se le había perdido una camella y la estaba buscando. Juwât se islamizó a manos del Profeta (s.a.w.) y luego de un tiempo se encontró con él y le saludó. El Profeta (s.a.w.) le dijo bromeando: “**¿Qué hicieron todos tus camellos fugados?**”. Juwât le respondió en conformidad: “El Islam los amarró, ¡oh Mensajero de Dios!”.²

3- El Profeta (s.a.w.) amaneció con el semblante cambiado y uno de sus Compañeros dijo: “Le haré reír”. Y se apresuró hacia él y le dijo: “¡Que mi padre y mi madre sean sacrificados por ti! Me dijeron que el Daÿyâl (el Anticristo) aparecerá y la gente estará hambrienta por lo que les convocará para comer. Si es que llego a estar en su época, ¿qué opinas? ¿le arrojo su comida de manera que cuando tenga retorcijos de hambre ello sea una señal de mi fe en Dios y que habré descreído de él? ¿o mejor disfruto de su comida?”. El Profeta (s.a.w.) rió, siendo su risa siempre la sonrisa, y le dijo: “**Dios, Glorificado Sea, te enriquecerá con aquello que enriquece a los creyentes.**”³

¹ *Sura al-Wâqi‘ah*; 56: 36-37. La narración se encuentra en *Muhâdirât ar-Râguib*, t.1, p.282.

² *Nazr ad-Durar*, t.2, p.132; *At-Tadhkirah al-Hamdûniyah*, t.1, p.362.

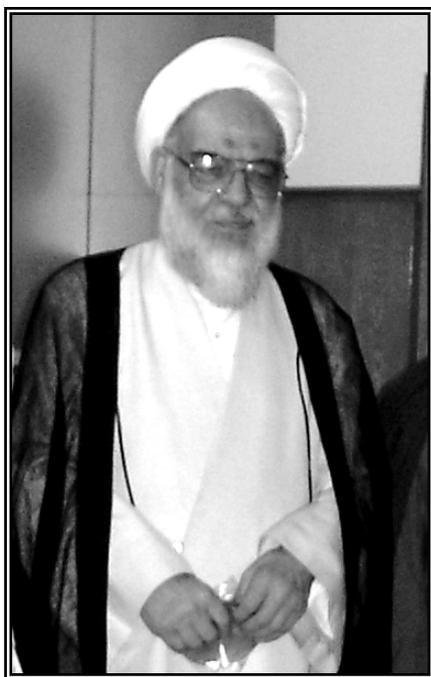
³ *Nazr ad-Durar*, t.2, p.132.

Tuvieron lugar numerosos sucesos como éstos que fueron mencionados en libros que tratan su biografía, los cuales nos brindan ejemplos de su elevada moral, y su trato agradable hacia con las personas de una manera que beneficiaba sus asuntos y caracteres.

Éstas fueron unas breves muestras de las elevadas virtudes morales del Mensajero del Islam (s.a.w.) mediante las cuales conquistó los corazones y afectos y cambió la condición de su pueblo cuyo previo comportamiento más se asemejaba a una conducta animal. □



Dijo el Profeta del Islam (s.a.w.):
“Ciertamente que sólo fui enviado para perfeccionar las
más elevadas virtudes”



Entrevista a Aiatol-lâh 'Amîd Zanyânî

En el número anterior publicamos un extracto de una de las conferencias ofrecidas por el Aiatol-lâh 'Amîd Zanyânî en su viaje por Venezuela y Colombia. En esta oportunidad nos acercamos a su domicilio en la ciudad de Teherán donde EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN le hizo la siguiente entrevista. Es de destacar que el Aiatul-lâh 'Amîd Zanyânî meses atrás fue designado rector de la Universidad de Teherán.

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

USTED HA REALIZADO el año pasado un viaje que incluyó Venezuela y Colombia. Asimismo sabemos que ha realizado viajes a muchos otros países. Considerando su experiencia, nuestra pregunta en concreto es: ¿cómo piensa usted que debe realizarse la tarea de presentar el Islam en países no musulmanes? Por ejemplo, ¿piensa que eso debería encuadrarse solamente en un marco académico, o acaso debería

hacerse hincapié en una labor popular y de masas? ¿Acaso esta difusión debería tener como propósito convertir a la gente al Islam, o acaso el objetivo solamente debería ser presentar el Islam de manera que sea conocido a través de los mismos musulmanes?

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. Según mi punto de vista y considerando las condiciones que pude observar de cerca en América Latina, especialmente en los

países de Venezuela y Colombia, existe el terreno para una tarea de difusión del Islam de diferentes formas; esto es, si queremos brindar una difusión global, entonces la misma deberá incluir el nivel universitario, con procedimientos académicos y científicos, y asimismo el nivel popular y de masas. Tal como nos lo señala el Sagrado Corán, hay diferentes formas de difusión, entre las que encontramos el consejo y la amonestación, y la dialéctica, por lo que vemos que la tarea de difusión debe tener lugar en los diferentes niveles.

En ese viaje de dos semanas tuve la oportunidad de ver que en América Latina existe el terreno para los dos tipos de difusión: la académica y la de masas. Sólo que si llegado el caso debiéramos establecer una prioridad, en el sentido que debiéramos elegir en cuál ámbito emplear el personal capacitado con que se cuenta, a mi parecer es en el nivel académico y con métodos de estudio e investigación que se pueden obtener mejores resultados. Por supuesto, aquellas personas que conozcan el Islam como vivencia a través de la

universidad, finalmente se verán necesitados de concurrir a mezquitas o centros islámicos y es aquí donde ya será indefectible la difusión a nivel de masas. De esta manera, no queremos tampoco dar completa prioridad a la difusión de carácter académico en el sentido que se pueda prescindir de la difusión a nivel de masas, sino que debe tener lugar en los dos niveles, y al tener que elegir dónde concentrar el trabajo, se debe primeramente realizar un trabajo académico y luego, llegado el caso, disponer las condiciones para que las personas puedan recibir enseñanzas de carácter general en un centro islámico para así familiarizarse con los fundamentos religiosos del Islam. Por lo tanto esto indica la existencia de una serie de niveles correlativos, de manera que primero se debe dirigir el mensaje a los elementos prometedores de las universidades y luego les deben ser brindadas a éstos las informaciones y enseñanzas necesarias para una mayor difusión del Islam en un nivel de difusión de masas. La mejor difusión en cada lugar es a través de los nativos del lugar. Si es que pudiésemos realizar esta tarea, ya

sea a nivel universitario o a nivel de masas, a través de los nativos del lugar, tendremos mucho más éxito. Si los mismos colombianos, los mismos venezolanos o los mismos mexicanos por ejemplo reciben las enseñanzas suficientes, ellos pueden mucho mejor presentar el Islam a personas con cuya ética y costumbres se encuentran familiarizados. De acuerdo a esto, en forma abreviada y como respuesta a su pregunta, digo que ninguno de estos métodos se contradice con el otro. Lo que se puede hacer es, a través de un orden de prioridades, primero utilizar un método académico.

Sabemos que usted ha realizado últimamente un viaje a los EE.UU., invitado por un centro académico. ¿Puede hablarnos sobre el mismo?

Fue expedida una invitación a un número de profesores de la Universidad Católica de Washington, y éstos vinieron a Irán a participar en un seminario. Recíprocamente, esta universidad realizó un seminario en su propia sede en Washington e invitaron a un número de profesores siendo

yo uno de los miembros de esta comitiva, y de esta manera fuimos invitados de la Universidad Católica de Washington, más precisamente de la Facultad de Humanidades. Los temas centrales que conformaron el eje de las discusiones giraron en torno al tema de “El Islam y el orden político”. Por supuesto, junto a éste se plantearon temas como el de los derechos humanos y otros como el de: “Cómo puede ser la vida de un musulmán en el mundo desarrollado de hoy”. También se trataron otros temas secundarios pero en general el eje principal del seminario fue el tema de “El Islam y el orden político”. Cada uno de los participantes presentó un artículo sobre este tema y asimismo lo hicieron los mismos profesores provenientes de los mismos EE.UU. El artículo por mí presentado fue bajo este mismo título, “El Islam y el orden político”, el cual mayormente esclarece el sistema político de la República Islámica de Irán en sus formas legal y académica.

Usted fue discípulo del Imam Jomeini (r.a.) llegando a acompañarle en su destierro en Irak.

También tiene algunos libros con sus memorias junto al Imam. ¿Podría referirles a los lectores hispano-hablantes algunas de sus anécdotas con esa gran personalidad del siglo XX?

Por cerca de diez años participé en las clases de Jurisprudencia y Principios de Jurisprudencia del Imam (ra) que impartió en las *hawzas* de Qom y de Nayaf. Esto se remonta a varios años antes del triunfo de la Revolución Islámica. Las características morales y gnósticas del Imam tuvieron un gran efecto sobre sus alumnos, entre los cuales me incluyo, puesto que los aspectos espirituales y gnósticos del Imam causaron gran impresión en mi persona. Uno de los puntos sobresalientes en su vida y personalidad fueron los asuntos relacionados a la espiritualidad, la moral y la gnosis, los cuales nos bosquejan la personalidad del Imam al grado de un santo, un hombre sagrado y una persona celestial. Además de este aspecto de su persona, la posición académica del Imam era muy elevada, y muchos años antes del triunfo de la Revolución, en tiempos del

Gran Aiatul-lâh Burujerdí, ya el Imam era oficialmente un eminente profesor y el más hábil y más capacitado maestro en la *Hawzah* de Qom, y sus clases ya eran las más concurridas y más abarrotadas de las que impartían los distinguidos sabios de la *Hawzah*. De su persona nos quedan muchas obras escritas sobre *Fiqh* (Jurisprudencia), *Usûl al-Fiqh* (Principios de Jurisprudencia) e *'Irfân* (Gnosis), las cuales nos permiten inferir su posición académica. Junto a estos asuntos tenemos las características propias de la conducta del Imam, las cuales dejaban gran impresión en nosotros, como por ejemplo su gran fuerza de voluntad. Su voluntad era la de un creyente consumado, una voluntad apoyada en Dios, impávida e imperturbable “como una arraigada montaña”, y su conducta con los demás era, parafraseando al Sagrado Corán, la de aquellos que son «*severos con los incrédulos, compasivos entre sí*». Entre las características del Imam se encuentra su sorprendente y sólida voluntad. Considerando la magnanimidad del Imam y su delicada alma, y la benevolencia y

cariño que expresaba a sus cercanos, sus discípulos, y sus acompañantes, a veces una persona se imaginaba lo contrario de lo mencionado. Por un lado, una voluntad de hierro y rigidez y por otro lado toda esa compasión, benevolencia y lado humano. En cuanto a ser conciente del propio tiempo el Imam era muy preciso; la organización en la vida del Imam era sorprendente, y asimismo el hecho de observar los derechos de los demás era algo sobresaliente en su vida.

Puesto que me pide narrar una anécdota vivida con el Imam, le contaré una relacionada al aspecto académico del Imam y otra relacionada a su conducta. Durante las clases del Imam, tal como lo recuerdo, él nunca permitía que la clase fuese unilateral, y siempre en medio de la clase hacía una pausa y preguntaba: “¿Por qué nadie habla? ¿por qué nadie cuestiona algo? ¿por qué nadie hace algún reparo?”. Él esperaba de sus discípulos que fuesen investigadores, críticos, y poseedores de opinión propia. Esto es una anécdota relacionada a sus clases. En lo relacionado a

su firmeza y sólida voluntad: recuerdo que durante el período en que el Imam se encontraba en Irak, hice un viaje desde Nayaf hacia Karbalâ' para una *ziârah* o visita al Santuario del Imam Husein (a.s.), y puesto que había escuchado que el Imam había venido a Karbalâ' para hacer *ziârah*, tuve el honor de dirigirme a su casa. Cuando llegué vi que la policía había rodeado la casa; pensé que, “Dios no lo permita, a lo mejor quieren causarle algún daño al Imam”. Luego que me percate de la presencia de unos cuantos automóviles oficiales comprendí que la presencia policial se debía a que habían llegado algunas autoridades oficiales iraquíes de la época de Ahmad Hasan Al-Bakr y Saddâm. Me tranquilicé e ingresé al interior. El asistente del Imam se me acercó con rapidez y me dijo que él tenía visitantes pero que no había salido aún de su habitación esperando que alguien lo acompañase, puesto que nunca recibía a nadie a solas sino que necesariamente debía haber alguien más que fuera testigo de la conversación, no sea que después en su ausencia se le atribuyese algo

incorrecto. El hecho que yo hubiera llegado e ingresado hizo que el Imam saliera de su habitación. Tres altos funcionarios del régimen del Imam en contra del baazista de Irak, con la excusa de visitarle por su enfermedad, fueron comisionados por el entonces presidente de Irak para visitarle puesto que hacía una semana que no se encontraba muy bien. Ellos se esforzaron por manifestar su estima por el Imam y tratar de acercarse a su persona. Plantearon el tema de liberar la realización de las ceremonias de duelo religioso en Karbalá', lo cual el Estado había prohibido. También plantearon la cuestión de las refacciones a los puros santuarios de Abul Fadl y del mismo Imam Husein (a.s.), de lo cual el Estado se había ocupado, y asimismo le refirieron la orden del presidente para que un grupo de médicos atendiera al Imam.

Ellos estaban esperando que el Imam, aunque fuera por ética, les hablara con cortesía y así ver cómo aprovecharse de las reacciones que tales palabras pudieran ocasionar. Recordemos que el propósito de mencionar esta

anécdota es la sólida voluntad del Imam. El Imam escuchó todo lo que dijeron sin responder puesto que conocía bien las intenciones de esas palabras, las intenciones del partido Baaz y del gobierno baazista y sabía muy bien que el partido Baaz quería aprovecharse de la presencia del Imam en contra de Irán, pero el Imam no les dio tal pretexto a pesar de que el mismo Imam era el enemigo número uno del régimen del Sha y del entonces gobierno de Irán, y de esa manera no permitió que el gobierno baazista se aprovechara de su persona para sus propósitos políticos. Luego ellos repitieron sus palabras. En medio de sus palabras me pidieron que se las tradujera pensando que al hablar ellos en árabe el Imam no se estaba percatando de lo que decían, a lo cual yo respondí que dijeran lo que quisieran puesto que el Imam comprendía perfectamente. Finalmente, el último punto que recuerdo que hubo al final de esa reunión es que al ver el Imam que ellos repitieron las mismas palabras dos y tres veces, les dijo en árabe: "no es necesario" y se levantó. Ellos quisieron insistir en que en algún momento una co-

mitiva de médicos iraquíes de Bagdad viniese a Karbalá' para examinar al Imam, y ahí fue que se toparon con el "no es necesario" del Imam y se levantó abandonando la reunión. Así era la sólida voluntad del Imam frente a los enemigos. Un enemigo que se presentaba humilde pero que escondía propósitos políticos. Es

verdad que el Imam combatía contra el entonces gobierno de Irán, pero él no permitiría que un enemigo común se mal aprovechara de la situación y en base a ello hiciera algo contra Irán, puesto que desde la perspectiva del Imam, Irán era una cosa, y el régimen del Sha era otra cosa muy diferente. □



“Muhammad” (repetido 8 veces)

LAS CIENCIAS CORÁNICAS

Husain Ẓavân Arasteh

Traducción: Prof. Zohre Rabbani

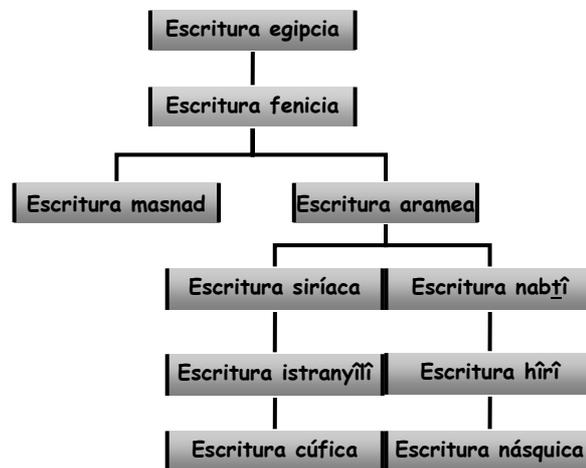
(6ª Entrega)

Los Grafemas de Vocalización y la Puntuación

En esta entrega veremos el tipo de escritura usada en el Sagrado Corán y la posterior disposición de los grafemas de vocalización y puntuación para eliminar cualquier ambigüedad en la lectura

A) El tipo de escritura usada en el Corán.

En este capítulo trataremos sobre el tipo de escritura usada en el Corán. Elegimos este tópico como el primero de este capítulo por su vínculo cercano con el tema de “el estilo de escritura ‘Uzmânî” y la transformación y evolución que tomó lugar en la escritura coránica, lo cual trajo aparejada la aparición de grafemas de vocalización y la disposición de puntos para diferenciar las letras de similar escritura.





Los orientalistas opinan que la escritura árabe se divide en dos: la escritura “*kûfi*” (cúfica), que deriva de un tipo de escritura “*sariâni*” (siríaca), conocida como “*istranÿîlî*”; y la escritura “*hiÿâzi*” o “*nasj*” (násquica), derivada de la escritura “*nabî*”.

La escritura cúfica es una ramificación de la escritura *istranÿîlî* que, luego de la construcción de la ciudad de Kufah, y la divulgación y desarrollo de esta escritura en ese lugar, se hizo famosa como “escritura *kuff*”. Los

musulmanes utilizaron esta escritura para escribir el Corán y posteriormente para adornar los nichos de oración y portal de las mezquitas, el rededor de las importantes construcciones y contorno de las escrituras coránicas, así como los títulos de suras en inmensos ejemplares.¹

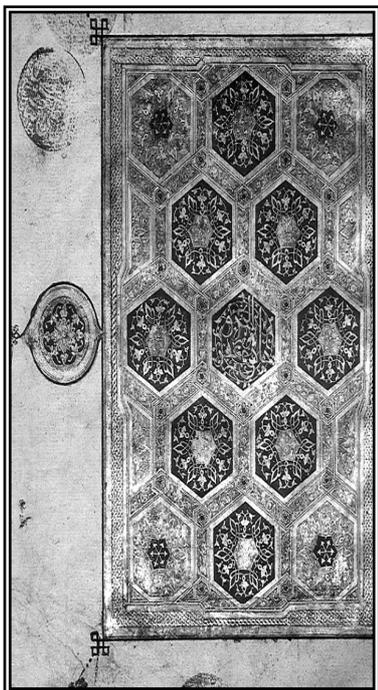
Más tarde la escritura *nasj* o násquica y sus derivados se hicieron populares, y probablemente fue denominada *nasj* (abrogación) ya que hacia finales del siglo IV o comienzos del V, abrogó a la escritura *kuff* en el Corán.²

B) Colocación de grafemas de vocalización (*i'râb*) y puntuación (*i'jâm*) en el Corán.

En los temas referentes a la recopilación, hemos dicho que el Corán carecía de cualquier marca que evitara la ambigüedad en la

¹ Ídem, p.162-164; *Tâ'rîj al-Qur'ân*, Zanÿânî, p.53-60.

² *Tâ'rîj al-Qur'ân*, Seîhed Muhammad Bâqir Huÿÿatî, p.212.



lectura. La causa de ello fue la carencia de estas marcas en las dos escrituras siríaca y *nabŕí* de las cuales se desprendían los dos tipos de escritura cúfica y násquica, siendo esto la razón por la que aparecieron diferentes recitaciones entre los musulmanes.

Como ejemplo, el vocablo “*tatlŭ*” (), al carecer de puntos, era posible recitarlo como “*iatlŭ*”, “*tatlŭ*” y “*nablŭ*”. El árabe con su talento innato y respaldándose en su fuerte memoria, en un principio recitaba correctamente las aleyas coránicas -aún carentes de marcas de vocalización y puntuación-; no obstante perdieron la pureza y elocuencia al mezclarse con otras lenguas después de

que las continuas victorias ampliaron el dominio del gobierno Islámico, extendiéndolo hasta los dos imperios persa y bizantino, en que un gran número de los no-árabes abrazaron el Islam. El árabe ya no era el árabe puro del desierto para no necesitar de la enseñanza y aprendizaje de la gramática en su habla; ya no podía en forma innata y automática leer, escribir y hablar correctamente. Esta mezcla de diferentes lenguas provocó que los árabes de vez en cuando erraran en su habla y escritura, siendo ésta misma la razón que causó errores en la recitación del Corán que seguía el estilo de escritura “otomana”¹.

Básicamente, ninguna lengua como la árabe, padece dificultad por la alteración de sus vocalizaciones y la falta de observancia de

¹ La “letra otomana” es el mismo método de escritura que se utilizaba en épocas de ‘Uzmán, la cual fue utilizada para escribir los famosos ejemplares. Esta letra, además de carecer de signos, muchas veces no se pronunciaba como se escribía. Posteriormente los musulmanes conservaron este método, considerándolo como bendito ya que los discípulos del Profeta (BP) lo habían utilizado.

signos y marcas aclaratorias, ya que “los grafemas de vocalización, puntos y marcas aclaratorias” gozan de un efecto importante en comunicar el propósito de los términos y oraciones.

La disposición de los grafemas de vocalización (*i'râb*).

La mayoría ha atribuido esta tarea por primera vez a Abûl Aswad Dû'alî.¹ Existe una interesante narración respecto a esta medida:

Zîâd Ibn Sumaïfah fue gobernador de Basora y sus entornos (en el año 50-53 d.H.). Relata 'Atabî: “Mu'awîyah, califa de la dinastía Umaïyah, escribió una carta a Zîâd pidiendo que 'Ubaïdul-lah, el hijo de éste, viajase a Shâm. Cuando 'Ubaïdul-lah lo visitó, Mu'awîyah notó que él no pronunciaba las palabras en forma correcta. Mu'awîyah lo envió de regreso hacia su padre y a través de una carta reprochó a Zîâd su negligencia en cuanto a la educación de su hijo. Zîâd decidió instruirlo; mandó llamar a Abûl Aswad a quien le habló de la decadencia y degradación de la lengua árabe y le solicitó que colocara marcas de vocalización en el Libro de Dios. Abûl Aswad rechazó su pedido, pero Zîâd insistió en su propuesta e incluso ordenó a un hombre que se sentase en el camino por el cual pasaría Abûl Aswad y recitase en voz

¹ Famoso poeta y *tâbi'î* (son llamados con este nombre quienes no vivieron en la época del Profeta, pero vieron a sus discípulos), que generalmente fue conocido como “el discípulo de Imâm 'Alî” y “el padre de la ciencia de la sintaxis (*nahw*)”. Su apodo más famoso fue “Dzâlim Ibn 'Amr Ibn Sufîân”, también fue llamado 'Uzmân y 'Amr. Pertenece al clan de los “Banî Kanânah Muḍar”. Luego de la expansión del Islam en la región oriental, los Muḍar habitaron mayoritariamente en Irak y en especial en Basora, esto coincide con el dicho que narra que Abûl Aswad en la época de 'Umar emigró hacia Basora. Él solo tuvo intervención en los sucesos y acontecimientos históricos en un breve lapso del gobierno del Príncipe de los Creyentes 'Alî (P). Su sincero vínculo con 'Alî (P), su participación en la batalla de Yâmâl y algunas poesías compuestas para elogiar a los Imâmes 'Alî (P) y Hûsaîn (P), suscitaron que lo consideraran como uno de los fieles cautivados por 'Alî (P). Por otro lado el nombre de Abûl Aswad debe su gran fama a la sintaxis de la gramática árabe. No existe una fecha exacta de su fallecimiento y muchos consideran para ello el año 69 de la hégira; algunos otros opinan que él vivió incluso hasta el gobierno del sanguinario Hâÿÿâÿ y el califato de 'Umar Ibn 'Abdûl 'Azîz (*La Gran Enciclopedia Islámica Persa*, t.5, p.179 a 188).

alta en forma incorrecta la aleya - *Inal-lâha barî'un minal mushrikîna wa rasûluh*, pronunciando en el vocablo *Rasûluh* la sílaba “*luh*” por “*lih*”, hecho que cambiaría totalmente el sentido de la frase (Pronunciar con la vocal “u” implica que “mensajero” se encuentra enlazado sintácticamente al sujeto del verbo (Dios) y es su copartícipe en la acción que realiza; esto es: “Dios se desentiende de los idólatras y también Su Mensajero (lo hace)”; mientras que pronunciar con “i” implica que se encuentra enlazado sintácticamente al objeto directo del verbo (los idólatras) y que también recae en él la acción del sujeto: “Dios se desentiende de los idólatras y de Su Mensajero”). Abûl Aswad se percató de la gravedad del hecho y exclamó: “¡Alabado sea Dios! Dios es grandísimo como para desentenderse de Su propio Mensajero”. Sin demora fue a visitar a Zîâd y le comunicó la aceptación de su propuesta y le solicitó que enviara a un escriba.

Zîâd envió a algunos escribas hacia él, de entre los cuales escogió a Abdûl Qaís y le dijo: “Toma el *Mus-haf* y elige una pluma de color diferente al negro con el que se encuentra escrito. Cuando yo pronuncie una letra con el sonido “a” dispón un punto sobre la letra; cuando pronuncie el sonido “i” disponlo debajo de la letra; y cuando pronuncie con el sonido “u” disponlo en el medio de la letra” (Pareciera que cuando la letra no tuviera vocal debía colocársele dos puntos). Luego comenzó a recitar pausadamente y él colocaba los puntos. Este método tuvo el beneplácito de la gente, por lo cuál ésta lo imitó.¹

Esta narración y otras parecidas, dilucidan que en un principio la vocalización de las letras comenzó colocándose puntos, e incluso quienes atribuyen esta medida a Îahîa Ibn Îa‘mar, también hablan de la colocación de los puntos.²

Abû ‘Amr Dâni afirma: “La colocación de puntos en el Corán (*tanqîl*) fue realizada en dos formas:

¹ *Tâ'rîj Qur'ân*, Dr. Râmîâr, p.534; *Tâ'rîj al-Qur'ân*, Zanyânî, p.171-173; *Al-Muḥkam fi Naqtil Maṣāḥif*, p.3 y 4.

² *Kitâbul Maṣāḥif*, Sâÿistânî, p. 158.



1) *Naqtul I'yâm*, colocación de puntos para las letras similares, tales como la (ح) “*hâ*” y la (خ) “*jâ*”.

2) *Naqtul I'râb* o *naqtul harakât*, que significa poner puntos a las letras para precisar la vocalización, por ejemplo: el punto *fathah* (sonido “a”) sobre la letra, el punto *kasrah* (sonido “i”) debajo de la letra y el punto *dammah* (sonido “u”) en medio de la letra.¹

Colocación de puntos para

distinguir la letras similares en el Corán (*i'yâm*).

El término *u'yamah* en la lengua árabe significa “mudez” y “vaguedad”, y por ello el árabe llama *a'yam* a una lengua que no es elocuente. Uno de los significados que brinda la forma verbal que ha tomado el vocablo *u'yamah* en *i'yâm*, es “eliminar”; entonces este vocablo significaría “alejar la vaguedad de algo confuso”. Las letras que tienen punto, son llamadas letras *mu'yamah*, exactamente porque a través de los puntos las letras similares salen de su estado de ambigüedad; en cambio las letras que no llevan puntos son llamadas letras *muhmalah*.

Como hemos mencionado, Abûl Aswad fue el primero que dispuso marcas de vocalización para las letras del Sagrado Corán, pero aún quedaba otra importante dificultad que era poder distinguir entre las letras *mu'yamah* de las *muhmalah*, puesto que el “estilo de escritura” o *rasm al-jatt* de esos días carecía de marcas a tal efecto. En realidad este factor fue muchas veces más preponderante para el surgimiento de diferentes tipos de pronunciación que la falta de marcas de vocalización.

¹ *Al-Muhkam fi Naqtul Masâhif*, p. 26.

Aunque algunos niegan la existencia de puntos en la letra árabe antes del Islam, por su derivación de la letra siríaca y *nabṭī*, no obstante existen quienes basándose en documentos afirman que la puntuación de letras similares existía antes de esta época, pero paulatinamente fue dejada de lado.¹

¿Cómo puede imaginarse que un pueblo que gozaba de civilización y poseía su propia grafía, no hubiera pensado en una solución para diferenciar entre las letras similares?

Los expertos de las Ciencias Coránicas escriben que en la época del califato de ‘Abdûl Malik, *Ḥayyâḡ Ibn Ūsuf Zaqaḡfī*, que era gobernador de Irak, solicitó a los escritores crear marcas para distinguir entre las letras similares. *Īḥîḡ Ibn Ī‘mar ‘Adawânî* (f. en el año 129 d.H.) juez de la región de Jorasán, y *Naṣr Ibn ‘Āṣim Lîzî* (f. 89 d.H.), ambos alumnos de *Abûl Aswad*, completando la obra de su maestro, colocaron puntos para las letras similares. *Īḥîḡ* comenzó la obra y *Naṣr Ibn ‘Āṣim* le siguió.²

Luego de un tiempo, las marcas de vocalización del Sagrado Corán dispuestas por *Abûl Aswad*, fueron cambiadas por las actuales *fatḥah* (para el sonido “a”), *kasrah* (para el sonido “i”) y *dammah* (para el sonido “u”) por *Jalîl Ibn Aḥmad Farâhidî*³ (f. 175 d.H.) quien fue la primera persona que escribió un libro referente a la puntuación.

Para diferenciar entre las marcas que representaban a las vocales de los puntos que distinguían a las letras similares, escribían las primeras con color rojo y las demás con otro color.

Abû ‘Abdul-lâh Zanyânî expresa:

“En Andalucía la gente utilizaba hasta cuatro colores: el negro para escribir las letras, el rojo para las marcas de vocalización, el amarillo para el “*hamzah*” o grafema que señala la vocalización sin consonante, y el verde para diferenciar a la letra “*Ālif wasl*”

¹ *Tâ’rîj Qur’ân*, *Zanyânî*, p.174; *Tâ’rîj Qur’ân*, *Señed Muḥammad Bâqir Ḥuyyâtî*, p.473.

² *Tâ’rîj Qur’ân*, *Zanyânî*, p.175; *Tâ’rîj Qur’ân*, *Señed Muḥammad Bâqir Ḥuyyâtî*, p.469; *Tâ’rîj Qur’ân*, *Râmîâr*, p.535.

³ *Al-Muḥkam fi Naqt al-Maṣâḥif*, p.9.

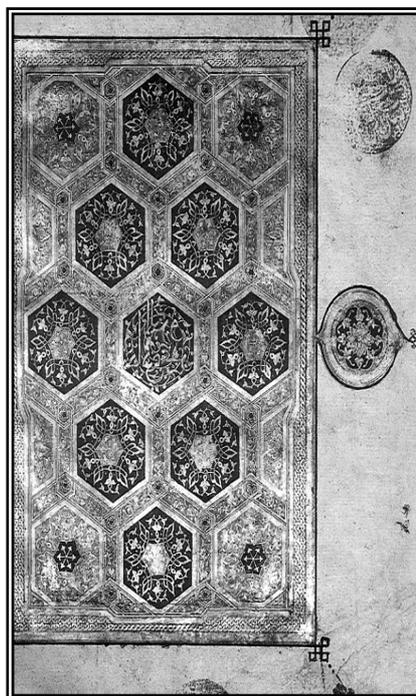
(“A” en medio de las palabras) que era permitido omitir en la pronunciación.”¹

Luego de Abûl Aswad, Îahîâ Ibn Îa‘mar, Naşr Ibn ‘Âsim Lîzî y Jalîl Ibn Ahmad, continuaron con este proceso en la reforma del estilo de la escritura del Corán, sin embargo, la mayoría de la gente que miraba la escritura original del Corán como algo sagrado y bendito, por temor a cualquier innovación, aceptaba estas mejoras con mucha precaución.

Básicamente la colocación de signos al Corán ha atravesado tres etapas:

- 1) La etapa de la prohibición y oposición a cualquier tipo de colocación de puntos.
- 2) La etapa de la permisión.
- 3) La etapa del incentivo de dicha tarea.²

Lo interesante es saber que todos los que poseían estas posiciones contradictorias, tenían un solo objetivo: su interés y fuerte amor hacia el Corán, y la importancia que prestaban al resguardo y protección del mismo. Existían algunos que por extremada precaución, incluso hasta principios del siglo V, insistían en recitar el Corán desde los ejemplares originales (carentes de cualquier signo).³



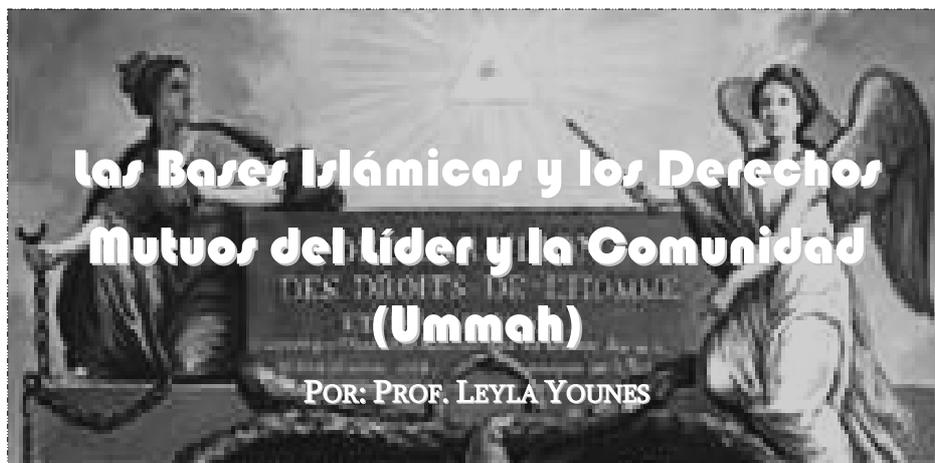
¹ *Tâ'rij Qur'ân*, p.177.

² *Al-Muhkam fi Naqt al-Maşâhif*, p.10; *Al-Maşâhif*, Sa'yistanî, p.158 a 161.

³ *Tâ'rij Qur'ân*, Se'îed Muḥammad Bâqir Hu'yâtî, p.480.

Conclusión:

1. Los orientalistas opinan que la letra árabe se divide en dos, la letra “cúfica” derivada de una clase de la letra “siríaca” conocida como “*istranyīlī*”, y la letra “*hiyāzī*” o “násquica”, derivada de la letra “*nabtī*”.
2. Los musulmanes escribían el Corán con la letra cúfica hasta finales del siglo IV d.H.; luego fue sustituida por la letra *nasj* o násquica.
3. Después de la unificación de los ejemplares, por la mezcla entre los árabes y los clanes no-árabes, la elocuencia árabe sufrió una decadencia, dándose a notar la necesidad imprescindible de los signos para los escritos coránicos.
4. La colocación de vocales a través de puntos fue realizada por primera vez por Abûl Aswad Dû'alî, alumno de 'Alî Ibn Abî Tâlib (P). La razón de esta medida ha sido transmitida en diferentes formas.
5. La determinación de vocales breves en manos de Abûl Aswad fue hecha de la siguiente manera: un punto sobre la letra representaba la “a” (*fathah*), un punto debajo de la letra, representaba a la “i” (*kasrah*), un punto colocado en medio de la letra, representaba a la “u” (*dammah*), y dos puntos marcaban la ausencia de vocal (*sukûn*).
6. *I'yâm* lingüísticamente significa “alejar la vaguedad de algo confuso”, y en el uso es utilizado para significar la colocación de puntos en las letras similares, porque a través de los mismos éstas salen de su estado de ambigüedad.
7. Durante el Califato de 'Abdul Malik, 'Iahîâ Ibn 'Îa'mar y Nağr Ibn 'Âsim Lîzî, asumieron la tarea de la colocación de puntos sobre las letras similares, solicitud hecha por Haÿÿây Ibn 'Îusuf Zaqañi.
8. Jalîl Ibn Aħmad Farâhîdî, en el siglo II d.H. perfeccionó la obra realizada por Abûl Aswad, cambiando los puntos que representaban las vocales breves, por pequeñas marcas.



Los problemas de los musulmanes y las soluciones islámicas a través de los mutuos derechos entre el Imam (líder) y las masas.

EL TEMA QUE INTERESA A LOS MUSULMANES DE HOY es cómo elegir al líder y cómo éste tratará con las masas. Una de las razones por las que consideramos complicada a esta cuestión se debe al hecho de que la mayoría del mundo islámico vive bajo una horrible presión dictatorial guiada por figuras autoritarias cuyos únicos intereses son llenar sus vientres y satisfacer sus codicias. Los líderes de estos países redujeron a las masas a algo menos que un rebaño de ovejas sin ninguna voluntad o capacidad pensante. Por lo tanto hay una profunda falta de comunicación y respeto de parte del gobernante hacia las masas.

Para intentar atenuar estas dificultades es necesario poner énfasis en una política educativa, a fin de que esa educación informe a los musulmanes sobre la necesidad de esforzarse en lograr sus derechos políticos de un modo comprensivo. Ésta es la manera en que el individuo juega un rol en el discurrir de los asuntos del Estado y la sociedad, eligiendo sus líderes, y la relación entre éstos y el pueblo dependerá de las bases islámicas como un medio para la obtención de fines tales como:

1. Desarrollo de la fuerza y la fe individuales.
2. Participación en el desarrollo de la nación islámica.
3. Desarrollo del Estado islámico.
4. Permitir la contención del individuo en el mundo.
5. Permitir la contención del individuo en la vida eterna.

Los problemas de los musulmanes

1. Las numerosas ideologías planteadas por el imperialismo en el cuerpo de la *Ummah* islámica sirvieron al propósito de mantenerla débil, separada y psicológicamente derrotada.
2. La dominación de una gran porción de líderes no islámicos avalados por el Gran Satán y sus aliados, y por el pequeño Satanás (la ex unión soviética), con el fin de dar continuidad a la explotación de los países islámicos.
3. La dominación de la cultura y educación no islámica por la cual el dirigente y sus seguidores invocan el *slogan*: “Estudia y trabaja por ti mismo y no prestes atención a la religión ni al poder divino”.
4. La falta de distribución de la riqueza bajo el sometimiento del individuo en el sistema capitalista o la dominación de un determinado grupo en el sistema de izquierda: estos líderes, agentes y apologistas dominaron todas las fuentes de riqueza y pudieron contrabandear más de 10 billones de dólares desde Inglaterra hacia Suiza.
5. El predominio de principios inmorales como rasgo característico de los gobernantes musulmanes. Éstos, asumiendo un carácter pagano y materialista tornan su relación con las masas en una hipócrita y fraudulenta causa de quebrantamiento de los derechos mutuos.
6. La ausencia de derechos y de unidad y equidad geográfica e intelectual.
7. La carencia de un buen liderazgo.

8. El apego desmedido a esta vida y al mundo terrenal, y la aversión a la idea de la muerte.
9. El rechazo a la inventiva y renovación de una fuerza que repela al enemigo.

Estos problemas quedaron relegados a una larga letanía por parte de los musulmanes a pesar de los intentos individuales llevados a cabo por algunos miembros de la comunidad.

La solución que aporta el Islam a estos problemas

Estas soluciones están basadas en el reconocimiento mutuo de los derechos entre el Imam y la *Ummah*. Existen firmes garantías de una relación profunda entre esta última y el Islam. Las soluciones, en sí mismas, incluyen:

1. La seguridad religiosa, representada por la fe verdadera: “*Lâ ilâha il·lâl·lâh*” (No hay dios excepto Dios) en su positivo y completo significado, tal como fue entendido por el Profeta Muḥammad (B. P. y Desc.); también la expresión “*Shahâdah*” hizo de los árabes una nación civilizada, científica y progresista.
2. La seguridad política afín con la divulgada por el Profeta Muḥammad (B. P. y Desc.) y aquellos que siguieron su camino. En otras palabras, los líderes deberían ser elegidos por aquellos cuya definición del Imamato islámico concuerde tanto con la cabeza del Estado como con el más bajo funcionario del Estado.
3. La seguridad educativa avalada por la oración que es considerada una garantía de educación del individuo, tanto social, como política, económica y espiritualmente. Ésta educa a la persona para actuar correctamente, por la causa de *Al·lâh*, y orientada hacia un objetivo islámico.
4. La seguridad económica basada en la imposición del *zakât* que es el medio de definitiva y decisiva solución para el problema

de la pobreza, ya que la riqueza de los musulmanes (o el Tesoro islámico) se divide en cuatro partes. Tres de ellas están destinadas especialmente a los pobres, y el remanente es para los destinatarios del *zakât*. La cuarta parte corresponde a los gastos del gobierno. Estas cuatro partes incluyen:

- a. *Zakât* obligatorio.
 - b. *Zakât* voluntario.
 - c. Gravamen a las ganancias.
 - d. La producción general proveniente de todas sus variadas fuentes.
5. La seguridad moral que se logra a través del ayuno (*saum*) que educa al musulmán para el trabajo basado en las normas que deberían observarse: “Trabaja como si estuvieras viendo a *Al-lâh*, y si tú no lo ves, Él te ve”.
6. La unidad garantizada a través del *hayy* (Peregrinación) que enseña al musulmán, entre otras cosas:
- La unión de todos los musulmanes en la Casa de *Al-lâh*.
 - Unidad en cuanto a la apariencia: todos visten de la misma manera.
 - Unidad de pensamiento: todos se dirigen hacia un mismo objetivo y con la misma intención. Esta unidad de movimiento llega a hacerse evidente durante el momento del *tawâf*(circunvalación).
 - Unidad militar como también claridad en el objetivo a rechazar: todos los musulmanes durante el *hayy* lanzan piedras a los *yamarât* como símbolo de lucha contra el demonio y sus seguidores.
 - Unidad política: se ve plasmada cuando los musulmanes se dirigen hacia el monte de ‘Arafat con el fin de vincularse a otro de los propósitos del Estado islámico y el gran liderazgo islámico. Usan el sermón de despedida del Mensajero Muhammad (B. P. y Desc.) *-Jutbat-ul Wadâ’-* como guía para comprender cabalmente los derechos

políticos entre el liderazgo y las masas y/o entre el *Imam* y la *Ummah*.

El Imam y el Imamato

El Imamato es una suerte de monitor respecto a la religión y a los asuntos del mundo. Se divide en dos grandes partes:

- A) Un gran Imamato plasmado a través del califato de los musulmanes en general;
- B) Un Imamato menor que incluye las leyes y normas de cada región, ciudad y sede de grandes establecimientos, quien es elegido por votación (o consulta), cuya función es ayudar, cooperar con el Imam o califa de los musulmanes en todos los asuntos religiosos y mundiales, incluyendo la conducción de las masas durante la oración.

La elección del Imam o del Líder

El Imam siempre es elegido por consulta o votación. Tal como *Al-lâh* dice:

«... Escuchan a su Señor, hacen el salat, se consultan mutuamente, dan limosna de lo que les hemos proveído...»
(42: 38)

Pero, ¿quiénes son los que conformarían tal órgano de consulta? Son individuos de la *Ummah* islámica que reúnen las siguientes condiciones:

1. Justicia en todo el sentido y condiciones del término.
2. Poseer el conocimiento acerca de un individuo que se considere como al más adecuado para constituirse en el futuro Imam.
3. El criterio y la sabiduría suficientes que les permita identificar quién es la persona más adecuada para ejercer el Imamato.
4. Ser honrados, probos y justos.

Todo lo expresado debe ser aplicado a quienes participen en la elección de los gobernantes de ciudades, regiones y comunas.

La calificación del Imam y del gobernante de cada región

Una autoridad de estos rangos que se precie de ejecutiva debería reunir las siguientes condiciones:

1. Debe ser un musulmán que siga fiel y cuidadosamente los principios de la doctrina islámica.
2. Debe ser hombre.
3. Debe ser un hombre dotado de un grado tal de conocimiento que le permita tomar decisiones correctas, y lo conduzca hacia el *iytihād* (Investigación de la Jurisprudencia Islámica).
4. Debe gozar de sus sentidos (vista, oído y habla) los cuales deben estar en perfecto estado. En otras palabras, sus funciones deben estar exentas de defectos.
5. Debe sostener opiniones decisivas considerando todos los asuntos que debe conducir relacionados con los ámbitos político y social.
6. Debe tener la suficiente valentía y coraje para enfrentar al enemigo.
7. Debe ser casto, honrado y justo.
8. No debe iniciar acciones o sostener conceptos que estén más allá de la doctrina islámica.
9. Debe ser un hombre libre en el sentido de liberarse de cualquier otra doctrina no islámica.

Estas cualidades del Imam o líder son un derecho de la *Ummah*: al elegirle, estas calificaciones deben estar presentes como requisitos inapelables, como un modo de garantizar ese derecho.

La observancia de los derechos sociales del ser humano

Antes de discutir esta cuestión desde el punto de vista del Islam, es adecuado considerar una realidad contraria a la que comúnmente se sostiene, y es que el hombre no es civilizado, cortés y educado por naturaleza. No ha sido investido con la inclinación hacia la vida social. Es claro y definitivo que el ser humano sí tiene en cambio, inclinación y apego a su propia existencia. A su vez, de este instinto natural, derivan otros dos grandes atributos: el rechazo al daño y la adquisición de ventajas.

Y como descubrió que no tiene capacidad suficiente como para repeler individualmente el daño, conseguir ventajas y obtener su prosperidad, entonces a pesar suyo y a su vez por natural inclinación, tuvo que someterse a la vida social. Si no hubiera sentido esa necesidad, jamás habría sustituido su vida individual por la social. Esto se debe a que, el hecho de introducirse en el ámbito social, implica compartir ciertos intereses personales a fin de conseguir otros, al tiempo que significa la aceptación de una suerte de resarcimiento o compensación contraria a su propia naturaleza.

Se ha visto con mucha frecuencia a gente que adquiere ventajas de sus privilegios sociales, y elude en lo posible sus responsabilidades sociales, exceptuando aquellas ocasiones en que les embarga el temor y el apremio, a no ser que el nivel de su educación moral sea elevado, entonces pueden asumir responsabilidades sociales con autoridad y buena predisposición. Ciertas personas ostentan devoción y auto-sacrificio mucho más de lo necesario, pero este grupo siempre ha constituido una minoría en el curso de la historia.

El Islam, como religión divina, ha puesto especial atención al sostenimiento de los derechos humanos. Ese énfasis lo advertimos en las declaraciones del Sagrado Corán:

«...Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor a Al·lâh, no el pecado y la violación de la ley. ¡Y temed a Al·lâh! Al·lâh castiga severamente...» (5: 2)

Respetar los derechos de los semejantes es sin duda considerado una actitud bienhechora y piadosa.

«...mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y haya preservado su alma de la pasión, tendrá el Jardín por morada.» (79: 40-41)

Es obvio que esos bajos deseos son el origen de la violación de los derechos de los otros, el aniquilamiento de la justicia social y la perfección espiritual del ser humano. Por eso es que el Islam ha puesto especial atención en ello.

«Al-lâh prescribe la justicia, la beneficencia y la liberalidad con los parientes. Prohíbe la deshonestidad, lo reprobable y la opresión. Os exhorta. Quizás, así, os dejéis amonestar.» (16: 90)

Al-lâh ha puesto especial énfasis en el hecho de ser justo y bondadoso con los demás, tanto en el Sagrado Corán como en la *sunnah*.

«... aquellos que respetan los depósitos que se les confían y las promesas que hacen...» (23: 8)

«... y hemos hecho descender con ellos la Escritura y la Balanza, para que los hombres observen la equidad...» (57: 25)

En este versículo, el objetivo último de haber hecho descender los Libros Sagrados ha sido el de presentarlos como medios a través de los cuales se promueva la conducta equitativa y justa entre las personas. Así, esta aleya constituye un importante referente de los derechos sociales:

«Los creyentes son, en verdad, hermanos...» (49: 10)

Tal como se narra en las tradiciones, los creyentes son hermanos, unos de otros, los ojos y la guía entre ellos. No cometen injusticias entre sí ni traiciones, ni se dejan entre ellos librados al azahar y a la deriva. De esa manera, un hermano hará el bien al otro,

demostrará tolerancia y perdón, y en cambio, no pensará en planes perniciosos y dañinos ni cometerá injusticia alguna contra el otro.

... continuará (*bi idhnil-lâhi ta'âla*)

* * *

Fuentes consultadas:

. **Human rights in Islam** – Islamic Propagation Organization, editado por Sayyid Khadim Husain Naqavi

. **Apuntes de un análisis sobre “Las bases islámicas y los derechos mutuos entre el líder y la comunidad”**, presentado ante la 5ª Conferencia del Pensamiento Islámico en Teherán (enero de 1987), por el Aiatul-lâh ‘Abdul-lâh Jawadî Amulî. □



AUTOCONOCIMIENTO

Por: MUHAMMAD ALI SHOMALÍ

Traducción del inglés: SUMEIA YOUNES

PARTE II

EL ESPÍRITU

TRAS HABER COMPRENDIDO la importancia del espíritu (*rúh*) y de la vida espiritual, es natural que prosigamos nuestra exposición con este tópico: el espíritu. El tema del espíritu es una de las cuestiones más antiguas que confundieron la mente humana. Incluso los primeros seres humanos eran conscientes de una entidad inmaterial dentro de sí mismos; se percataban de diferentes estados y niveles de conciencia en sus vidas, y por medio de comparar el sueño y la muerte con su normal estado de vigilia llegaron a ciertas conclusiones preliminares. También estaban informados del hecho de que los seres humanos son diferentes a los animales, por la carencia de libre albedrío y sabiduría de estos últimos; los animales solo parecían seguir sus instintos.

También pensaban en los sueños. Los sueños que se hacían realidad eran especialmente intrigantes. Sin ser capaces de comprenderlos claramente, tenían la sospecha de que ello podía ser el resultado de una parte de la persona que se desprendía y se trasladaba al futuro.

A medida que las sociedades humanas se desarrollaban, tales problemas fueron delegados a los filósofos quienes eran buenos pensando y reflexionando. La Filosofía afrontó el tema comenzando con la siguiente pregunta: ¿Es el espíritu material o inmaterial? En

otras palabras, ¿es este fenómeno parte de nuestros cuerpos o no? Las cosas materiales poseen propiedades específicas, por ejemplo, pueden ser divididas en partes más pequeñas que a su vez pueden seguir siendo divididas en partes *ad infinitum*, si los medios estuvieran disponibles. También sabían que si una persona perdía un miembro, esencialmente ésta seguía siendo la misma persona, con una minusvalía. Sus nociones sobre sí mismos no parecían deteriorarse en el proceso. De este modo, muchos filósofos concluyeron que el alma es independiente del cuerpo. Esta teoría se afianzó más tarde cuando consideraron las nociones de “yo”, “mío”, “mí”, como rasgos marcados de la persona. ¿Es la persona, esta entidad de “ser humano”, material o inmaterial?

Como se pudo notar con el ejemplo de la pérdida del miembro, los filósofos sabían que los seres humanos, incluso tras perder partes de sí mismos, seguían siendo los mismos. Todos parecemos tener una comprensión de nosotros mismos como un todo, como algo que no es divisible, y que es simple y no compuesto. Cuando nos cortamos el cabello, después no nos sentimos disminuidos; lo que queda junto a nuestro cuerpo y no está sobre el piso de la peluquería, es lo que somos después.

Utilicemos otro ejemplo para ayudar a clarificar este tema ilusorio. Cuando una persona comete un crimen, especialmente uno nefasto tal como asesinatos en masa dirigidos metódicamente, como lo hicieron los Nazis en la Segunda Guerra Mundial, se espera que sea llevada a la justicia, aún cuando haya cometido esos crímenes hace medio siglo.

La ciencia nos dice que todas las células del cuerpo de la persona promedio se renuevan aproximadamente cada seis años. Para todas las consideraciones prácticas no somos físicamente la misma persona que éramos, por así decirlo, diez años atrás. ¿Por qué entonces el oficial Nazi, cuyo cuerpo guarda una mera similitud con el que llevó a cabo las atrocidades, debería ser apresado, juzgado, y

castigado? Intuitivamente comprendemos que no estamos perdiendo algunas partes de nuestro ser que deban ser reemplazadas. La unidad de identidad que sentimos no es justificada solo a través de la continuidad física.¹

Por lo tanto, parece haber un reconocimiento universal del hecho que, lo que da existencia a una persona es finalmente permanente y considerado responsable por la totalidad del cuerpo y espíritu de la persona. Debido a que los dos están tan estrechamente vinculados, y debido a que nosotros los humanos estamos tan profundamente aferrados a este mundo físico, material, tendemos a identificarnos con el cuerpo antes que con el espíritu. En el Islam no cabe duda de que el espíritu es la esencia de la persona, y el cuerpo un vehículo para la manifestación del alma en este mundo, y un medio para realizar sus actividades.

Hay una serie de razones que demuestran la existencia del espíritu a través del estudio de nuestro mismo conocimiento. Si probamos que nuestro conocimiento no es material, será evidente que no somos simplemente cuerpos. Por ejemplo, es evidente que una cosa más grande no puede ser situada en una cosa más pequeña. Una gran caja puede fácilmente dar cabida a una más pequeña que

¹ Algunos filósofos que niegan la sustancia espiritual apelan a la continuidad física para justificar la unidad de nuestra identidad. Dicen que nuestro cuerpo está siendo cambiado gradualmente con nuevas partes, pero este proceso es tan lento que no sentimos ningún cambio en la unidad y debido a la continuidad de nuestro cuerpo nosotros consideramos que es la misma. David Hume, por ejemplo, compara al cuerpo con un supuesto barco, el Queen Mary, que se mueve desde un puerto a otro y todas sus partes son sustituidas sucesivamente. Cuando este barco llega al último puerto no tiene ninguna de sus partes originales, pero todos los espectadores lo consideran el mismo, aunque erróneamente. Hay diferentes objeciones a esta idea además de lo expresado en el texto. Por ejemplo, de acuerdo a esta opinión, necesitamos algunos espectadores o jueces invariables que juzguen, aún erróneamente, que el barco es el mismo, y este rol puede ser jugado solo por el espíritu, el cual permanece dentro nuestro.

sea colocada en ella. Lo contrario no ocurre. Luego, imagínate contemplando atentamente un hermoso bosque por un momento, apreciando con deleite todo lo que se erige ante ti. Más tarde, cuando recuerdes la experiencia con toda su majestuosidad, piensa un poco en el tamaño del bosque, el cual está ahora, de una manera, guardado en tu memoria. Sea como fuera que uno lo llame, la idea, la imagen, o la experiencia del bosque, se inserta hábilmente dentro de la mente de una persona, la cual es muy limitada en tamaño. Nos preguntamos cómo un bosque, con todas sus características y tamaño, puede encajar en nuestra conciencia.

El problema no se resuelve al imaginarnos, por ejemplo, pequeños microfilmes, que son imágenes de lo que vemos, y, de una manera u otra, son almacenados en nuestras mentes. Incluso los microfilmes sumamente pequeños tienen dimensiones que, si se juntan, pronto no dejarían más espacio en nuestras mentes para nada más. También cuando tienes microfilmes necesitas algunos medios para poder interpretarlos. También necesitas algún tipo de capacidad para comprender cosas en sus tamaños reales. Hay una diferencia entre ver una pequeña fotografía de un bosque y ver el mismo bosque.

Esto es un tema bastante difícil que ha dejado desconcertados a muchos científicos. De hecho, cuando una encuesta a eminentes científicos, incluyendo a premios Nóbel, fue llevada a cabo recientemente, al preguntárseles cuál será el campo más importante de investigación en la próxima década, la gran mayoría respondió que la psicobiología.

Es sabido que las neuronas en nuestros cerebros, a través de sensores, se propagan como raíces, pulsos, señales eléctricas si lo prefieres, por medio de lo cual interactúan con miles de millones de otras células. Las ondas del cerebro son de este modo medidas, monitoreadas y estudiadas. Sin embargo, la naturaleza del depósito de información no es bien comprendida.

Las acciones reiteradas de una persona, por ejemplo un atleta después de un entrenamiento intenso que abarca movimientos repetidos de la misma clase, en efecto dejan rastros en la fisiología del cerebro, tal como sucede con un curso de agua después de correr por el mismo sendero por un rato. Esto permite al atleta realizar tareas sumamente difíciles sin “pensar” o sin un gran esfuerzo de coordinación. Sin embargo, esto explica solo parte del proceso. Éste es el sistema de “canalización eléctrica” por así decirlo, y no el proceso de cognición, depósito de información, y recuperación. Todavía no se sabe en qué forma son almacenadas las habilidades del atleta.

La pregunta que ocupa a muchas mentes es: ¿Es el cerebro físico la entrada a algo más, o es todo lo que hay y el fin último de todo lo que tiene que ver con la cognición? Espero que podamos responder a esta pregunta sin tener que ocuparnos en análisis técnicos de filosofía.

Hay muchos otros caminos para probar que el conocimiento no es material. Por ejemplo, el conocimiento no es alterable, pero toda cosa material lo es. A modo de ejemplo, hoy es sábado. Tienes el conocimiento de que estás leyendo un libro sobre autoconocimiento este día. Este conocimiento es verdadero hoy. Cuando pienses en ello mañana, será el mismo. Tu conocimiento sobre este libro en particular será el mismo después de una semana, un año, o incluso dentro de veinte años. Cuando olvidas algo, lo que ello realmente significa es que esa información en particular se ha perdido, y que no puede ser fácilmente evocada del depósito de la memoria. De ninguna manera significa que ese mismo conocimiento tuyo se haya alterado.

Consideremos otra situación. Por ejemplo, tienes un amigo que conociste hace dos años atrás. Te has formado una imagen de él en tu mente. Cuando piensas en aquel encuentro en particular, su imagen atraviesa tu mente precisamente con los mismos detalles.

Nada ha afectado la imagen de tu amigo en tu cerebro. Si te lo toparas en la calle ahora mismo, todavía identificarías a tu amigo con la misma imagen que previamente habías almacenado en tu cerebro. Si cualquier cambio tomara lugar dentro de aquel conocimiento adquirido en particular, no podrías reconocerlo.

Sin embargo, deberías saber que, ninguna información se pierde en el nivel inconsciente de tu mente, incluso si no puedes evocar algunos de tus recuerdos. Es importante que te des cuenta que la información ha sido guardada con seguridad en tu mente. Cualquier forma de experiencias que hayas tenido en tu vida, están en tu memoria. Ahora, a fin de permitirte recordar o extraer esos datos, necesitas algo de entrenamiento y práctica mental. No dilucidaremos este asunto en esta etapa. Lo que queremos decir es que es posible perder conocimiento en el nivel consciente de comprensión y es posible sentir que el conocimiento se ha opacado. Por ejemplo, los detalles de la imagen de aquella persona pueden haberse perdido, pero todavía recuerdas que es esa persona. Esto demuestra que el conocimiento no es material, puesto que todas las cosas materiales están sujetas a cambio.

Indudablemente, una enorme masa sólida de una sustancia no puede caber u ocupar una pequeña vasija, recipiente o receptáculo, y lo mismo sucede en lo que se refiere a nuestro conocimiento, el cual no puede ni cambiar ni ser fraccionado en pequeñas porciones. Todos estos hechos prueban que el conocimiento no es material. Por lo tanto, nosotros, los dueños de ese conocimiento, no podemos ser materiales. No es posible suponer que seamos materiales, desde que somos poseedores de una cosa inmaterial, el conocimiento.

Hay todavía otra manera de probar este hecho. Preguntémonos a nosotros mismos si una cosa material como un lápiz, posee conocimiento sobre sí mismo o sobre el mundo externo que lo rodea. Definitivamente responderás que no. Sabemos, por

ejemplo, que la superficie exterior de un lápiz no está en absoluto informada de su superficie interna, o viceversa. La misma condición se aplica cuando hablamos de la relación entre dos o más lápices. Por lo tanto, es inexacto decir que éstas son las partes del mismo lápiz; lo mismo sucede con las partes de un libro; el libro no es una cosa única. Está compuesto de muchas cosas, muchos átomos que están aglomerados en algo que aparentemente es una unidad pero que realmente no lo es. Aún si hubiera sido una unidad no habría tenido conocimiento sobre sí mismo.

En el extracto de la histórica carta a Gorbachov (31/12/1988) del fallecido Imam Jomeini (r.a.), el Imam planteó un punto filosófico sobre los mundos materiales e inmateriales. El Imam dirigió la atención de Gorbachov a la comparación lógica entre el alma, una entidad inmaterial, con una estatua, una entidad material. Imam Jomeini era de la opinión de que no todo podía ser analizado y justificado a través de la materia. Así, el Imam Jomeini pidió a Gorbachov que considerase por ejemplo una estatua que no posee ningún conocimiento. Cada lado de la estatua permanece oculto para el otro lado.¹

Esto debería ser analizado filosóficamente, pero puede ser comprendido prescindiendo de ello. Así, una cosa material no posee conocimiento respecto a la totalidad de su ser y tampoco posee conocimiento respecto al mundo externo. Pero éste no es el caso en lo que a los seres humanos se refiere. Un ser humano posee conocimiento sobre sí mismo, aun cuando piensa en un problema relacionado a la filosofía, matemáticas, historia, etc. Cuando tienes consciencia de ti mismo, entonces, también tienes consciencia del mundo externo.

Existen también indicios experimentales para demostrar la existencia del espíritu. Estoy seguro de que has escuchado bastante

¹ *Avâi-e Tawhîd*, p. 11.

sobre el hipnotismo. Se refiere a influir en el alma de alguien para que haga algo. Los hipnotizadores hacen que una persona entre en sueño, y luego logran que esa persona realice algo. El hipnotizador puede pedir a la persona que se encuentra bajo hipnosis que ejecute sus órdenes. Por ejemplo, puede pedirle que regrese a diez años atrás y le explique qué sucedió cuando estaba en la escuela. El hipnotismo también se utiliza para curar algunos desórdenes mentales. También puede ser usado como un medio de entretenimiento.

Ello no significa que toda persona que alega dominar tal arte sea capaz de hacer eso. Sus alegatos pueden no ser auténticos. Pueden ser impostores que intentan estafar a personas simples.¹ Sin embargo, el hipnotismo como una ciencia y habilidad no puede ser rechazado porque tiene algunas aplicaciones en el campo de la medicina para curar algunas formas de trastornos mentales.

Hay algo más, llamado espiritismo, que no está ligado a la filosofía sino a una rama de la ciencia de la parapsicología. Gente que afirma tener algunos poderes espiritistas alega poder evocar a los espíritus de los muertos a través de un médium. Por ejemplo, el espíritu del abuelo de una persona que murió dos o tres décadas atrás, puede ser convocado a través del médium para hablarle. Se le puede pedir al espíritu que dé la localización exacta de algo, como la fotografía perdida de la abuela. También se le puede pedir que dé los detalles de su asesino en algunos asesinatos misteriosos.

Se dice que hoy en día más de cien revistas son publicadas a lo largo del mundo respecto al tema del espiritismo por parte de las sociedades espiritistas. Todas ellas creen en la existencia del espíritu y

¹ Debemos cuidarnos de algunas personas que alegan tener tales capacidades. Solo están en busca de hacer dinero a través de medios indebidos. En los países occidentales, hay mucha gente que alega poseer algunos poderes extraordinarios que les permiten convocar a los espíritus a través del hipnotismo u otros medios, pero solo están timando a la gente. Se ha demostrado que muchos de ellos son embaucadores y sus intenciones deshonestas.

afirman que pueden tener contacto con los espíritus. No quiero decir que todas ellas sean verídicas, pero no puede ignorarse esta realidad.

Es mejor dar ejemplos de las vidas de nuestros propios sabios. ‘Al-lâmah Seïied Muḥammad Husein Tabâtabâ’î, el autor de “*Al-Mizân*”, una gran exégesis del Glorioso Corán (20 tomos), tenía un hermano llamado Seïied Muḥammad Hasan Ilâhî, y este hermano suyo también fue de entre los grandes sabios. Ilâhî tenía un alumno que era capaz de evocar a las almas de personas fallecidas. Sin embargo, su hermano no reveló que él practicaba esta ciencia parasicológica. Es costumbre entre los grandes sabios ser discretos y mantener un perfil bajo en los ámbitos donde poseen facultades extraordinarias y sobrenaturales. Ilâhî, el hermano del ‘Al-lâmah Tabâtabâ’î, dijo que a veces surgían para él algunas preguntas y ambigüedades en la comprensión de algunas ideas en filosofía y necesitaba discutir esos problemas con la fuente original. Su alumno solía acudir a su socorro evocando a los espíritus de grandes filósofos y a través de él, Ilâhî solía clarificar y resolver los enigmas filosóficos. Pero su alumno no era consciente de esas soluciones desde que él no era un maestro en filosofía.¹

Es interesante tener en cuenta que un verdadero ‘*ârif*’ (gnóstico) puede fácilmente controlar los fenómenos sobrenaturales e incluso llegar a alcanzar un grado en el que puede tener control de todo en el universo. Sin embargo, considera que estas cosas carecen de importancia. Estas prácticas están incluso al alcance de discípulos del ‘*Irḥân*’ (Gnosis). Los maestros gnósticos consideran estos logros como muy elementales y rudimentarios. Aquellos que poseen elevadas jerarquías gnósticas pueden leer tu mente fácilmente; pueden predecir en forma precisa los eventos que toman lugar en medios totalmente diferentes. Por lo tanto, no es de extrañarse si el alumno de Ilâhî era capaz de evocar a los espíritus.

¹ *Ma’âd Shenâsî*, Seïied Muḥammad Husein Huseinî Tehrânî, t. 2, pp. 182-184.

Señied Ýalâl Ad-Dîn Ashtîianî¹ concedió una entrevista especial, publicada en *Kaihân Farhanguî*², respecto a Hakîm Sabzevârî.³ Durante la entrevista, ‘Al-lâmah Ashtîianî dijo que una vez él había establecido contacto con el espíritu de Hakîm Sabzevârî, quien recitó unos versos de Mawlawî de “*Maznawî*”, que no podían ser encontrados en los ejemplares a disposición de ‘Al-lâmah Ashtîianî. Finalmente, a través de algunos estudios, ‘Al-lâmah Ashtîianî supo que un occidental había encontrado un ejemplar de “*Maznawî*”, que contenía tales versos.

Por lo tanto, este fenómeno de la capacidad de hacer contacto con el espíritu de un muerto es una práctica muy factible. No tiene especial importancia y es insignificante para nuestros sabios y ‘*ulamâ*’. Al mismo tiempo, ellos no quieren hablar sobre estos asuntos porque dicen que en caso de hacerlo, ello ocasionaría algunas complicaciones innecesarias. No quieren hacer uso de tales prácticas para evitar tanto la publicidad como el acoso de la gente. En consecuencia, tratan de ocultar estos hechos, y solo sus amigos más cercanos pueden percatarse de estas prácticas. Este tema puede ser planteado en público para propósitos muy específicos en muy raras ocasiones.

El fallecido Imam Jomeinî (r.a.) estaba capacitado en *‘Irfân* tanto en teoría como en práctica. Sin embargo, nunca se dio aires de poseer tal talento. Solo algunos de sus alumnos que se encontraban a su servicio narraron algunas cosas de él al respecto. Incluso

¹ Un prominente sabio en Gnosis y Filosofía, que vivía en Mash-had. Ha escrito varios libros sobre Gnosis y Filosofía. Muchos sabios occidentales le realizaban visitas especiales cuando viajaban a Irán.

² *Kaihân Farhanguî*, vol. 10, nº 1, Marzo de 1993, serie nº 96, p. 11.

³ Un gran filósofo islámico que escribió “Comentarios sobre *Gurar al-Farâ’iq*”, una destacada obra sobre filosofía. El lugar donde descansan los restos de este gran sabio es Sabzevar, en la provincia de Jorasân. Hakîm Sabzevârî ha escrito un comentario sobre el renombrado “*Maznawî*” del gran gnóstico Ýalâl Ad-Dîn Rûmî, más conocido como Maulawî.

confesaron que ellos tenían dificultad para percibir aquellos aspectos de sus prácticas gnósticas. El fallecido Imam fue un *‘arif* de un rango muy especial. Poseía cualidades tan elevadas que nunca se jactó de sí mismo ni se atribuyó ninguna aptitud especial. El gran Imam Jomeinî fue un *‘arif* en el real sentido. El Imam ha legado un tesoro de obras en el campo del *‘Irfân*.

El *‘Irfân* está dividido en dos grandes ramas. Hay un *‘Irfân* práctico y otro teórico. El *‘Irfân* teórico es tratado como una ciencia cuyo tema central es *Al-lâh*. El *‘Irfân* práctico estudia cómo acercarse a *Al-lâh* y cuáles son las etapas del viaje gnóstico. Los expertos en estas ramas han estudiado muchas cosas sobre *‘Irfân*. Pueden enseñarlo, pero existe la posibilidad de que no sean *‘arif* practicantes. Ello puede deberse al hecho de que no han alcanzado ciertas estaciones del viaje gnóstico. Quizás son personas comunes que simplemente poseen algún conocimiento sobre gnosis que pueden transmitir.

Tener simultáneamente tanto el conocimiento práctico como el teórico, y ponerlos en práctica, nos conduce hacia la comprensión de la Sabiduría Infinita de *Al-lâh*, Todopoderoso y Sus Eternos Atributos, y nos capacita para ser honrados con las interminables bendiciones, que Él brinda a quien sea Su afable amante, Su siervo obediente y Su esclavo complaciente, si nuestra alma se somete totalmente a Su Voluntad y a Su Mandato.

Anteriormente hemos analizado el tema de los espíritus. Hemos probado la existencia del espíritu como una realidad inmaterial. Además dijimos que es nuestro espíritu o alma la que hace nuestras personalidades, y que el cuerpo no es tan importante como lo es el alma. El cuerpo es solo un receptáculo o caparazón que porta nuestro espíritu. Algunas veces los sabios y filósofos comparan al cuerpo y al espíritu con una montura: una mula o un caballo. Nuestra alma armoniza íntimamente con nuestro cuerpo y efectivamente lo usa como un medio para realizar diferentes tareas.

Al alma le es posible alcanzar una posición y un estado donde se vuelve totalmente independiente del cuerpo. Este estado puede plasmarse como una realidad una vez que la persona comienza a fortalecer su alma a través de la adoración a *Al·lâh*, su obediencia a Él, y la realización de los deberes religiosos. Si persistimos en estas prácticas, la dependencia al mundo material disminuirá al progresar nuestra alma hacia el reino divino a través de la santificación de nuestro espíritu. De este modo, nuestra alma gradualmente se desvincula del cuerpo físico.

Muchos gnósticos y grandes sabios fueron capaces de experimentar un viaje incorpóreo. A veces incluso vieron sus propios cuerpos. Por ejemplo, algunos informaron que cuando vieron sus cuerpos por primera vez pensaron que estaban mirando a otra persona, pero tras unos momentos, comprendieron que estaban mirando sus propios cuerpos físicos.

Un famosísimo y respetado sabio de Mash·had, Mirzâ Īawâd Âgâ Tehrânî (1919-1989), dijo en uno de sus libros:

*“La mejor razón (para probar la existencia del espíritu) es ver al espíritu fuera del cuerpo. Esto es para aquellos que tuvieron esta oportunidad y yo personalmente he visto a mi espíritu una vez, es decir, a mí mismo delante de mi cuerpo tal como ahora me veo a mí mismo delante de las ropas que me he quitado y se encuentran delante de mis ojos.”*¹

Este sabio era muy religioso y comprometido con sus valores, y su hijo narra que su padre estaba una vez sentado en el patio y después de un rato se puso de pie y se dirigió a su habitación. Tras unos momentos regresó. Su hijo le preguntó por qué había regresado, a lo que él respondió que había visto algunas hormigas en su ropa y se percató de que eran del patio y temía que si volvía a la habitación, esas hormigas perdieran su camino. Es así que decidió volver al patio

¹ *Bahzî dar Falsafe-ie Basharî va Islâmî*, p. 33.

para devolverlas al mismo lugar; luego volvió a su habitación. Se puede concluir que estas piadosas personas tienen cuidado de cada detalle de sus acciones de cada minuto para alcanzar posiciones elevadas y rangos espirituales especiales.

Podemos deducir que no es difícil en absoluto probar la existencia del espíritu, tal como lo hicimos en nuestra exposición previa. Ahora podemos sacar la siguiente conclusión: que, desde que nuestros espíritus son inmateriales, y desde que nuestras personalidades y nuestras reales entidades están principalmente conformadas por nuestro espíritu inmaterial, nuestra comprensión del conocimiento del “yo” demuestra claramente que deberíamos hacer más hincapié en nuestras necesidades espirituales que en nuestras necesidades materiales. Evidentemente, debemos concentrarnos más en el lado espiritual del “yo” que en nuestro cuerpo físico.



Posición de los Seres Humanos en el Glorioso Corán

PODEMOS OBSERVAR A LOS SERES HUMANOS desde dos ángulos diferentes. El primer enfoque sería examinar a los seres humanos como un todo en términos generales; o bien podemos abordar el tema por medio de considerarlos como individuos.¹ El Glorioso Corán presenta a ambos aspectos. A veces el Glorioso Corán habla de los seres humanos en términos generales. Otras, trata el asunto sobre una base individual, por ejemplo, presentando al Faraón como una mala persona. También a veces habla de buenas personas como la esposa del Faraón, los

¹ A veces hablamos sobre casas en general. ¿Cuáles son las cualidades de una casa? ¿Cuáles son los beneficios de una casa? ¿Es bueno o no tener una casa? Pero a veces hablamos de una casa en particular. Éstas son dos maneras de ver a la misma cosa. A veces hablamos sobre flores en general, o a veces decimos que a mí me gusta esta rosa.

profetas, etc. Por lo tanto, ambos aspectos fueron minuciosamente tratados en el Glorioso Corán.

Ahora queremos hablar sobre los seres humanos en general, no de algunos individuos, sino de los mismos en su conjunto. ¿Podemos comprender del Glorioso Corán si los seres humanos en conjunto son buenos o malos? ¿Cuál es la respuesta? ¿Podemos decir algo al respecto en general?

De acuerdo al Corán los seres humanos pueden ser las mejores y las más perfectas criaturas. Hasta donde nuestro conocimiento nos lo permite, reconocemos, comprendemos e identificamos a estos seres elevados de acuerdo a pautas proporcionadas. Si comparamos al hombre con cualquier forma de materia o cosas vivientes tales como las plantas, los animales, etc., inmediatamente sacaremos una importante conclusión: que los seres humanos son superiores, más inteligentes y completos. Si el hombre puede cultivar un campo y hacer uso del producto para su propio beneficio y el de otros, y capturar animales, sacar provecho de ellos y extraer recursos naturales para mejorar su vida y la de la sociedad, naturalmente, llegaremos en definitiva al resultado de que el hombre es un ser superior. Por ejemplo, un elefante es mucho más grande que un ser humano, pero el hombre lo adiestra y lo domina para que realice algunos trabajos para él.

Gracias a sus talentos, habilidades físicas, poderes mentales, y el espíritu indómito con los que *Al·láh* Todopoderoso agració al hombre, su vida se ha adaptado a las necesidades de su época y lugar. Por ejemplo, el modo de vida actual es completamente diferente al de épocas antiguas. Si comparas el antiguo modo de vida con el de la vida en la edad de piedra, verás que el hombre siempre ha estado en busca del progreso. El cambio en el modo de vida puede ser estudiado en correspondencia a cada época particular del hombre. Sin embargo, éste no es el caso en lo que respecta a los animales. Todos los animales han seguido la misma pauta de supervivencia por siglos. El entorno puede haber moldeado su patrón de supervivencia pero nunca han sido los

amos del medio ambiente. Muchas especies de animales se han extinguido debido a los cambios del hábitat. Los seres humanos han demostrado ser capaces de sobrevivir por medio de modificar el medio ambiente para ajustarlo a sus necesidades. En consecuencia, podemos decir que el hombre es más perfecto que los animales. ¿Sería errado concluir que el hombre es la mejor criatura?

Podemos decir que sí es la mejor, y podemos argumentar para ello algunas razones ¡pero debemos ser cuidadosos! Cuando hacemos una afirmación sobre nuestra condición ¡ello no significa que todo ser humano sea mejor que toda otra criatura!

¿Son los seres humanos mejores que los ángeles? No queremos hablar de una persona. Sí, el Profeta del Islam (s.a.w.) y el Imam ‘Alî (a.s.) son mejores que cualquier ángel. Eso está claro. Pero ¿podemos generalizar y decir que un niño recién nacido es mejor que un ángel? Es difícil decirlo porque la perfección efectiva que un niño posee no es suficiente para responder esta pregunta, pero podemos argumentar de otras maneras para esta idea.

De acuerdo a una aleya del Glorioso Corán, podemos deducir que el hombre es muy importante y precioso:

«Luego convertimos la gota de esperma en crúor, transformamos el crúor en embrión, y convertimos el embrión en huesos; luego, revestimos los huesos de carne, luego le otorgamos otra creación. ¡Bendito sea Dios, Creador por excelencia!»¹

La aleya explica diferentes etapas de la creación que un ser humano atraviesa. Después de que el cuerpo alcanza su perfección,

¹ *Sûra al-Mu'minûn*; 23: 14.

Al-lâh, el más Loable, le otorga otra creación. Lo que ello significa es que *Al-lâh*, el Creador, insufla almas dentro de los cuerpos. Ésta es la fase final de la creación. El primer día el embrión no tiene espíritu, luego, tras algunos meses, *Al-lâh* el Loable insufla vida en el feto. Así, podemos darnos cuenta por qué *Al-lâh* el Todopoderoso ha hecho hincapié en la etapa de la creación del espíritu diciendo: “otra creación”, lo que significa que el espíritu no es algo común al mundo material. El espíritu pertenece a otro universo celestial.

Cuando la gente preguntó al Profeta (s.a.w.) sobre el espíritu y su naturaleza, fue revelada la aleya seguidamente mencionada. La respuesta fue que el espíritu procede de la orden de *Al-lâh*¹ o que pertenece al mundo intangible (de acuerdo a diferentes interpretaciones, pero el resultado es el mismo).

«Te preguntarán acerca del espíritu. Diles: “El espíritu procede de la orden de mi Señor: y sólo se os ha concedido una mínima parte del saber”.»²

Nota que en la última parte de la aleya (23: 14) *Al-lâh* Todopoderoso, dice: *«¡Bendito sea Dios, Creador por excelencia!»*. De acuerdo a esta aleya del Libro, podemos concluir ahora que el hombre es la mejor criatura, desde que es el mejor Creador Quien puede crear la mejor criatura.

¹ A pesar de que todo es creado a través de la orden divina, en el universo material la orden divina no será emitida antes de la existencia de condiciones necesarias, tales como la existencia de una manzana después de la existencia del agua, la luz, el calor, etc. (o tras la existencia de condiciones sobrenaturales). En el universo abstracto no hay condiciones y hay solo órdenes divinas. Este tema es tratado en la filosofía islámica.

² *Sûra al-Isrâ*; 17: 85.

Para comprender mejor este punto, debemos tomar nota de la siguiente aleya:

«Por cierto que honramos a los hijos de Adán, y les condujimos por la tierra y por el mar; les agradecemos con todo lo bueno y les preferimos marcadamente por sobre la mayor parte de cuanto hemos creado.»¹

Desde que *Al-lâh* Todopoderoso ha honrado al hombre con la posición más elevada en la Tierra y le ha conferido el mayor respeto, el Creador ha provisto al hombre con los medios para superar a muchas, pero no absolutamente a todas, de Sus otras criaturas. Lo que esta frase denota en realidad es que puede haber muchas criaturas superiores al hombre, de lo contrario *Al-lâh* se habría expresado así: “Y les preferimos marcadamente por sobre todas nuestras criaturas”. Ahora la pregunta que surge es si el hombre puede ser considerado la mejor criatura.

El hombre puede elevarse hasta el rango de supremacía si hace uso de las facultades que Dios le dio. El hombre avanza por peldaños hacia la supremacía de acuerdo a sus potencialidades. Estas facultades que Dios le dio son las dádivas (o talentos) divinos o naturales e innatos en cada ser. Estos talentos son de dos clases: condiciones y capacidades (o potencialidades) para alcanzar la perfección última. Nuestro cuerpo físico, al ser la primera dimensión, hasta cierto punto, queda formado al momento de nuestro nacimiento. Pero no es el caso con la otra dimensión que es nuestra alma.

¹ *Sûra al-Isrâ'*; 17: 70.

Todos los individuos son capaces de alcanzar el nivel más elevado de perfección; pueden ser los vicarios de *Al-lâh*; pueden ser los verdaderos siervos de *Al-lâh*. Estas capacidades o potencialidades (si bien están inactivas al momento de nacer) sobresalen en calidad comparadas con toda otra criatura. Las habilidades naturales no nos hacen mejores que otras criaturas al nacer.

Sin embargo, cuando optamos por el sendero recto para desarrollar nuestros talentos innatos y para hacer uso pleno de las potencialidades con las que se nos agració, comenzamos a trepar por los peldaños hacia la supremacía. Cuanto más constructivamente hacemos uso de esas potencialidades, somos mejores comparados con otras criaturas. Podemos ascender a rangos a los que ningún ángel ha llegado. Y si el hombre toma un sendero equivocado y comienza a hacer uso de sus talentos innatos en una dirección incorrecta, ¡el hombre puede descender al nivel más sombrío al que ningún animal ha caído!

Podemos concluir que al momento de nacer, debido a nuestra inocencia y pureza, podemos aventajar a muchas criaturas, pero hay algunas criaturas como los ángeles que son mejores que nosotros en esta etapa en particular. Sí, los seres humanos están provistos con los mejores talentos y están conformados de una manera que pueden alcanzar los niveles más altos posibles para una criatura. Por lo tanto, el Poder y la Sabiduría de *Al-lâh* están mejor manifestados en los seres humanos. Esa es la razón por la que *Al-lâh* dice: «*¡Bendito sea Dios, Creador por excelencia!*».

Ahora volvamos al Glorioso Corán para observar los valores de los seres humanos. Daremos una lista de atributos comenzando con los buenos atributos de los seres humanos y luego las malas cualidades. Hay muchas aleyas al respecto no siendo posible mencionarlas a todas.



Los atributos encomiables de los seres humanos

HAY MUCHOS ATRIBUTOS de los seres humanos y muchas aleyas al respecto. Presentamos algunos de entre los más importantes.

A. El ser humano es el vicario de *Al-Jáh* sobre la Tierra.

«Acuérdate, ¡oh Mensajero!, de cuando tu Señor dijo a los ángeles: “Voy a instituir un vicario en la tierra”.»¹

«Él fue quien os designó herederos en la Tierra, y ha elevado a algunos de vosotros en grados sobre otros, para probaros con cuanto os agració...»²

B. Los humanos poseen la mayor capacidad de conocimiento.

«Él enseñó a Adán los nombres de todos los seres; después, se los presentó a los ángeles, y les dijo: “¡Nombrádmelos, si sois sinceros!”.»³

¹ *Sûra al-Baqarah*; 2: 30.

² *Sûra al-An'âm*; 6: 165.

³ *Sûra al-Baqarah*; 2: 31.

Los “Nombres” en la aleya anterior significan “realidades”. Cuando los ángeles pensaron que eran superiores a Adán, *Al-lâh* Altísimo quiso probarles a los ángeles que estaban equivocados. El Todopoderoso enseñó a Adán todas las realidades, y luego dijo a los ángeles que si ellos eran veraces en su demanda, entonces debían revelarles esas realidades. Pero no pudieron hacerlo. De este modo, podemos comprender de esta aleya que el hombre es capaz de obtener todo el conocimiento.

C. Los seres humanos están creados de tal manera que pueden conocer a su Creador a través de un conocimiento innato.

El hombre no necesita utilizar vías externas para conocer a *Al-lâh*. Si ahondamos en nuestros espíritus podemos comprender que somos creados, que tenemos un Señor. Explicaremos esto con un ejemplo: una persona fue ante el Imam Ā‘far Aṣ-Ṣâdiq (a.s.) y le pidió que le probara la existencia de *Al-lâh*, el Loable. El Imam (a.s.) le preguntó si alguna vez había viajado en un barco. El hombre le respondió afirmativamente. Luego el Imam (a.s.) le preguntó si en su viaje había surgido una situación en la que existía el peligro de que el barco zozobrara y que la gente entrara en pánico y temiera que el barco se hundiese y en consecuencia ellos murieran. El hombre nuevamente respondió afirmativamente. Luego el Imam (a.s.) preguntó: “**¿En ese momento pensaste que existía algún poder que podría salvarte?**”. Cuando el hombre dijo: “Sí”, el Imam concluyó: “**Ese es *Al-lâh*, el Omnipotente.**”¹

Cuando estamos en peligro y sentimos que nadie puede ayudarnos, el conocimiento innato se despierta y se activa. En muchas personas y bajo situaciones normales, este conocimiento de *Al-lâh* el Todopoderoso está aletargado. Sin embargo puede ser

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 41.

despertado y fortalecido, especialmente cuando nos vemos privados de refugio y fuerza y nos sentimos impotentes. Es digno de mencionar que no solo nuestro conocimiento sobre *Al-lâh* es innato (*fitri*) sino también la religión del Islam como un todo está en concordancia con nuestro espíritu. Y éste es uno de los factores claves de su permanencia bajo muy difíciles condiciones y su extraordinario desarrollo. La siguiente aleya demuestra este hecho:

«Conságrate a la religión como monoteísta; porque es la naturaleza de Dios sobre la cual creó al hombre. La creación de Dios es inmutable: ésta es la verdadera religión, pero la mayoría de la gente lo ignora.»¹

Al-lâh Todopoderoso ha creado al hombre de una manera que se percate de la religión correcta y sienta una fuerte afinidad por ella. Éstas son dos dimensiones de la *fitriah* (nuestra naturaleza primigenia). No analizaremos la *fitrat* en detalles, pero aquí es necesario decir que esta cualidad es la naturaleza en el hombre infundida por *Al-lâh*.

El término *fitri* significa una cualidad dispuesta por Dios en todos los seres humanos. Los asuntos innatos son de dos clases: conocimiento y deseo. Por lo tanto, los instintos *fitri* (naturales) del hombre en parte están constituidos por conocimiento y en parte por deseo (impulsos naturales). De este modo, podemos decir que toda persona instintivamente se da cuenta de la pura religión y siente una afinidad por ella a través de su naturaleza primigenia y disposición divina de conocimiento y deseo.

¹ *Sûra ar-Rûm*: 30: 30.

Sin embargo, cuando una persona está inmersa en la vida material y los asuntos triviales, y no pone ninguna atención a los propósitos inmateriales, su *fiṭrah* (disposición primigenia) y el deseo se anublan. Sabemos que la alimentación adecuada es necesaria para el crecimiento del cuerpo. Si descuidamos el correcto tipo de régimen, ello puede llevar a diferentes clases de complicaciones que pueden causar el malfuncionamiento del cuerpo. Sucede lo mismo con la *fiṭrah*. Si solo satisfacemos la vida material, el otro lado se debilita o se ve empañado por los asuntos materiales. Pero ante las dificultades, cuando nuestra atención a la vida material se aparta temporalmente, nos volvemos completamente hacia *Al-lâh* y lentamente comenzamos a sentir el cambio desde adentro.

D. Además del cuerpo físico, existe un elemento divino o espiritual en el ser humano.

«Después le modeló; luego le insufló de Su espíritu. Os dotó de oído, de vista y de entendimiento. ¡Cuán poco se lo agradecéis!»¹

¿Qué significa el espíritu divino? ¿Significa que *Al-lâh* tiene un “Espíritu” y una parte del mismo se encuentra en los seres humanos? Definitivamente no. Cuando atribuimos el espíritu a *Al-lâh*, es algo simbólico, igual que “la Casa de *Al-lâh*”. A pesar de que todo es creado por *Al-lâh*, algunas cosas son más preciosas y respetadas que otras, por lo tanto, las atribuimos a *Al-lâh*.

De este modo, podemos concluir que todos los hombres poseen un elemento divino en ellos, que es muy importante y hace del hombre un ser respetable. A los ángeles se les ordenó

¹ *Sûra as-Saydah*; 32: 9.

prosternarse ante Adán (a.s.) solo después de que *Al-Jâh* insuflara vida en él -es decir, infundiera el Espíritu Divino en Adán-. Este espíritu es el origen y la fuente de todas las perfecciones especiales y exclusivas de los seres humanos. Todas las capacidades de esta especie se originan de esta interminable y eterna fuente -el Espíritu Divino-. Por lo tanto, todos nosotros estamos en deuda con el Todopoderoso, el Creador, por esta incompensable Bendición.

E. El hombre no fue creado descuidadamente y al azar.

1. Dios ha creado a los seres humanos.
2. Dios ha creado a los seres humanos con un propósito.
3. Dios ha elegido a los seres humanos como Sus vicarios.

Estos tres hechos prueban que los seres humanos son elegidos para ser los representantes de *Al-Jâh* sobre esta Tierra por sobre el resto de las criaturas. Estudiaremos cómo son presentados estos tres prominentes factores en el Glorioso Corán.

Como lo afirmamos en el capítulo anterior, el hombre ha sido elegido por Dios Todopoderoso, el Creador, como su vicario. La siguiente es otra aleya que confirma la base de nuestra exposición:

«Mas luego su Señor le eligió, le redimió y le encaminó.»¹

Algunos seres humanos son elegidos por Dios. La frase *«le redimió»* es *“tawbah”* en árabe, que literalmente significa “volver”. A veces es atribuida a Dios y otras a los seres humanos. Cuando alguien comete un error, Dios se vuelve a él para ayudarlo. De este modo el Señor le prepara el camino para que se arrepienta. Y cuando él se arrepiente y busca el perdón, Dios vuelve a él, lo que significa que Dios acepta su arrepentimiento. Está muy claro que si Dios no nos ayudara a volver no podríamos arrepentirnos. Primero

¹ *Sûra Tâ Hâ*; 20: 122.

Dios nos ayuda. Él se vuelve al hombre; luego el hombre se arrepiente y entonces Dios acepta su arrepentimiento. Fíjate en la siguiente aleya:

«... Y Él se volvió hacia ellos a fin de que se arrepintiesen; ciertamente que Dios es Remisorio, Misericordiosísimo.»¹

F. El hombre es completamente libre de elegir su destino; es decir, el hombre es el dueño de su propio hado.

Ésta es la manera en que la Escritura presenta la idea de nuestro destino. Existe la luz de la guía, sin embargo, uno es libre de tomarla o dejarla.

«Por cierto que le señalamos el camino, ya fuera agradecido o ingrato.»²

Ser agradecido no significa solo decir: “*Shukran lil-lâh*” (Gracias a Dios). Debemos agradecer a Dios por habernos otorgado esa propensión al sendero recto, así como innumerables bendiciones sin esperar nada de nosotros. Así que, abramos nuestros ojos y veamos por nosotros mismos Sus infinitas bendiciones. Ser agradecidos a Él no se verifica solo en simples declaraciones verbales. Debemos tratar de usar Sus bendiciones de una manera que nos acerquemos a Él para además ser agraciados por la luz de Su Benevolencia, Guía y Encuentro Final.

Tanto los hombres como los genios (*yinn*) han sido agraciados con la libertad de elegir sus caminos y estilo de vida. Como sabemos, ninguna otra criatura, excepto los *yinn*, posee tal

¹ *Sûra at-Tawbah*; 9: 118.

² *Sûra al-Insân*; 76: 3.

poder de elección. Los *yinn* tienen la libertad de creer o descreer. Pero el nivel de perfección que los *yinn* pueden alcanzar es más bajo que el de los hombres. Sobre la base de tales principios los *yinn* pueden seguir a los profetas enviados a los humanos.

Los *yinn*, al igual que todos los seres humanos, tienen todas las funciones biológicas. Se reproducen como todos los seres vivientes. Sin embargo, su estructura física difiere de la del hombre. Sus cuerpos sustancialmente son de fuego; no son tridimensionales; los *yinn* pueden ir y venir fácilmente. Pueden moverse de una parte del universo a otra sin ningún problema; pueden tomar forma de animales, seres humanos, etc., pero su creación carece de esa potencialidad de perfección última con la que ha sido dotada la humanidad.

Por lo tanto, son solo los seres humanos los que soportan el encargo divino y ejecutan la meta de la Creación:

«Por cierto que ofrecimos el depósito a los cielos, a la tierra y a las montañas, mas rehusaron encargarse de ello y temieron recibirlo, pero el hombre se encargó de ello. (Pero) ciertamente que fue injusto, insensato.»¹

G. El hombre es respetado y tiene honor.

«Por cierto que honramos a los Hijos de Adán, y les condujimos por la tierra y por el mar; les agradecemos con

¹ *Sûra al-Ahzâb*; 33: 72.

todo lo bueno y les preferimos marcadamente por sobre la mayor parte de cuanto Hemos creado.»¹

H. Los seres humanos poseen un innato poder de decisión y discernimiento: la conciencia.

Todos comprenden qué es bueno y qué es malo. De este modo, los profetas, fueron enviados para concienciar a la gente y fortalecer sus facultades de entendimiento. Por ejemplo, todos son conscientes de que mentir es malo. Así, los profetas vinieron para hacer hincapié en la diferencia entre lo correcto y lo errado. También nos enseñan cosas respecto a las que no estamos conscientes, como los pormenores. Este poder innato puede ser deducido de la siguiente aleya:

*

«Por el alma y Quien la formó; y le inspiró su malicia y su piedad.»²

El éxito del hombre depende de su alma. Su discernimiento de lo bueno y lo malo no es suficiente; debe actuar en base al conocimiento que el Señor Todopoderoso le ha otorgado.

I. Nada satisfará al hombre excepto recordar a *Al-lâh* y acercarse a Él.

«Aquellos que creen, cuyos corazones se sosiegan con el recuerdo de Dios. ¿No es acaso cierto que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones?...»¹

¹ *Sûra al-Isrá*; 17: 70.

² *Sûra ash-Shams*; 91: 7-8.

Todo ser humano trata de llegar a su Señor. Una persona que desea adquirir abundante riqueza también trata de alcanzar a *Al-lâh*, pero su error es confundir a su Dios. Así, busca algo inseguro y transitorio. Todos desean alcanzar a *Al-lâh* pero el hombre comete errores. La única manera de realizarse uno mismo es por medio de hacer que nuestras almas sean conscientes de *Al-lâh*. Debemos tratar de llegar a Él con pleno conocimiento y ser conscientes del objetivo que estamos tratando de alcanzar:

«¡Oh humano!, por cierto que te esfuerzas afanosamente por dirigirte hacia tu Señor. ¡Ya le encontrarás!»²

Hay tres tipos de almas. La más elevada es el alma sosegada, la más perfecta alma que haya obedecido a *Al-lâh*, al punto que nada puede estremecerla, como el alma del Imam Husein (a.s.) -tal como fue expresado en algunos *ahâdîz*-. Para alcanzar este nivel, debemos recordar a *Al-lâh* en cada segundo de nuestra vida mundanal. Cada expresión en nuestra vida, nuestras ideas, pensamientos, obras, miradas, accionar, todo lo que uno pueda imaginar, debería ser efectuado por Él antes que por nosotros.

*

«¡Oh, tú, alma sosegada! ¡Retorna a tu Señor satisfecha y complacida!»³

Tener un corazón sosegado y convencido depende del recuerdo de *Al-lâh* (ذِكْرُ اللَّهِ) y la Glorificación de Sus Atributos de Belleza y Grandeza. Éste es el secreto clave para nuestro ascenso y

¹ *Sûra ar-Ra'd*; 13: 28.

² *Sûra al-Inshiqâq*; 84: 6.

³ *Sûra al-Fayr*; 89: 27-28.

el logro de ese estado o rango. Deberíamos tratar de reflexionar en los Atributos de Su Belleza y Grandeza. El hombre jamás se saciará con nada sino con el recuerdo de *Al-lâh*. Éstos son grandes tópicos en el pensamiento islámico.

Pueden resolverse muchos problemas de la sociedad por medio del dinero o de las adquisiciones materiales, pero los problemas innatos de la humanidad no pueden ser resueltos con tales cosas. El sosiego no se obtiene por medio de asuntos financieros. Sin duda, éste no es el caso. Deberíamos hacernos esta pregunta: ¿Por qué algunos ricos cometen suicidio? La realidad es que estas personas al principio pensaban que una vez que obtengan una posición de bienestar material, habrán satisfecho su ego, tendrán una vida tranquila, pero tan pronto como llegan a ser ricos, comienzan a percatarse de que el dinero solo no puede solucionar el problema. Hay algo que les falta.

- J. Las bendiciones divinas sobre la Tierra fueron creadas para los seres humanos quienes son libres de utilizar las tierras, surcar los mares, conquistar el espacio, valerse de los animales, etc., para su propio beneficio y propósito.**

«Y sometió para vosotros todo cuanto existe en los cielos y en la tierra. Todo procede de Él. Por cierto que en ello hay signos para gente que reflexiona.»¹

«Él fue quien creó para vosotros cuanto existe en la tierra.»²

¹ *Sûra al-ÿâziâh*; 45: 13.

² *Sûra al-Baqarah*; 2: 29.

K. El hombre fue creado para adorar a *Al-lâh*, el Loable.

«¡No he creado al genio y al hombre sino para que me adoren!»¹

Esta aleya demuestra que uno de los objetivos de nuestra creación es servir a *Al-lâh*, Exaltado sea. No fuimos creados solo para comer, beber, y dormir. La suma perfección de los seres humanos no puede ser conseguida excepto a través de la adoración a *Al-lâh* Todopoderoso.

L. El hombre no puede conocerse a sí mismo a menos que conozca a *Al-lâh*. El hombre no puede olvidar a *Al-lâh*, de lo contrario, se habrá olvidado a sí mismo.

(a) ¿Por qué fue creado el hombre?

(b) ¿Cuál es su destino?

(c) ¿Qué debería hacer él ahora?

Éstas son algunas de las preguntas que pueden ser comprendidas si la humanidad conoce a su Creador.

«Y no seáis como quienes se olvidan de Dios y Dios les hace olvidarse de sí mismos. ¡Éstos serán los depravados!»²

M. El hombre comprenderá muchas realidades después de su muerte.

Los hombres en su mayor parte no son conscientes de muchas cosas en este universo. Poseen conocimiento limitado y

¹ *Sûra adh-Dhâriât*; 51: 56.

² *Sûra al-Hashr*; 59: 19.

solo están preocupados por sus actividades y rutina diarias. Se ocupan poco en cosas fuera del mundo material. Cuando la muerte los sorprende, las cortinas son apartadas; es en esa fase que sus ojos son abiertos para ver las realidades en su completa claridad. Es en este estado que comienzan a percibir la Grandeza del Creador, sus nociones falsas, sus desprecios, su negligencia, sus actos ya sean buenos o malos. Ante sus ojos, verán a los ángeles, al abrasador Fuego del Infierno por las malas obras, y la eterna felicidad del Paraíso por las buenas obras.

La muerte los despierta para que se den cuenta, quizás ya muy tarde, de que las ideas islámicas eran la consumación de las religiones celestiales que esparcían la verdad en el sentido más pleno posible –las Palabras de *Al-lâh* Todopoderoso-. Luego se ven envueltos en el pavor y la incertidumbre por lo que han descuidado. Se llenan de remordimientos por la oportunidad perdida, que es imposible compensar.

Si tratamos de disminuir nuestra dependencia a la vida material, recogemos los beneficios en este mismo mundo. Si el dinero o la fama no es importante para nosotros, sino solo el recuerdo a *Al-lâh* y las cosas concernientes a *Al-lâh*, entonces podemos ver esas realidades que se encuentran ocultas para otros en este mundo:

*«Estabas descuidado respecto de esto, pero hoy te
descorremos el velo y tu vista será penetrante.»¹*

El Señor Todopoderoso envió Apóstoles, Mensajeros, Profetas e Imames para informarnos tanto de los aspectos espirituales como materiales de la vida. *Al-lâh* nunca quiso que fuésemos negligentes a los hechos. *Al-lâh*, el Creador, quiere que

¹ *Sûra Qâf*; 50: 22.

seamos conscientes del sendero que hemos elegido para esta vida terrenal y la otra.

El Señor quiere que ingresemos en el otro mundo con un alma satisfecha y una mente tranquila. *Al·lâh* Todopoderoso envió a Su último Mensajero, el Sello de los Profetas, Muḥammad (s.a.w.) para invitarnos al Islam, la consumación de todas las religiones celestiales. Por lo tanto, es de interés y beneficio de las masas humanas seguir y atenerse a la ley islámica a través de la cual sus ojos se abrirán a las claras realidades.

Sin embargo, en general, es lamentable ver que la gente se encuentra sumida en un profundo letargo en este mundo material; apenas pasen a la siguiente fase, el otro mundo, inmediatamente se volverán conscientes de lo que de verdad está ocurriendo¹ pero será imposible regresar a este mundo.

Una aleya del Glorioso Corán habla sobre la gente inicua. Cuando mueran le requerirán a *Al·lâh*:

*

«(Seguirán idólatras) hasta que, cuando la muerte sorprenda a alguno de ellos, diga: “¡Oh, Señor mío! ¡Devuélveme a la tierra, a fin de poder practicar el bien que omití (hacer)!”. ¡Quiá! Tal será la palabra que él dirá. Y ante ellos habrá una barrera (que les detendrá) hasta el día en que sean resucitados.»²

Generalmente los seres humanos se vuelven conscientes solo al momento de morir. Es por ello que deberíamos leer el Corán

¹ Podemos observar este hecho en la siguiente narración profética:

"", lo que significa que: **“La gente duerme hasta que al morir, despierta.”** (*Bihâr al-Anwâr*, t. 4, p. 43).

² *Sûra al-Mu'minûn*; 23: 99-100.

El joven rogó al Profeta (s.a.w.) que suplicara a *Al-lâh* para que le concediese el martirio. El Profeta (s.a.w.) lo hizo, y posteriormente el joven fue martirizado en un campo de batalla.¹

Las buenas obras de aquel joven y su distanciamiento del mundo material le hicieron acreedor al estado de certeza. Su alma se encontraba libre y podía ver lo que no podía ver una persona que tenía su corazón puesto en los resplandores mundanales. El Glorioso Corán afirma que si alcanzáramos el estado de certeza podríamos ver incluso el Paraíso y el Infierno:

*

«¡Quiá! Si lo supieseis, a ciencia cierta, ¡ciertamente, entonces, veríais la Hoguera!»²

El Paraíso y el Infierno fueron creados para nosotros, y no son cosas que serán creadas en el futuro.

La persona que posee una percepción íntegra puede verlos. Cierta vez un hombre llamado Hammâm fue hacia el Imam ‘Alî (a.s.) y le pidió que le describiera a las personas piadosas (*muttaqîn*) de una manera que pudiese verlas. Primero el Imam ‘Alî (a.s.) no quiso decir nada pero Hammâm insistió y el Imam lo hizo. Uno de los puntos que le mencionó el Imam es que estas personas son como aquéllos que han visto el Paraíso y el Infierno.³

N. Al hombre no le apetecen solo las cuestiones materiales.

Hay ciertos asuntos que la gente considera sus ideales. Puede esforzarse mucho solo por alcanzar las bendiciones y complacencia de *Al-lâh* Todopoderoso. La siguiente aleya explica que Su

¹ *Biḥâr al-Anwâr*, t. 22, p. 146, nº 139.

² *Sûra at-Takâzur*; 102: 5-6.

³ *Nahý al-Balâgh*, *Juṭbah* (Discurso) nº 191.

complacencia es la recompensa más importante que puede obtener el ser humano:

«Al-lâh prometió a los creyentes y a las creyentes jardines bajo los cuales corren ríos, donde morarán eternamente, y albergues encantadores, en los jardines del Edén; mas sabed que la complacencia de Al-lâh es aún mayor que ello. Tal será la bienaventuranza.»¹

Es éste el mayor logro y no las cosas materiales. Aquí Dios explica los beneficios y bendiciones en el Paraíso, y dice que ser consciente de que Dios está satisfecho y complacido contigo, es la bendición más grande. Este conocimiento es sumamente importante para el hombre. La aspiración de toda persona es obtener la satisfacción de *Al-lâh*, el Loable.



Los viles atributos de los seres humanos

PODEMOS DESCRIBIR al hombre de dos maneras diferentes. Podemos considerarlo en términos generales y como un todo, o hablar sobre los individuos en particular. Cuando decimos que un individuo es bueno o malo, ello no implica que todos sean malos o buenos; no significa que las mismas cualidades puedan ser atribuidas a todos los seres humanos. Si por casualidad una persona poseyese una cualidad indeseable, esa mancha puede ser limpiada mediante el fortalecimiento de su fe. Aquí queremos

¹ *Sûra at-Tawbah*; 9: 72.

mencionar algunos atributos indeseables de los seres humanos mencionados en el Glorioso Corán:

A y B. El hombre es injusto e ignorante.

Estas dos cualidades fueron expresadas en la siguiente aleya:

«...Ciertamente que (el hombre) es muy injusto, muy insensato.»¹

Dos cualidades del ser humano, esto es, su condición de muy injusto y muy insensato o ignorante, son terminantemente enfatizadas. En idioma árabe hay una diferencia entre “*dzâlim*” (ظالم) y “*dzalûm*” (ظلوم). Un “*dzâlim*” es “una persona que comete pecado, aunque sea una sola vez”, pero de acuerdo a la gramática árabe, se dice que “*dzalûm*” es una *forma exagerativa* (صيغة المبالغة) de “*dzâlim*”, que significa, “una persona que en forma frecuente comete acciones injustas”. También, “*yâhûl*” (جهول) es la forma exagerativa de “*yâhil*” (جاهل), que significa, “una persona muy ignorante o totalmente insensata.”

Los seres humanos padecen de ignorancia e injusticia. El acto injusto no está restringido a que solo se lo haga a otros. Puede ser aplicado a la misma persona:

«...Quien profane las leyes de Dios se habrá oprimido a sí mismo...»²

Si una persona no reza o ayuna, entonces ésta ha sido injusta consigo misma. Cuando una persona golpea a alguien o le roba su dinero, en principio se está haciendo un perjuicio a sí misma, luego

¹ *Sûra al-Ahzâb*; 33: 72.

² *Sûra at-Talaq*; 65: 1.

a la otra persona. Cometer un pecado es exactamente como beber agua envenenada. Ahora, si esta persona consume veneno, se está dañando a sí misma. La misma lógica puede ser aplicada cuando hace daño a otro ser. Las consecuencias de sus actos enfermos será que destruirá las bases de su pureza otorgada inherentemente por Dios. Así, él coloca obstáculos en su camino hacia su perfección.

C. El hombre es desagradecido.

Este hecho es expresado en la siguiente aleya:

«Y Él es Quien os da la vida, luego os hará morir; luego os resucitará. ¡Por cierto que el hombre es ingrato!»¹

De acuerdo al idioma árabe, “*kufir*” básicamente significa “cubrir”. Por ejemplo, si un granjero coloca semillas en la tierra, esta acción es llamada “*kufir*”. El término pasó a ser utilizado luego para otros dos significados asimilados al significado etimológico (“cubrir”). Estos dos son:

1. Descreer en *Al-lâh* o en su religión.
2. Ser ingrato en relación a las bendiciones de *Al-lâh* Todopoderoso. Cuando a una persona se le otorga salud y riqueza pero las utiliza indebidamente o piensa que ello no proviene de *Al-lâh*, esta persona es un “*kâfir*”, y si es muy desagradecido, es un “*kafîr*”. Es éste el significado que se propone la aleya antes mencionada.

El hombre a menudo es ingrato y desagradecido; rápidamente se vuelve inconsciente de las bendiciones de *Al-lâh*, el Benefactor.

Leemos en el Glorioso Corán la historia de Coré (*Qârûn*). Él tenía tantas riquezas acumuladas que se valía de un gran número de

¹ *Sûra al-Hayy*; 22: 66.

custodios para sus tesoros, a quienes les resultaba difícil transportar las llaves de su tesoro:

«Por cierto que Qarún era del pueblo de Moisés, y fue inicuo con él. Nosotros le habíamos concedido tantos tesoros, que sus llaves apenas podían ser llevadas por una multitud de hombres robustos. Recordad de cuando su pueblo le dijo: “No te jactes (de tus tesoros), porque Dios no estima a los jactanciosos”.»¹

Coré fue instado a agradecer a *Al-láh* por las innumerables bondades que le concedió el Señor Todopoderoso, el Benefactor. Ellos habían pedido a Coré que hiciera uso de las bendiciones y realizara buenas obras para alcanzar el estado de piedad y dicha en la Morada postrera (es decir, el Más Allá) en correspondencia a cómo Dios lo había agraciado con Su Favor. Sin embargo, los ignorantes y arrogantes ojos de Coré no podían percibir las bendiciones divinas. En respuesta a esta invitación, dijo:

«Ello solo me fue concedido merced a cierto conocimiento que poseo.»²

Finalmente Coré fue castigado por *Al-láh*. Dios hizo que la tierra lo tragase a él y a su casa. Aquellos que en la víspera habían codiciado su suerte, comenzaron a decir:

¹ *Sûra al-Qaṣas*; 28: 76.

² *Sûra al-Qaṣas*; 28: 78.

«¡Ay! ¡Dios prodiga o restringe Sus mercedes a quien le place entre sus siervos! Si Dios no nos hubiera agraciado nos habría hecho engullir (por la tierra). ¡Ay! ¡Los incrédulos jamás prosperarán!»¹

D. El hombre es un ser inmoderado.

Este hecho es expresado en la siguiente aleya:

*

«¡Quiá! Por cierto que el hombre se excede, cuando se ve innecesitado»²

Los seres humanos se sienten auto-suficientes cuando gozan de una condición de riqueza, salud o posición. Cuando una persona no tiene dinero o posición social o no pertenece a una familia importante, no es inmoderada. A modo de ejemplo, uno de los Compañeros del Profeta (s.a.w.) era bastante pobre, por lo que le requirió al Profeta (s.a.w.) que lo ayudase. Él le dio algo de dinero, y este dinero fue bendecido y dio buenos beneficios. Día a día su dinero se incrementó. Él solía rezar detrás del Profeta (s.a.w.), pero a medida que su dinero se incrementó, su adoración disminuyó. El Profeta (s.a.w.) comenzó a sentirse preocupado por él, así que un día le pidió al hombre que le regresara el dinero. Cuando se lo devolvió, su dinero ya no fue bendito. Nuevamente se volvió pobre y comenzó a acudir a la Mezquita regularmente y a realizar sus oraciones detrás del Profeta (s.a.w.).

¹ *Sûra al-Qaṣaṣ*; 28: 82.

² *Sûra al-‘Alaq*; 96: 6-7.

E. El hombre es precipitado y no tiene suficiente paciencia.

Este hecho se encuentra expresado en la siguiente aleya:

«El hombre, tanto impreca por el mal como suplica por el bien, porque el hombre es impaciente.»¹

Por lo tanto, si alguien quiere ser paciente, tendrá que disciplinarse a sí mismo.

F. El hombre expresa total entrega a *Al-láh* Todopoderoso, Omnipotente, cuando se encuentra en problemas y dificultades.

Cuando las dificultades de los hombres desaparecen también disminuye tal entrega. Piensan que se han vuelto auto-suficientes. Este hecho fue expresado en la siguiente aleya:

«Mas cuando el infortunio azota al hombre, Nos implora, ya esté acostado, sentado o de pie. Pero cuando le libramos de su infortunio, hele ahí que se entrega a su error como si no Nos hubiera implorado en el infortunio que le azotó...»²

Por ejemplo, antes de los exámenes los estudiantes observan todos los ritos religiosos y tratan de estar muy unidos a Dios Todopoderoso, pero una vez que los exámenes se acaban, el sentimiento de estar unidos al Señor, el Creador, decae.

G. El hombre es un ser mezquino.

Este hecho fue expresado en la siguiente aleya:

¹ *Sûra al-Isrá*; 17: 11.

² *Sûra Iûnus*; 10: 12.

«Diles: “Si poseyeráis los tesoros de la misericordia de mi Señor los mezquinaríais por temor de gastarlos; porque el hombre es avaro”.»¹

H. El hombre es una criatura codiciosa.

Este hecho fue expresado en la siguiente aleya:

*

*

*

*

«Por cierto que el hombre fue creado avidísimo; cuando le azota el mal, se impacienta; en cambio, cuando el bien le acaricia se torna tacaño, salvo los rezadores, que observan sus oraciones...»²

I. El hombre es un ser inquisitivo y curioso.

Él está interesado en discutir y argumentar más de lo necesario respecto a todo. La Sagrada Escritura presenta tal concepto:

«Hemos reiterado en este Corán toda clase de ejemplos para los humanos, pero el hombre es el impugnador más inquisitivo.»³

¹ *Sûra al-Isrâ'*; 17: 100.

² *Sûra al-Ma'ârij*; 70: 19-23.

³ *Sûra al-Kahf*; 18: 54.

Hasta ahora hemos analizado nueve rasgos viles de los seres humanos (si bien hay más). De acuerdo al Glorioso Corán un ser humano es un ser responsable y cuenta con la capacidad de seguir el sendero recto o de extraviarse. El hombre es capaz de elegir cualquiera de estas cualidades, desarrollarlas, nutrirlas y fortalecerlas en su ser.

Los malos atributos o vicios no necesariamente son de una manera que puedan impedir al ser humano alcanzar la perfección, ya que los vicios son de tres clases:

I) Algunos son implicancias necesarias de su creación y él no puede evitarlos. Por ejemplo, él es débil y tiene muchas limitaciones en su existencia y accionar. *Al-lâh*, Glorioso y Elevadísimo, dice:

«... El hombre fue creado débil.»¹

Esta clase de atributos no serán cuestionados o castigados. *Al-lâh* solo los explica para hacernos conscientes de nuestra debilidad y para impedirnos jactarnos de nosotros mismos.

II) Algunos son consecuencia de su creación pero no son forzosos. Ello significa que su naturaleza solo se inclina hacia el vicio, pero puede resistirlo. Para explicar este punto en forma filosófica, debemos decir que, su naturaleza no es la condición suficiente o la causa total (*al-‘il-lah at-tâmmah*) del vicio moral. Es solo la causa incompleta o parcial (*al-‘il-lah an-nâqisah*). Incumbe a los seres humanos someterse a su naturaleza o resistírsele. Por ejemplo, crecer en el seno de una mala familia hace tener predisposición a un mal atributo, pero ésta es solo una causa parcial. Volviendo a nuestro tema de análisis, el ser humano tiene un temperamento codicioso pero puede controlar y dirigir su

¹ *Sûra an-Nisâ’*; 4: 28.

temperamento hacia cualquier dirección que desee. Incluso puede utilizarlo para adquirir una vasta perfección.

III) Algunos vicios son causados por el mismo ser humano, esto es, por su libre albedrío y no debido a la naturaleza humana o individual. Por ejemplo, si un ser humano es un mentiroso, ello se debe a que él mismo ha elegido ser así.

De este modo, hemos comprendido que los vicios de los seres humanos no pueden impedirnos alcanzar la perfección, y que *Al-láh*, Misericordiosísimo e Indulgente, jamás nos castigará por aquellos atributos que dispuso en nuestra naturaleza. El hombre posee tanta capacidad y potencialidad como libre albedrío. De él depende decidir qué hacer o lograr. En el Glorioso Corán *Al-láh* dice:

*

«...Que el hombre está en la perdición, salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la perseverancia.»¹

De acuerdo a las aleyas mencionadas todos los seres humanos se encuentran en un estado de perdición, puesto que de a poco están perdiendo sus vidas y sus poderes corporales y mentales. Las únicas excepciones son aquellos que creen, hacen el bien y se exhortan el uno al otro la verdad y la paciencia. Estas personas disponen sus vidas, vigor o bienes para obtener el placer divino y la salvación; así, lo que obtienen o consiguen es mucho más de lo que gastan o pierden.

*

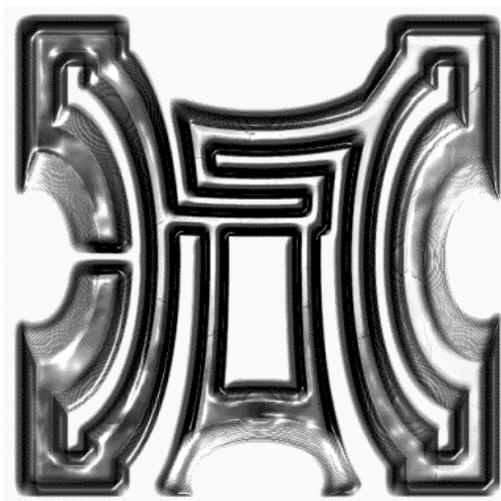
*

¹ *Súra al-‘Agr*; 103: 2-3.

«Ciertamente que creamos al hombre en la más perfecta configuración. Luego le retornamos a lo más bajo. Salvo los creyentes que practiquen el bien puesto que ellos tendrán una recompensa inagotable.»¹

Nuevamente se observa el mismo hecho. *Al-lâh* ha creado al hombre de la mejor manera. Luego depende de él ser el más vil de los viles o estar por encima del resto de las criaturas, incluso los ángeles.

Es obvio que no todo aquel que recibe el nombre de “ser humano” posee esa valía. Los seres humanos no se encuentran al mismo nivel, así pues, no deberían ser tratados todos por igual. Por ejemplo, las personas que originan guerras mundiales y llevan a cabo muchos crímenes no deben ser respetados en absoluto. En realidad, éstos no son seres humanos (a pesar de su apariencia o cuerpo).



¹ *Sûra at-Tîn*; 95: 4-6.

Un análisis sobre el Significado y Partes de la *Hikmah*

Extraído del libro: "El Conocimiento y la Sapiencia"

Autor: Huijyatulislam Muhammadî Ray Shahrî

Traducción: Feisal Morhell

La palabra *hikmah*¹ (حكمة) se repitió veinte veces en el Sagrado Corán. Dios, Glorificado Sea, se describe a Sí mismo como *Hakîm* (Sapiente) y la ha enaltecido noventa y un veces en este Libro Celestial.

A modo de explicación de la *hikmah* de Dios, este atributo es citado 36 veces acompañado del atributo de 'Alîm (Sapientísimo), 47 veces con el atributo de 'Azîz (Grandiosísimo), 4 veces con el atributo de *Jabîr* (Informado), y una sola vez con los atributos de *Tauwâb* (Remisorio), *Hamîd* (Enaltecido), 'Alî (Altísimo) y *Wâsî'* (Vasto).²

Los expertos en lingüística han señalado dos significados fundamentales para el vocablo *hikmah*:

El primer significado es el de "impedimento", y el segundo es el de "consolidación"³. Su relación con esos dos sentidos radica en que la misma conforma un impedimento

¹ El vocablo *hikmah* tiene el sentido de "sabiduría usada con prudencia y en forma precisa" que traduciremos como "sapiencia".

² *Al-Mu'yam Al-Mufahras li Alfâdz Al-Qur'ân Al-Karîm*, pp.213, 214 y 215.

³ *Mu'yam Maqâîs Al-Lugah*, t.2, p.91: El significado de "*hukm*" y a su vez, de los vocablos que tienen la misma raíz morfológica, es el de "impedimento" (*man*)..., y la *hikmah* presenta ese significado en su modelo gramatical, puesto que "impide el acceso de la ignorancia". *Al-Misbâh Al-Munîr*, p.145: En su origen *hukm* es "impedimento"... y a partir de allí deriva *hikmah*, puesto que "impide a su poseedor hacerse de la moral de los viles". *As-Sihâh*, t.5, p.1902: *Ahkamtu ash-sha' fastahkama* (afiancé una cosa y se consolidó), esto es, se volvió *muhkam* (consolidada). *Asâs Al-Balâgh*, p.91: *Ahkama ash-sa' fastahkama* (afianzó la cosa y se consolidó).

ante la ignorancia y la moral reprobable, aplicándose al conocimiento que se encuentra libre de defecto y consolidado, que no admite el error en absoluto.

Dice el 'Al-lâmah Tabâtabâi en su libro de exégesis coránica *Al-Mizân*:

“*Hikmah* sigue el modelo gramatical de *fi'lah*, que es una construcción que señala un tipo del significado de la raíz morfológica. Aquí el sentido es “un tipo de afianzamiento y consolidación”, o “una forma de un asunto afianzado y consolidado el cual no presenta mella ni languidez. (El término) es frecuentemente usado en las ciencias intelectivas reales y correctas en las que no es factible la falsedad y la mentira.”¹

Observamos que los hadices mencionan diferentes significados para *hikmah*. También los exegetas del Sagrado Corán tienen diferentes opiniones al explicar esta *hikmah*; así, vemos que Al-Alûsî en su *Tafsîr* cita del libro *Al-Bahr* veintinueve definiciones para su explicación. Dice:

“Las gentes del conocimiento ofrecen veintinueve definiciones para este término, algunas de las cuales se acercan entre sí. Algunos han considerado el término más estilado, y se han limitado a lo que cada autor ha considerado en su opinión como el más exponente referente de la *hikmah*, que en el origen es un infinitivo de *ihkâm* o “afianzamiento”, y es la consolidación en el conocimiento, la acción o la palabra, o bien en todo ello.”²

Yo digo: Reflexionando en el uso que el Sagrado Corán y los nobles hadices hacen de la palabra *hikmah* al referirla al ser humano, ello nos aporta una clara definición de la misma, que es:

¹ *Tafsîr Al-Mizân*, t.2, p.395.

² *Rûh Al-Ma'ânî*, t.3, p.36 y 37.

“Consiste en los preliminares de conocimiento, de acción y de espíritu para que la persona alcance el sublime objetivo de la humanidad”. Lo mencionado por los hadices a modo de explicación de la misma, conforma un referente de este concepto general.

Sobre la base de la definición anterior, la *hikmah* se divide en tres partes: la *hikmah* teórica, la *hikmah* práctica, y la *hikmah* real. Estas tres partes representan la regla estable y el firme peldaño para ascender al sitio del ser humano perfecto y aproximarse a la perfección absoluta. Así, los profetas dispusieron el primer peldaño de esa escala, y corresponde al ser humano disponer el segundo. En cuanto al tercero, incumbe a Dios, Glorificado y Elevado Sea.

1- La *Hikmah* Teórica

Consiste en los conocimientos preliminares para alcanzar el sublime objetivo de la humanidad. Entre las particularidades de la misma está que es factible de ser enseñada y aprendida y que es uno de los motivos fundamentales del envío de los profetas, respecto a lo cual el Sagrado Corán se ha ocupado en numerosas aleyas. Dice el Altísimo:

«En verdad que Dios ha agraciado a los creyentes puesto que les envió un Mensajero de entre ellos que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña el Libro y la sapiencia (hikmah), aún cuando antes se encontraban en un evidente error.»

(Áal 'Imrân; 3: 164)¹

¹ Ver también: Sagrado Corán, suras *Al-Baqarah*; 2: 129 y 151, y *Al-Yumu'ah*; 62: 2.

La *hikmah* teórica, a la cual también se denomina razón teórica, desde la perspectiva coránica comprende todos los conceptos doctrinales, morales y prácticos que guían a la persona a la vida excelente y la acerca al objetivo de su creación. Es por eso que el Sagrado Corán, luego de exponer diversas cuestiones relacionadas a aspectos doctrinales, morales y prácticos, expresa:

«Esto forma parte de la *hikmah* que tu Señor te reveló.»
(Al-Isrâ'; 17:39)

2- La *Hikmah* Práctica

Consiste en la práctica preliminar para alcanzar la posición de ser humano perfecto. Partiendo de esto, todas las acciones que desarrollan las capacidades de la persona y la aproximan al objetivo de su creación y de la perfección absoluta, quedan encasilladas bajo la denominación “*hikmah* práctica”. Es a este aspecto de la *hikmah* al que se refieren los hadices que explican la *hikmah* como obediencia a Dios, Glorificado Sea, piedad, resguardo de la religión, estar con la verdad, obedecer al que la posee, ser benevolente y cordial con la gente, abstenerse de los grandes pecados, y dejar de lado el engaño.¹

3- La Real *Hikmah*

La *hikmah* teórica conforma un preliminar de la *hikmah* práctica, y ésta a su vez es un preliminar para la *hikmah* real. Mientras la persona no alcance ese nivel de la *hikmah*, no será *hakîm* o “sapiente” en el sentido real, aún cuando fuera maestro en todo.

¹ Ver el *hadîz* n° 35.

La *hikmah* real conforma la esencia, realidad y luz del conocimiento, así como ya hemos explicado en la introducción del libro; es por eso que conlleva las particularidades y efectos del real conocimiento. Entre los más importantes efectos del conocimiento real mencionado en el Sagrado Corán, se encuentra “el temor a Dios”:

«Sólo temen a Dios de entre Sus siervos, los sabios.»

(Fâtir; 35: 28)

Este mismo efecto también lo conlleva la *hikmah*, como lo expresan las siguientes palabras del Mensajero de Dios (BP): “El temor a Dios, Imponente y Majestuoso, es la cabeza de toda *hikmah*.”

La real *hikmah* es una luz¹ con la que Dios, Glorificado Sea, agracia al ser humano como resultado de actuar sobre la base de la *hikmah* teórica. Esta luz, como nos llega en una explicación de la *hikmah* del Imam As-Sâdiq (P), es antagónica a la pasión mundana². Cuando el corazón se ilumina, la pasión huye del mismo, y se debilitan los deseos mundanales³ hasta llegar a aniquilarse, y se vivifica el intelecto, de forma que no queda en el ser humano terreno para cometer acciones execrables. Es por eso que la *hikmah* acompaña a la condición de inmaculado⁴, y en general, se brindan las particularidades del *hakîm* y el sapiente real, llegando a ser, en el apogeo de esas particularidades, un real conocedor de sí mismo y de su Señor⁵, alcanzando así el sublime propósito de la humanidad, que es el encuentro con Dios.

¹ Ver el *hadîz* nº 23.

² Ver el *hadîz* nº 1.

³ Ver el *hadîz* nº 18.

⁴ Ver el *hadîz* nº 22.

⁵ Ver el *hadîz* nº 30.

Aquí, el corazón corta sus vínculos con todo aquello que es perecedero y se adhiere al mundo de lo permanente. Es por eso que quien fuera el depositario de la *hikmah* de Dios y el señor de los *hukamâ'* (sapientes) y los *'urafâ'* (gnósticos), esto es, el Imam 'Alî (P), dijo lo siguiente al explicar la *hikmah*: "El principio de la *hikmah* consiste en dejar los placeres, y su final está en aborrecer las cosas perecederas"; y también dijo: "El límite de la *hikmah* es renegar de la morada de la aniquilación y ansiar la morada de la permanencia."

Con esta ilustración se nos hace evidente el secreto contenido en el hecho de que Dios, el *Hakîm*, Quien ha considerado efímero el disfrute de la vida mundanal, haya denominado a la *hikmah* como "un bien abundante":

«Otorga la hikmah a quien le place, y en cuanto a quien se le haya concedido la hikmah, ciertamente que se le ha concedido un bien abundante.»

(Al-Baqarah; 2: 269)

Hadices

EL SIGNIFICADO DE *HIKMAH* (SAPIENCIA)

الإمام الصادق عليه السلام - في بيان جنود العقل والجهل - : الحكمة
وضدّها الهوى

- i. Del Imam As-Sâdiq (P), al exponer los ejércitos del intelecto y de la ignorancia: "... La *hikmah*, y su opuesto es la pasión".¹

الإمام عليّ عليه السلام: أوّل الحكمة ترك اللذات ، وآخرها مقتّ الفانيات

¹ *Al-Jisâ'âl*, p.591, h.13, narrado por Sumâ'ah Ibn Mahrân; *Tuhaf Al-'Uqûl*, p.402, narrado del Imam Al-Kâdzim (P), y en éste no dice "su opuesto".

2. Del Imam ‘Alî (P): El principio de la sapiencia consiste en dejar los placeres, y su final está en aborrecer las cosas perecederas.¹

الإمام الصادق عليه السلام - في معنى قوله تعالى : وَمَنْ يُؤْتَ الْحِكْمَةَ فَقَدْ أُوتِيَ خَيْرًا كَثِيرًا - : مَعْرِفَةُ الْإِمَامِ ، وَاجْتِنَابُ الْكِبَائِرِ الَّتِي أَوْجَبَ اللَّهُ عَلَيْهَا النَّارَ

3. Del Imam As-Sâdiq (P), al explicar el significado de las palabras del Altísimo que expresan: «*En cuanto a quien se le haya concedido la sapiencia, ciertamente que se le ha concedido un bien abundante*»², dijo: “Es conocer al Imam (inmaculado), y abstenerse de los grandes pecados por los que Dios acarrea el Fuego infernal”.³

سُلَيْمَانُ بْنُ خَالِدٍ : سَأَلْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ عَنْ قَوْلِ اللَّهِ : وَمَنْ يُؤْتَ الْحِكْمَةَ فَقَدْ أُوتِيَ خَيْرًا كَثِيرًا ، فَقَالَ : إِنَّ الْحِكْمَةَ الْمَعْرِفَةُ وَالتَّقَفُّهُ فِي الدِّينِ ، فَمَنْ فَقِهَ مِنْكُمْ فَهُوَ حَكِيمٌ

4. Narró Sulaimân Ibn Jâlid: Le pregunté a Abû ‘Abdil-lâh (el Imam As-Sâdiq, con él sea la paz) respecto a las palabras del Altísimo que expresan: «*En cuanto a quien se le haya concedido la sapiencia (hikmah), ciertamente que se le ha concedido un bien abundante*», y respondió: “La *hikmah* es la

¹ *Gurar Al-Hikam*, h.3052.

² Dice ‘Alî Ibn Ibrâhîm en el t.1, p.92 de su *Tafsîr*: “El *bien abundante* es el conocimiento de Amîr Al-Mu’minîn ‘Alî y los Imames (P)”. Asimismo en el t.2, p.161, respecto a las palabras del Altísimo, que expresan: «...*Y por cierto que otorgamos a Luqmân la sapiencia*», dice: “Le fue otorgado el conocimiento del Imam de su tiempo.”

³ *Al-Kâfi*, t.2, p.284, h.20, narrado por Abû Baṣîr; *A’lâm Ad-Dîn*, p.459, sólo que en éste no dice “por los que Dios acarrea el Fuego infernal”; *Tafsîr Al-‘Aiiâshî*, t.1, p.151, h.49, narrado por Abû Baṣîr del Imam Al-Bâqir (P).

sabiduría y la comprensión en materia de religión, es así que quien comprenda entre vosotros es *hakîm* (sapiente)”¹

حَمْرَانُ بْنُ أَعْيَنَ : قُلْتُ لِأَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ : قَوْلَ اللَّهِ جَلَّ جَلَالُهُ :
فَقَدْ آتَيْنَا آلَ إِبْرَاهِيمَ الْكِتَابَ ؟ فَقَالَ : النَّبُوءَةُ ، قُلْتُ : الْحِكْمَةُ ؟ قَالَ : الْفَهْمُ
وَالْقَضَاءُ

5. Narró Hamrân Ibn A‘ian: Le pregunté a Abû ‘Abdil·lâh (P) sobre las palabras de Dios que expresan: «*Por cierto que hemos dado a la familia de Abraham el Libro*»², respondió: “Es la profecía”; dije: “¿«*Y la sapiencia*»?” (que es como continúa la aleya), respondió: “Es la comprensión y (la capacidad de) juzgar”³.

الإمام الكاظم عليه السلام - في تفسير قوله تعالى : ولقد آتينا لقمان
الحكمة - : قال : الفهم والعقل

6. Del Imam Al-Kâdzim (P), respecto a la exégesis de las palabras del Altísimo que expresan: «*Y ciertamente que hemos otorgado a Luqmán la sapiencia*», dijo: “Es la comprensión y el intelecto”⁴.

LA VIRTUD DE LA SAPIENCIA

رسول الله صلى الله عليه و آله : كَادَ الْحَكِيمُ أَنْ يَكُونَ نَبِيًّا

7. Del Mensajero de Dios (BP): Por poco el sapiente es un profeta.⁵

¹ *Tafsîr Al-‘Aîâshî*, t.1, p.151, h.498.

² Sagrado Corán, *An-Nisâ*’4: 54.

³ *Al-Kâfi*, t.1, p.206, h. 3.

⁴ *Al-Kâfi*, t.1, p.16, h. 12, narrado por Hishâm Ibn Al-Hakam; *Tuhaf Al-‘Uqûl*, p.385.

⁵ *Kanz Al-‘Ummâl*, t.16, p.117, h.44123, citándolo de Al-Jâtîb, quien a su vez lo transmite de Anas.

عنه صلى الله عليه و آله : إِنَّ اللَّهَ تَبَارَكَ وَتَعَالَى خَلَقَ الْعَقْلَ مِنْ نُورٍ
مَخْزُونٍ مَكْنُونٍ فِي سَابِقِ عِلْمِهِ الَّذِي لَمْ يَطَّلِعْ عَلَيْهِ نَبِيٌّ مُرْسَلٌ وَلَا مَلَكٌ
مُقَرَّبٌ ، فَجَعَلَ الْعِلْمَ نَفْسَهُ ، وَالْفَهْمَ رُوحَهُ ، وَالزُّهْدَ رَأْسَهُ ، وَالْحَيَاءَ عَيْنِيهِ
، وَالْحِكْمَةَ لِسَانَهُ ، وَالرَّأْفَةَ فَمَهُ ، وَالرَّحْمَةَ قَلْبَهُ

8. También de él (BP): Por cierto que Dios, Enaltecido y Glorificado Sea, creó al intelecto de una luz atesorada, ocultada en Su propio conocimiento previo del cual no se ha informado ni un profeta enviado, ni un ángel cercano; luego dispuso al conocimiento como su alma, a la comprensión como su espíritu, al desapego (de lo mundano) como su cabeza, al pudor como sus ojos, a la sapiencia como su lengua, a la bondad como su boca y a la misericordia como su corazón.¹

عنه صلى الله عليه و آله : إِنَّ اللَّهَ خَلَقَ الْإِسْلَامَ فَجَعَلَ لَهُ عَرِصَةً وَجَعَلَ
لَهُ نُورًا وَجَعَلَ لَهُ حِصْنًا وَجَعَلَ لَهُ نَاصِرًا ، فَأَمَّا عَرِصَتُهُ فَالْقُرْآنُ ، وَأَمَّا
نُورُهُ فَالْحِكْمَةُ ، وَأَمَّا حِصْنُهُ فَالْمَعْرُوفُ ، وَأَمَّا أَنْصَارُهُ فَأَنَا وَأَهْلُ بَيْتِي
وَشِيعَتُنَا

9. También de él (BP): Por cierto que Dios originó el Islam y le dispuso una explanada, una luz, una muralla, y un auxiliador. En cuanto a su explanada es el Corán, en cuanto a su luz es la sapiencia, en cuanto a su muralla es la buena acción, y en cuanto a sus auxiliares, lo conformamos yo, la Gente de mi Casa (*Ahl-u Baiti*) y nuestros seguidores.²

¹ *Ma'ânî Al-Ajbâr*, p.312, h.1; *Al-Jigâl*, p.427, h.4, ambos narrados por Iazîd ibn Al-Hasan del Imam Al-Kâdzim (P) de sus padres (P); *Rawdat Al-Wâ'idzîn*, p.7; en los dos primeros dice "su preocupación" en lugar de "su boca", y en el último dice "su rostro" en lugar de "su espíritu"; *Mishkât Al-Anwâr*, p.250, y en éste dice "su voluntad" en lugar de "su boca".

² *Al-Kâfi*, t.2, p.46, h. 3; *Bashârat Al-Mustafâ*, p.157, ambos narrados por 'Abdul 'Adzîm Al-Hasanî del Imam Al-Yawâd (P), de sus padres (P).

عنه صلى الله عليه و آله : إِنَّ الْحِكْمَةَ تَزِيدُ الشَّرِيفَ شَرَفًا ، وَتَرْفَعُ الْعَبْدَ
الْمَمْلُوكَ حَتَّى تُجْلِسَهُ مَجَالِسَ الْمُلُوكِ

10. También de él (BP): Por cierto que la sapiencia le incrementa nobleza al noble, y eleva al siervo esclavo hasta llegar a situarle en las reuniones de los reyes.¹

عنه صلى الله عليه و آله : مَا أَهْدَى الْمَرْءُ الْمُسْلِمَ لِأَخِيهِ هَدْيَةً أَفْضَلَ مِنْ
كَلِمَةٍ حِكْمَةٍ يَزِيدُهُ اللَّهُ بِهَا هُدًى أَوْ يَرُدُّهُ بِهَا عَنْ رَدًى

11. También de él (BP): No ha regalado el hombre musulmán a su hermano mejor regalo que palabras poseedoras de sapiencia mediante las cuales Dios le incrementa la guía o le aparta de (algún tipo de) ruina.²

الإمام عليّ عليه السلام: الْحِكْمَةُ رَوْضَةُ الْعُقَلَاءِ ، وَنُزْهَةٌ النَّبْلَاءِ

12. Del Imam 'Alí (P): La sapiencia es el jardín de los dotados de razón, y la alameda de los virtuosos.³

عنه عليه السلام : اسْتَشْعِرِ الْحِكْمَةَ وَتَجَلَّبَبِ السَّكِينَةَ فَإِنَّهُمَا حَلِيَّةُ الْأَبْرَارِ

13. También de él (P): Dispón la sapiencia como tu vestimenta interior y la parquedad como tu atuendo

¹ *Hilīyat Al-Awliiā'*, t.6, p.173; *Yāmi' Baiān Al-'Ilm*, t.1, p.18; *Al-Firdaws*, t.2, p.152, h.2769. Todos estos fueron transmitidos por Anas (Ibn Mālik). *Musnad Ash-Shahāb*, t.2, p.105, h.979; transmitido por Sālih Al-Marrī del Imam Al-Hasan (P), del Imam 'Alí (P), del Profeta (BP), solo que en este último sin la última parte que dice: "y eleva al siervo esclavo hasta llegar...". *Ihīā' Al-'Ulūm*, t.1, p.12; solo que en éste dice: "hacerle llegar hasta los alcances", en lugar de "situarlo en las reuniones".

² *Shu'ab Al-Imān*, t.2, p.280, h.1764, transmitido por 'Abdul-lāh Ibn 'Amr; *Yāmi' Baiān Al-'Ilm*, t.1, p.61; *Kanz Al-'Ummāl*, t.10, p.173, h.28892, ambos transmitidos por Abū Iu'lā de Ibn 'Umar; *Munīyat Al-Murīd*, p.105; *Tanbīh Al-Jawātir*, t.2, p.212. También ver: *Sunan Ad-Daramī*, t.1, p.106, h.358.

³ *Gurar Al-Hikam*, h.1715.

externo, puesto que ambas conforman el ornamento de los justos.¹

عنه عليه السلام : مَنْ عُرِفَ بِالْحِكْمَةِ لَحِظَتْهُ الْعُيُونُ بِالْوَقَارِ وَالْهَيْبَةِ

14. También de él (P): Quien es conocido por la sapiencia es mirado por los ojos con decoro y compostura.²

عنه عليه السلام : ثَمَرَةُ الْحِكْمَةِ الْقَوْرُ

15. También de él (P): El fruto de la sapiencia es el éxito.³

عنه عليه السلام : غِنَى الْعَاقِلِ بِحِكْمَتِهِ ، وَعِزُّهُ بِقِنَاعَتِهِ

16. También de él (P): La suficiencia del dotado de razón se encuentra en su intelecto, y su grandeza está en contentarse (con lo que posee).⁴

عنه عليه السلام : اِعْلَمُوا أَنَّهُ لَيْسَ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا وَيَكَادُ صَاحِبُهُ يَشْبَعُ مِنْهُ وَيَمْلَأُ إِلَّا الْحَيَاةَ ، فَإِنَّهُ لَا يَجِدُ فِي الْمَوْتِ رَاحَةً ، وَإِنَّمَا ذَلِكَ بِمَنْزِلَةِ الْحِكْمَةِ الَّتِي هِيَ حَيَاةٌ لِلْقَلْبِ الْمَيِّتِ ، وَبَصَرٌ لِلْعَيْنِ الْعَمِيَاءِ ، وَسَمْعٌ لِلْأَذُنِ الصَّمَاءِ ، وَرِيٌّ لِلظَّمَانِ ، وَفِيهَا الْغِنَى كُلُّهُ وَالسَّلَامَةُ

17. También de él (P): Sabed que no hay cosa sin que (suceda que) el que la posee se sature de la misma con rapidez y lo colme, a excepción de la vida, puesto que no ve sosiego en la muerte (esto es, no se cansa de vivir), y ciertamente que ello es como la sapiencia, la cual constituye la vida del corazón muerto, la visión de los ojos

¹ *Gurar Al-Hikam*, h.2324.

² *Al-Kâfi*, t.8, p.23, h.4, transmitido por Yâbir Ibn Iazîd, del Imam Al-Bâqir (P); *Tuhaf Al-'Uqûl*, p.97; *Kanz Al-Fawâ'id*, t.1, p.319; *Dastûr Ma'âlim Al-Hikam*, p.29; *Sharh Nahy Al-Balâgh*, t.20, p.323, h.709; y en estos dos últimos dice “es observado”, en lugar de “es mirado”, y en los tres últimos no figura la última expresión: “y compostura.”

³ *Gurar Al-Hikam*, h.4645.

⁴ *Gurar Al-Hikam*, h.6422.

ciegos, la audición para los oídos sordos, la satisfacción para los sedientos, y en ella se encuentra la riqueza toda y el bienestar.¹

LOS EFECTOS DE LA *HIKMAH*

الإمام عليّ عليه السلام : كَلَّمَا قَوَّيْتَ الْحِكْمَةَ ضَعُفَتْ الشَّهْوَةُ

18. Del Imam ‘Alî (P): Cuanto más se fortalece la sapiencia, más se debilita el deseo mundano.²
19. También de él (P): El fruto de la sapiencia es desentenderse de la vida mundanal, y añorar el Jardín de la Morada (eterna).³

عنه عليه السلام : اليَقِينُ عَلَى أَرْبَعِ شُعَبٍ : تَبْصِرَةُ الْفِطْنَةِ ، وَتَأْوُلُ الْحِكْمَةِ ، وَمَعْرِفَةُ الْعِبْرَةِ ، وَسُنَّةُ الْأَوَّلِينَ . فَمَنْ أَبْصَرَ الْفِطْنَةَ عَرَفَ الْحِكْمَةَ ، وَمَنْ تَأَوَّلَ الْحِكْمَةَ عَرَفَ الْعِبْرَةَ ، وَمَنْ عَرَفَ الْعِبْرَةَ عَرَفَ السُّنَّةَ ، وَمَنْ عَرَفَ السُّنَّةَ فَكَأَنَّمَا كَانَ مَعَ الْأَوَّلِينَ وَاهْتَدَى إِلَى الَّتِي هِيَ أَقْوَمُ ، وَنَظَرَ إِلَى مَنْ نَجَّى بِمَا نَجَى وَمَنْ هَلَكَ بِمَا هَلَكَ ، وَإِنَّمَا أَهْلَكَ اللَّهُ مَنْ أَهْلَكَ بِمَعْصِيَتِهِ ، وَأَنْجَى مَنْ أَنْجَى بِطَاعَتِهِ

20. Del Imam ‘Alî (P): La certeza se divide en cuatro ramas: la aguda percepción, alcanzar la sapiencia, aprender de la moraleja (de los sucesos), y la tradición de los antiguos. Así, quien tiene una percepción sagaz conoce la sapiencia, quien alcanza la sapiencia conoce la moraleja (de los sucesos), quien conoce la moraleja conoce la tradición, y quien conoce la tradición, es como si hubiera estado con los antiguos, se encamina hacia lo que es más recto, observa a quien se ha salvado y a aquello mediante lo cual fue salvado, a quien fue exterminado y a aquello mediante

¹ *Nahy Al-Balâgh*, disertación 133.

² *Gurar Al-Hikam*, h.7205.

³ *Gurar Al-Hikam*.

lo cual fue exterminado; y por cierto que Dios solamente aniquila a alguien por su desobediencia, y salva a alguien por su obediencia.¹

الإمام عليّ عليه السّلام : لِلنُّفُوسِ طِبَانِعُ سُوءٍ وَالْحِكْمَةُ تَنْهَى عَنْهَا

21. Del Imam ‘Alî (P): Las almas poseen naturalezas malignas y la sapiencia es la que repele las mismas.²

الإمام عليّ عليه السّلام : قُرْنَتِ الْحِكْمَةُ بِالْعِصْمَةِ

22. Del Imam ‘Alî (P): La sapiencia fue adjuntada a la infalibilidad.³

عيسى عليه السّلام : إِنَّ الْحِكْمَةَ نُورٌ كُلُّ قَلْبٍ

23. Del Profeta Jesús (P): Por cierto que la sapiencia es la luz de todo corazón.⁴

الإمام عليّ عليه السّلام : أَحْيِ قَلْبَكَ بِالْمَوْعِظَةِ وَأَمِتْهُ بِالزَّهَادَةِ ، وَقَوِّهِ بِالْيَقِينِ وَنَوِّرْهُ بِالْحِكْمَةِ

24. Del Imam ‘Alî (P): Vivifica tu corazón mediante la amonestación, mávalo mediante el desinterés, fortaléclo mediante la certeza, e ilumínalo mediante la sapiencia.⁵

¹ *Al-Kâfi*, t.2, p.50, h.1, transmitido por Yâbir Ibn ‘Abdul-lâh Al-Anṣârî, del Imam Al-Bâqir (P). Ver: *Nahy Al-Balâghah*, máxima 31; *Al-Jisâl*, p.231, h.74, transmitido por Al-Asbag Ibn Nubâtah; *Amâlî Al-Mufid*, p.277, h.3; *Amâlî At-Tûsî*, p.38, h.40, estos dos últimos transmitidos por Qubaisah Ibn Yâbir Al-Asadî; *Tuhaf Al-Uqûl*, p.165, *Rawdat Al-Wâ'idzîn*, p.52. Éstos no contienen la expresión por debajo de “se encamina hacia lo que es...”.

² *Gurar Al-Hikam*, h.7341.

³ *Gurar Al-Hikam*, h.6712.

⁴ *Tuhaf Al-Uqûl*, p.512.

⁵ *Nahy Al-Balâghah*, carta 31; *Kashf Al-Mahajjyah*, p.221, transmitido por ‘Amr Ibn Abil Miqdâm del Imam Al-Bâqir (P).

الإمام الكاظم عليه السلام : إِنَّ اللَّهَ خَلَقَ قُلُوبَ الْمُؤْمِنِينَ مَطْوِيَّةً مُبْهَمَةً عَلَى الْإِيمَانِ ، فَإِذَا أَرَادَ اسْتِنَارَةَ مَا فِيهَا نَضَحَهَا بِالْحِكْمَةِ ، وَزَرَعَهَا بِالْعِلْمِ ، وَزَارَعَهَا وَالْقَيْمُ عَلَيْهَا رَبُّ الْعَالَمِينَ

25. Del Imam Al-Kâdzim (P): Ciertamente que Dios creó los corazones de los creyentes ocultos, intrincados en la fe; si quiere iluminar lo que contienen, les vierte la sapiencia y los siembra con el conocimiento, siendo su sembrador y su sustentador el Señor del Universo.¹

رسول الله صلى الله عليه و آله : إِنَّ لُقْمَانَ قَالَ لِابْنِهِ : يَا بُنَيَّ ، عَلَيْكَ بِمَجَالِسِ الْعُلَمَاءِ ، وَاسْتَمِعْ كَلَامَ الْحُكَمَاءِ ، فَإِنَّ اللَّهَ يُحْيِي الْقُلُوبَ الْمَيِّتَ بِنُورِ الْحِكْمَةِ كَمَا يُحْيِي الْأَرْضَ الْمَيِّتَةَ بِوَابِلِ الْمَطَرِ

26. Del Mensajero de Dios (BP): Dijo (el sabio) Luqmán a su hijo: ¡Oh hijo mío! Debes frecuentar las reuniones de los sabios y prestar atención a las palabras de los sapientes, puesto que Dios vivifica el corazón muerto mediante la luz de la sapiencia así como vivifica la tierra muerta mediante el turbión de la lluvia.²

الإمام عليّ عليه السلام : الْعِلْمُ يُنْجِدُ ، الْحِكْمَةُ تُرْشِدُ

27. Del Imam 'Alî (P): El conocimiento asiste, la sapiencia guía.³

الإمام عليّ عليه السلام : الْعِلْمُ ثَمَرَةُ الْحِكْمَةِ وَالصَّوَابُ مِنْ فُرُوعِهَا

28. Del Imam 'Alî (P): El conocimiento es el fruto de la sapiencia, y la rectitud se cuenta entre sus ramas.¹

¹ *Al-Kâfi*, t.2, p.421, h.3, transmitido por 'Alî ibn Ya'far.

² *Al-Mu'jam Al-Kabîr*, t.8, p.199, h.7810, transmitido por Abu Umâmah. Ver: *Al-Muwâta'*, t.2, p.1002, h.1; *Az-Zuhd* de Ibn Hanbal, p.133; *Az-Zuhd* de Ibn Al-Mubâarak, p.487, h.1387; *Tuhaf Al-Uqûl*, p.393; *Rawdat Al-Wâ'idzîn*, p.16; *Tanbîh Al-Jawâtir*, t.1, p.83.

³ *Gurar Al-Hikam*, h.5.

عنه عليه السلام : بالحكمة يكشف غطاء العلم

29. También de él (P): Mediante la sapiencia se descubre lo oculto del conocimiento.²

الإمام عليّ عليه السلام : من حكمته [أي المرء المؤمن] معرفته بذاته

30. Del Imam Alí (P): Entre su sapiencia (la de la persona creyente), se encuentra el conocimiento de su propia esencia.³

LA CIMA DE LA SAPIENCIA

رسول الله صلى الله عليه و آله : إن أشرف الحديث ذكر الله تعالى ،
ورأس الحكمة طاعته

31. Del Mensajero de Dios (BP): Por cierto que el más noble dicho es el recuerdo a Dios, Glorificado Sea, y la cima de la sapiencia es obedecerle.⁴

الإمام عليّ عليه السلام : حفظ الدين ثمرة المعرفة ورأس الحكمة

32. Del Imam 'Alí (P): Resguardar la religión es fruto de la sabiduría y la cima de la sapiencia.⁵

عنه عليه السلام : رأس الحكمة لزوم الحق وطاعة المحق

33. También de él (P): La cima de la sapiencia es seguir la verdad y obedecer al que la posee.¹

¹ *Gurar Al-Hikam*, h.1752.

² *Gurar Al-Hikam*, h.4273.

³ *Nuzhat An-Nádzir*, p.45, h.9, transmitido por Al-Hâriz Al-Hamadânî; *A'lâm Ad-Dîn*, p.127; *Kashf Al-Gummah*, t.3, p.138, transmitido por el Imam Al-Yawâd (P) de él (P). En este último dice “el conocerse a sí mismo” en lugar de “el conocimiento de su propia esencia.”

⁴ *Man la Iah-duruh Al-Faqih*, t.4, p.402, h.5878; *Amâli As-Sadûq*, p.576, h.788; ambos transmitidos por Abû As-Sabâh Al-Kanânî del Imam As-Sâdiq (P).

⁵ *Gurar Al-Hikam*, h.4903.

عنه عليه السلام : رَأْسُ الْحِكْمَةِ مُدَارَاةُ النَّاسِ

34. También de él (P): La cima de la sapiencia es la cordialidad con la gente.²

عنه عليه السلام : رَأْسُ الْحِكْمَةِ تَجَنُّبُ الْخُدَعِ

35. También de él (P): La cima de la sapiencia es abstenerse del engaño.³

رسول الله صلى الله عليه و آله : تَقْوَى اللَّهِ جَلَّ جَلَالُهُ رَأْسُ كُلِّ حِكْمَةٍ

36. Del Mensajero de Dios (BP): El temor a Dios, Majestuoso e Imponente, es la cima de toda sapiencia.⁴

الإمام عليّ عليه السلام : تَجَرَّعَ مَضَضَ الْحِلْمِ ، فَإِنَّهُ رَأْسُ الْحِكْمَةِ وَثَمَرَةُ الْعِلْمِ

37. Del Imam ‘Alí (P): Trágate la pesadumbre de la tolerancia, puesto que ello conforma la cima de la sapiencia y el fruto del conocimiento.⁵

COMPILACIONES SOBRE LA SAPIENCIA

الإمام عليّ عليه السلام : كَانَتْ الْفُقَهَاءُ وَالْحُكَمَاءُ إِذَا كَاتَبَ بَعْضُهُمْ بَعْضًا كَتَبُوا بِثَلَاثٍ لَيْسَ مَعَهُنَّ رَابِعَةٌ : مَنْ كَانَتْ الْآخِرَةُ هَمَّهُ كَفَاهُ اللَّهُ هَمَّهُ مِنَ الدُّنْيَا ، وَمَنْ أَصْلَحَ سَرِيرَتُهُ أَصْلَحَ اللَّهُ عِلَانِيَتَهُ ، وَمَنْ أَصْلَحَ فِيمَا بَيْنَهُ وَبَيْنَ اللَّهِ أَصْلَحَ اللَّهُ فِيمَا بَيْنَهُ وَبَيْنَ النَّاسِ

¹ *Gurar Al-Hikam*, h.5258.

² *Gurar Al-Hikam*, h.5252.

³ *Gurar Al-Hikam*, h.5249.

⁴ *Al-Firdaws*, t.2, p.71, h.2403, transmitido por Anas Ibn Mâlik; *Tuhaf Al-Uqûl*, p.512, y en éste fue referido a Jesús (P), y en el mismo libro p. 232, referido al Imam Al-Hasan, y en ambos sólo dice “temor” en lugar de “temor a Dios”.

⁵ *Gurar Al-Hikam*, h.4546.

38. Del Imam 'Alí (P): Cuando los sabios y sapientes se carteaban entre sí, escribían tres cosas junto a las cuales no había una cuarta:

- ✓ Aquel cuya preocupación es la vida en el Más Allá, Dios le basta en (lo concerniente a) las preocupaciones de la vida mundanal.
- ✓ A quien enmienda su interior, Dios le enmienda su aspecto manifiesto.
- ✓ A quien enmienda lo que hay entre él y Dios, Dios le enmienda lo que hay entre él y la gente.¹

عَامِرُ الشَّعْبِيِّ : تَكَلَّمَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ بِتِسْعِ كَلِمَاتٍ ارْتَجَلَهُنَّ ارْتِجَالًا [5] ، فَقَانَ عَيُونَ الْبَلَاغَةِ ، وَأَيْتَمَنَ جَوَاهِرَ الْحِكْمَةِ ، وَقَطَعَنَ جَمِيعَ الْأَنَامِ عَنِ اللَّحَاقِ بِوَاحِدَةٍ مِنْهُنَّ . ثَلَاثٌ مِنْهَا فِي الْمُنَاجَاةِ ، وَثَلَاثٌ مِنْهَا فِي الْحِكْمَةِ ، وَثَلَاثٌ مِنْهَا فِي الْأَدَبِ .
فَأَمَّا اللَّاتِي فِي الْمُنَاجَاةِ ، فَقَالَ : إِلَهِي كَفَى لِي عِزًّا أَنْ أَكُونَ لَكَ عَبْدًا ، وَكَفَى بِي فَخْرًا أَنْ تَكُونَ لِي رَبًّا ، أَنْتَ كَمَا أَحَبُّ فَاجْعَلْنِي كَمَا تُحِبُّ .
وَأَمَّا اللَّاتِي فِي الْحِكْمَةِ ، فَقَالَ : قِيمَةٌ كُلُّ أَمْرٍ مَا يُحْسِنُهُ ، وَمَا هَلْكَ أَمْرٌ عَرَفَ قَدْرَهُ ، وَالْمَرْءُ مَخْبُوءٌ تَحْتَ لِسَانِهِ .
وَأَمَّا اللَّاتِي فِي الْأَدَبِ ، فَقَالَ : أَمْنٌ عَلَى مَنْ شِئْتَ تَكُنْ أَمِيرَهُ ، وَاحْتِجْ إِلَى مَنْ شِئْتَ تَكُنْ أُسِيرَهُ ، وَاسْتَعْنِ عَمَّنْ شِئْتَ تَكُنْ نَظِيرَهُ

39. Narró 'Āmir Ash-Sha'abî: Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (P) pronunció nueve expresiones, improvisándolas, que perforaron los ojos de la ciencia de la retórica, dejaron huérfanas a las perlas de la sapiencia, y desesperanzaron a

¹ *Man la laḥ-durūh Al-Faqīh*, t.4, p.396, h.5845; *Al-Kāfi*, t.8, p.307, h.477; *Al-Jiṣāl*, p.129, h.133; *Zawāb Al-A'māl*, p.216, h.1. En todos los casos narrado por Ismâ'il Ibn Muslim As-Sukûnî, del Imam Aṣ-Ṣâdiq (P), de sus padres (P). *Tanbîh Al-Jawâtir*, t.2, p.163, del Imam Aṣ-Ṣâdiq (P), de sus padres (P); y en éste dice "en lugar de la mundanal, el Paraíso será su morada", en lugar de "Dios le basta en las preocupaciones de la vida mundanal". Ver *Al-Ya'farîât*, p.236; *A'lâm Ad-Dîn*, p.334.

todas las personas respecto a alcanzar alguna de ellas. Tres de ellas son sobre letanías (a Dios), tres de ellas sobre la sapiencia, y tres de ellas sobre la educación.

En cuanto a las que se refieren a las letanías, dijo: “¡Dios mío! Me es suficiente grandeza ser Tu siervo y me es suficiente orgullo el que seas mi Señor. Tú eres lo que deseo, haz de mí lo que desees.”

En cuanto a aquellas sobre la *hikmah*, dijo: “El valor de cada persona estriba en aquello en lo que es versado. La persona que conoce su propio valor no es objeto de aniquilación. La persona se encuentra oculta bajo su lengua.”

En cuanto a aquellas sobre la educación, dijo: “Favorece a quien quieras, que serás su soberano; necesita de quien quieras que serás su prisionero; y prescinde de quien quieras que serás su igual”.¹

الإمام عليّ عليه السلام - في وصيته لابنه الحسن عليه السلام - : وأي كلمة حكم جامعة ؛ أن تحب للناس ما تحب لنفسك وتكره لهم ما تكره لها

40. Del Imam ‘Alî (P), en un consejo a su hijo Al-Hasan (P): “i...Y qué palabras de sapiencia más abarcadoras que: desea para la gente lo que deseas para ti mismo, y rechaza para ellos lo que rechazas para ti mismo”.²

شريح بن هانئ : سأل أمير المؤمنين عليه السلام ابنه الحسن بن عليّ ، فقال : يا بنيّ ما العقل ؟ قال : حفظ قلبك ما استودعته . قال : فما الحزم ؟ قال : أن تنتظر فرصتك وتعاجل ما أمكنك . قال : فما المجد ؟ قال : حمل المغارم [8] وابتناء المكارم . قال : فما السماحة ؟ قال : إجابة السائل وبذل النائل . قال : فما الشح ؟ قال : أن ترى القليل سرفاً وما

¹ *Al-Jisâl*, p.420, h.14; *Rawdat Al-Wâ'idzîn*, p.123.

² *Tuhaf Al-Uqûl*, p.81. En el comentario a *Al-Bihâr*, t.77, p.208 dice: “Las mejores y más abarcadoras palabras de sapiencia son”, siendo citado de *Ar-Rasâ'il*.

أَنْفَقْتَ تَلْفًا . قَالَ : فَمَا الرَّقَّةُ ؟ قَالَ : طَلَبُ الْيَسِيرِ وَمَنْعُ الْحَقِيرِ . قَالَ : فَمَا الْكُلْفَةُ ؟ قَالَ : التَّمَسُّكُ بِمَنْ لَا يُؤْمِنُكَ وَالنُّظْرُ فِيمَا لَا يَعْينُكَ . قَالَ : فَمَا الْجَهْلُ ؟ قَالَ : سُرْعَةُ الْوُثُوبِ عَلَى الْفُرْصَةِ قَبْلَ الْإِسْتِمْكَانِ مِنْهَا وَالْإِمْتِنَاعُ عَنِ الْجَوَابِ . وَنِعْمَ الْعَوْنُ الصَّمْتُ فِي مَوَاطِنَ كَثِيرَةٍ وَإِنْ كُنْتَ فَصِيحًا .

ثُمَّ أَقْبَلَ صَلَوَاتُ اللَّهِ عَلَيْهِ عَلَى الْحُسَيْنِ ابْنِهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ فَقَالَ لَهُ : يَا بُنَيَّ مَا السُّودُدُ ؟ قَالَ : إِصْطِنَاعُ الْعَشِيرَةِ وَاحْتِمَالُ الْجَرِيرَةِ . قَالَ : فَمَا الْغِنَى ؟ قَالَ : قِلَّةُ أَمَانِيكَ وَالرِّضَى بِمَا يَكْفِيكَ . قَالَ : فَمَا الْفَقْرُ ؟ قَالَ : الطَّمَعُ وَشِدَّةُ الْقُنُوطِ . قَالَ : فَمَا اللَّوْمُ ؟ قَالَ : إِحْرَازُ الْمَرْءِ نَفْسَهُ وَإِسْلَامَهُ عَرِسَهُ . قَالَ : فَمَا الْخُرْقُ ؟ قَالَ : مُعَادَاثُكَ أَمِيرِكَ وَمَنْ يَقْدِرُ عَلَى ضَرْكَكَ وَنَفْعِكَ .

ثُمَّ التَّقَتَ إِلَى الْحَارِثِ الْأَعْوَرَ فَقَالَ : يَا حَارِثُ ، عَلِّمُوا هَذِهِ الْحَكَمَ أَوْلَادَكُمْ فَإِنَّهَا زِيَادَةٌ فِي الْعَقْلِ وَالْحَزْمِ وَالرَّأْيِ

41. Narró Shuraih Ibn Hânî: Le preguntó Amîr Al-Mu'minîn (P) a su hijo Al-Hasan Ibn 'Alî (P): "¡Oh hijo mío! ¿Qué es el intelecto?". Respondió: "Que tu corazón resguarde lo que has depositado en él". Dijo: "¿Y qué es la circunspección?". Dijo: "Que esperes tu oportunidad y apresures lo que te fuera posible". Dijo: "¿Qué es la nobleza?". Dijo: "Es asumir las pérdidas y edificar las virtudes morales". Dijo: "¿Qué es la condescendencia?". Dijo: "Es responder al que requiere y conceder lo obtenido". Dijo: "¿Qué es la mezquindad?". Dijo: "Que veas lo poco como exceso y lo que dispensaste como dilapidación". Dijo: "¿Qué es la afabilidad?". Dijo: "Es requerir lo fácil e inhibir lo insignificante". Dijo: "¿Qué es sobrecargarse?". Dijo: "Es aferrarse a aquel con quien no estás a resguardo y prestar atención a lo que no te favorece". Dijo: "¿Qué es la ignorancia?". Dijo: "Es apresurarse a saltar sobre la oportunidad antes de poseerla y abstenerse de responder."

¡Y qué buen ayudante es el silencio en muchas ocasiones, aún cuando fueses elocuente!”.

Luego (Amîr Al-Mu'minîn -P-) se dirigió a su hijo Al-Husain (P) y le dijo: “¡Oh hijo mío! ¿Qué es la jefatura?”.

Dijo: “Es tutelar el clan familiar y soportar la contravención (de los demás)”. Dijo: “¿Qué es la riqueza?”.

Dijo: “La poquedad de tus deseos y contentarte con lo que te es suficiente”. Dijo: “¿Qué es la pobreza?”. Dijo: “La codicia y la fuerte desesperanza”. Dijo: “¿Qué es la vileza?”.

Dijo: “El que una persona se resguarde a sí misma y entregue a su cónyuge”. Dijo: “¿Qué es la torpeza?”. Dijo:

“Es que te enemistes con quien tiene una jefatura sobre ti y con quien tiene el poder de perjudicarte y beneficiarte.”

Luego se dirigió hacia Al-Hâriz Ibn Al-A'war y le dijo: “¡Oh Hâriz! Enseñad estas expresiones de sapiencia a vuestros hijos, puesto que las mismas conforman un incremento en el intelecto, la circunspección y la opinión”.¹

الإمام عليّ عليه السلام : إِبْدِلْ لِصَدِيقِكَ كُلَّ الْمَوَدَّةِ ، وَلَا تَبْدِلْ لَهُ كُلَّ
الطَّمَانِينَةِ ، وَأَعْطِهِ كُلَّ الْمُوَاسَاةِ ، وَلَا تُفَضِّضْ إِلَيْهِ بِكُلِّ الْأَسْرَارِ ، تَوْفِي
الْحِكْمَةَ حَقَّهَا ، وَالصَّدِيقَ وَاجِبَهُ

42. Del Imam 'Alî (P): Brinda a tu amigo todo el cariño, y no le brindes toda la confianza. Concédele con toda la asistencia, pero no le comuniques todos los secretos; (de esta manera) observarás tanto el derecho de la sapiencia como el deber para con el amigo.²

الإمام الباقر عليه السلام : قِيلَ لِلْقَمَانِ : مَا الَّذِي أَجْمَعْتَ عَلَيْهِ مِنْ حِكْمَتِكَ
؟ قَالَ : لَا أَتَكَلَّفُ مَا قَدْ كُفِيَئُهُ ، وَلَا أَضَيِّعُ مَا وُلِّيئُهُ

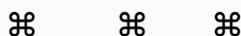
¹ *Ma'ânî Al-Ajbâr*, p.401, h.62; *Tuhaf Al-'Uqûl*, p.225; *Al-'Udad Al-Qawîyah*, p.32, h.22; *Al-Mu'jam Al-Kabîr*, t.3, p.68, h.2688; *Ta'rij Dimashq*, t.13, p.255.

² *Kanz Al-Fawâ'id*, t.1, p.93.

43. Del Imam Al-Bâqir (P): Le fue dicho a Luqmán: “¿Qué es lo que has acopiado de tu sapiencia?”. Respondió: “No me esfuerzo por aquello con lo cual ya he sido abastecido, ni malogro lo que se me ha conferido”.¹

لقمان عليه السلام - في وصاياه لابنه - : يا بُنَيَّ ، تَعَلَّمْتُ بِسَبْعَةِ آلَافٍ مِنَ
الْحِكْمَةِ ، فَاحْفَظْ مِنْهَا أَرْبَعَةً وَمُرَّ مَعِيَ إِلَى الْجَنَّةِ : أَحْكِمْ سَفِينَتَكَ فَإِنَّ
بَحْرَكَ عَمِيقٌ ، وَخَفَّفْ حَمْلَكَ فَإِنَّ الْعَقَبَةَ كَوُودٌ ، وَأَكْثِرِ الزَّادَ فَإِنَّ السَّقَرَ
بَعِيدٌ ، وَأَخْلِصِ الْعَمَلَ فَإِنَّ النَّاqِدَ بَصِيرٌ

44. De Luqmán (P), en sus consejos a su hijo: “¡Oh hijo mío! He aprendido siete mil máximas de sapiencia. De entre ellas, aprende cuatro y enfila conmigo hacia el Paraíso: refuerza tu nave puesto que tu mar es profundo; reduce tu carga puesto que la cuesta es empinada; aumenta la provisión puesto que el viaje es lejano; y sincera tu acción, puesto que el Evaluador es Observador”.²



¹ *Qurb Al-Isnâd*, p.72, h.232, transmitido por Mas'adah Ibn Sadqah del Imam As-Sâdiq (P).

² *Al-Ijtisâs*, p.341.

**CONFERENCIA
INTERNACIONAL DE
"RELACIONES
CONSTRUCTIVAS ENTRE
LAS RELIGIONES DIVINAS:
Estructura para un Orden Mundial"**



Marzo 18-19 de 2006
Isfahan, Capital Cultural del Mundo Islámico

"Las personas son de dos tipos: o son tus hermanos en la fe, o son tus semejantes en cuanto a la creación."

[Imam 'Alî -a.s.-]



De derecha a izquierda: Dr. Aganiveish (India), Nikbin (Irán), Aiatol-lâh 'Araqî (Irán), Obispo Buzal Balian (Armenia), Rabino Fridmann (Austria)



Los días 18 y 19 de marzo del corriente año, se llevó a cabo la Primera Conferencia Internacional de “Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas: Estructura para un Orden Mundial”, con el objeto de proteger la sagrada posición de los profetas y las sacralidades de las religiones divinas, y en apoyo a la respetabilidad de los lugares sagrados, tras la profanación en cadena perpetrada por algunos medios de comunicación y fuentes occidentales contra la persona del Mensajero de Dios (s.a.w.) y el ataque terrorista ocurrido el 22 de febrero del presente año al Santuario de los Imames de la Guía (a.s), ‘Alí Al-Hâdî y Hasan Al-‘Askarî en Samarra, Irak.

“EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN” tuvo el agrado de participar en la primera Conferencia a nivel

mundial organizada por la República Islámica de Irán, con la invitación de más de 60 líderes religiosos, sabios y responsables de establecimientos religiosos musulmanes, cristianos, judíos, zoroástricos y otras religiones de 38 países, tales como España, Argentina, México, Sri Lanka, China, Bangladesh, EE.UU., Austria, Pakistán, Armenia, Francia, Irak, India, Omán, Rusia, Turquía, Inglaterra, Alemania, Azerbaijón, Marruecos, Tailandia, Grecia, Sierra Leona, Líbano, Tunes, etc., y con la participación de un gran número de pensadores y personalidades distinguidas de la *Hauzah* (Escuelas Religiosas) y Universidades de Irán. La misma se llevó a cabo en los salones del Hotel Abbasî, en la histórica ciudad de Isfahan, célebre por la convivencia en su seno de diversas religiones y tradiciones, la cual fue denominada por este año como la Capital Cultural del Mundo Islámico. En esta Conferencia, personalidades, pensadores e influyentes de diferentes países y continentes trataron e intercambiaron opiniones respecto a importantes temas, asuntos y problemáticas concernientes a la expansión de la espi-

ritualidad religiosa en el mundo, y analizaron e intercambiaron opiniones sobre más de veinte temas de interés común, en tres comisiones: Legal-Política, Cultural-Histórica y Ética-Religiosa.

En la **Ceremonia General de Apertura** de esta Conferencia, tras la recitación de algunas aleyas del Sagrado Corán, los señores Arash Abâfi, Bigarian y Nikbin, respectivamente, leyeron partes de las Sagradas Escrituras: la Torá, el Evangelio de Juan y el Avesta.

En la Ceremonia General de Apertura de la Conferencia disertaron personalidades tales como el Aiatol·lâh Yavadî Âmolî, Imam de la Oración del Viernes de Qom, Señied Morteza Bajtiarî, Gobernador de Isfahân, Aiatul·lâh Mahmûd Muḥammadî ‘Araqî, Presidente de la Organización de Cultura y Relaciones Islámicas, profesores e investigadores extranjeros e iraníes, y entre otras cosas, se hizo referencia a los principales propósitos de la misma.

En dicha ceremonia, **Señied Morteza Bajtiarî**, el Gobernador de Isfahân, manifestó su satisfacción por la celebración de la Conferencia en la Capital Cultural

del Mundo Islámico, y explicó: *“Una fugaz mirada a la historia de Isfahan, nos lleva al pasado de un asentamiento común de los zoroastras y judíos, esto es, dos pueblos que uno junto al otro conformaban las primeras bases de una antigua ciudad de nombre Ispahan (Aspadana)”*. Lamentándose que la Ignorancia Moderna del Siglo XXI, siguiera las orientaciones de los teorizadores de la Guerra entre Civilizaciones, consideró el despertar y resurgimiento de la actividad islámica como la principal amenaza para la arrogancia occidental en el mundo contemporáneo. Dijo: *“Éstos, con tal de proteger sus intereses materiales y su permanencia, están dispuestos a cometer cualquier tipo de opresión, corrupción y salvajismo.”*

Mahmûd Muḥammadî ‘Araqî, Presidente de la Organización de Cultura y Relaciones Islámicas, y Presidente del Consejo de delimitación de la Política del Centro de Diálogo entre Religiones, refiriéndose a los objetivos de la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, en la Sesión



Aiatul-lâh 'Araqî en la Conferencia de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, expresó: "Vinimos a buscar soluciones para evitar el proceder inhumano e inmoral."

General de esta Conferencia afirmó: "Al funesto y vergonzoso accionar de algunos medios de comunicación occidentales en relación a la sagrada persona del Profeta del Islam (s.a.w.), y asimismo, al trágico evento del ataque terrorista al Noble Santuario de Samarra, le siguieron intensas quejas y condenas por parte de todos los adeptos, fieles y creyentes de las religiones monoteístas de todo el mundo, y tras la ola de ira y queja de la gente, se sintió más que nunca la necesidad de la celebración de una Conferencia religiosa-académica que trate el pensamiento afín de todas las religiones divinas y analice el rol constructivo de las relaciones en-

tre las mismas para proteger la paz, la seguridad internacional y el sistema mundial."

'Araqî, presentando a Irán como el primer anfitrión de la Conferencia de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, dijo: "Ante las profanación de las sacralidades de las religiones divinas, por este medio se demuestra al mundo la unidad de los líderes y seguidores de las religiones divinas."

'Araqî, explicando que: "Nosotros vinimos para escucharnos mutuamente a fin de buscar soluciones para prevenir el accionar inmoral e inhumano", añadió: "Creemos que uno de los objetivos de las sucias manos que realizan esto, es provocar perturbación y discordia entre las religiones divinas."

Él, haciendo énfasis en que los líderes religiosos de más de 50 países de todo el mundo anunciaron su disposición para hacer acto de presencia a corto plazo en esta Conferencia, explicó: "La profanación de las sacralidades divinas y la trasgresión al respeto de grandes profetas y lugares

religiosos y sagrados merecen ser tratadas y analizadas seriamente, desde que ocasionan la irritación de la humanidad.”

Él señaló que, debido al corto tiempo que se disponía, los valiosos artículos presentados por parte de los investigadores y eruditos en esta Conferencia serían presentados para los interesados en 3 comisiones científicas: Legal-Política, Cultural-Histórica y Ética-Religiosa, y agregó: *“Tal iniciativa puede conducirnos hacia un consenso internacional y un acuerdo general, con la conformidad de las religiones divinas, y a requerir seriamente a las agrupaciones internaciones que avancemos hacia el establecimiento de un tratado internacional, bajo el título de ‘respeto por las sacralidades de las religiones’.”*

Asimismo ‘Araqî manifestó: *“La desestimación de las sacralidades del mundo significa considerar vano e insustancial al hombre y al mundo de la existencia, por lo que esperamos que con la presencia de los pensadores demos un importante paso en este sagrado camino.”*

La cúpula dorada de Samarra...



...nueva víctima de la intransigencia:



Uno de los sitios sagrados más importantes de los musulmanes shiitas, el Santuario de los Imames ‘Alî Al-Hâdî y Ḥasan Al-‘Askarî (a.s.) en la ciudad iraquí de Samarra, fue blanco de un atentado con una bomba que destruyó su famosa cúpula dorada.

El Presidente de la Organización de Cultura y Relaciones Islámicas, explicando que el Islam es un símbolo de la civilidad religiosa y modelo para una convivencia pacífica de las religiones, continuó: *“Si en los países occidentales existió rechazo hacia los judíos y hoy en algunos países también existe un tipo de aprehensión y rechazo hacia el Islam, solo se debe a que su lógica nace de la cultura y civilización basadas en lo material.”*

Él, enfatizando en el hecho de que la presencia de Aiatul-lâh Yavadî Amolî es uno de los orgullos de la Conferencia de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, dijo: *“Esta personalidad, continuamente porta importantes mensajes de los líderes del país a las sociedades internacionales”*. ‘Araqî, a continuación, en tanto manifestaba estar satisfecho por la celebración de esta importante Conferencia en la Capital Cultural del Mundo Islámico, añadió: *“Isfahan, es como un tranquilo mar en cuyo interior descansan juntos los seguidores de diversas religiones antiguas y posteriores, y*

este lugar, se transformó en una de los símbolos sobresalientes de la convivencia de culturas, credos y tendencias religiosas.”

Él dijo: *“El diálogo religioso más efectivo y elocuente se dio en la historia de principios del Islam: el diálogo de los musulmanes emigrantes y refugiados en la corte de Nayyâshî en la región de Abisinia, se dio el primer diálogo entre el antiguo Cristianismo y el Islam naciente.”*

El Presidente del Consejo de Delineación de la Política del Centro de Diálogo entre Religiones, explicó que considerar los antiguos diálogos entre las religiones divinas resultan en una relación constructiva entre los seguidores de las religiones, y añadió: *“Con relaciones tales se pueden obtener bases comunes, rescatar al hombre moderno de las crisis espirituales y problemáticas culturales, y allanar el camino de su desarrollo, felicidad y esplendor, puesto que en tal contexto el hombre alcanzará la verdadera libertad”*. ‘Araqî se refirió a la presencia de algunos líderes hindúes en esta Conferencia como

otro de los puntos fuertes de la misma, y explicó: *“La confraternidad es una gran medida para frustrar los complots.”*



Aiatul-lâh Yavadí Âmolí, sabio y exegeta del Sagrado Corán, en la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, dejó en claro el siguiente fundamento: *“Los cambios físicos y las variaciones geográficas no ocasionan modificación en los principios aceptables, el principio de la libertad, la independencia, la seguridad y la justicia.”*

Aiatul-lâh Yavadí Âmolí expresó: *“Hoy el mundo es como una ciudad, y todos sus habitantes se consideran ciudadanos. Como resultado, la tranquilidad de todos se produce bajo las luces de un trato equilibrado y respeto mutuo”*. Él, indicando que el entendimiento dinámico y constante, no surge sin el profundo apoyo académico, añadió: *“Las cuestiones que son diferentes, contrarias, contrapuestas y cambiantes, jamás originan unión y no se consideran base para la unidad”*.

Aiatul-lâh Yavadí Âmolí, enfatizando en el hecho de que el idioma, la época, y las características raciales y regionales no pueden originar una interrelación razonable, continuó: *“La fitrah (naturaleza primigenia) del hombre, el espíritu inmaterial, y su identidad original, debido a su inmunidad frente los efectos de las diferencias, se consideran de entre los factores principales de la armonía mundial.”*

Este gran exegeta del Sagrado Corán, explicando que un entendimiento racional mutuo entre las sociedades religiosas siempre estuvo acompañado del respaldo universal, enfatizó: *“No será posible un trato equilibrado entre los seguidores de las distintas religiones y escuelas de pensamiento sin la disposición de reglamentaciones y artículos legales pertinentes; la celebración de tal Conferencia prepara el terreno para alcanzar unas bases jurídicas para este tema”*. Él añadió: *“Para el fortalecimiento académico y religioso, y la convivencia razonable entre los creyentes monoteístas, las bases legales deben deducirse de las*

fuentes estables y comunes a los mismos, y hacer esta tarea depende de conocer las fuentes comunes y su aptitud para activar los fundamentos particulares que sean factibles de admitir los artículos de derecho.”

Aiatol-lâh Yavadî Âmolî, a continuación, señaló que los Mensajeros divinos a lo largo de la historia siempre fueron objeto de blasfemia y vejamen de individuos como Salman Rushdi, los caricaturistas dinamarqueses y otros transgresores, y explicó: *“Todos los insultos que tuvieron lugar se deben a que los opositores de los Mensajeros se encuentran presos en la matriz de la naturaleza, y se imaginan al espacio libre fuera de la misma como una fantasía y un opio”*. Este gran sabio, analizó también el secreto del éxito de los Profetas divinos en la presentación de los preceptos legales, y dijo: *“Con una unidad basada en la aceptación de la Ley, esto es, apelando a la identidad humana original, con la Unicidad del Legislador, esto es, Dios Eterno, y asimismo, con la unión de los comunicadores de los preceptos*

divinos en lo que respecta a la honestidad, estarán dispuestas todas las causas para un equilibrio estable, y no quedará ninguna excusa para no cerrar acuerdos de fraternidad.”

Refiriéndose al Sagrado Corán como la Fuente de Inspiración de toda la humanidad, dijo: *“Teniendo en cuenta las exigencias de nuestra época, e inspirándonos en el Corán, debemos mostrar mayor esfuerzo de nuestra parte para la conformación de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas.”*

Él, enfatizando en el hecho de que el Islam es la religión de la literatura y el arte, añadió: *“El Islam es una religión forjadora de cultura y civilización, símbolo de la civilidad religiosa y modelo de convivencia pacífica entre las religiones”*. Este exegeta del Sagrado Corán, explicando que el Islam es considerado un factor de la preservación de diferentes tradiciones religiosas como el Judaísmo y el Cristianismo, manifestó: *“Las personas que tienen alguna responsabilidad en el ámbito universitario deben saber que los*

El Dr. Musharraf Husein Shah Yahan, de Bangladesh, que también se contó entre los disertantes de la Sesión General de la Conferencia, dijo: *“En una época en que los enemigos del mundo enfrentan al Islam desde todas partes y con diferentes intrincaciones, la celebración de esta Conferencia es muy oportuna y propicia”*. Él, señalando que muchas personas desinformadas presentan al Islam como una religión que promueve el choque entre las civilizaciones, añadió: *“La exposición de tales temas erróneos, tiene raíces en los planes trazados por los responsables de algunos países en épocas de las 1ª y 2ª Guerras Mundiales para dividir el mundo e imponer sus sistemas económicos, culturales y sociales.”*



El Dr. Musharraf Husein Shah Yahan, Ministro de Asuntos Religiosos de Bangladesh, en la Conferencia Internacional de “Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas: Estructura para un Orden Mundial”.

Profetas vinieron para hacer hincapié en el hecho de que todas las ciencias son divinas, y que en el mundo no existe ningún legítimo conocimiento que sea irreligioso.”

Él, refiriéndose a que el aprovechamiento del hombre desde las profundidades del mar hasta la cima, será posible cuando los pensamientos no se entrecorquen, añadió: *“La unión mundial bajo las luces de la política, la economía y la industria es superficial, y el único principio que puede asegurar un régimen de armonía en el mundo no es sino la unidad en la creencia común de los creyentes de las religiones y escuelas”*. Al final, Aiatul-lâh Yavadî Âmolî, llamó la atención hacia los objetivos de celebrar dicha Conferencia en Irán y dijo: *“Proteger el vínculo cultural existente y profundizar las relaciones religiosas al punto que no sean factibles de ser alteradas mediante ninguna eventualidad política y económica, constituye uno de los principales objetivos de esta Conferencia.”*

El Dr. **Muhammad Legenhausen**, que actualmente reside en Irán donde se encuentra ocupado en la investigación en la *Hauzah 'Ilmiyah* de Qom, en el tema del “conocimiento religioso”, manifestó en esta Conferencia: *“El respeto por las diferentes religiones en la visión islámica fue planteado en una proporción tan seria, que se puede considerar al mismo como un fundamento categórico de esta lúcida religión”*. Refiriéndose a que el Sagrado Corán prohíbe a los musulmanes incluso insultar a los idólatras y politeístas, añadió: *“La razón que trajo Dios para respetar a otras religiones en este Libro es que si los musulmanes insultan a los ídolos de los idólatras, ellos también injuriarán al Dios de los musulmanes.”*

Este investigador, al tiempo que explicó que el Profeta del Islam era poseedor de una personalidad excepcional en el mundo, dijo: *“En el mundo no había antecedentes que un líder religioso responda por otra religión, pero el Noble Profeta (s.a.w.) garantizó personalmente los bienes, vida y religión de los cristianos.”*



El Dr. Muhammad Legenhausen, Profesor estadounidense estudioso de la religión, se expresó de la siguiente manera en la Conferencia de Relaciones Constructivas entre Religiones Divinas: *“El respeto por las demás religiones en el Islam, tiene bases categóricamente documentadas en la religión.”*

En opinión de Legenhausen, la razón de la hostilidad de los países opositores al Islam, siendo una religión tan ilustrada, se debe a que ellos se imaginan que por medio de la enemistad pueden dar legitimidad a sus gobiernos. Él explicó: *“Hoy, al tiempo que se promueve la enemistad entre los musulmanes y los cristianos, existen maniobras heréticas que intentan en forma nunca antes vista, lacerar el entendimiento entre las religiones.”*

Este Profesor de Filosofía, al tiempo que manifestó satisfacción por participar en la Conferencia Internacional de “Relacio-

nes Constructivas entre las Religiones Divinas”, en la Sesión Especializada de la comisión “Ética-Religiosa” añadió: “*Uno de mis orgulllos es haber participado en esta Conferencia, puesto que podemos dialogar con los líderes de otras religiones, prestarnos atención unos a otros, y ampliar nuestros puntos en común*”. Él, refiriéndose a que algunas personas de la *Hauzah ‘Ilmíah* de Qom, anunciaron su agrado por el entendimiento mutuo entre las diferentes religiones, dijo: “*En el Islam se nos pide que sigamos la vida del Profeta y de los Puros Imames, y nosotros también suplicamos que a través de la amistad, preparemos el terreno para un mayor entendimiento y logremos los ideales de justicia al lado de la paz*”. Legenhausen enfatizó: “*Es posible que algunos califiquen de fallidos a estos esfuerzos, pero aún así se debe permitir que incluso aquellos que desde el punto de vista religioso se encuentran “en potencia” en guerra con nosotros, también perciban este entendimiento mutuo, puesto que “el mundo” es una tierra para todos los hombres, y la religión, la raza o el*

resto de las particularidades, no deben hacernos caer en el error, puesto que con esfuerzo, a través del diálogo y entendimiento mutuo, se puede preparar un ambiente bastante adecuado.”

A continuación, este profesor musulmán calificó al hecho de tolerar las opiniones religiosas de los demás como un asunto digno de atención, y dijo: “*Lamentablemente, en todas las religiones se observan individuos que están dispuestos, para alcanzar sus objetivos, a hacer uso de la fuerza, siendo que para alcanzar el objetivo deseable se deben también tener en cuenta las opiniones del otro, ya que el propósito de mantener diálogos religiosos no es someter a los seguidores de las otras religiones para disponer nuestras palabras en el pedestal mayor.*”

Al término de la Sesión General de la Conferencia, dieron comienzo las Sesiones Especializadas de la misma, en tres comisiones: Legal-Política, Cultural-Histórica y Ética-Religiosa.

En la Sesión Especializada de la Comisión Legal-Política, que estuvo a cargo del *Huÿyatulis-lam Hâdûî*, disertaron sabios, investigadores y personalidades tales como *Aiatol-lâh 'Amîd Zanÿanî*, Profesor de Derecho Internacional y Rector de la Universidad de Teherán, Dr. *Arshi Augustine*, de Sudáfrica, el Obispo *Buzal Balian* de Armenia, Dra. *Nasrîn Mosafâ* de Irán, Dr. *Prova* de Francia, Sheij *Ya'far González* de España, Sheij *'Abdul Karim Paz* de Argentina, Dr. *Begzus* de Grecia, Dr. *Mustafâ Sinanoghlu* de Turquía, Dr. *Arash Abâîi*, el Obispo *Dalatenia* de Filipinas, el Obispo *Ruk Hang* de EE.UU...

El Dr. *Prova*, de Francia, llamando la atención al período tras la Revolución Francesa y la emisión de la Declaración de los Derechos Humanos y su artículo 10, dijo: *"Nadie puede imponer a otros su opinión personal -aún cuando sea desde el punto de vista religiosa- y el hecho que exista la libertad y los derechos humanos es un asunto lógico, pero fueron dispuestas estructuras para ellos."*

Ya'far González, de España, se contó entre los disertantes en esta Sesión Especializada, y dijo: *"Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, estamos asistiendo al despertar espiritual de un Occidente dormido y alejado gradualmente de Dios a lo largo de los últimos quinientos años. Ese despertar que llevó a Mendes France a decir: "El siglo XXI será espiritual o no será".* Luego de señalar que la decadencia de la civilización occidental y su profunda crisis de valores coincide en el tiempo con el ascenso de la Revolución Islámica, la cual se encuentra equipada con los valores morales y espirituales de los que carece la civilización occidental, y cuya carencia llevan a Occidente a su ruina, agregó: *"Las caricaturas satíricas contra el Profeta Muhammad (s.a.w.) buscan provocar una respuesta que polarice a la opinión pública occidental contra el Islam, pero están provocando las manifestaciones abiertas de los pueblos a favor del respeto a las creencias espirituales"*. Luego expresó: *"Las circunstancias históricas nos brindan una oportunidad de oro para dirigirnos a los creyentes de todas las religiones y a*

sus autoridades para abrirles nuestros brazos fraternales y llamarles a la unidad en nombre de la humanidad, de la justicia social y de la causa de Dios, que es la causa de los pobres y de los oprimidos, del respeto a la naturaleza y al medio ambiente, de la solidaridad entre los pueblos y de la cultura y la paz.”

Abdul Karim Paz, de Argentina, en su disertación hizo un llamado a los cristianos a unirse a los musulmanes en pro de la construcción de un mundo donde reine la justicia, y dijo: *“Una vez más en el mundo actual, vemos cómo se amenaza la paz mundial y pretende extenderse el imperio de injusticia. Esta vez, las mentiras se urden contra Irán. Jesús (la Paz sea con él), en los Evangelios dice: ‘El Reino de Dios es el Reino de Justicia’ y ‘Procurad el Reino de la Justicia y todo lo demás os será dado por añadidura’.”* Asimismo agregó: *“Los musulmanes también somos ordenados a no someternos a otro que a Dios y a rechazar a los tiranos. Ningún creyente puede ser indiferente y menos en estas horas en que se pretende extender la injusticia*

más allá de Afganistán e Irak. El que lo sea, quedará lejos del Reino de Dios.”

El **Dr. Arash Abâii**, manifestó: *“La preocupación de los judíos en relación al diálogo y relaciones interreligiosas, tiene raíces históricas y sociológicas”.* Él, haciendo énfasis en este tema, llamó la atención a los desafíos planteados para el Judaísmo en el diálogo religioso, y dijo: *“Al Judaísmo tradicional y a los judíos contemporáneos en el camino del diálogo entre las personas de la religión siempre se les presentan dudas en cuanto a elegir entre la satisfacción de establecer mejores relaciones con el mundo y su preocupación por las influencias del resto de las creencias religiosas por sobre los judíos.”*



Profesor e Investigador de Ciencias Judías, Dr. Arash Abâii, de Irán, en la Conferencia Internacional de “Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas”.

Él, haciendo hincapié en que las desgracias acaecidas a los judíos a lo largo de su historia llena de altibajos, los cambios de religión impuestos y los diversos exilios desde y hasta otros países, y asimismo las matanzas y genocidios de los que fueron objeto por el solo hecho de ser judíos, forman parte de estas causas históricas, añadió: *“La poca población judía en comparación con los seguidores del resto de las religiones, especialmente el Cristianismo y el Islam, y el predominio de estas dos religiones por sobre la mayoría de los países donde viven judíos, desde el punto de vista social, ha descompensado el equilibrio en el ámbito de este diálogo.”*

Él, refiriéndose a que las controversias entre la nación de Israel y los palestinos y sus países vecinos también echaron sombras sobre la integridad de los diálogos y la extirpación de las suspicacias políticas, dijo: *“A pesar de que el Monoteísmo y la creencia en Dios tiene más antigüedad en el Judaísmo que en el resto de las religiones abrahámicas, los sabios judíos, en tanto protegen intencionalmente sus creencias religiosas al*

momento de encarar al resto de las creencias religiosas -basándose para ello en los versículos de la Torá y las enseñanzas talmúdicas- y sin descuidar la religión judía, consideran como criterio de la salvación y obtención del Más Allá de todo hombre, el hecho de que observe los siete mandamientos atribuidos a los hijos de Noé; en otras palabras, no consideran las enseñanzas y salvación como algo restringido a los monoteístas judíos, y estiman que el ámbito de los bienaventurados del mundo se extiende más allá del mundo del Judaísmo”. Abâïi, explicando que se observa mucho el concepto de multiplicidad de las tradiciones religiosas en los textos clásicos de los judíos, añadió: *“En el libro “Majiltá” -una exégesis de los versículos de la Torá basada en narraciones- se considera que la razón del descenso de la Torá en el desierto del Sinaí, es que ese desierto era un territorio libre sin terrateniente, y el descenso de la Torá en ese lugar, hace referencia a la libertad de aceptarla por parte de todos los seres humanos.”*

Este Profesor universitario además hizo referencia a las palabras de los profetas judíos y

dijo: *“Tras la época de los profetas judíos y la conformación de otras religiones, el Judaísmo hacía diferencia entre el accionar político tirano de algunas naciones gobernantes en relación a los judíos y las creencias religiosas de los sinceros seguidores de esas religiones; una prueba clara de ello se observa en las palabras del famoso sabio y filósofo judío del siglo XII, “Mosheh ben Maimon” (Maimónides)”. Él, haciendo hincapié en que si estamos convencidos del respeto y consideración por las creencias de otras religiones, este criterio debe regir también en el ámbito interno de la propia religión, dijo: “Es solo de esta forma que se puede, fuera de la diplomacia y los formalismos usuales en este tipo de Conferencias y Seminarios, trasladar sus resultados académicos al interior de las sociedades religiosas.”*

El Dr. Arash Abâî, consideró que la adoración a un solo Dios en el Judaísmo, la fe en Dios, abstenerse de los pecados de asesinato, robo, fornicación, y prácticas como el pedido de perdón, está enteramente relacionado con un diálogo sano, y manifestó:

“Deben respetarse las creencias y sacralidades de los seguidores de todas las religiones y sectas y asimismo se debe evitar profanar las sacralidades de las religiones abrahámicas.”

Abâî, al final, explicando el hecho de que un diálogo interreligioso efectivo debe comenzar por casa, explicó: *“Espero que las cuestiones mencionadas surtan efecto tanto en la comunidad judía como en las comunidades del resto de las religiones, a fin de que reine en el mundo la paz y la armonía prometida en los Libros de los profetas divinos.”*

En la Sesión Especializada de la Comisión Ética-Religiosa, que estuvo a cargo del Aiatul-lâh Tasjirî, disertaron sabios, investigadores, pensadores y participantes como el Rabino Fridmann de Austria, Dr. Yung Jung de China, Dr. Muḥammad Legenhausen de EE.UU., Dr. Mughizuddîn Shaj de Pakistán, Dr. Mohsen Jalîyî de Irán, Dr. Farîd Miftâh de Bahrein, Sumeia Younes de Argentina, Dr. Aḥmad Muḥammad Sâdeq de Oman, el Obispo Johani

Ananda de Zimbabwe, Dr. Dinan Arun Rangsi de Tailandia, Dr. Aḥmad Tiḃan de Sierra Leona, etc., que trataron en esta Sesión los temas religiosos y éticos de las religiones...

Aiatul-lāh Tasjirī, Presidente de la Asamblea Mundial de Acercamiento entre las Escuelas de Pensamiento Islámico, dijo: *“La convocatoria al diálogo entre religiones basada en la lógica correcta es consistente y deja un efecto positivo en vías de concretar el mutuo entendimiento, mermar los enfrentamientos y preparar el terreno para una constante colaboración al servicio del ser humano.”*

Asimismo dijo: *“Esperamos que las bases de esta Conferencia vayan más allá de los eruditos y expertos y se convierta en una cultura generalizada entre los pueblos, y desde ahora en adelante las naciones, en lugar que en sus relaciones se ocupen en la búsqueda de beneficios mirando a los demás con duda y recelo, se esfuercen por asistir y servir al hombre.”*

Él, refiriéndose a que uno de los asuntos evidentes en cada

diálogo, es resolver y solucionar los asuntos en los que se discrepa, considerando los asuntos comunes y aceptados por las partes, dijo: *“Creemos que la fe en la fiṭrah o esa misma naturaleza*



Aiatul-lāh Muḥammad 'Alī Tasjirī en la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas: *“Solo es aceptable la paz justa.”*

humana, existe en todas las religiones celestiales”. Aiatul-lāh Tasjirī, enfatizando en el hecho de que las religiones vinieron para hacer manifiestos los secretos aspectos ocultos racionales y guiar al ser humano, añadió: *“La religiosidad es el aspecto que distingue al hombre de los animales, puesto que los animales no necesitan de la religión.”*

El Presidente de la Asamblea Mundial de Acercamiento entre las Escuelas de Pensamiento Islámico, continuó con el tema de la paz, la cual constituye uno de los temas más fundamentales de las sociedades humanas, y dijo: *“La fiṭrah resuelve que la justicia es un asunto absoluto y la paz un asunto apropiado pero relativo, por lo tanto, si la paz es justa, será aceptada, y en caso contrario será catalogada de incorrecta”*. Asimismo, explicando que la conciencia es el principal árbitro

para distinguir el derecho del ser humano y es la determinante de sus derechos, explicó: *“Aún cuando la libertad emana del interior del hombre, siempre debe permanecer encuadrada en unas bases que la conciencia establece.”*

Aiatul-lâh Tasjirí, consideró a las sacralidades y los asuntos absolutos de entre los pilares de la dignidad del hombre, y añadió: *“En el Libro Celestial, el Sagrado Corán, observamos casos como “el Sagrado Soberano” o Dios,*



Comisión Ética-Religiosa

“lugar sagrado”, “ángel sagrado” y “territorio sagrado”. En base a esto, toda blasfemia a las sacralidades, es violar la dignidad humana y se origina de la falta de fe y la dureza de corazón.”

Él, enfatizando en el hecho de que los incrédulos perciben estas realidades, dijo: *“Para los musulmanes, amar a Dios y a Su Mensajero, se dispone a la cabeza de todos los afectos”*. Aiatul-lâh Tasjirî calificó la inclinación por el arte y la belleza como algunas de las otras tendencias del hombre, y añadió: *“Apenas el hombre cree que un tema en particular es bello, adquiere certeza de que actuar en base a ese tema es concluyente. Aún así, cuando algunos de estos casos se salen del ámbito de su calidad de “fitrî” (innatos), son un exponente de la opresión y la trasgresión.”*

Sumeia Younes, de Argentina, señalando que el Islam comparte muchas semejanzas con las religiones abrahámicas: en sus Principios, como el Monoteísmo, la Profecía, la Resurrección; similitudes con los judíos en cuanto a la Jurisprudencia, como

la purificación y las oraciones diarias, los alimentos de consumo lícito e ilícito, el ayuno y la limosna; y en la Moral y los valores humanos prescriptos en todos los Libros Sagrados y que pueden resumirse en la palabra “justicia”, expresó: *“Todos estos puntos en común incentivan a un estado de convivencia donde pueden llegar a concretarse los objetivos comunes, como: luchar contra la opresión y cualquier tipo de discriminación, eliminar las sufrimientos de la humanidad, resistir ante toda cosa que amenace la dignidad y los innegables derechos de las personas, y cultivar los valores que son innatos en el hombre.”*

Refiriéndose a que la influencia de la nueva civilización en las bases de la espiritualidad y la religión, y por ende, la aparición de un enemigo en común, obligaron a las religiones a la necesidad de un diálogo interreligioso, dijo: *“Es lamentable que en el culmen de estos acontecimientos, los opositores de la paz mundial, en un esfuerzo conjunto y extenso -y en nombre de la religión- traten de reemplazar la espiritualidad por la violencia”*. Indicando que cuando

Bush elevó el grito de “guerra contra el terrorismo”, habló de “cruzadas” e impulsó la cultura del liberalismo -no la cristiana- por medio del Proyecto del Gran Medio Oriente, registró para el historial de su país el más repulsivo y violento trato inhumano, dijo: *“Nosotros creemos que ni Bush, ni Ben Laden, ni el gobierno usurpador sionista, son representantes de ningunas de las religiones divinas. Su actos se contradicen plenamente con todos los fundamentos religiosos del Cristianismo, del Islam y del Judaísmo y con los contenidos de los Mensajes de Jesús, Muḥammad y Moisés.”*

Asimismo añadió: *“La incesante decadencia de los valores morales obligan a las grandes religiones a adoptar una actitud académica y dinámica para evitar la destrucción de los mismos y movernos juntos hacia valores tales como el pudor, la honestidad, el sacrificio y el sentimiento de responsabilidad ante las futuras generaciones.”*

Sumeia Younes, tras hacer hincapié en que tanto en las aleyas coránicas como en las tradi-

ciones proféticas el Islam no da valor a ningún persona por sobre otra sino por su *taqwâ* (piedad y temor a Dios), manifestó: *“Nunca los musulmanes trataron de dominar a los demás y exterminarlos, y el testimonio vivo de ello es la permanencia y florecimiento del Cristianismo y la continuidad de la vida de los judíos en regiones bajo gobierno musulmán en épocas del Profeta (s.a.w.) y en las posteriores en las que el Islam llegó al auge del poder, como durante la hegemonía de los musulmanes en Palestina y Andalucía.”*

La Sesión Especializada de la Comisión Cultural-Histórica, que estuvo a cargo de la Dra. Tuba Kermanî, contó con la participación y disertación de sabios, investigadores y pensadores como: Dr. Aganiveish de la India, Dra. Nancy de EE:UU., el Arzobispo S. Sarkisian de Irán, Dr. Seïied Samî Al-Badrî de Irak, el Arzobispo Immanuel de Grecia, Dr. P. Butomb de Alemania, Dr. Ramesht, Rector de la Universidad de Isfahan, Profesor Theofanof de Bulgaria, Dr. ‘Abdul-lâh Nafisî de

Kuwait, Dr. M.S. Anas de Sri Lanka, Dr. Seïied ‘Abdul Hâfidz de Jordania, Dr. Hasn Makij de

los cuerpos celestiales, el agua, el aire y las plantas, todos son exponentes del sosiego y la paz divina y de Su Justicia.”



El Dr. Aganiveish en la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas: “Dios no es partidario de una religión en particular.”

Bosnia, etc.

Aganiveish, líder de los activistas religiosos de la India, manifestó: “Dios no es partidario de una religión en particular, de los habitantes de un país y de los que hablan un idioma en particular, puesto que la misericordia y la justicia, constituyen la idiosincrasia de Dios”. Al explicar este tema Aganiveish manifestó: “Dios creó este mundo maravilloso para ayudar a los espíritus a los que creó en forma humana, a experimentar la paz y la felicidad, así como la creación de

Él, haciendo énfasis en el hecho de que nosotros los hombres deseamos promover sociedades con paz y sosiego para todos, y procuramos el cambio y la transformación de la injusticia en un mundo equilibrado, añadió: “Para encontrar esa tierra debemos alejarnos de las injustas estructuras sociales, económicas, políticas, de palabras vanas como la corporeidad de Dios en el molde de cuerpos humanos, de supersticiones, del negocio de milagros religiosos y de muchos de otros asuntos, a fin de que se manifieste la Verdad.”

Aganiveish, al tiempo que rechazó el secularismo y el consumismo desmedido, dijo: “Debemos volver a la tranquilidad y quietud de las religiones y tradiciones humanas y estar atentos ante la rebeldía espiritual de la gente para que se difunda la lucha contra el odio, la violencia, la mentira, y otras formas malas y ocultas de injusticia, a través de métodos pacíficos.”

Él, haciendo hincapié en que la esperanza en Dios desde el mismo nacimiento es parte de la naturaleza humana, explicó: *“Debemos permitir que se dé el desarrollo, la enseñanza y educación de los niños en relación a los valores espirituales”*. Él consideró a la duda y la indagación como un derecho innegable de los niños en los asuntos religiosos, y dijo: *“Debe realizarse una circunspección profunda pero no egoísta, simple, sosegadora y en silencio para alcanzar una mejor comprensión del sí mismo y de Dios, y deben difundirse el amor, la verdad, la misericordia y la*



justicia, a fin de que se incrementen las criaturas y la vida y se extiendan la interdependencia de todos los tipos de vida, la unión de las criaturas y los actos culturales sin acciones violentas.”

CEREMONIA DE CLAUSURA DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE “RELACIONES CONSTRUCTIVAS ENTRE LAS RELIGIONES DIVINAS: ESTRUCTURA PARA UN ORDEN MUNDIAL”:

En esta ceremonia, que contó con una aceptación sin precedentes por parte de grandes personalidades religiosas y culturales, además de las disertaciones ofrecidas por representantes de las diferentes religiones, como el Rabino Fridmann de Austria, el Dr. Agniveish de la India, el Dr. Arshi Augustine de Sudáfrica, etc., fueron analizadas las Sesiones Especializadas de las 3 Comisiones: “Legal-Política”, “Ética-Religiosa” y “Cultural-Histórica”, y los encargados de cada Comisión presentaron a los participantes los resultados obtenidos de los diálogos expuestos en cada una de las mismas.

Seguidamente, **Aiatul-lâh Mahmûd Muḥammadî 'Araqî**, Presidente de la Organización de Cultura y Relaciones Islámicas, en su discurso en la Ceremonia de Clausura, manifestó: *“La religión, como la institución más antigua en la historia de la humanidad, a través de las diferentes épocas de la historia atravesó por diversos altibajos, tal como sucedió en los siglos posteriores al Renacimiento, en los que de una manera u otra fuimos testigos del ocaso de la espiritualidad y la moral, en especial en las sociedades occidentales.”*

Él recordó a Dios como la Existencia, la Belleza, la Benevolencia Absoluta y la Perfección Infinita, y añadió: *“Cuando el hombre por su predisposición natural, se enamora y se ve seducido por la belleza, y por su fitrah (naturaleza primigenia) continuamente tiende a la eternidad y a la perpetuidad, no es posible que sea un negador de la Benevolencia, la Existencia y la Belleza.”*

Aiatul-lâh 'Arakî, enfatizando el hecho de que “la religión” es

uno de los más importantes constituyentes y objetivos comunes de la gente del mundo, continuó: *“Los puntos en común entre los líderes religiosos son muchos mayores que los de los líderes políticos, desde que los líderes religiosos nunca fueron enemigos unos de otros.”*

El Presidente de la Organización de Cultura y Relaciones Islámicas calificó el hecho de descartar a Dios y a la espiritualidad como una futilidad de la vida, y dijo: *“Aquellos que a sabiendas o sin darse cuenta se esfuerzan en el camino de eliminar las sacralidades, dirigen a la vida humana hacia la destrucción.”*

* * *

Finalmente, el **Huḥyâtulislâm Malbûbî**, Presidente del Comité Ejecutivo de la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas, mediante la lectura de una Declaración, anunció a los participantes la clausura de la Conferencia. El texto de esa Declaración es el siguiente:

Declaración de la Conferencia Internacional de Relaciones Constructivas entre las Religiones Divinas: Estructura para un Orden Mundial:

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

* Los participantes de la Conferencia, al tiempo que enfatizaron las claras posiciones de las personas de religión en muchos de los temas planteados, en virtud de la unidad de las religiones divinas en lo referente a la creencia en el Principio de la fe del Monoteísmo, a pesar de las diferencias de noción y forma en su concepción, y teniendo en cuenta la pesada responsabilidad de los líderes religiosos en el camino de vivificar los valores morales e impedir la destrucción de las virtudes, y asimismo, haciendo hincapié en la originalidad de la pura naturaleza humana primigenia, rechazan todo tipo de ataque contra la religión y toda forma de discordia entre los seguidores de las diferentes religiones bajo cualquier título que sea.

* Los participantes de la Conferencia lamentaron profundamente la falta de reacción adecuada de algunos líderes políticos frente a los últimos desdeñosos agravios contra las sacralidades religiosas, especialmente la falta de respeto al gran Profeta del Islam (s.a.w.), y condenaron la actitud imprudente de publicar caricaturas insultantes de una personalidad que para miles de millones de personas en todo el mundo es la más sagrada, y que es objeto de su amor y afecto.

* La Conferencia recibió con agrado la intervención bien intencionada de los líderes religiosos para contrarrestar las crisis internacionales, por impedir que se laceren los sentimientos de los creyentes y para la revitalización de los valores morales y las virtudes religiosas, y está convencida de que su rol en el futuro de la humanidad no debe limitarse solamente a los aspectos espirituales y a la moral individual.

* Los sabios y pensadores participantes hicieron hincapié en que las actuales propagandas malintencionadas no resultan del enfrentamiento entre civilizaciones sino que se originan de las desigualdades políticas surgidas hace unas cuantas décadas en la escena internacional y las injustas incursiones políticas, económicas y militares. Procurar la paz, la justicia, y la benevolencia forma parte de la naturaleza de todos los seres humanos, y en base a ello, consideraron que el lúcido esfuerzo y la responsabilidad de los reformadores preparan el terreno para construir un mundo alejado de las crisis. Asimismo, respaldaron a los movimientos mundiales contra la guerra de Irak.

* Los sabios y pensadores participantes en la Conferencia sostienen que: el mundo actual es como una misma ciudad y todos sus habitantes representan a los ciudadanos de ese conjunto. La tranquilidad de todos surge bajo las luces de las interrelaciones y el respeto mutuo, y un entendimiento eficaz no se producirá sin un profundo apoyo académico.

* La interrelación de los seguidores de las religiones y escuelas doctrinales no será posible sin la disposición de reglamentaciones legales. La organización de reuniones como la presente es un preliminar para alcanzar tal reglamentación jurídica. La redacción de las normativas legales depende de la aceptación de los principios y fundamentos de la misma; los fundamentos y valores de tales normativas están conformados por la justicia, la libertad de expresión, la independencia, la seguridad, los derechos naturales del hombre, el rechazo a la violencia y, posteriormente, el acuerdo en una interpretación común sobre tales fundamentos.

* Las causas más importantes para una interrelación equilibrada y el factor principal para el éxito de la misma, las conforman el aferrarse a las leyes divinas (al provenir del Legislador Eterno) y reconocer el Mensaje de los Profetas. La búsqueda conciente (en un ambiente de bienestar y armonía) de las realidades y las creencias comunes, puede llevar adelante a tal interrelación de una manera adecuada.

* Continuar realizando tales conferencias con el fin de proteger los vínculos y cooperaciones culturales existentes y de fortalecer y profundizar las relaciones religiosas que garantizan el objetivo en común de todos los profetas, conforma una necesidad que hoy tenemos.

* El diálogo y debate interreligioso puede alcanzar brillantes resultados y adecuados efectos cuando se produzca en un ambiente exento de faltas de respeto y alejado de supuestos y mal entendidos.

* El principio del diálogo es la vía más necesaria y efectiva para el entendimiento, el fortalecimiento de los vínculos de fe, amistad, y colaboración entre los creyentes al enfrentarse a los asuntos y ante las contingencias amargas y dulces a nivel mundial, y su única condición es el respeto mutuo, la situación igualitaria y la primacía de la justicia ante la coerción.

* La defensa en conjunto y recíproca de los elevados valores religiosos, de las sacralidades, lugares y centros religiosos, y especialmente de la dignidad humana, es deber de todos los responsables y líderes religiosos y seguidores de las religiones.

* Las orientaciones del pensamiento humano mayormente se desprenden de las enseñanzas religiosas, y asimismo, la libertad del hombre para explicar y elegir el camino y método de vida, y el resto de las libertades

expuestas en las convenciones internacionales son objeto de respeto popular, pero estas libertades están limitadas por la libertad y respeto de los demás en todas las áreas terrenales y espirituales. Por lo tanto, se condena cualquier mal aprovechamiento de la libertad bajo la cubierta de creencias individualistas.

* El mundo se encuentra en el umbral de un resurgir de la espiritualidad y la expansión de la religión y las enseñanzas religiosas, al punto que incluso los avasalladores y opresores también se ven obligados a utilizar un vocabulario religioso. Por lo tanto, es necesario que los seguidores de todas las religiones muestren de sí mismos tolerancia, paciencia, buenas intenciones, y respeto adecuado ante las sacralidades, creencias, tradiciones y valores de los seguidores de otras religiones.

* Los profanadores de las sacralidades religiosas no deben poder ultrajar cobardemente los sentimientos, honorabilidad y creencias del resto de las sociedades humanas cada vez que lo deseen bajo el amparo de apoyos políticos y sin consecuencias penales. A este respecto la Conferencia, al tiempo que dispone de mecanismos para instruir cómo realizar demandas y quejas ante las autoridades legales pertinentes, aconseja que se elabore y apruebe un documento de carácter internacional en las agrupaciones competentes, para que se adjunte al resto de las declaraciones tales como

“la Declaración de los Derechos Humanos”.

* En los umbrales de una época en que a nivel mundial se recobra el rol y posición de la religión y su desempeño de un papel central en diferentes ámbitos como el político y el social, será adecuado indagar y precisar bases definidas de la originalidad de la religión en la política. Es evidente que en este terreno no se incluyen los movimientos inicuos dependientes de ideologías como el sionismo, puesto que no conforman una religión.

* Los pensadores, dirigentes y líderes religiosos deben incrementar su esfuerzo y el de sus seguidores en vías de incrementar la información conciente de los valores religiosos y su puesta en práctica, y allanar el camino de la interacción constructiva con las demás religiones en base a esa misma información profunda.

* La inclinación ecuaníme hacia la vida terrenal y el Más Allá, la relación entre el conocimiento y la religión, y la exaltación de la espiritualidad y el arte, son el mejor camino para invitar a la gente del mundo hacia la aceptación de Dios, la piedad moral y a aferrarse a los valores eternos de la civilización humana; y para esta misión, es menester la voluntad, ánimo y esfuerzo de los líderes religiosos.

* Como es evidente, la fundación de un organismo internacional perma-

nente para la interrelación constructiva de las religiones del mundo se considera un paso valioso en vías de un mayor entendimiento e interacción. La central de tal organismo podría establecerse en una ciudad como la de Isfahan -la cual posee largos y brillantes precedentes en lo referente a la convivencia de las religiones y escuelas doctrinales- y expandir sus representaciones a lo largo del mundo.

* La Conferencia requiere en forma insistente a los organismos internacionales que tomen medidas en lo relacionado al desarme mundial, especialmente para destruir las armas de des-

trucción masiva, y que brinden especial atención al medio ambiente para de esa manera preservar esa morada común para todas las generaciones venideras, y exhorta a los gobiernos a hacer cumplir ese tipo de convenciones.

* La sagrada ciudad de Jerusalén conforma un patrimonio común a todas las religiones divinas, y resguardar su sacralidad y su preservación ante cualquier destrucción, transformación y monopolización parcial es responsabilidad de todos los líderes religiosos, orantes y amantes de la paz en el mundo.



Hotel Abbasi, sede de la Conferencia - Isfahan

Fátima Az-Zahrâ

(desde unos ojos nuevos)

Luz Marina Mateo

21 de julio de 2005

Sobre la elaboración de este trabajo

Del mismo modo en que creí necesario realizar una introducción para explicar cuestiones relativas a motivaciones y contenidos, considero pertinente brindar algunas precisiones sobre la forma de presentación del subsiguiente texto.

Dado que la consigna establecida por los organizadores consiste en responder veintiséis preguntas, es pertinente aclarar que, aunque no se haya seguido aquí el esquema tradicional pregunta-respuesta, estas últimas están explicitadas casi en el mismo orden de formulación.

Para simplificar la tarea de quienes realicen la evaluación, cada párrafo de respuesta contiene una llamada o nota al pie, en la cual se indica a qué pregunta pertenece.

Agradecimientos: Al Sheij Seied Abdala Madina y a su esposa Ámina.

INTRODUCCIÓN

Creí necesario hacer una introducción a este trabajo, por dos razones. La primera, es que considero a esta iniciativa de la *Sección de Asuntos Femeninos* de la *Fundación Cultural Oriente* mucho más que un concurso: me parece una instancia novedosa y participativa de difusión del Islam, sus valores y principios.

La segunda razón puede resultar un poco más llamativa, dada mi condición de mujer occidental no musulmana. ¿Por qué participar de esta actividad? ¿Por qué la imperiosa necesidad de conocer otro *Din*, en tanto modo de vida continente de una religión que no practico? La respuesta superficial y vana a estas preguntas surge rápidamente: *por mera curiosidad* o, simplemente, *porque sí*. Sin embargo, las raíces profundas que permiten saldar estos interrogantes lejos se hallan del terreno de lo somero.

En el orden global, es evidente la necesidad de contrarrestar los discursos producidos desde los centros de poder mundial que poseen el monopolio de la información. Desde ellos -y a su propia instancia y conveniencia- se construyen los sofismas demonizantes de todo lo distinto, disfrazando de mesiánica *lucha del bien contra el mal* a toda iniciativa a favor de la pluralidad y a todo conato de defensa de culturas contrarias o simplemente inútiles a sus intereses.

Así surgen en las superficies de emergencia mediáticas -por tomar un concepto foucoltiano- los valores y prejuicios típicos de ese pensamiento único profundamente fundamentalista, antidemocrático y terrorista que, a su paso, aplasta identidades y se apropia de vidas, territorios y recursos naturales. Lo que Alain Joxe llama *imperio del caos*; un caos provocado y profundizado en gran medida por su propio emperador, incapaz siquiera de regular el desorden.

En el plano personal, me asumo defensora de la diversidad cultural en su función fraternal e integradora, bien diferente a ese concepto desapegado de sociedad *crisol* amalgamada sólo por la obligación de tolerar (“del latín *tolerare*: sufrir, sobrellevar con paciencia. Soportar, aguantar, resistir. Permitir una cosa”). ¿Tolerar a quién? ¿Soportar a quién? ¿Permitir qué y con qué autoridad? Preguntas que aún no se ha hecho seriamente la sociedad argentina, que muchas veces ignora -y no con inocencia- la presencia de pueblos originarios, de africanos y afrodescendientes, de alrededor de un millón de musulmanes... El miedo al *otro*, a lo distinto, a lo que Dina Picotti llama *la otredad de las culturas* es hoy una moneda corriente que debe dejar de ser de curso tanto legal como legítimo. En una comunidad que opera la discriminación desde su forma más básica: la negación, una herramienta clave es, sin dudas, el conocimiento. Conocerse y respetarse a sí mismo para acceder al Universo. Conocer y respetar al

otro para que resulten asequibles tantos universos como *otros* existan. Interesantes consignas con sabor a reto.

Por estas y otras razones me interesé por el Islam y elegí como puerta de entrada lo que considero la construcción social por excelencia de cualquier comunidad: su lengua, a la cual transito hace apenas algo más de un año. Fueron mi docente y su esposa (ambos musulmanes, brillantes difusores del Corán), quienes me alentaron y ayudaron para participar de esta actividad. Cuando consulté a la entidad organizadora para confirmar algunos datos, recibí por correo una respuesta afirmativa, cargada de bendiciones y alegría. Ya estaba todo dicho, lo iba a hacer... Ahora bien, ¿por qué trabajar sobre la vida de Fátima Al-Zahrâ?, ¿no nos enseñaron en Occidente que el Islam desprecia y menoscaba a la mujer? Les sugiero -o mejor, les pido, sobre todo a los hombres y mujeres no musulmanes- que lean las líneas que completan este modesto trabajo que toma como punto de partida literatura y fuentes islámicas, con la esperanza de que lleguen a encontrar aunque más no sea un esbozo de respuesta.

1.- La historia del amor desde el comienzo

Era el día viernes 20 del Yamadiuz-Zani. Hacía cinco años que Muhammad había sido designado como Profeta. En su casa de La Meca, su esposa, Jadiyahatul Kubra -la primera musulmana- dio a luz a

una niña, que gozaría de todo el amor, respeto y valoración, en el tiempo en que los padres enterraban vivas a sus hijas mujeres recién nacidas. Jadiyah buscó el socorro de las mujeres de Quraish a la hora del parto pero todas se negaron a asistirle, en repudio a su matrimonio con el Profeta, quien se opuso a los poderosos de la Meca que se enriquecían con el comercio de ídolos.

Fue entonces cuando recurrió a Dios y se hicieron presentes ante ella cuatro mujeres celestiales: Sarah (la madre de Isaac), María (la madre de Jesús), Asiah (la hija de Mazahi) y Um Mariam (la hermana de Moisés). Ellas asistieron a Jadiyah en tan particular circunstancia, y así nació Fátima¹.

De acuerdo a lo dicho por el Imam As-Sadiq en un *Hadíz*, Fátima tiene nueve nombres otorgados por Dios. Los nombres de Fátima en el Paraíso son Núriah (luminosa) y Hániah (ternura). Sus apodos son: Ummul Hasan, Ummul Husain, Ummul Muhsin, Ummul A'immah y Ummu Abiha. Seis de sus nueve epítetos son: Siddiqatul Kubra (Gran Veraz), Mubarakah (Bendita), Saiidatun Nisá (Señora de las mujeres), 'Adh:ra (Virgen), Tahirah (Purificada), y Mard:iah (Complacida de Dios)².

¹ Respuesta a la pregunta Nº 1.

² Respuesta a la pregunta Nº 2. Los otros tres epítetos son: Rad:iah (Complaciente a Dios), Zahrâ (Resplandeciente) y Batul (Inmaculada).

Según el Imam As-Sâdiq, la llamaron Fátima porque los humanos son incapaces de conocer su esencia y porque, quienes la sigan, estarán a salvo del fuego infernal. También la han llamado Zahrâ (resplandeciente) porque cuando Fátima oraba en su Mihrab, su luz brillaba para los habitantes de los cielos así como las estrellas brillan para los moradores de la tierra.

Desde su nacimiento, como ya se ha afirmado, Fátima fue un ser querido y valorado, a diferencia de lo que ocurría en general con las mujeres de la época. El Profeta mostraba un profundo respeto hacia su hija, el cual se traducía en expresiones tales como *Es mi alma... Cuando anhelo oler el perfume del paraíso me acerco a Fátima*. Además, la casa de Fátima era su sitio obligado de visita cada mañana antes de ir a la Mezquita; en cada viaje, su hija era la última persona que despedía antes de partir y la primera a la cual veía al regresar. Le hablaba a quien quisiera oír sobre su amor y respeto por Fátima, lo cual -según los estudiosos- trasciende el vínculo filial para traducirse en órdenes divinas respecto de la comandancia de la *Umma* o comunidad islámica. Algunas de las expresiones del Profeta referidas al amor y respeto por su hija son: *“Fátima es parte de mí. Quienquiera que la alegre me alegra , y quienquiera que la enfade me enfada. Fátima es la persona más preciada para mí”*. *“Fátima es parte de mí. Es el corazón y el espíritu que están dentro mío. Quien la molesta me molesta , y quien*

me molesta está molestando a Dios”. “Ciertamente que la primera persona en entrar al Paraíso será Fátima; su ejemplo en esta comunidad es como el ejemplo de María, hija de Imran, entre los hijos de Israel”¹.

Era tan intensa y particular esa relación, que a Fátima la llamaban *la madre de su padre* (Umm Abîhâ). Cuando el Profeta emigró a Medina, ella fue a encontrarse con su padre para estar con él en ese momento difícil (también acudieron Alí y un grupo de mujeres); ante el fracaso en la batalla de Uhud, la niña se acercó al campamento y, acompañada de Alí, restañó las heridas del Profeta. Ya cuando la vida de este se apagaba, Fátima lloró al lado de su padre, quien le anunció que sería la primera en seguir sus pasos².

2.- Sobre su matrimonio

Con el paso del tiempo, Fátima estuvo en condiciones de casarse. Era pretendida por muchos hombres ricos del lugar, quienes se acercaron a la casa del Profeta a pedir su mano. Todos obtuvieron la misma respuesta del padre de la pretendida: “*El casamiento de Fátima será concretado por orden divina*”³. El esposo de Fátima debía cumplir con una serie de requisitos y virtudes relacionadas con el espíritu, la moral y la fe, acordes con ese rol. El único que reunía esas condiciones era el

¹ Respuesta a la pregunta N° 3.

² Respuesta a la pregunta N° 4.

³ Respuesta a la pregunta N° 5.

humilde Alí, a quien el Profeta, en el momento de pedir la mano de Fátima, le dijo: *“Antes de que llegaras, un ángel me informó que Dios, Exaltado Sea, ha ordenado que casara a Fátima con Alí”*, tras lo cual agregó: *“Antes que tú, vinieron muchos pretendiendo a Fátima y con cada uno, siempre que le comentaba a ella al respecto, se daba vuelta y lo rechazaba, así que espera hasta que yo vuelva”...*

Así fue como el Profeta se dirigió a Fátima para transmitirle la noticia de un nuevo pedido de su mano. Reaccionando de manera distinta a las similares situaciones anteriores, la hija -si bien no articuló palabra alguna- no dio la espalda a su padre en señal de rechazo a la propuesta. Su padre pronto comprendió el mensaje y exclamó: *“ALLAHU AKBAR (Dios es el Más Grande), su silencio es su afirmación”*.

Aunque se trataba de un tiempo duro para el Islam, Fátima nunca se separó de Alí y cumplió al pie de la letra su rol de esposa. Mujer cabal tanto en su casa como en la batalla, se destacó por su compromiso con todo lo relacionado con el Islam. En varias oportunidades su marido expresó el amor y admiración por ella, acuñando expresiones tales como: *“Cuando regresaba a casa y veía a Fátima, desaparecía toda mi tristeza”*; *“¡Por Dios, que jamás hice algo por lo cual Fátima se disgustara conmigo!”*. Antes de morir, Fátima le dijo a Alí: *“¡Oh, primo! Jamás has oído de mi mentira ni traición, desde que estuve*

¹ Respuesta a la pregunta N° 6.

contigo no recuerdo haberte desobedecido”, a lo cual Alí respondió: “Me refugio en Dios, (hija del Profeta), tú eres más conocedora de Dios, más bondadosa, más devota, generosa y temerosa, como para que yo pueda reprocharte desobediencia”.

Fruto de esa unión nacieron: Imam Hasan Al-Muytaba, Imam Husain Saiid Ash-Shuhada, Zainab Al-Kubra, Ummu Kulzum y Muhsin, que no llegó a nacer². Respecto de este último, la historia indica que su nacimiento fue abortado en circunstancias violentas producidas luego de la muerte del Profeta (primer mártir de *Ahl-ul Bait* o *Gente de la Casa* del Mensajero de Dios). El niño murió en su sexto mes de gestación, por lo cual es considerado el primer mártir de la descendencia de Muhammad y de *Ahl-ul Bait*³.

3.- Sobre su devoción

Entre los muchos episodios que se destacan respecto de la actitud devota de Fátima, se encuentra aquel en que su padre le enseña el *Tasbîh*. La circunstancia fue relatada por el Imam Alí en su conversación con Ibn A'bad -un integrante de la tribu Bani Sa'd- a quien le contó que su esposa “*Era la más amada por el Profeta. Cuando vivió en mi casa se esforzó mucho, tanto que un día le aconsejé: ¡Sería*

¹ Respuesta a la pregunta N° 7-a).

² Respuesta a la pregunta N° 7-b).

³ Respuesta a la pregunta N° 8.

bueno que visitaras a tu padre, tal vez él pueda hacer algo por ti! Pronto Fátima visitó a su padre. En esa oportunidad el Profeta se encontraba ocupado atendiendo los requerimientos de quienes se interesaban por el Islam. Por eso Fátima se sintió avergonzada y regresó a su casa. A la mañana siguiente el Profeta visitó a su hija y le preguntó: ¿Qué motivó tu visita el día de ayer, hija mía? Fátima no respondió. Por segunda vez el Profeta repitió su pregunta. Fátima no se atrevió a responderla. Entonces hablé yo, diciendo: ‘ ¡Oh, Enviado de Dios! Fátima trabaja demasiado y yo le aconsejé que te visitara a fin de que tú le brindaras ayuda’. Al oír mis palabras, Muhammad nos dijo: ‘ ¿Quieren que les enseñe algo que les aprovechará mucho más que la tarea de una sirvienta?’ Y nos enseñó el Tasbîh, de Fátima Zahrá”.

El mismo implica la repetición de las siguientes expresiones: *Allahu Akbar* (Dios es el más Grande) treinta y cuatro veces, *Subhanallah* (Glorificado sea Dios) treinta y tres veces y *Alhamdulillah* (Alabado sea Dios) en otras treinta y tres oportunidades. Esto debe realizarse preferentemente luego de cada una de las oraciones diarias, de modo que la recompensa de la oración se multiplica por mil¹.

El Islam considera a Fátima como un ejemplo en *‘Irfân* (Gnosis) e *‘Ibâdah* (adoración a Dios), la cual manifestaba también a medianoche, momento en que se despertaba para orar largamente. Sobre esto, su

¹ Respuesta a la pregunta N° 9 (el párrafo señalado y el precedente).

hijo Hasan relató que: “Era un jueves a la noche cuando mi madre -en su lugar de adoración- ofrecía oraciones a lo largo de toda la noche, y escuché sus súplicas para todos los musulmanes y creyentes en su posición de prosternación y sumisión a Dios. Finalmente le pregunté: ‘¡Oh Madre! ¿Por qué no pides por ti misma también?’” a lo cual la mujer respondió hablándole sobre la necesidad de pensar en el prójimo, de que primero está el vecino y después uno, lo cual se condice con el principio de *pedir para tu hermano lo que pides para ti mismo*¹.

4.- Sobre su carácter particular

Cuatro mujeres fueron consideradas por el Profeta como *Jair-un Nisá'* (*las Mejores Mujeres* del Universo) en la historia de la humanidad: María, cuyo valor está en haber dado a luz y criado a Jesucristo; Asiah -esposa del Faraón- quien crió y protegió a Moisés; Jadiyah, esposa y amparo de Muhammad y madre de Fátima y, finalmente, la propia Fátima, cuyo valor no pertenece en forma exclusiva a su madre, ni a su padre, esposo o hijos, sino a ella misma².

¹ Respuesta a la pregunta N° 10.

² Respuesta a la pregunta N° 11.

Existen varios versículos del Corán que se refieren a la santidad y el carácter de Fátima. Tal es el caso de la Sura *Al Kauzar*¹. Los sabios *shias* afirman que es Fátima quien mejor coincide con el concepto de *Kauzar*, palabra derivada de *Kazra* (*beneficencia* y *bendiciones abundantes*). Indican los intérpretes que el *Kauzar* se refiere a Fátima, a partir de quien derivaría su generación, que lideró el Islam durante siglos.

Esta Sura fue revelada en la particular ocasión del encuentro del Profeta con 'Ass Ibn Ua'il, uno de los jefes de los incrédulos, que solían reunirse junto a la Ka'ba. Al ingresar el incrédulo a la Mezquita, los otros jefes de Quraish le preguntaron con quién conversaba y él les respondió: *Con ese hombre estéril*. En este caso, quien hablaba no quería decir que el Profeta estaba imposibilitado de dejar descendencia, sino que hacía referencia a que no le había quedado vivo hijo varón, dado que Abdullah había fallecido y se llamaba *estériles* a quienes no tuvieran hijos de sexo masculino, que eran considerados los sucesores. En consecuencia, pensaban que se hallaban ante el fin del Islam.

En esa instancia se produce la revelación. Para consuelo del Profeta y a modo de anuncio de la continuidad del Islam, la Sura 109 expresa: *en*

¹ También es el nombre de uno de los manantiales del Paraíso que el Profeta describió como más blanco que la leche y más cristalino que el cristal, en cuyos extremos hay dos cúpulas de perlas y esmeraldas.

el nombre de Dios, el graciabilísimo, el misericordiosísimo, por cierto que te agradecemos con la abundancia, reza , pues, a tu señor y sacrifica, por cierto que quien te aborrece es el estéril.

Así, al Profeta le fue anunciado que el jefe incrédulo con el que había estado conversando y que tenía diez hijos, sería privado de posteridad, sería estéril, sin que posteriormente quedaran siquiera huellas de su generación, mientras que la generación del Profeta permaneció a lo largo del tiempo dispersa por todo el mundo¹.

5.- Sobre Fátima y su familia

En el Corán -en la Sura *Al Insan* (Nº 76) en sus aleyas 7 a 11- Dios habla de la generosidad y piedad de Fátima y su familia. Allí, la revelación expresa: *(ellos son los) que cumplen con sus votos y temen el día cuya calamidad será universal; que por amor a Dios alimentan al menesteroso, al huérfano y al cautivo diciendo: "ciertamente os alimentamos por amor a Dios, no os exigimos recompensa ni gratitud por cierto que tememos de nuestro señor aquel día funesto, calamitoso"; mas Dios les preservará de la calamidad de aquel día, y les recibirá con esplendor y júbilo.*

¹ Respuesta a la pregunta Nº 12 (comprende el párrafo señalado y los dos precedentes).

De esta manera, en el mensaje traído por el Ángel Gabriel se destacaban las virtudes del grupo y se les anunciaba su futuro en el Paraíso.

La revelación de esta Sura se dio en circunstancias en que el Profeta, acompañado por dos hombres, fue a la casa de Fátima a visitar a sus nietos Husain y Hasan. Al llegar a la austera casa, encontró a los niños en la cama, enfermos y casi desvanecidos. Entonces el Profeta le preguntó a Alí si no prometería nada por la curación de los niños, a lo cual él respondió que, si eso sucedía, haría tres días de ayuno; a la promesa se unieron Fátima, los propios niños y Fidda, quien fue sirviente de la madre del Profeta y por entonces se dedicaba a acompañar a Fátima en forma voluntaria.

Los niños recuperaron su salud y la familia cumplió la promesa. El primer día prepararon cinco panes para desayunar cuando Alí regresara de la mezquita. Era lo único que tenían para comer. Pero un indigente golpeó a su puerta clamando ayuda, y los cinco panes le fueron donados. Al segundo día, lo mismo ocurrió con un niño hambriento que fue a buscar auxilio a casa de Alí y el pequeño recibió lo mismo que el indigente. Al tercer día, la situación se repitió con un ex convicto y la reacción del grupo fue idéntica.

Sin alimentar y, por tanto, debilitados, Alí y sus hijos fueron a casa del Profeta en busca de consuelo; éste se alarmó al verlos y corrió a

constatar el estado de Fátima, que era idéntico al del resto de la familia. Entre lágrimas, el Profeta clamó la piedad de Dios y fue en ese instante en que el Ángel Gabriel se hizo presente para revelar la Sura mencionada¹.

En el mismo sentido, el Corán contiene una aleya en la cual se expresa la purificación de Fátima y *Ahlul-Bait*, señalándonos como infalibles y libres de impureza, desobediencia, error o pecado. Se trata de la aleya *Tathir* o purificación -versículo 33 de la Sura 33- que descendió por Fátima, Alí, Hasan y Husain, según intérpretes tanto de la escuela Shia como Sunnah. Sobre esto, se toma el relato de Nafi' Ibn Abil Hamra', quien acompañó durante ocho meses al Profeta y dijo: *Lo observaba cada mañana al salir hacia la mezquita para realizar la oración del alba, detenerse frente a la casa de Fátima y decir: “La paz sea con vosotros, ¡Oh, Gente de la Casa Profética, la misericordia de Dios y sus bendiciones los acompañen!. ¡A rezar!”*.

“Ciertamente Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡oh gente de la casa! y purificaros de sobremanera”².

Otra aleya hace referencia a que Fátima, Alí, Hasan y Husain son considerados los miembros de la Casa del Profeta: Hasan y Husain considerados sus hijos, Fátima la mujer elegida y Alí como el mismo

¹ Respuesta a la pregunta N° 13 (comprende el párrafo señalado y los 4 anteriores).

² Respuesta a la pregunta N° 14 (comprende también el párrafo precedente).

ser del Profeta. Esa aleya es conocida como *Al Mubahala* u ordalía (Sura 3, aleya 61) y dice: *...Pero a quienes te discutan acerca de ella (la verdad), después de (escuchar) lo que te ha llegado de conocimiento, díles: "¡Venid! convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, a nosotros mismos y a vosotros mismos; luego realicemos la ordalía, para que la maldición de Dios caiga sobre los que mienten!* Cabe destacar que la ordalía tiene lugar cuando dos partes sostienen posturas contrapuestas y se maldicen mutuamente, demandando a Dios el castigo para quienes alientan la mentira.

La aleya fue revelada en ocasión de una carta enviada por el Profeta a Nayrán, ciudad cristiana, invitando a sus pobladores a que se convirtieran al Islam; ante ello, el Obispo de Nayrán envió delegados, que recibieron el reproche por parte del Profeta por la adoración a Jesús, la veneración de la cruz y la ingesta de carne de cerdo. Al día siguiente, se realizó una reunión entre el Obispo y el Profeta, quien fue acompañado de toda su familia, sus seres más amados (y no de soldados u hombres armados). A ellos el Profeta les pidió que ante cada cosa que él dijera ellos respondieran *Amín*, o *así sea*. Al notar que su interlocutor había llevado consigo a los más queridos, el Obispo comprendió que estaba ante un verdadero hombre de fe, que era capaz de exponer a su familia por aquello en lo que creía. Si bien la autoridad cristiana no abrazó el Islam, sí rechazó la ordalía para no confrontar

con el Profeta. En esa ocasión, Muhammad pronunció la aleya del *Tathir: Dios tan solo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Oh, gente de la Casa profética!, y purificaros de sobremanera*¹.

6.- Sobre su descendencia

La descendencia de Fátima es conocida como *los once infalibles*², considerados Pruebas de Dios y guía de los que buscan la verdad. Todos los Imames son necesariamente infalibles y están purificados de todo pecado, grande o pequeño, intencionado o sin intención, de palabra u obra, porque si cometieran pecados perderían su posición en los corazones de las gentes, que no confiarían en ellos. El Imam debe poseer virtudes morales como el coraje, la audacia, la pureza, la generosidad y la justicia. Hay en total doce Imames. El primero de ellos es Alí, esposo de Fátima.

En cuanto sus descendientes, el primero de los once infalibles de la descendencia de Fátima es su hijo Al Hasan, luego Al Husayn, Alí As-Sayyad, Muhammad Al Baquir, Ya`far As-Sadiq, Musa Al-Kadhim, Alí Ar-rida, Muhammad Al-Yauad, Alí An-Naqi, Hasan Al-`Askari, Qa'im

¹ Respuesta a la pregunta N° 15 (comprende el párrafo señalado y el precedente).

² Ellos se suman al Profeta y su hija Fátima y su esposo Alí. En total son catorce infalibles.

Muhammad Al Mahdi, Señor del Tiempo (*Sahib az Zaman*)¹. Todos ellos son Imames legítimos, uno después de otro, porque cada uno de ellos designó al siguiente como su sucesor. Los relatos de esta designación son continuos. El mismo Profeta ha dicho: *Este hijo mío, al Husayn, es un Imam, hijo de un Imam, hermano de un Imam, y padre de nueve Imames. El noveno de ellos es su Qa'im, que llenará la tierra de justicia y equidad del mismo modo en que antes estuvo llena de tiranía y opresión.*

El Imamato es uno de los principios de la doctrina islámica. Se ocupa de gestionar los asuntos temporales y espirituales de la comunidad. Para los shiítas, tras la muerte del Profeta, un Imam fue designado por Dios para defender y preservar los principios de la fe y guiar a las gentes en el camino recto.

Dijo el Profeta que quien se aparte de dos cosas queda fuera del Islam: su familia o Casa (*Ahl-ul Bait*) y el Corán (*Az-Zakalain* o *El tesoro divino*). Es por eso que el *Hadíz* en el cual los infalibles encuentran su lugar en el Corán expresa que *Dijo el Mensajero de Dios: dejo entre vosotros las dos cosas más preciosas: el Libro de Dios (el Corán) y la descendencia de la gente de mi Casa. ¡No se separarán uno del otro*

¹ Respuesta a la pregunta Nº 16. Fuente: www.asociacionislamica.com.ar/Imamato.htm.

hasta que se encuentren conmigo en la fuente (del Kauzar), en el Paraíso, el día del Juicio Final!

Como ya se ha dicho, la descendencia del Profeta es numerosa y persiste en nuestros días. Hay gran cantidad de descendientes dedicados a la defensa y difusión del Islam desde su rol de autoridades jurídicas, historiadores, exégetas y otros intelectuales. Esos descendientes se llaman, en la usanza Shia, *Seied* o *Sayyid* o *Saied*. Dentro de la Sharía (o Ley), existen preceptos relativos a ellos como, por ejemplo, el derecho a recibir el *Jums* o *quinto*, otorgado por los miembros de la comunidad.

En el caso de que exista evidencia de que alguien es *Seied*, pero esto no se haya confirmado oficialmente, de cualquier forma tiene derecho a gozar de este beneficio. Si se tratara de un desobediente, podrá recibir el *Jums* siempre y cuando esto no contribuya a que continúe con su desobediencia (por ejemplo, ese quinto le es denegado si se trata de un ateo)².

7.- Volviendo a Fátima

Retomando el camino de la historia de Fátima, se destaca en ella el Sermón que dio en la Mezquita del Profeta -y que figura tanto en los

¹ Respuesta a la pregunta N° 17.

² Respuesta a la pregunta N° 18 (comprende el párrafo señalado y el precedente).

libros de la escuela Shia como de la Sunnah- en el cual expresa a los gobernantes los mandatos de Dios¹:

Atestigo que mi padre Muhammad (BP), es siervo y enviado de Dios. Lo designó antes de enviarlo, lo nombró antes de crearlo, lo eligió aún cuando las criaturas estaban ocultas en el universo invisible, detrás de los oscuros velos de las tinieblas, antes de la existencia.

Ello, fue porque Dios (Alabado sea), conocía el futuro de los acontecimientos. Dios lo envió para completar Su orden.

Al llegar, observó que los hombres habían perdido su religión y eran amantes del fuego de la incredulidad, decididos a adorar a los ídolos. En ese momento, Dios, a través de mi padre, cambió la oscuridad por la luz. Corrió los velos de la ignorancia de los corazones. Levantó las nubes de la equivocación y desvió que empañaban su visión, y los orientó hacia el sendero recto.

Dios, Altísimo, estableció la fe para ustedes, para purificarlos del politeísmo. La oración, para alejarlos de la arrogancia. El Zakat (la dádiva), para santificar vuestras almas y aumentar vuestro sustento. El ayuno, para confirmar vuestra fidelidad. La peregrinación, para consolidar las bases de vuestra religión. La justicia, un medio para vuestra organización y el acercamiento de vuestros corazones. Estableció la obediencia a Ah-lul Bait (gente de la Casa), para unir a la

¹ Respuesta a la pregunta N° 20.

comunidad, y nuestro liderazgo e Imamato, para impedir la discrepancia. La lucha santa, para el engrandecimiento del Islam. La tolerancia y la paciencia, como medio para merecer la recompensa. Ordenó la benevolencia como medio de felicidad común. La bondad hacia los padres, como escudo para impedir la ira Divina. Conservar las relaciones de parentesco, para alargar la vida y aumentar la cantidad de seres. Estableció la ley del talión, para proteger la vida de los seres humanos. El cumplimiento de las promesas, como medio para alcanzar la indulgencia Divina. Completar el peso, justamente, para evitar la merma en el comercio. Vedó la bebida alcohólica para evitar la impureza y la corrupción...

Temed al Único Dios como merece, no muráis más que entregados a Él, y obedecedle en Sus órdenes. Ciertamente, los que temen a Dios, de entre los siervos, son los sabios.

A la claridad discursiva y los valores que caracterizaron a Fátima, se debe agregar su notable pudor, imitado por las mujeres musulmanas y que tiene como principal manifestación el uso en público del *hiyáb* o velo (establecido por Dios en la Sura An-Nur) tan poco respetado y hasta rechazado por los muchos ignorantes que habitan no sólo en Occidente sino en otras varias partes del mundo. Hoy, Francia se ha puesto a la cabeza en este sentido, recordándonos en pleno siglo XXI el

edicto de Felipe II del siglo XVI¹. Vemos allí la certeza de la afirmación que indica que la discriminación siempre opera dispositivos culturales distintos y puede partir de una o múltiples variables. En el caso francés, las variables religión y género son afectadas a partir de la prohibición del uso público del *hiyâb*: el verdadero velo es el que se emplea para poner en marcha una norma profundamente discriminatoria, oculta tras un entramado de supuesto laicismo que sólo tiende a homogeneizar, siendo absolutamente funcional al pensamiento único al que *ad supra* se ha hecho referencia.

Sobre la actitud pudorosa de Fátima, el Imam Musa Al-Kazim cuenta que dijo el Imam Alí: *Un hombre ciego pidió permiso para entrar en la casa de Fátima y ella rápidamente se cubrió con un manto. Entonces el Profeta le preguntó: "¿Por qué te cubres, si él no te puede ver?". Ella respondió: "Él no puede verme pero yo sí lo puedo ver; además puede sentir el aroma del perfume, ya que su sentido del olfato está sano". El Mensajero de Dios expresó: "Doy testimonio que tu eres parte de mí"*².

Ya se ha hecho referencia a lo que significó Fátima en la vida del Profeta (y del Islam). Luego de haber recorrido algunos de los aspectos de esta figura relevante, la propuesta es recordar algunas de las expresiones que su padre ha tenido para con ella, como cuando dijo:

¹ Durante la Inquisición, el rey Felipe II de España publicó un edicto por el cual se prohibía el uso de la lengua y la vestimenta árabes.

² Respuesta a la pregunta N° 20.

...Mi hija Fátima es la Señora de las mujeres del universo, desde las primeras hasta las últimas. Ella es parte de mí; es la luz de mis ojos; es el fruto de mi ser, es el espíritu que hay en mí; es una hurí de la especie humana que ha surgido de mí. Cuando ella se constituye en oración en su lugar de rezo ante la presencia de su Señor, su luz brilla para los ángeles que están en el cielo, así como las estrellas brillan para los moradores de la tierra; entonces Dios, Poderoso e Imponente, dice a Sus ángeles: "¡Ángeles míos!: Vean a Mi sierva Fátima, la Señora de todas mis siervas que está en mi presencia, cómo vibra por piedad y temor a Mí, cómo su corazón está colmado de adoración por Mí. Sed testigos que Yo pondré a sus seguidores a salvo del fuego infernal"¹.

Luego de la muerte del Profeta y hasta el día de su fallecimiento, Fátima fue visitada por ángeles, hecho que la llevó a ser llamada *Muhaddazah* (que conversa con los ángeles). Los mensajes celestiales eran dictados a Alí, quien los compiló en un libro llamado el *Mus-haf* de Fátima, el cual contiene los principales acontecimientos futuros de la comunidad islámica. El libro fue llamado *Sahifatuf Fatimiiah* y fue protegido por los Imames como un tesoro. En la actualidad, la obra se halla en manos del duodécimo Imam Al-Mahdi².

En Medina, en el año 11 de la Hiyrat (Hégira), dos meses y medio después del fallecimiento del Profeta, Fátima sufre el martirio. Sus

¹ Respuesta a la pregunta N° 22.

² Respuesta a la pregunta N° 23-a) y 23-b).

restos fueron inhumados por el propio Imam Alí, en medio de la noche en un sitio secreto, el cual nunca se dio a conocer por temor a que fuese profanado. Fuentes islámicas inobjetables indican que existen tres sitios que son señalados como la sepultura de Fátima pero se desconoce cuál es el real¹.

Consideraciones finales

Cuando se piden ejemplos de la lucha de Fátima por concretar y defender el derecho de Alí al Califato, resulta casi imposible señalar un hecho puntual. Su propia vida, su propia muerte en el martirio fueron ejemplos de esa lucha por Alí, por el Califato y por el Islam².

Es por eso que el 26 de julio -fecha aniversario de su natalicio- es el Día de la Mujer Musulmana. Lo que ello implica para las mujeres musulmanas ha quedado plasmado en un discurso del Imam Jomeini -descendiente, nacido el mismo día que Fátima- pronunciado ante un grupo de ellas el 11 de diciembre de 1964³, en el que expresó: *Es un gran honor para la mujer el hecho de que se haya elegido el día del nacimiento de la Gran Veraz como Día de la Mujer. Es honor y responsabilidad... Vosotras tenéis que enorgulleceros por este día y*

¹ Respuesta a la pregunta N° 21.

² Respuesta a la pregunta N° 24.

³ Respuesta a la pregunta N° 26.

debéis aceptar la responsabilidad. Si aceptasteis que dicho día es el día de la Mujer, eso trae aparejado mucha responsabilidad... De entre ello, la lucha, ya que durante su corta vida Fátima (P) tuvo muchas luchas, tuvo controversias con el gobierno de su tiempo y censuró al gobierno de su época. Vosotras debéis imitarla como señal de que aceptasteis que es el día de la Mujer. Si es que aceptasteis debéis imitarla en su ascetismo, devoción, pureza y en todas las virtudes que ella poseía, de lo contrario, sabed que no habréis ingresado en este día. Quienquiera que no acepte, no habrá entrado en la nobleza y grandeza de este día de la Mujer.

¿Por qué tomar a Fátima como un paradigma vigente no sólo para las mujeres del Islam? Porque su entrega, su coraje y sus valores trascienden las diversidades individuales, religiosas, étnicas y/o culturales. Luchó por sus convicciones y su fe y vivió de modo tal que se constituyó en un ejemplo corporizado de ese *Din* que abrazó desde su nacimiento hasta el fin de su existencia.

Supo desarrollar y concretar su proyecto de fe -con un profundo contenido político- en el seno de una sociedad que la condenaba por razones de género, condena que se hacía extensiva a su padre, al cual se lo consideraba estéril sólo porque no le habían quedado hijos varones.

Fátima es un modelo a seguir para las mujeres musulmanas pero también es un ejemplo válido para las mujeres occidentales independientemente de sus pertenencias étnicas o sus adscripciones religiosas. Las principales características de su personalidad y muchos de sus valores están vivos en millones de mujeres -y hombres, claro está- de todo el mundo. Nos estamos perdiendo de algo valioso e importante al desconocer su vida¹.

Uno de los objetivos que se deberían plantear todos los verdaderos practicantes del Islam, es difundir la figura de Fátima de modo tal que sea comprendida universalmente en toda su dimensión. Ponerla a salvo de las tergiversaciones y exceptuarla de cualquier visión anecdótica o romántica, impidiendo que sea cooptada por la maquinaria voraz de la filosofía de mercado, experta en *adaptar, reciclar*, resignificar hasta vaciar de contenido a los grandes hombres y mujeres de la historia, aprisionándolos en el bronce y anulando cualquier efecto posible de compromiso y acción.

Y se regresa al comienzo: ¿Por qué Fátima? Conocerse y respetarse a sí mismo para acceder al Universo. Conocer y respetar al *otro* para que resulten asequibles tantos universos como *otros* existan. Un juego de inquietudes y saberes que permite adoptar y desechar, cuestionar y

¹ Respuesta a la pregunta N° 25 (comprende el párrafo señalado y los dos precedentes).

admirar y, por sobre todas las cosas, deconstruir visiones prefabricadas y mirar con ojos nuevos, dando lugar a otras perspectivas, inclusivas de la rica multiplicidad de todos los *aquellos* y *aquellas* con quienes compartimos la responsabilidad de protagonizar este tiempo.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ASSAD de PAZ, Masuma. *Ejemplos de mujeres creyentes en Sagrado Corán y su trascendente rol en la consolidación de las religiones monoteístas.* *Jadiyah.* En www.organizacionislam.org.ar/mujer/granmujer.htm

FOUCAULT, Michel. *La Arqueología del Saber.* 11ª edición. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Ed. Siglo XXI, México D.F., 1985.

JOXE, Alain. *El Imperio del caos. Las repúblicas frente a la dominación estadounidense en la posguerra fría.* Trad. Víctor Goldstein. 1ª Ed. en español. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

PICOTTI, Dina. *El descubrimiento de América y la otredad de las culturas.* Paideia, 1990.

www.islamoriente.com (Revistas *Kauzar* y *El Mensaje de Az-Zaqalain*, números varios.)

www.asociacionislamica.com.ar

www.al-shia.com/html/spa

DUA AS-SABAH

Súplica de la Mañana

Esta súplica es una de las súplicas más conocidas del Imam Ali (P). Es una súplica muy especial, tanto en su elocuencia como en su contenido gnóstico y filosófico. Es adecuada para comenzar el día recordando a Dios, es la llave del éxito durante el día y atrae las bendiciones Divinas. Recomendamos a los creyentes que realicen esta súplica y comprueben por sí mismos sus elevados efectos.

bismil-lâhi-r rahmâni-r râhîm',

*En el Nombre de Dios,
El Compasivo, El Misericordioso*

**al-lâhumma iâ man dala'a lisâna-ş sabâhi bi nuţqi
abal-luÿih',**

*¡Oh Dios mío! ¡Oh, Quien brindó el habla a la mañana
en el lenguaje de su amanecer (metafóricamente, el*

Imam atribuye el habla a la mañana y lo considera la luz que dimana),

**wa sarraḥa qiṭa‘a-l laili-l mudzlimi bi gaiâhibi
talaÿluÿihⁱ,**

y liberó los fragmentos de la noche oscura con las tinieblas de su inestabilidad,

**wa atqana ṣun‘a-l falaki-d dawwâri fi maqâdîri
tabarruÿihⁱ,**

afirmó la estructura de las esferas celestes en la medida de su esplendor (con la máxima exactitud y firmeza),

wa sha‘sha‘a diâ‘a-sh shamsi binûri ta‘aÿÿuÿihⁱ,

e irradió el brillo del sol a través de la luz de su resplandor!

**iâ man dal-la ‘alâ dhâtihi bidhâtihiⁱ, wa tanazzaha ‘am
muÿânasati majlûqâtihiⁱ, wa ÿal-la ‘am mulâ‘amati
kaifiîâtihiⁱ,**

¡Oh, el que indica Su esencia, mediante Su Esencia Misma (y Su existencia es prueba de Su existencia) y

está exento de asemejarse a Sus criaturas (por carecer Dios y estar exceptuado de toda condición y cualidad humana) y Su Majestuosidad está exaltada más allá de corresponderse con las propiedades de las mismas!

iâ man qaruba min jaṭarâti-dz dzunûnⁱ, wa ba'uda 'al lahadzâti-l 'uiûnⁱ, wa 'alima bimâ kâna qabla aî iakûn^a,
¡Oh, Quien está cercano a las nociones de los pensamientos, lejos de la observación de los ojos, y sabe lo que habrá de acontecer antes de que suceda!

iâ man arqadanî fî mihâdi amnihi wa amânihiⁱ,
¡Oh, Quien me hace reposar en el lecho de Su seguridad y confianza!,

wa aiqadzanî ilâ mâ manahanî bihi mim minanihi wa ihsânihiⁱ,
me despertó (para aprovechar) las gracias y favores que me concedió,

wa kaffa akuffa-s sû'i 'annî bi iadihi wa sultânihⁱ,

y apartó de mí los manotazos de los malvados con Su mano y Su autoridad.

ṣal-li-l-lâhumma ‘ala-d dalîli ilaika fil-laili-l alialⁱ,

¡Bendice, oh, mi Dios! a quien guió hacia Ti (el Profeta –s.a.w.–) en la noche más oscura (de la ignorancia y el desvío),

wa-l mâsiki min asbâbika biḥabli-sh sharafi-l aṭualⁱ,

el aferrado a Tus medios a través del cordel de la más larga nobleza,

wa-n nâṣi‘i-l ḥasabi fî dhiruati-l kâhili-l a‘balⁱ,

el de pura estirpe que se encuentra en la cima de los hombros más anchos (haciendo referencia a la noble estirpe del Profeta –s.a.w.–, que se apoya sobre los hombros de los seres más puros del mundo),

wa-z zâbiti-l qadami ‘alâ zahâlîfihâ fî-z zamani-l awualⁱ,

el de firmes pasos en los resbaladeros de los antiguos tiempos (la Yahilîyah, época de la ignorancia).

wa ‘alâ âlihi-l ajiâri-l muṣṭafaina-l abrârⁱ,

y (asimismo bendice) a su familia, los buenos, los elegidos, los piadosos;

**wâftahî-l-lâhumma lanâ maşârî'a-s sabâhⁱ, bi mafâtihî-r
rahmati wa-l falâhⁱ,**

¡y abre, oh, mi Dios!, para nosotros las puertas de la mañana con las llaves de la misericordia y la prosperidad.

**wa albisni-l-lâhumma min afdali jila'î-l hidâiati wa-s
salâhⁱ,**

Invíteme, Dios mío, con los mejores ropajes de la buena guía y la corrección;

**wa agrisi-l-lâhumma bi 'adzatika fî shirbi yânânî
ianâbî'a-l jushûⁱ,**

y siembra, Dios mío, a través de Tu inmensidad, las fuentes de la humildad en el abrevadero de mi corazón.

**wa aýril-lâhumma li haibatika min amâqî zafarâti-d
dumûⁱ,**

Y haz fluir, mi Dios, por Tu esplendidez y respeto, abundantes lágrimas por mis mejillas,

**wa addibil-lâhumma nazaqa-l jurqi minnî bi azimmati-l
qunûⁱ,**

*y educa, ¡oh, mi Dios! mis ligerezas y torpezas
mediante las riendas de la templanza y la moderación.*

ilâhî il lam tabtadi'nî-r rahmatu minka bi husni-t taufiqⁱ,
*¡Mi Dios! si Tu misericordia no comenzara para mí
con el ventajoso éxito,*

fa mani-s sâliku bî ilaika fî wâdihî-t tarîqⁱ,
*entonces, ¿quién podría elevarme hacia Ti en el
camino evidente?*

wa in aslamatnî anâtuka liqâ'idi-l amali wa-l munâ,
*Si Tu magnanimidad me entregara a las riendas de las
ilusiones y falsos deseos,*

fa mani-l muqîlu 'azarâtî min kabauâti-l hauâ,
*¿quién anularía entonces mis deslices en los rescoldos
de las pasiones?*

**wa in jadhalanî naşruka ‘inda muhârabati-n nafsi wa-sh
shaitânⁱ,**

*Si Tu auxilio me defraudara en la batalla que mi alma
sostiene contra Satanás,*

**faqad wakalanî jidhlânuka ilâ haizu-n naşabi wa-l
hirmânⁱ,**

*entonces Tu desamparo me habrá remitido allí, donde
sólo hay padecimiento y privaciones.*

ilâhi a tarânî mâ ataituka il-lâ min haizu-l amâlⁱ,

*Mi Dios, ¿acaso ves que yo haya acudido a Ti sino por
mis esperanzas (en Ti)?*

**am ‘aliqtu bi atrâfi hibâlika il-lâ hîna bâ‘adatnî dhunûbî
‘an dâri-l wişâlⁱ,**

*¿o acaso me he adherido al extremo de Tu cordel (de
Tus favores y Gracias), sino luego de que mis pecados
me alejaran de la morada de la unión (contigo)?*

fa bi’sa-l maţîiatu-l latî amtata-t nafsî min hawâhâ,

Por lo tanto, qué mal transporte de pasiones y caprichos ha montado mi alma.

fauâha-l lahâ limâ sauwualat lahâ dzunûnuhâ wa munâhâ,

¡Qué desdichada es por haber sido seducida por sus propias conjeturas y deseos!

wa tabba-l lahâ liÿur'atihâ 'alâ saïdihâ wa maulâhâ,

¡Que caiga en la destrucción por su audacia hacia su Señor y Protector!

ilâhî qara'tu bâba rahmatika bi iadi rayâ'î,

Mi Dios, he golpeado la puerta de Tu misericordia con la mano de mi esperanza,

wa harabtu ilaika lâÿi'am min fartî ahuâi,

escapé hacia Ti buscando refugio de mis excesivas pasiones,

wa 'al-laqtu bi atrâfi hibâlika anâmila walâ'î,

y me he aferrado con los dedos del afecto a los extremos de Tu cordel.

**faṣfah-il-lâhumma ‘ammâ kuntu aýramtuhu min zalâlî
wa jaṭâ’î,**

*Por lo tanto, ¡oh Dios!, perdona las faltas y errores que
he perpetrado,*

[]

**wa aqilnî min sar’ati ridâ’î, fa innaka saïdî wa maulâi^a,
wa mu’tamadî wa rajâ’î,**

*y líbrame del ataque de mi ignorancia puesto que Tú
eres mi maestro, mi protector, mi apoyo y mi
esperanza,*

**wa anta gâiatu maṭlûbî wa munâi^a, fî munqalabî wa
mazwâi^a,**

*y eres Tú la meta y el objetivo de mi búsqueda y mi
deseo, para mi destino final y mi morada eterna.*

**ilâhî kaifa taṭrudu miskînan iltayâ’a ilaika minadh-
dhunûbi hâribaⁿ,**

*Mi Dios, ¿cómo podrías expulsar al pobre mendigo
que escapando de sus pecados busca refugio en Ti?*

**am kaifa tujaïbu mustarshidan qaṣada ilâ yānâbika
sâ'îâⁿ,**

*¿Cómo podrías desalentar a quien procurando una
guía se dirige apresuradamente a Tus umbrales?*

**am kaifa taruddu dzamânaw warada ilâ hîîâḍika
shâribaⁿ,**

*¿Cómo podrías rechazar a un sediento que llega a Tus
fuentes a beber?*

kal·lâ wa hîîâḍuka mutra'atun fî danki-l muhûl',

*¡Jamás!, porque Tus fuentes (de generosidad) están
llenas aún durante las más duras sequías.*

wa bâbuka maftûhu-l liṭ ṭalabi wa-l wugûl',

*Tus portales permanecen abiertos a quien busca y
pide el franqueo (a Tu morada),*

wa anta gâitu-l mas'ûl', wa nihâiatu-l ma'mûl',

*y Tú eres el objetivo del invocante y fin último de lo
anhelado.*

**ilâhî hâdhihi azimmatu nafsî 'aqaltuhâ bi 'iqâli
mashîfatik^a,**

*Mi Dios, éstas son las riendas de mi alma, las he
amarrado a los lazos de Tu Voluntad,*

**wa hâdhihi a'bâ'u dhunûbî dara'tuhâ bi 'afuika wa
rahmatik^a,**

*y éstas son mis pesadas faltas, las aparto mediante Tu
perdón y misericordia,*

**wa hâdhihi ahuâ'i-l mudil-latu wakaltuhâ ilâ yânâbi
lutfika wa ra'fatik^a,**

*y éstas son mis pasiones mundanas que me han
desviado; las he confiado a la explanada de Tu
gentileza y benevolencia.*

**faÿ'alil-lâhumma sabâhî hâdhâ nâzilan 'alaiîa bidîîâ'i-l
hudâ,**

*Por lo tanto, ¡oh Dios! haz que mi mañana ésta
descienda sobre mí con la luz de la guía,*

wa bis-salâmati fî-d dîni wa-d dunîâ,

con el bienestar en la religión y en la vida mundanal,

**wa masâ'î yunnatam min kaidi-l 'idâ, wa wiqâiatam mim
murdiâti-l hauâ, innaka qâdirun 'alâ mâ tashâ'u,**

*y haz de mi noche un resguardo contra la artimaña de
mis enemigos y protección contra las insolencias de
las pasiones. Ciertamente que eres Poderoso para
hacer lo que te plazca.*

**tû'ti-l mulka man tashâ'u, wa tanzi'u-l mulka mim man
tashâ'u,**

*Y brindas el reino a quien quieres y despojas del reino
a quien quieres,*

**wa tu'izzu man tashâ'u, wa tudhil·lu man tashâ'u, bi
iadika-l jair'u, innaka 'alâ kul·li shai'in qadîr'in,**

*exaltas a quien deseas, y humillas a quien Te place. En
Tus manos está el bien, ciertamente, eres Poderoso
por sobre todas las cosas.*

tûliyul-laila fi-n nahârⁱ, wa tûliyu-n nahâra fi-l lailⁱ,

Insertas la noche en el día, e insertas el día en la noche.

wa tujriyu-l haiña mina-l maiitⁱ, wa tujriyu-l maiita mina-l haii,

Extraes lo vivo de lo muerto y extraes lo muerto de lo vivo.

wa tarzuqu man tashâ'u bi gairi hisâb^{il}, lâ ilâha il-lâ anta subhânak^a,

Agradias a quien quieres sin medida. No hay divinidad excepto Tú ¡Glorificado seas!

al-lâhumma wa bihamdik^a, man dhâ ia'rifu qadraka falâ iajâfuk^a,

*¡Oh Dios nuestro!, y las alabanzas pertenecen a Ti.
¿Quién es aquel que, conociendo Tu poder, no te teme?*

wa man dhâ ia'lamu mâ anta falâ iahâbuk^a,

¿Quién es aquel que, conociéndote, no te reverencia?

**al-lafta bi qudratika-l firaq^a, wa falaqta bi luḥfika-l falaq^a,
wa anarta bi karamika daiâyia-l gasaqⁱ,**

Has reunido con Tu poder lo que se encontraba en divisiones; hiciste irrumpir la alborada (el día) con Tu gentileza, e iluminaste con Tu generosidad la oscuridad de la noche;

**wa anhartâ-l miâha mina-s summi-s saiâjîdi ‘adhbaw
wa uyâya^w,**

has hecho fluir desde las piedras aguas y cataratas, dulces unas y saladas otras;

wa anzalta mina-l mu‘sirâti mâ’an zaÿyaÿa^w,

has enviado desde las nubes (condensadas) abundante agua;

**wa ÿa’alta-sh shamsa wa-l qamara li-l bariîati sirâya-w
wah hâya^m,**

y has dispuesto el sol y la luna para Tus criaturas como lámparas luminosas,

**min gairi an tumârisa fî mâbtadâ'ta bihi lugûba-w wa lâ
'ilâyaⁿ,**

*sin experimentar en aquello que originaste algún
esfuerzo ni cansancio.*

**fa iâ man tauahhada bi-l 'izzî wa-l baqâⁱ, wa qahara
'ibâdahu bi-l mauti wa-l fanâⁱ,**

*Por lo tanto, ¡oh Quien es Único por Su poder y Su
permanencia, Quien domina y subyuga a sus siervos
con la muerte y el aniquilamiento!*

sal-li 'alâ muhammadi-w wa âlihi-l atqiâⁱ,

¡Bendice a Muḥammad y a su familia piadosa!

**wasma' nidâ'î wastayib du'â'î, wa ḥaqqiq bi fadlika
amalî wa rayâ'î,**

*Escucha mi invocación, responde a mi súplica, y
concreta con Tu misericordia, mi esperanza y mi
anhelo.*

iâ jaira man du'ia li kashfi-d durrⁱ,

¡Oh, el mejor invocado para aliviar las aflicciones!

wal ma'mûli li kul-li 'usriw wa iusr^{im},

¡Oh, Fuente de esperanza en toda adversidad y prosperidad!

**bika anzaltu hâyatî fa lâ taruddanî min sanîi
mauâhibika jâ'ibaⁱ,**

A Ti he declarado mi necesidad. Por lo tanto, no me inhibas de Tus sublimes dádivas, desalentándome.

**iâ karîmu iâ karîmu iâ karîm^u, bi rahmatika iâ arhama-
râhimîn^a,**

¡Oh, Generoso! ¡Oh, Generoso! ¡Oh, Generoso! ¡Por Tu misericordia, oh, el más Misericordioso de los misericordiosos!

**wa sal-lal lâhu 'alâ jairi jalqihî muhammadiw wa âlihi
aÿma'in,**

¡Y que bendiga Dios a lo mejor de Su creación, el Profeta Muḥammad (B.P.) y a su digna estirpe toda!

Luego prosternarse y decir la siguiente súplica:

**ilâhî qalbî mahyûb^{uw}, wa nafsî ma'îûb^{uw}, wa 'aqlî
maglûb^{uw},**

*¡Oh mi Dios!, mi corazón está velado (de
contemplarte), mi alma es deficiente, mi intelecto se
encuentra vencido,*

wa hauâ'î gâlib^{uw}, wa tâ'atî qalîl^{uw}, wa ma'siatî kazîr^{uw},

*mi capricho ha triunfado, mi obediencia es pequeña,
mas mi rebeldía grande,*

**wa lisânî muqirrum bi-dh dhunûbⁱ, fa kaifa hîlatî iâ
sattâra-l 'uiûbⁱ,**

*y mi lengua reconoce el pecado. Por lo tanto: ¿Cuál
es mi remedio, ¡oh, Quien cubre los defectos!,*

wa iâ 'al-lâma-l guiûbⁱ, wa iâ kâshifa-l kurûbⁱ,

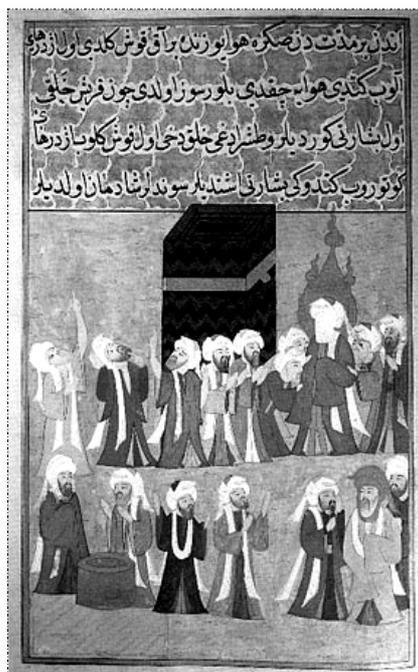
*¡Oh, Conocedor de lo oculto!, ¡Oh, Quien alivia las
aflicciones!?*

**igfir dhunûbî kul-lahâ bi hürmati muḥammadi-w wa âli
muḥammadⁱⁱ,**

Perdona mis pecados, todos ellos, por la sacralidad de Muḥammad (B.P.) y su descendencia purificada.

iâ gaffâru iâ gaffâru iâ gaffâr^u, bi rahmatika iâ arḥama-r rāḥimîn^a.

*¡Oh, Perdonador! ¡Oh, Perdonador! ¡Oh Perdonador!
Por Tu misericordia, ¡oh, el más Misericordioso de los
misericordiosos!*



HOMENAJE A UNO DE NUESTROS LECTORES

Innâ lil·lâh wa innâ ilaihi râÿi'ûn

«Ciertamente que somos de Dios y a Él retornaremos»

(S. Corán; 2: 155)

El Dr. Alberto (Yunes) Abdulhadi, asiduo lector de nuestra revista "El Mensaje de Az-Zaqalain", y su difusor en la región nordeste de Argentina, mas precisamente en la ciudad de Posadas (Provincia de Misiones), falleció el día 19 de Julio de 2005. Valga nuestro humilde homenaje en su recuerdo y rogamos a *Al·lâh* Todopoderoso que le abarque en Su Misericordia.

A continuación presentamos el artículo en su honor publicado en el Diario "El Territorio" de Posadas:

DIARIO EL TERRITORIO – POSADAS - MISIONES

Miércoles 20 de Julio de 2005

Fue vocal titular de la sociedad argentina de cirugía pediátrica

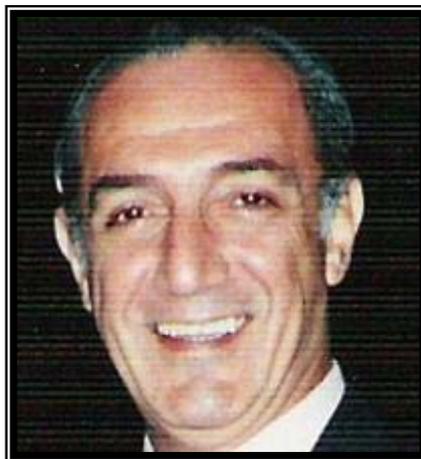
Con dolor y gratitud despidieron al doctor Alberto Abdulhadi

Falleció como consecuencia de un cáncer de páncreas fulminante, que le fue detectado hace 45 días.

Había realizado con éxito por primera vez en Argentina un implante de uretra en un paciente que padecía congénitamente del problema científicamente denominado hipospadia.

POSADAS. La comunidad misionera despidió ayer al reconocido y muy querido cirujano pediátrico Alberto **Abdulhadi**, que falleció a los 56 años en las últimas horas del lunes, como consecuencia de un cáncer de páncreas fulminante, que le fue detectado hace tan sólo 45 días.

Sus parientes, colegas, pacientes y amigos lloraron ayer la partida de quien en vida fuera un profesional muy apreciado, totalmente



dedicado a la salud de sus niños.

El director del sanatorio Boratti, Héctor Riera, colega y amigo personal de **Abdulhadi**, comentó que a todos los tomó por sorpresa su partida, ya que hasta hace poco más de un mes se desempeñaba normalmente en su tarea y nada hacía sospechar que estaba transitando sus últimos días, realizando la tarea que amaba con profunda devoción, la de cuidar la salud de sus pequeños. "Era una persona que siempre se mereció el mayor de los respetos, una eminencia en su profesión y más aún como persona", señaló Riera. El desaparecido médico de niños se desempeñaba desde hace 25 años como cirujano pediátrico en Posadas, donde trabajó en distintos sanatorios, inclusive en el Hospital de Pediatría. "Gran parte de la población de chicos operados en Misiones pasaron por sus manos, ya que hacía prácticamente todo tipo de cirugía", recordó Riera. "Tenemos el mejor recuerdo de él, un hombre siempre predispuesto, nunca dejaba de lado su profesión. Muy querido no sólo por sus colegas sino también por todos sus pacientes. Mientras estuvo internado veía la preocupación en todos nosotros y trataba de calmarnos. **Era un hombre íntegro que antes de partir dejó todo preparado y ordenado**", agregó conmovido.

Desde el Círculo Médico manifestaron con profundo pesar que la pérdida de uno de los cirujanos pediátricos más importantes de la provincia es irreparable. "Era un persona muy atenta, especial, amable y muy dedicada a su trabajo. Se lo podía llamar a cualquier hora y por todo ello era muy querido en el ambiente", manifestó Laura, secretaria de la asociación médica.

Sus restos fueron velados en Caramuto y **enterrados en el cementerio Tierra de Paz, de acuerdo al rito musulmán.**

Colegas, amigos, enfermeras, familiares y padres de los hijos que atendió, se acercaron para darle el último adiós.

Tucumano:

Alberto **Abdulhadi** nació el 1 de enero de 1949 en Tucumán, donde se graduó de cirujano pediátrico. Al poco tiempo viajó a Francia para hacer su residencia en Marsella, luego volvió a su tierra natal, para establecerse años más tarde en Buenos Aires, donde realizó una nueva residencia en el hospital Posadas.

En 1981 se vino a Misiones tras el amor de quien fuera su esposa, Norma Bulos, con quien tuvo tres hijos: Augusto, Tamara y Camila. Además de cirujano pediátrico, fue el referente en el nordeste argentino en su especialidad y vocal titular de la Sociedad Argentina

de Cirugía Pediátrica, como así también ex presidente de la Asociación de Beneficencia de Libaneses y Sirios de Posadas. Según lo describió su primo Antonio Bulos, "fue un hombre honesto, capaz e inteligente, muy bondadoso y amigo incondicional". Su amigo Luis Ángel Sosa Chemes agregó que "el Turco", -como le decían- en la amistad era de palabra y muy derecho. "En sus días finales lo llamé por teléfono y él me consolaba a mí con entereza, me dijo: 'Que Dios te bendiga a vos y a tu familia', y además pidió a sus seres queridos que agradezcan a todas las personas que estaban preocupadas por él".

Más que un amigo, un hermano:

Su amigo Chemes lo recordó de una manera especial, **"sus padres eran oriundos de Siria, era integrante de la comunidad musulmana y vivió apegado a su religión"**.

Lo consideró un amigo y hermano, que hacía todo con amor. Entre otras facetas que lo caracterizaron, **Abdulahdi** era un hombre sensible, que sufría por el maltrato y desinterés hacia los niños, y desde su lugar hacía todo por los pequeños, mediante la cirugía pediátrica. "Le dolía ver a los niños desnutridos en un país donde abundan los alimentos, eso le daba mucha tristeza".

Chemes señaló que era muy frecuente que a **Abdulahdi** se le acercara la gente para agradecer su apoyo. "Muchas veces le decían 'mi hijo vive gracias al doctor' e incluso en su funeral, antiguos pacientes se acercaron con sus padres para despedirlo. **"A estos gestos de agradecimiento respondía 'yo puse mis manos y Dios hizo el resto', porque antes de cada operación invocaba a Alá, algo que quizás para el resto de los profesionales era llamativo pero siempre hacía todo en nombre de Dios y se lo agradecía rezando"**, finalizó.

Despedida musulmana:

Según el ritual musulmán, lavaron el cuerpo y, mientras avanzaba la ceremonia, se rezó en árabe la oración del difunto. Se envolvió el cuerpo en lienzo sin costuras, se lo vendó dejando únicamente la cara al descubierto y, después, con un lienzo de una sola pieza, lo volvieron a cubrir. **"Se lo enterró tal como se practica en la religión musulmana"**, concluyó Chemes.

